

Seminario Teológico Adventista Interamericano
Recinto Universidad Adventista de Centro América

PROPUESTA INTERPRETATIVA PARA LOS ESCRITOS DE
ELENA G. DE WHITE Y SU IMPORTANCIA PARA LOS
MIEMBROS DE LAS IGLESIAS ADVENTISTAS
DEL SÉPTIMO DÍA DE LA ZONA 1 DE LA
MISIÓN NORTE DE COSTA RICA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

Por

David Macario Flores

Julio de 2021

SEMINARIO TEOLÓGICO ADVENTISTA INTERAMERICANO
Recinto Universidad Adventista de Centro América

ACTA DE DEFENSA DE TESIS DOCTORAL

Los miembros del Comité examinador de la recepción de grado de Doctorado en Ministerio del alumno David Macario Flores, se reunieron en modalidad virtual, siendo las 07:00 horas, el 15 de junio del 2021.

Dicho Comité Examinador estuvo integrado por las siguientes personas:

Presidente del Comité: Dr. Jorge Torreblanca Firma: _____

Asesor Principal: Dr. Juan José Andrade Firma: _____

Segundo Asesor: Dr. Franz Ríos Firma: _____

Metodólogo: Ing. Jairo Martínez Firma: _____

Examinador Externo: Dr. Alberto Timm Firma: _____

Con mi firma, yo, Franz Ríos Flores, Coordinador del SETAI, recinto UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CENTRO AMÉRICA, certifico que las firmas hechas en mi presencia son auténticas y corresponden a las personas cuyos nombres figuran.

Firma: _____

DEDICATORIA

A Dios: Por darme la vida y haberme llamado a su santo ministerio.

A mis padres: Por haberme inculcado la verdad desde mi infancia.

A mi familia: Por ser mi principal círculo de apoyo diario en mi vida.

A mi iglesia: Por permitirme servirles con todo lo que Dios me ha dado.

AGRADECIMIENTOS

A Dios: Por haberme sostenido y guiado a lo largo del proceso.

A UNADECA: Por hacer posible mis estudios de posgrado.

A Dr. Juan José Andrade: Por su asesoría y orientación en esta labor.

A Dr. Alberto Timm: Por sus sabias indicaciones para mejorar mi trabajo.

A Dr. Franz Ríos: Por brindarme su ayuda cuando más lo necesité.

A Ing. Jairo Martínez: Por su ayuda incondicional en todo momento.

A mis compañeros: Por ser mis amigos, hermanos y fuentes de apoyo en este proyecto académico.

RESUMEN

La presente investigación consiste en el abordaje de una problemática relacionada con una mejor forma de interpretar los escritos de Elena G. de White. El marco teórico ofrece una descripción de algunas citas, tanto bíblicas como de los escritos de Elena G. de White, en donde se hallan principios y reglas para la interpretación de los mensajes proféticos. En todo ese recorrido se puede visualizar cuán importante es el conocimiento de dichos parámetros a fin de mantenerse en la verdad y no incurrir en experiencias lamentables, tanto individuales como a nivel colectivo. Los resultados del estudio hecho en las iglesias seleccionadas revelan la necesidad de mayor instrucción al respecto.

ABSTRACT

The present investigation consisted in addressing a problem related to a better way for interpreting the writings of Ellen G. White. The theoretical framework offers a description of some quotes, biblical and also from the writings of Ellen G. White, where principles and rules for the interpretation of the prophetic messages are found. Through this whole journey it was possible to visualize how important is the knowledge of these parameters in order to remain in the truth and not incur in regrettable experiences, both individually and collectively. The results of this study in the selected churches reveal the need for further instruction in this regard.

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
RESUMEN.....	v
ABSTRACT	v
TABLA DE CONTENIDOS	vi
CAPÍTULO 1	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	1
Antecedentes del problema.....	2
Declaración del problema.....	6
Hipótesis.....	7
Objetivo general	7
Objetivos específicos	7
Importancia	8
Limitaciones.....	11
Delimitaciones.....	11
Definición de términos	13
Presuposiciones.....	14
Resumen y conclusiones	15
CAPÍTULO 2	
MARCO TEÓRICO (Parte I).....	17
La interpretación bíblica.....	17
Conceptos básicos.....	18
Importancia de la interpretación bíblica	19
Principios fundamentales de interpretación bíblica	23
Solo la Escritura	23
Toda la Escritura	24

Armonía en toda la Escritura.....	25
La comprensión espiritual de la Escritura.....	27
Principios de interpretación en la Biblia.....	29
Antiguo Testamento	30
Nuevo Testamento	40
Resumen y Conclusiones	64
 CAPÍTULO 3	
MARCO TEÓRICO (Parte II)	65
 Principios y usos que Elena G. de White empleó para interpretar la Escritura	
Solo la Escritura.....	65
Toda la Escritura	67
Armonía en toda la Escritura	68
La comprensión espiritual de la Escritura	69
Las Escrituras se interpretan a sí mismas.....	70
El contexto determina el significado	71
El contexto histórico debe ser considerado.....	72
La capacidad predictiva de la Escritura	73
El reconocimiento de la metanarrativa divina	74
El uso fáctico e histórico de la Escritura	75
El uso práctico de la Escritura	77
El uso pastoral de la Escritura	78
El uso de ecos y alusiones de la Escritura	79
El uso teológico y exegético de la Escritura.....	81
Principios para interpretar a Elena G. de White	82
Principios actitudinales.....	83
Orar por la iluminación del Espíritu Santo	87
Tener un deseo sincero de saber la verdad.....	88
Abandonar prejuicios contra la autora	88
Tener una mentalidad equilibrada	89
Leer con fe, no con incredulidad.....	91
Tener mente abierta.....	92
Aceptar la amonestación profética	93
Leer con detenimiento y reflexión	94
Dar más importancia a los temas centrales.....	95
Aceptar que Elena G. de White no es <i>el</i> modelo.....	97
Principios internos.....	99
Saber que las palabras no fueron inspiradas.....	99
Buscar la cita en el idioma original.....	100
Examinar el contexto inmediato de las citas.....	101
Saber que las impresiones pueden ser distintas.....	104
Identificar el uso de lenguaje figurado	105
Saber que los significados pueden cambiar	106

Distinguir entre lo sagrado y lo común.....	108
Evitar toda forma de extremismo o fanatismo	110
Distinguir entre lo ideal y lo real	111
Ser prudente con los datos científicos o históricos.....	114
Aceptar que no todo se entenderá a plenitud.....	117
Distinguir entre lo exegético y lo homilético	119
Principios externos	120
Aceptar que el profeta no es infalible	121
Revisar todo lo que se dijo sobre un tema.....	126
Conocer el trasfondo histórico de las citas	129
Confirmar si las citas existen o no	132
Saber que un profeta entiende progresivamente	134
Consultar con otros de más experiencia.....	135
Principios aplicacionales.....	137
Distinguir entre principios y normas.....	138
Usar el sentido común y la razón santificada	144
Aplicar primero a la vida personal.....	145
Aplicar con amor y paciencia a los demás.....	147
Resumen y conclusiones	149
 CAPÍTULO 4	
MARCO METODOLÓGICO	151
Paradigma de la investigación.....	151
Diseño de la investigación.....	152
Población del estudio	154
Muestra	154
Instrumento de medición	155
Variables.....	156
Operacionalización de las variables	157
Operacionalización de la variable independiente	158
Operacionalización de la variable dependiente.....	162
Confiabilidad y validez de contenido.....	165
Instrumento de recolección.....	165
Hipótesis.....	166
Hipótesis nula.....	166
Recolección de datos	166
Técnicas de recolección de datos	167
Procedimiento de la investigación.....	168
Resumen y conclusiones	171
 CAPÍTULO 5	
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	173
Resultados descriptivos	175

Tabla 1: Edad	175
Tabla 2: Género.....	176
Tabla 3: Años de bautizado (a).....	176
Tabla 4: ¿Cuándo usted lee los escritos de Elena G. de White, aplica las reglas de interpretación que existen para entenderlos correctamente?	177
Tabla 5: Cuando usted halla una cita de Elena G. White y desea usarla para argumentar un asunto, ¿Suele buscar cuál es el tema que se está tratando?.....	178
Tabla 6: Al leer los libros de Elena G. de White, ¿Está Ud. consciente del tipo de inspiración que ella recibió?.....	179
Tabla 7: ¿Cree Ud. que los escritos de Elena G. de White son dignos de absoluta confianza?.....	180
Tabla 8: ¿Comprende que Elena G. de White a veces tomó información de otros autores?	181
Tabla 9: ¿Está consciente de que hay algunas palabras que ella usó pero que ahora tiene otro significado?.....	182
Tabla 10: ¿Suele buscar cuál fue la palabra o la declaración en inglés que ella utilizó, a fin de saber qué fue lo que ella originalmente escribió?.....	183
Tabla 11: ¿Acostumbra Ud. diferenciar entre el lenguaje literal y el lenguaje figurado que utiliza Elena G. de White?.....	184
Tabla 12: ¿Está consciente que ella modificó, amplió y desarrolló posteriormente, declaraciones que escribió con anterioridad?.....	185
Tabla 13: ¿Acostumbra Ud. extraer los principios de las declaraciones hechas en la época de ella, a fin de aplicarlos sabiamente en la actualidad?.....	186
Tabla 14: ¿Aplica Ud. el sentido común y la razón santificada al leer e interpretar los escritos de Elena G. de White?.....	187
Tabla 15: ¿Acostumbra a pedirle a Dios que le ayude a entender los escritos de Elena G. de White libre de extremismos?	187
Tabla 16: ¿Considera Ud. la posibilidad de que ella pudo transcribir inexactitudes históricas en sus escritos?	188
Tabla 17: ¿Suele Ud. ser tan minucioso (a) en el estudio de los escritos de Elena G. de White tanto como lo hace con la Santa Escritura?.....	189
Tabla 18: ¿Tiene Ud. prejuicios contra Elena G. de White?.....	190
Tabla 19: ¿Reconoce Ud. que estudia los libros de Elena G. de White esperando que ella coincida con su forma de pensar?.....	191
Tabla 20: ¿Ha recibido Ud. instrucción sobre cómo interpretar los escritos de Elena G. de White?.....	192
Tabla 21: Justo antes de empezar a leer los escritos de Elena G. de White, ¿Acostumbra a orar y pedirle a Dios que le ilumine para entenderlos correctamente?.....	193
Tabla 22: Al leer los escritos de Elena G. de White ¿Lo hace estando dispuesto (a) a abandonar aquellos puntos de vista que dichos escritos le indican?	194

Tabla 23: Cuando Ud. desea usar las citas de Elena G. de White para argumentar algo, ¿Suele investigar las circunstancias históricas (época, ocasión y lugar) en que fueron hechas dichas citas?	195
Tabla 24: ¿Ha considerado la posibilidad de que Elena G. de White pudo haber dicho algo que ya en otro tiempo y en otro lugar no tiene aplicación?	196
Tabla 25: Al leer las citas de Elena G. de White ¿Ha aplicado Ud. la regla de distinguir entre lo ideal y lo real de sus declaraciones?	197
Tabla 26: Antes de llegar a una conclusión definitiva sobre un tema de Elena G. de White, ¿Acostumbra Ud. buscar todo lo que ella escribió sobre ese asunto en particular?	198
Tabla 27: ¿Suele Ud. enfocarse más en los temas centrales de Elena G. de White (los de salvación) que en los temas que no son trascendentales?	199
Tabla 28: ¿Aplica los consejos de Elena G. de White siguiendo los criterios que existen para hacerlo sabiamente?	200
Tabla 29: ¿Suele Ud. constatar las citas que otros hermanos atribuyen a Elena G. de White, antes de dar por hecho que en realidad existen?	201
Tabla 30: Al leer los escritos de Elena G. de White, ¿Acostumbra Ud. distinguir entre los principios (los cuales son permanentes) y las normas (las cuales son temporales)?	202
Correlaciones	202
Resumen y conclusiones	208

CAPÍTULO 6

RESUMEN Y CONCLUSIONES	210
Resumen	210
Recomendaciones	214
BIBLIOGRAFÍA	217
ANEXOS	226
ANEXO A	227
INSTRUMENTO	227
ANEXO B	231
GRÁFICAS	231
ANEXO C:	246
PRESENTACIÓN DE SEMINARIOS	246

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

De todos los dones espirituales, el don de profecía fue dado desde tiempos antiguos a ciertos individuos, con el fin de que estos fueran portavoces autorizados por Dios para comunicar mensajes trascendentales a su pueblo. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento se halla registrado cómo los profetas fueron escogidos por Dios para cumplir funciones tales como: “guiar, aconsejar, exhortar, instruir, consolar, revelar el futuro, reprobador, amonestar del juicio venidero y llamar al reavivamiento, para mencionar algunas”.¹ Dios mismo lo declaró a los israelitas con estas palabras: “Cuando un profeta del Señor se levanta entre ustedes, yo le hablo en visiones y me revelo a él en sueños” (Nm 12:6).² De esta manera, puede verse que el pueblo de Dios fue instruido desde un inicio en cuanto al ministerio que los profetas habrían de desempeñar. Así que ellos sabían que los profetas eran representantes de Dios en la Tierra.

¹ George E. Rice, “Los dones espirituales”, en Raoul Dederen, ed. *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, 9 vols. trad. Tulio Peverini (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 6:118.

² A no ser que se indique de otra manera, todas las citas de las Sagradas Escrituras están tomadas de la *Nueva Versión Internacional* (Miami, FL: Editorial Vida, 2009).

La parte que corresponde al pueblo de Dios es prestar atención, comprender con precisión lo que Dios ha dicho y disponerse a obedecer a sus siervos. Ahora bien, comprender a los profetas suele representar un proceso interpretativo, sin el cual podrían generarse distintos tipos de errores y hasta repercusiones a nivel individual y eclesiástico. Los escritos de Elena G. de White constituyen todo un patrimonio literario y espiritual para la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Su lectura, comprensión y aplicación a la vida personal han sido de bendición para dicha Iglesia, desde sus mismos orígenes. La historia ha demostrado que, aunque mucho de su contenido es comprensible, ciertas partes o temáticas de esos escritos han sido motivo de polémica y malentendidos entre muchos de los miembros de la Iglesia. A continuación, se darán más detalles al respecto.

Antecedentes del problema

La Santa Escritura registra que el don profético, desde tiempos antiguos, como los patriarcales, no siempre fue recibido como Dios lo hubiera querido. Si bien es cierto que se reconocen momentos en los que los profetas fueron escuchados y sus mensajes obedecidos, se percibe una tendencia hacia el desacato. El pueblo de Israel, por ejemplo, no solo desatendió reiteradamente los llamados de estos siervos de Dios, sino que hasta procuró acabar con sus vidas (2 Cr 36:15, 16). Siglos después, el mismo Señor Jesucristo denunció esta actitud de su pueblo cuando dijo:

¡Ay de ustedes!, que construyen monumentos para los profetas, a quienes los antepasados de ustedes mataron. En realidad, aprueban lo que hicieron sus antepasados; ellos mataron a los profetas, y ustedes les construyen los sepulcros. Por eso dijo Dios en su sabiduría: ‘Les enviaré profetas y apóstoles, de los cuales matarán a unos y perseguirán a otros.’ Por lo tanto, a esta generación se le pedirán cuentas de la sangre de todos los profetas derramada desde el principio del mundo (Lc 11:47-50).

La desobediencia hacia los mensajes de Dios y sus mensajeros no tenía justificación. No era que aquellos oyentes no entendieran, sino que se rehusaban a obedecer. En tiempos de la iglesia cristiana primitiva, si bien es cierto que muchos miembros comprendían adecuadamente los mensajes de los profetas, también es verdad que hubo algunos que distorsionaban sus escritos, tal como lo afirma el apóstol Pedro (2 P 3:16). En la actualidad, la Iglesia Adventista considera importante el patrimonio literario derivado del don profético otorgado a Elena G. de White y permanentemente realiza esfuerzos y actividades para que la hermandad no descuide su estudio y aplicación.

Se reconoce que muchos miembros de iglesia valoran dichos escritos y los leen con frecuencia, pero también se sabe que algunos han descuidado su lectura y una mejor forma de entenderlos. Escritores como Olson,³ Adams⁴ y Zabala,⁵ entre otros, han referido problemáticas relacionadas con la interpretación de

³ Robert W. Olson, “Cómo interpretar a Elena G. de White”, *Ministerio Adventista/Anciano* (noviembre 2011); 11.

⁴ Roy Adams, “Abuso y mal uso de los escritos de Elena G. de White”, *Ministerio Adventista/Anciano* (noviembre 2011): 14.

⁵ Fernando Zabala, “La hermana White ha dicho tal y tal cosa...” *Ministerio Adventista/Anciano* (noviembre 2011): 20, 21.

estos escritos. Por su parte, Knight ha mostrado la necesidad de “principios de interpretación, si es que hemos de darle sentido a nuestra lectura”.⁶ A continuación se presenta una síntesis de la problemática general que confronta la lectura de estos escritos y, particularmente, su interpretación:

a) En primer lugar, el desuso de los escritos de Elena G. de White por parte de algunos miembros de iglesia genera que estos se priven de la bendición de su lectura, así como de una comprensión más enriquecedora de la Escritura. En algunos púlpitos, por ejemplo, ya no se oyen admoniciones provenientes de estos escritos. Algunos rehúyen sus palabras porque les parece que ella censura muchas cosas que, a su juicio, no debieran ser censuradas. Una actitud que se resiste a recibir estos mensajes proféticos impide en alguna medida la prosperidad prometida en 2 Crónicas 20:20.

b) En segundo lugar, el mal uso, el cual puede asumir muchas maneras. Una forma común es usar dichos textos de modo recurrente para censurar faltas de la hermandad. Emplear estos escritos así no es el ideal. El don profético implica mucho más que señalar los errores. Otra forma de mal uso es su estudio carente de reglas interpretativas que induzcan al lector hacia una comprensión más precisa de estos escritos. Este yerro ha desencadenado toda suerte de interpretaciones desviadas de su intención original, mismas que han generado posiciones extremas, conclusiones basadas en citas parciales, citas tomadas

⁶ George Knight, *Introducción a los escritos de Elena White* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2012), 180.

fuera de su contexto original, divisionismo, extremismo y hasta la apostasía de algunos.

Este uso no estaba en la intención original de Dios, ya que Él ha dicho claramente que “ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada” (2 P 1:20 RV60). La siguiente afirmación es oportuna en este asunto: “[El profeta] No debía introducir sus propias ideas en los mensajes que eran dados para beneficio del pueblo de Dios. Este principio es cierto en el estudio de las profecías: el lector debe esforzarse por comprender el significado que el Espíritu Santo quiso dar a los pasajes que estudia”.⁷ En el momento que un miembro de iglesia se aproxima a estos escritos, ignorando las reglas de interpretación, es probable que no obtenga el mejor provecho que ellos le pueden dar.

c) Por último, se señala también el uso excesivo de los escritos de Elena G. de White, es decir, que eventualmente algunos miembros los emplean de manera tan excesiva, que parecieran darle una importancia mayor que a la Escritura. Esta no fue la intención de Elena G. de White, ni es la de la Iglesia Adventista. Tal como se expondrá más adelante, la Biblia ocupa un lugar preponderante y único, el cual ningún otro libro podrá jamás equiparar.

La presente investigación pretende promover un uso sabio de los escritos de Elena G. de White, por medio de la presentación de principios de

⁷ “De interpretación privada” [2 P 1:20], *Comentario Bíblico Adventista* (CBA), ed. F. D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1978 – 1900), 7:622.

interpretación que favorezcan su comprensión. Moskala captura bien la necesidad que existe de saber interpretar los escritos de Elena G. de White:

Más de 100 años han pasado desde la muerte de White, y esta distancia en tiempo, la cultura diferente en la cual vivió, el lenguaje que usó, los hábitos, la cosmovisión, el lugar y las circunstancias de la vida, hacen necesaria la pregunta fundamental de cómo entender su mensaje. Así como necesitamos interpretar la Biblia [...], también hay una necesidad real de interpretar las obras de White para hacer este don profético relevante en nuestra “post posmoderna” (o “metamoderna”) y extremadamente compleja vida de hoy. El mismo conjunto de reglas que empleamos para interpretar la Sagrada Biblia deben aplicarse a la literatura de E. G. White.⁸

Esta cita apoya la necesidad de ocuparse de la interpretación de los escritos de Elena G. de White. Esto con el fin de “estar indiscutiblemente seguro de conocer el significado de su mensaje y llegar a conclusiones sólidas”,⁹ como afirma finalmente Moskala. La presente investigación se ocupará de este asunto en particular, en apego a la Santa Escritura y a los escritos de Elena G. de White.

Declaración del problema

¿Cuáles son los principios de interpretación que se pueden aplicar para tener una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White?

⁸ Jiri Moskala, “Hermenéutica de las obras de E.G. White: Reglas básicas de interpretación” en *¿Por qué creemos en E. G. White y el don profético? Una perspectiva histórica y bíblica*, co. Denis Fortin, Abner F. Hernández y David Sciarabba (Cd. de México: Agencia de Publicaciones México Central, 2018), 85.

⁹ Jiri Moskala, “Hermenéutica de los escritos de Elena G. de White: Reglas básicas de interpretación” *Ellen White Issues Symposium 13: Seventh-Day Adventist Theological Seminary Chapel, Center for Adventist Research, Andrews University* (abril 2017): 34.

Hipótesis

El conocimiento de los principios de interpretación relacionados con los escritos de Elena G. de White es importante para su mejor comprensión.

Objetivo general

Analizar los principios de interpretación que son importantes para comprender mejor los escritos de Elena G. de White.

Objetivos específicos

A fin de garantizar el cumplimiento del objetivo general, esta investigación se propone lograr los siguientes objetivos específicos:

1. Exponer el marco teórico tanto bíblico como el relacionado con los escritos de Elena G. de White, sobre el cual se sostienen los principios que sirven para interpretar los mensajes proféticos inspirados.
2. Describir las reglas de interpretación que ayudan a comprender mejor los escritos de Elena G. de White.
3. Mostrar los resultados del estudio realizado en las iglesias seleccionadas.
4. Enlistar las conclusiones a las que se llegaron en esta investigación y generar recomendaciones para futuros estudios en esta rama del quehacer pastoral, pero que aborden aspectos no tratados en este trabajo.
5. Ofrecer seminarios diseñados para que los miembros de iglesia comprendan la importancia de interpretar aún mejor los escritos de Elena G. de White.

Importancia

La presente investigación es útil para la hermandad adventista por varias razones. Primero, porque tiene que ver con el sabio uso interpretativo del “testimonio de Jesucristo”, que “es el Espíritu de la profecía” (Ap 12:17 y 19:10 RVR95), el cual es una de las dos características del remanente señaladas en las Escrituras. Por ello es oportuno que cada miembro de iglesia sea cada vez más diligente en su estudio, comprensión y aplicación. Por lo tanto, hay que encarecer en la adopción de una actitud de interés y confianza en que se trata de un asunto relevante, el cual merece la atención de todo miembro de la Iglesia Adventista.

Segundo, porque de leer, comprender mejor y poner en práctica estos consejos inspirados, dependen la prosperidad y el éxito espiritual del miembro de iglesia y de esta como corporación. El texto bíblico se lee así: “¡Confíen en el Señor, y serán librados! ¡Confíen en sus profetas, y tendrán éxito!” (2 Cr 20:20). Se implica aquí un éxito espiritual conforme al concepto de Dios, no conforme a las connotaciones materialistas que muchos le dan en la actualidad.

En relación con la importancia de la interpretación de estos escritos, el White Estate, en una de sus publicaciones, declaró:

La forma en que percibimos, interpretamos y, en última instancia, manejamos el mensaje de Dios determinará si el mensaje logra los objetivos divinos al comunicarlo. Si el receptor humano no está dispuesto a recibir la comunicación, o la percibe incorrectamente, o la rechaza porque no cumple con sus expectativas o porque confronta al individuo

con cambios en la forma de vida tradicional, entonces el propósito de Dios no se cumple, y esta persona se deja a su propio destino.¹⁰

Esta afirmación señala la importancia de comprender los escritos de Elena G. de White de forma que se cumplan los propósitos de Dios en la vida de los lectores. Cada creyente ha de estar consciente de esta relevancia, de modo que decida ser más diligente en este particular. Tomar conciencia de esto puede contribuir al crecimiento espiritual en la profesión de fe de cada uno.

Otra manera de enfocar la relevancia de saber emplear este don es considerar el estudio realizado por el Instituto de Ministerio Eclesiástico de la Universidad de Andrews. En dicho estudio, se comparó el desempeño espiritual de aquellos que leían regularmente los escritos de Elena G. de White con el de quienes no lo hacían. Los beneficios obtenidos fueron informados de la siguiente manera:

Los lectores mantienen una relación más estrecha con Cristo, están más ciertos de su situación con Dios y es más común que hayan identificado sus dones espirituales [...] Se sienten más preparados para testificar y en la práctica participan más en diversos programas de testificación y proyección misionera. Entre ellos es más común el estudio diario de la Biblia, la oración por individuos específicos, el reunirse en grupos de estudio y testificación y celebrar el culto familiar cotidiano [...] Son responsables de un mayor número de conversiones.¹¹

¹⁰ White Estate, “¿Cómo debemos interpretar el mensaje? Hermenéutica o interpretando los escritos de Elena G. White”.
[https://whiteestate.org/legacy/issues-hermintr-html/\(02/09/2020\)](https://whiteestate.org/legacy/issues-hermintr-html/(02/09/2020)).

¹¹ Roger L. Dudley y Des Cummings, Jr., “Who Reads Ellen White?”, *Ministry*, (October 1982):10-12.

Estos resultados son reveladores ya que demuestran las ventajas y beneficios que obtienen aquellos que hacen un uso provechoso de estos escritos. En contraste, ponen al descubierto lo que se pierde cuando no se los lee o no se los comprende como lo esperaría su autora.

Tercero, porque no existe un estudio de esta naturaleza originado en Centroamérica que sea coadyuvante y vinculante con la gestión pastoral aplicable al contexto de esta región geográfica. Se espera que esta pesquisa esté direccionada a contrarrestar la problemática relacionada con la interpretación de los escritos de Elena G. de White. Es muy probable que un estudio que enfoque esta situación sea de utilidad entre la hermandad adventista.

Cuarto, porque “sin profecía el pueblo se desenfrena” (Pr 29:18 RV60), de modo que, si una congregación o un miembro de iglesia se desentiende de esta, se expone a la pérdida de la bendición del mensaje divino y a dificultades que se hubieran podido evitar. Siendo que los escritos de Elena G. de White son en esencia “profecía”, aun cuando no formen parte del canon bíblico, son importantes para que el pueblo de Dios sea bendecido. Representan la repetición, ampliación y actualización de las normas y principios que Dios dejó en las Sagradas Escrituras para su pueblo en todas las épocas, por lo que su comprensión y aplicación es relevante en la actualidad.

Cabe señalar que, si los escritos de Elena G. de White no son comprendidos en apego a su intención original, la hermandad se arriesga a tener en su medio algunas situaciones que no favorecerían su bienestar espiritual. Por

ejemplo: relegar la Biblia a un segundo plano, desviarse de la verdad, incurrir en extremismo, sentir rechazo por el don profético, aplicar al presente lo que no corresponde, etcétera. Los movimientos disidentes, por ejemplo, suelen justificar sus ataques empleando citas de Elena G. de White, por lo que instruir acerca de cómo entender sus escritos, contribuye a evitar el impacto de estos grupos. Todo esto muestra la importancia de esta temática, no solo a nivel individual sino también congregacional, a fin de prevenir inconvenientes y promover un ambiente más acorde con la voluntad de Dios.

Limitaciones

La presente investigación fue viable, aunque se reconoce que existieron algunas limitantes leves. Como se trata de una verdad distintiva de la Iglesia Adventista, la literatura consultada se circunscribió en gran parte a la de índole denominacional. A ello se une la dificultad constituida por la ausencia de estudios que aborden, midan y evalúen esta problemática interpretativa en la Iglesia Adventista. Esta investigación fue factible, ya que dichos factores no impidieron en definitiva su realización.

Delimitaciones

Aun cuando las problemáticas relacionadas con la interpretación del don profético dado a Elena G. de White son diversas, esta investigación:

1. No pretendió ser exhaustiva en cuanto a los textos bíblicos o las citas de Elena G. de White que aportan ejemplos de principios de interpretación. El objetivo fue exponer una muestra representativa de estos.
2. No pretendió ser exhaustiva tampoco en cuanto a todos los principios de interpretación que puedan concebirse al respecto, ya que eventualmente otros autores pueden proponer más.
3. No consignó, en el instrumento que aplicó, todos los principios de interpretación que aquí se proponen para los escritos de Elena G. de White, ya que se dispuso consignar solo algunos de ellos, lo cual es viable desde el punto de vista estadístico.
4. No se ocupó del don profético en sí, ni de otras temáticas adyacentes que no sean los principios de interpretación correspondientes.
5. No demostró con resultados estadísticos la diferencia que hace en la hermandad la aplicación de los principios de interpretación, ya que ese no es el propósito de este estudio.
6. Abordó teóricamente la importancia del conocimiento de dichos parámetros a una cada vez mejor interpretación de estos escritos.
7. Se limitó al período de actividad investigativa comprendido entre los años 2017 y 2021.

Definición de términos

A fin de que todo lector pueda comprender mejor a qué se refieren ciertas frases o vocablos clave usados en esta investigación, se ofrecen las siguientes definiciones.

Principios de interpretación: En esta investigación, cuando se está hablando de la Biblia, esta frase se refiere a parámetros que rigen el pensamiento interpretativo de un texto bíblico. A su vez, constituyen “las premisas básicas del método histórico-bíblico”.¹² En la literatura hermenéutica, no hay un acuerdo sobre cuáles son generales y cuáles son específicos o cuáles son las diferencias que existen entre sí. Suele usárseles de manera intercambiable con el término “reglas”. De la Fuente agrega:

Las reglas de la hermenéutica pueden compararse con una caja de herramientas. Cuando el maestro carpintero comienza a construir una casa [...] Luego escoge las herramientas que cree que le han de ayudar más. Esto es exactamente lo que hace el intérprete. Considera el problema o problemas presentados por el texto y luego escoge las reglas que le parecen ser más indicadas para resolverlos.¹³

Este autor utiliza el término “reglas” como sinónimo de “principios”. Constituyen, como él menciona, las “herramientas” para poder extraer el significado de las declaraciones inspiradas.

¹² Ekkehardt Müller, “Pautas para la interpretación de las Escrituras”, en *Entender las Escrituras: El enfoque adventista*, ed. George W. Reid (Doral, FL: Asociación Publicadora Intereamericana, 2009), 138.

¹³ Tomás De la Fuente, *Claves de interpretación bíblica* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2004), 13.

Aplicacionales: En esta investigación se ha acuñado este término para referirse a los principios de interpretación que tienen que ver con la integración de los consejos de Elena G. de White en la vida cotidiana de sus lectores actuales.

Presuposiciones

En esta investigación se asumen algunos conceptos relacionados con la temática en estudio. En primer lugar, se asume que Dios es comunicacional y que se revela sobrenaturalmente a sus siervos los profetas. Al respecto, la Iglesia Adventista ha dicho que: “En nuestra búsqueda del conocimiento de Dios, debemos someternos a la autoridad de su autorevelación: la Biblia”.¹⁴

En segundo lugar, se asume que la Biblia es revelación divina y de carácter autoritario para la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Al respecto, los delegados al Congreso de la Asociación General de Atlanta, Georgia, en junio de 2010 hicieron la siguiente declaración: “Reafirmamos nuestra confianza en la revelación e inspiración divinas de la Biblia, su autoridad en la vida de la iglesia y de cada creyente, y su papel fundamental en la fe, la doctrina y la conducta”.¹⁵

¹⁴ Asociación Ministerial de los Adventistas del Séptimo Día, *Las 28 Creencias: Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Nampa, ID: Publicaciones Interamericanas, 2006), 25.

¹⁵ Departamento de comunicación de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, *Declaraciones, orientaciones y otros documentos* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), 398.

En tercer lugar, se asume que Dios el Espíritu Santo no solo inspira profetas, sino también ilumina lectores en general. Los delegados igualmente afirmaron que: “El mensaje de la Biblia llega hasta nosotros por medio de la obra del Espíritu Santo, cuya orientación e iluminación son necesarias para comprenderla correctamente”.¹⁶ La sobrenaturalidad forma parte de las presuposiciones en esta investigación.

En cuarto lugar, los escritos de Elena G. de White son considerados inspirados y autoritativos por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esto también fue afirmado por los delegados de la siguiente manera: “Somos testigos de la forma en que la iglesia ha sido bendecida y conducida por Dios por medio de los consejos inspirados de su mensajera”.¹⁷

Resumen y conclusiones

El capítulo 1 consigna varias ideas principales sobre las cuales se desarrolló la presente investigación: planteamiento del problema, antecedentes del problema, declaración del problema, hipótesis, objetivo general, objetivos específicos, importancia, entre otros. Las conclusiones que se derivan de este capítulo es que es necesario describir estos elementos desde un inicio, a fin de mostrar la realidad del problema, sus alcances y relevancia para las congregaciones adventistas. Adyacente a ello, estos sirven como guías que

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid., 396.

regularán y facilitarán el curso de acción de esta pesquisa, a fin de ofrecer una propuesta que contribuya a la resolución de la problemática referida.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO (Parte I)

Desde el punto de vista epistemológico, toda investigación debe mostrar en qué fundamenta su ideología, cuál es la fuente autoritativa sobre la cual edificará sus afirmaciones. Este estudio, dentro del contexto del ámbito adventista del séptimo día, se basa en las Sagradas Escrituras y en los escritos proféticos de Elena G. de White. Como ambas áreas son muy extensas de abordar, en esta investigación se analizan en dos marcos teóricos distintos, comenzando en este caso por la fundamentación bíblica de la interpretación. Pero antes de iniciar con el abordaje bíblico, cabe ofrecer una breve introducción a la hermenéutica básica involucrada en este estudio.

La interpretación bíblica

Esta área del conocimiento es extensa, pero este espacio servirá para presentar sus aspectos introductorios y fundamentales. Antes de adentrarse en la hermenéutica que se aplica a Elena G. de White, es pertinente estar conscientes de la importancia de esta ciencia para una mejor comprensión de la Escritura. No pretendiendo ser exhaustiva, esta investigación ofrece los siguientes conceptos hermenéuticos.

Conceptos básicos

El primer concepto que hay que referir es qué se entiende por “interpretar”. Plummer afirma lo siguiente: “Participar en la interpretación supone que hay, de hecho, un significado propio e impropio de un texto y que debemos tener cuidado para no tergiversar el significado [...] Interpretar correctamente un texto es transmitir fielmente el significado del texto que el autor humano inspirado comunicó, pero sin olvidar la intención divina”.¹⁸ Esto constituye un desafío para el lector actual, ya que existen varios elementos que le separan del autor del documento en estudio.

Martin amplía un poco más el proceso que implica la interpretación bíblica con estas palabras: “Podemos dividir el proceso de estudio bíblico en tres partes: (1) la exégesis, que revela lo que la Escritura *dice*, (2) la hermenéutica, que revela lo que la Escritura *quiere decir*, y (3) la aplicación, lo que revela el *significado* de la Escritura para la vida cotidiana”.¹⁹ Así como un abogado debe conocer las leyes de un país a fin de defender un caso, argumentar con propiedad y con ellas demostrar que tiene razón, así todo intérprete bíblico debe conocer las reglas o los principios de la interpretación de la Escritura. Esto

¹⁸ Robert L. Plummer, *Preguntas y respuestas sobre cómo interpretar la Biblia* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2013), 67.

¹⁹ Lee Roy Martin, *Hermenéutica bíblica: Claves esenciales para la interpretación de la Biblia* (Miami, FL: Senda de Vida Publishers, 2011), 11 y 12.

debido a que, cuando no se sabe de hermenéutica, el texto puede ser mal comprendido y, por ende, mal enseñado a los oyentes.

Importancia de la interpretación bíblica

Martínez señala que: “en la medida en que se agrandan las distancias entre quien habla y quien escucha se hace más patente la necesidad de aclarar conceptos y términos, de explicar, de ilustrar, en una palabra: de interpretar”.²⁰ Así como en el fenómeno de la transcripción de la Escritura hay una parte activa del autor, en el proceso de la comprensión hay una parte activa del lector. El Espíritu Santo hace su parte iluminando al lector, pero este necesita documentarse con todas las herramientas bibliográficas a su alcance, a fin de comprender a fondo los escritos inspirados. Más adelante el mismo autor afirma: “Si aún los textos claros deben ser objeto de cuidadoso análisis exegético, ¿qué diremos de los oscuros, de los que presentan expresiones ambiguas, equívocas o en aparente contradicción con otros pasajes de la Escritura?”.²¹ Por supuesto que hay textos claros, pero hay expresiones como las mencionadas que justifican el quehacer hermenéutico y las respectivas reglas de interpretación.

Hay algunos pasajes bíblicos que aconsejan directa o indirectamente el cuidado que se debe tener al procurar entender, emplear e interpretar el texto

²⁰ José M. Martínez, *Hermenéutica bíblica* (Terrasa, Barcelona: Editorial CLIE, 1984), 19.

²¹ *Ibid.*, 20.

de un autor inspirado. Por ejemplo, se puede citar: 2 Timoteo 2:15, 2 Pedro 3:15 y 16 y otros. De estos textos se infiere que hay ciertos pasajes en la Biblia “difíciles de entender” y que existe la posibilidad de que algunos tuerzan, distorsionen, lleven a extremos y, en suma, malinterpreten las Escrituras. Por lo tanto, puede apreciarse la importancia que tiene el seguir reglas de interpretación, ya que Dios espera que nadie distorsione el significado de lo que realmente quiso decir a través de sus siervos los profetas.

La interpretación es un ejercicio intelectual de sumo cuidado. Con mayor o menor facilidad pueden interponerse prejuicios o presuposiciones que, eventualmente, pueden afectar la comprensión de un pasaje. Por otra parte, en toda comunicación existe el riesgo de que el emisor no se dé a entender claramente o que el receptor no comprenda lo que el emisor quiso decir. Mentes distintas pueden entender de maneras distintas, habiendo usado las mismas palabras. Es muy difícil que mentes con distinta educación, diferentes patrones de pensamiento, variados tipos de atención, reciban la misma impresión o comprensión de un asunto.

La interpretación en conexión con la Escritura es definitivamente una necesidad. Al respecto, Davidson añade: “La necesidad de interpretar las Escrituras se hace evidente a causa de la mente humana finita, en contraste con el Dios Infinito que se revela a sí mismo, y debido a la obnubilación de la mente

humana por causa del pecado”.²² Entonces, otra razón que comprueba la necesidad de capacitación interpretativa es la dificultad humana para comprender la revelación divina.

La tarea no es imposible, pero tiene sus complejidades. En la actualidad, hay que determinar quién era el autor, qué circunstancias había mientras este escribió, qué motivos le impulsaron a escribir, etcétera. Si factores como estos no se logran determinar con cierta precisión y si se llega a comprender e interpretar un mensaje divino de manera errada, se estaría compartiendo eventualmente un mensaje distorsionado. Este acto sería desagradable para Dios y de perjuicio para quienes lo escuchen. Por lo tanto, la responsabilidad es grande, ya que no se trata solo de lo que un individuo determina para sí, sino de lo que este puede transmitir a otros que confían en su exposición e interpretación de la Escritura.

Por otro lado, hay otras variables que hay que considerar y que hacen aún más necesaria la formación hermenéutica: el grado de honestidad del intérprete, el grado de entrega total al Señor, intereses personales, temperamento, etcétera. Por si fuera poco, la interpretación puede verse afectada por la calidad de traducción de los textos en estudio. Al respecto, Martínez afirma: “Estos lenguajes antiguos (los bíblicos) utilizaban una terminología y un simbolismo

²² Richard Davidson, “Interpretación bíblica”. En *Teología: Fundamentos de nuestra fe*, 9 vols., editado por Raoul Dederen, traducido por Tulio Peverini, 1:153-239 (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 1:153.

muy ajenos al mundo moderno. Es cierto que tenemos las traducciones, pero estas no disipan todas las dificultades. Cada traducción implica una interpretación, ya que los lenguajes no pueden traducir mecánicamente, palabra por palabra”.²³ De modo que la dificultad se agudiza al estar consciente de que toda traducción incorpora automáticamente interpretación, y aunque este acto no implica necesariamente el sesgo denominacional del traductor, sí cabe la posibilidad. Por lo tanto, puede verse la necesidad de que se sigan ciertos patrones de comprensión o reglas que faciliten el llegar a una sana interpretación (la que Dios desea), tanto como sea posible.

Ahora bien, circula en el mundo académico principios para la interpretación de textos antiguos, los cuales gozan de consensuada aceptación en el mundo cristiano. Por supuesto, todos estos surgen de la Escritura, fuente autoritativa de todo lo que atañe a su estudio. Dichos principios constituyen el fruto del conocimiento y experiencia de especialistas a lo largo de la historia de la fe cristiana. En esta investigación, se ha usado literatura hermenéutica de autores de distintas confesiones de fe, que, por su reconocimiento, resulta pertinente tomar en cuenta. Podría ser beneficioso para un miembro de iglesia conocer estos conceptos y consejos interpretativos, de modo que pueda extraer el máximo provecho posible de los mensajes que Dios ha dado a través de sus siervos los profetas.

²³ Martínez, *Hermenéutica*, 13.

Principios fundamentales de interpretación bíblica

La hermenéutica agrupa una determinada cantidad de principios que sirven de pilares para el estudio de una temática bíblica en particular. A continuación, se presentarán los principios más relevantes usados en el ámbito cristiano en general y esbozados desde la perspectiva adventista en particular.

Solo la Escritura

El testimonio de la *Sola Scriptura* es la autoridad final en materia de fe (Gl 1:8, 9). De acuerdo con el apóstol Pablo, es la fuente que da “la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús” (2 Ti 3:15). Si uno o más intérpretes no se pronuncian “conforme a esta palabra, es porque no hay para ellos amanecer” (Is 8:20). Este principio está por encima de tradiciones, concilios, acuerdos entre distintas denominaciones, corrientes posmodernas, experiencias personales, supuestas revelaciones sobrenaturales y cualquier mente humana, por brillante que esta sea. En otras palabras, “toda otra fuente de conocimiento debe ser probada por esta norma infalible”.²⁴ Además, como refiere Lutzer: “Tal como Cristo apeló a las Escrituras del Antiguo Testamento y evitó cuidadosamente las tradiciones de los fariseos, debemos [...] evitar tradiciones que añaden algo a la Palabra de Dios”.²⁵

²⁴ Davidson, “Interpretación bíblica”, 1:160.

²⁵ Erwin W. Lutzer, *Siete razones para confiar en la Biblia* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2010), 157.

Eso es algo fundamental en la teología adventista. Canale lo describe así: “La teología y el ministerio adventistas del séptimo día dependen del principio *sola-tota-prima Scriptura* (Sólo las Escrituras, con todas sus partes, y en primer lugar)”.²⁶ Esta regla aplica incluso a los escritos de Elena G. de White, los cuales igualmente deben ser sometidos a la Sola Escritura, ya que es la revelación principal dada a la humanidad.

Toda la Escritura

Como señala Hasel: “Toda interpretación apropiada de la Biblia debe basarse en el principio de que toda Escritura ha sido dada por la inspiración de Dios por medio del Espíritu Santo [...] Desde Génesis hasta Apocalipsis es la Palabra de Dios sin una diferencia cualitativa en términos de inspiración”.²⁷ En otras palabras, ningún libro o porción de la Biblia ha de despreciarse por ningún motivo (Mt 4:4; 28:20; Jn 16:13; Ap 22:18, 19). El testimonio bíblico afirma sin ambages: “Toda la Escritura es inspirada por Dios...” (2 Ti 3:16). Este pasaje es complementado por el apóstol Pedro, el cual afirma que: “hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios” (2 P 1:21). Esta totalidad asume entonces que el pensamiento divino se ha fundido con la

²⁶ Fernando Canale, “*Sola Scriptura* y la hermenéutica: ¿Son la teología evangélica y la adventista compatibles?”, Davar Logos X, 1 (otoño 2011): 108.

²⁷ Gerhard F. Hasel, *Biblical Interpretation Today: An Analysis of Modern Methods of Biblical Interpretation and Proposals for the Interpretation of the Bible as the Word of God* (Washington, DC: Biblical Research Institute, 1985), 100.

expresión humana y juntas configuran la Santa Escritura. Esta, por haber sido escrita en otro idioma, en otra época y en otras circunstancias particulares, necesitan un trabajo interpretativo espiritual y técnicamente efectivo.

Armonía en toda la Escritura

Este concepto implica que ningún texto contradirá a otro. Esto significa que en todos los pasajes de la Escritura prevalece la armonía, coherencia, unidad e igualdad de autoridad. Significa que los textos del Antiguo Testamento no contradicen los del Nuevo Testamento y viceversa. No se contradicen, solo se complementan.

Cabe mencionar que este principio está constituido por tres aspectos importantes: “(1) Las Escrituras son su propio intérprete (*scriptura sui ipsius interpres*), (2) la coherencia de las Escrituras, y (3) la claridad de las Escrituras”.²⁸ El primero implica una dinámica intertextual en la cual un texto es ampliado, aclarado o desarrollado en otro u otros. Müller advierte que “esto no es usar textos prueba, sistema en el que los textos se conectan entre sí sin atender a su contexto”.²⁹

El segundo implica el concepto de no contradicción ni oposición entre los distintos pasajes de la Escritura. Como señala Hasel: “La unidad con la variedad apuntan a la armonía de la verdad y niegan por ejemplo, que el AT es la ley y que

²⁸ Davidson, “Interpretación bíblica”, 1:166.

²⁹ Müller, “Pautas para la interpretación”, 138.

el NT es el evangelio; o que hay enseñanzas en conflicto o contradictorias ya sea con los libros bíblicos o entre ellos...”³⁰ Y es que ningún texto que está bien interpretado va a contradecir alguna otra parte de la Escritura. Las mismas doctrinas de la Biblia concuerdan entre sí, sin lugar a duda. Jesús sintetizó este aspecto en Juan 10:35, al afirmar que “la Escritura no puede ser quebrantada”.

El tercer aspecto estriba en que el texto bíblico es comprensible para todo lector promedio. De hecho, la intención divina puede capturarse al fijarse en el idioma en que quedó plasmado en Nuevo Testamento, es decir, el griego *koiné* (común). Es evidente que Dios deseaba que su revelación estuviera al alcance de cualquier individuo. La frase: “El que lea, entienda” (Mt 24:15) es un texto que implica que la Escritura está entregada en un lenguaje asequible a todos. No obstante, el mensaje bíblico entraña verdades que, aunque son claras, han de ser analizadas a fondo, a fin de descubrir eso que se intentó transmitir desde un inicio, “y no una multiplicidad subjetiva e incontrolada de significados”.³¹

En este punto es importante referir el sentido literal de las Escrituras. Dios, a través de sus profetas y los idiomas comunes usados en sus respectivas épocas, dio mensajes que cualquier lector pudiera entender, sobre todo cuando se tratara de lenguaje literal. Como asegura Terreros:

Las palabras de un pasaje determinado deben ser leídas e interpretadas en su sentido usual y ordinario en lugar de asignarles

³⁰ Hasel, *Biblical Interpretation*, 102.

³¹ J. Vladimir Polanco, *¿Entiendes lo que lees?: Manual de interpretación bíblica para predicadores* (Doral, FL: IADPA, 2014), 35.

significados rebuscados, arbitrarios, o aun, caprichosos [...] Un pasaje debe interpretarse en su sentido literal, a menos que haya en él claras indicaciones de que su lenguaje es figurado o simbólico. Si no hay tales indicaciones el pasaje debe tomarse en su sentido más obvio o simple.³²

Finalmente, cabe mencionar otro concepto fundamental en este orden de ideas, el de la “revelación progresiva”. Se refiere no a “una revelación progresiva en el sentido de que la Escritura posterior contradice o anula la revelación previa, sino en el sentido de que la revelación posterior ilumina, aclara o amplifica las verdades presentadas previamente”.³³ Este aspecto puede constatar en textos como: Hebreos 1:1-3; Juan 1:16-18; Colosenses 1:25, 26, entre otros. Como Dios no se puede contradecir, entonces lo que revele en el futuro solo será una extensión y desarrollo de lo que reveló con anterioridad. Cuando se hace un rastreo general de una temática, desde sus menciones iniciales hasta sus finales, puede verse un progreso conceptual o una dinámica de tipo – antitipo o símbolo – cumplimiento, mas no una contradicción.

La comprensión espiritual de la Escritura

El apóstol Pablo afirma: “el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente” (1 Co 2:14). Este texto establece otro principio importante, el de interpretar de manera espiritual y con la iluminación del

³² Marco T. Terreros, *Teología sistemática concisa para laicos, pastores y estudiantes* (Medellín, Colombia, Ediciones Marter, s/f.), 210.

³³ Davidson, “Interpretación bíblica”, 1:169.

Espíritu Santo, el cual ha sido asignado para conducir al lector a “toda verdad” (Jn 16:13). Algunos podrían pensar que para interpretar la Escritura es suficiente seguir principios de interpretación y aplicarlos al procedimiento exegético. Todo dentro de un contexto meramente intelectual o académico. Pero la Biblia aclara que la mera o sola comprensión humana no es suficiente.

Hasel destaca lo imprescindible del Espíritu Santo en materia hermenéutica al señalar que: “Los seres humanos no son capaces de reconocer y de apropiarse de las enseñanzas y verdades de la Biblia sin la obra del Espíritu Santo en sus vidas”.³⁴ De acuerdo con Davidson, lo mejor por hacer entonces es “la combinación adecuada de una dependencia del Espíritu con una exégesis rigurosa basada en procedimientos hermenéuticos sanos, lejos de conducir al subjetivismo, constituye la única vía de escape del mismo”.³⁵ Esto es verdad principalmente porque siempre ha existido una tendencia a la interpretación según la perspectiva de cada quien, o lo más conveniente para cada cual, por lo que ha de procurarse un método que favorezca la mayor suma de objetividad.

Cabe añadir a esta discusión el papel pertinente de la espiritualidad del intérprete. Es necesario que, quien desee saber lo que Dios quería decir con un texto, “quiera hacer la voluntad de Dios” (Jn 7:17) también. Debe haber en el intérprete una actitud espiritual de sumisión, entrega, oración ferviente,

³⁴ Hasel, *Biblical Interpretation*, 104.

³⁵ Davidson, “Interpretación bíblica”, 1:171.

reverencia, fe y deseo de dejarse guiar por la iluminación que ofrece el Espíritu Santo. Esta actitud es determinante, dado que es la base espiritual sobre la cual se llevará a cabo todo el proceso interpretativo.

Ahora bien, estos aspectos introductorios obedecen a una serie de evidencias escriturísticas que constituyen la forma en que Dios espera que su Palabra sea interpretada. Por ello, a continuación, se ofrece un recorrido por ambos testamentos, en los cuales se identifican algunos pasajes que sirven de base para los principios interpretativos que se han de emplear, tanto para la Biblia como para los escritos de Elena G. de White. Esta sección no pretende ser exhaustiva, solo pretende ofrecer un listado representativo.

Principios de interpretación en la Biblia

Como afirma Wahlen: “La confianza de los autores inspirados en la unidad, la claridad y la veracidad histórica de las Escrituras (no meramente su verosimilitud) subyace a sus citas de las Escrituras. Un análisis más atento de estas citas pueden contribuir a que entendamos las diversas prácticas interpretativas empleadas por los autores bíblicos. Su uso de otros escritos inspirados constituye un modelo para nosotros en nuestra búsqueda de un método fiable para entender las Escrituras”.³⁶ Con base en ello, se inicia así el

³⁶ Clinton Wahlen, “El uso de las Escrituras por parte de los autores bíblicos”, en *El don de profecía en las Escrituras y en la historia*, eds. Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond (Doral, FL: IADPA, 2016), 126.

recorrido por el Antiguo Testamento, el cual constituye la base para el Nuevo Testamento, el cual será abordado posteriormente.

Antiguo Testamento

La siguiente sección pretende mostrar cómo los profetas posteriores usaron e interpretaron los escritos de los profetas anteriores a ellos. Se incluirán textos en donde se ve la importancia de seguir principios de interpretación, a fin de no caer en desaciertos de comprensión. Por ejemplo, desde el mismo inicio de Génesis puede verse la importancia de saber interpretar las palabras y los mensajes de Dios. El informe mosaico referente al diálogo entre Eva y Satanás es el siguiente:

La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, así que le preguntó a la mujer: — ¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín? — Podemos comer del fruto de todos los árboles —respondió la mujer—. Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán”. Pero la serpiente le dijo a la mujer: — ¡No es cierto, no van a morir!” (Gn 3:1-4).

Como afirman Lund y Luce: “En cuanto sepamos, el primer intérprete de la Palabra de Dios fue el diablo, quien dio a la palabra divina un sentido que no tenía, falseando astutamente la verdad. Más tarde, el mismo enemigo, falsea el sentido de la Palabra escrita, truncándola, es decir, citando la parte que le convenía y suprimiendo la otra”.³⁷ Puede observarse entonces en ese diálogo que Satanás está interesado en que la humanidad no comprenda lo que Dios ha

³⁷ E. Lund y A. Luce, *Hermenéutica: Introducción bíblica* (Miami, FL: Editorial Vida, 2001), 25.

querido decir con sus mensajes. Desde los mismos inicios de la humanidad, puede verse entonces la necesidad de saber interpretar la Palabra de Dios, sabiendo que está de por medio la vida eterna.

Al analizar la caída en el Edén, se observa que en primer lugar Satanás distorsionó y manipuló el *texto original* de lo que Dios dijo. En segundo lugar, se observa que, Satanás hábilmente cambió el rumbo de la conversación y le insinuó a Eva que Dios le estaba ocultando información que la conduciría – supuestamente- a un plano superior de existencia. Se hizo pasar por un intérprete que sabía leer entrelíneas, que le ofrecía a los humanos algo mejor que lo que Dios les ofrecía y hasta afirmó que Dios les había mentado. En tercer lugar, toda esta manipulación y tergiversación de las palabras divinas estaban encaminadas a engañar y llevar al fracaso, no solo a la pareja edénica, sino también a sus descendientes. En cuarto lugar, cabe señalar un hecho que Eva pasó por alto, que debió acudir a Dios para que Él le explicara el asunto. Ella omitió la verdad de que Dios es el más indicado para explicar su Palabra.

Finalmente, de esta historia se desprende otra verdad, que “quien interprete las Escrituras ha de tener fe y una actitud espiritual”.³⁸ Eva desconfió de las palabras de Dios y se ilusionó con una ambición para nada espiritual. Tener fe mientras se lee la Biblia es confiar en Dios, creer con toda certeza que Él es veraz y que tiene los mejores propósitos para sus criaturas. En Él no hay

³⁸ Davidson, “Interpretación bíblica”, 1:138.

engaño, ni intenciones ocultas, ni promesas falsas, ni historias ficticias ni profecías que no se vayan a cumplir. Si Él lo ha dicho, así es y así será.

Esta historia ha quedado en las páginas sagradas para advertir a todo intérprete cuidadoso de la Escritura, que una comprensión efectiva de esta debe partir del texto bíblico más confiable, uno que no haya sido alterado de manera maliciosa. Este paso exegético, conocido como el de “usar la mejor lectura posible”,³⁹ repara en que el intérprete debe cerciorarse de aplicar el mandato bíblico: “... no añadan ni quiten palabra alguna a esto que yo les ordeno”.⁴⁰ (Dt 4:2). Con esta regla hermenéutica, todo intérprete contará con un punto de partida que favorecerá la sana extracción del significado de un texto o cita.

El caso de José como intérprete de sueños es relevante, ya que, ante la perplejidad y ansiedad del copero y el panadero por sus respectivos sueños, el hijo de Jacob respondió: “—¿Acaso no es Dios quien da la interpretación? ...” (Gn 40:8). Si bien es cierto que aquí José está hablando de la interpretación de sueños, no es menos cierto que ante toda revelación divina, es el mismo Dios quien mejor puede explicar al ser humano lo que quiso decir. De ahí se deriva el principio de invitar siempre al Espíritu Santo al estudio de lo que Él mismo

³⁹ Müller, “Pautas para la interpretación”, 141.

⁴⁰ Ibid.

inspiró.⁴¹ El mismo que asistió a José e hizo efectiva la interpretación de aquellos sueños, está a disposición de aquellos que quieren entender con mayor precisión su Palabra en la actualidad.

Nuevamente en Deuteronomio, Dios repite la idea de no alterar el texto bíblico, lo cual revela la importancia que Él da a este parámetro. Al final del capítulo 12 se lee: “Cuidate de poner en práctica todo lo que te ordeno, sin añadir ni quitar nada” (Dt 12: 32). No seguir esta instrucción es comparable con la contaminación de la escena de un crimen. No se pueden colocar elementos que no estaban originalmente en ella o remover de esta. De hacerlo, el proceso subsiguiente quedaría viciado y echado a perder. Lo mismo ocurre en el quehacer hermenéutico.

Por otra parte, en Deuteronomio, Moisés registra que los sacerdotes y levitas tenían por oficio interpretar las ordenanzas de Dios. El texto afirma: “y te presentarás ante los sacerdotes levitas y ante el juez en funciones. Los consultarás, y ellos te darán el veredicto. Actuarás conforme a la sentencia que ellos dicten en el lugar que el Señor elija, y harás todo lo que te digan. Procederás según las instrucciones que te den y el veredicto que pronuncien, y seguirás al pie de la letra todas sus decisiones” (Dt 17:9-11).

⁴¹ Gerhard Pfandl, “Elena G. de White y la hermenéutica”, en *Entender las Escrituras: El enfoque adventista*, ed. George W. Reid (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 381.

Como puede verse, Dios delegaba en sus dirigentes la responsabilidad de explicar qué querían decir sus revelaciones, a fin de que el pueblo tuviera una idea más amplia y precisa de su voluntad. De este pasaje se extrae otro sabio principio, a saber, que todo buen intérprete hace bien en consultar individuos de mayor experiencia, preparación y conocimiento escriturístico. Se deberá ser juicioso como para saber desechar aquello que no armonice con la Palabra inspirada.

Para cerrar este apartado, cabe mostrar aquí el uso interpretativo que hicieron profetas posteriores a temáticas señaladas anteriormente. De acuerdo con Bergland:

En la segunda parte, he seleccionado cuatro casos de paralelismos entre la Torá y los profetas: (1) El divorcio y el nuevo matrimonio en Dt 24:1-4 y Jer 3:1-10, (2) Instrucciones sobre el sábado en Éxodo 20:8-11; Dt 5:12-15 y Jer 17:19-27, (3) Instrucciones sobre la manumisión en Éxodo 21:2-11; Levítico 25:10, 39-46; Dt 15:12-18; y Jer 34:8-22 y (4) El ayuno en Levítico 16:23, 25 e Is 58:1-14. Para mí, estos parecen ser relativamente claros casos de reutilización entre la Torá y los Profetas donde la dirección de la dependencia puede establecerse satisfactoriamente.⁴²

Este autor captura la conexión entre estos profetas posteriores y su homólogo anterior, Moisés. El principio de armonía de las Escrituras nuevamente es confirmado, con el agregado de que los profetas posteriores

⁴² Kenneth Bergland, "Reading as a Disclosure of the Thoughts of the Heart: Proto-Halakhic Reuse and Appropriation between Torah and the Prophets" (tesis doctoral, Andrews University, Berrien Springs, MI, 2018), 4, 5. [file:///C:/Users/David%20Macario/Downloads/Bergland%20Kenneth%20Reading%20As%20A%20Disclosure%20of%20The%20Thoughts%20of%20The%20Heart_%20Proto-Halak%20\(1\).pdf\(15/10/2020\)](file:///C:/Users/David%20Macario/Downloads/Bergland%20Kenneth%20Reading%20As%20A%20Disclosure%20of%20The%20Thoughts%20of%20The%20Heart_%20Proto-Halak%20(1).pdf(15/10/2020)).

podían añadir información más detallada, con el fin de ofrecer un cuadro más completo de los temas mencionados.

Siglos después, el rey Josafat en cierta ocasión hizo una declaración que es clave no solo en la temática del don profético, sino en su debida interpretación. El texto la consigna así: “... Habitantes de Judá y de Jerusalén, escúchenme: ¡Confíen en el Señor, y serán librados! ¡Confíen en sus profetas, y tendrán éxito!” (2 Cr 20:20). Aquí se remarca el aspecto actitudinal del intérprete: Acercarse de manera piadosa a los mensajes de los profetas y creer que actuar de esta forma agenciará múltiples bendiciones de parte de Dios. El mensaje de los profetas equivale al mensaje divino, por ello ha de ser tomado con la seriedad del caso. En el siguiente texto puede verse la importancia de que todo lector esté dispuesto a aceptar los mensajes de los profetas, de manera especial aquellos constituidos por advertencias, exhortaciones y amonestaciones.

Por amor a su pueblo y al lugar donde habita, el Señor, Dios de sus antepasados, con frecuencia les enviaba advertencias por medio de sus mensajeros. Pero ellos se burlaban de los mensajeros de Dios, tenían en poco sus palabras, y se mofaban de sus profetas. Por fin, el Señor desató su ira contra el pueblo, y ya no hubo remedio (2 Cr 36:15, 16).

En cierta ocasión, todo el pueblo fue reunido y Esdras, acompañado de los levitas, leyeron y explicaron la ley de manera ejemplar. Nehemías refiere que los levitas “explicaban la ley al pueblo, que no se movía de su sitio. Ellos leían con claridad el libro de la ley de Dios y lo interpretaban de modo que se comprendiera su lectura” (Neh 8:7,8). Este pasaje ejemplifica el uso interpretativo que profetas posteriores como Esdras y Nehemías hicieron de la

Torah, a la cual le profesaron completa fidelidad. Pero este pasaje también muestra la necesidad que siempre ha tenido el pueblo de Dios de interpretar las Santas Escrituras, y como en este caso, de que haya especialistas, cuyo conocimiento enriquezca el de otros.

Cabe hacer aquí la salvedad que, si bien es cierto que es provechosa la interpretación de expertos, el creyente común es capaz de comprender la Biblia por su propia cuenta. “El principio de la analogía de las Escrituras también incluye la claridad que las caracteriza. El principio bíblico es que el texto de la Biblia es evidente, por lo tanto, no se requiere de magisterio eclesiástico alguno para aclarar su significado. El testimonio bíblico anima a los lectores a estudiar la Biblia personalmente...”.⁴³ Esto es cierto; no obstante, se encarece en que cualquier recurso bibliográfico, otro creyente de mayor experiencia, así como la asesoría de profesionales en la Escritura, serán de bendición para quien los desee consultar.

El profeta Isaías hace más aportes en materia hermenéutica de lo que muchos se imaginan. Isaías hace un aporte fundamental en esta dirección, ya que consigna el principio de que “la Biblia sola (sola scriptura) es la norma definitiva de la verdad”.⁴⁴ El texto clave lo expresa así: “¡A la ley y al testimonio! Si no hablan conforme a esta palabra, es porque no hay para ellos amanecer” (Is 8:20).

⁴³ Davidson, “Interpretación bíblica”, 1:167.

⁴⁴ Ibid., 1:158.

Esto implica que las Escrituras están por encima de cualquier tradición, filosofía y ciencia humana. Ellas son suficientes para suplir lo que el mundo debe saber para ser salvo.

Wahlen señala: “El uso de otros escritos inspirados por parte de los autores bíblicos puede clasificarse en cinco categorías: exegético, teológico, tipológico, retórico y cumplimiento profético”.⁴⁵ El uso de autores inspirados por parte de otros autores bíblicos es diverso entonces. Se destaca en este punto el tipológico, “es decir, que ciertas personas, ciertos acontecimientos y ciertas instituciones están 'específicamente designadas' por Dios 'para prefigurar predictivamente su cumplimiento antitípico escatológico en Cristo y en las realidades del evangelio originadas por Cristo’”.⁴⁶ Este es un apropiado antecedente que pudo servir a autores bíblicos posteriores, pero también al intérprete actual, a fin de poder comprender mejor esta particularidad hermenéutica.

En el libro de Isaías se visualiza, por ejemplo, la interpretación tipológica, tal como Paulien y LaRondelle lo indican:

En su uso de la tipología basada en el éxodo, Isaías enseña algunos principios básicos de interpretación profética. 1. Dios es un Dios que guarda el pacto, que se mantiene fiel a su promesa, aunque Israel no cumpla la suya (v. Deuteronomio 7:9). 2. Tanto el tipo (el acontecimiento original) como el antitipo (el acontecimiento mayor, más espiritual, modelado a partir del tipo) se concentran en las correspondencias históricas dentro de la historia de la salvación. 3. El antitipo se realizará

⁴⁵ Wahlen, “El uso de las Escrituras”, 126.

⁴⁶ Ibid.,133.

plenamente en la liberación mesiánica del pueblo del pacto de Dios, pero con contrastes inesperados, como el Nuevo Testamento señala.⁴⁷

En este punto puede referirse la forma en que Pablo, por ejemplo, emplea la figura de Adán en Romanos 5:14. Como puede constatarse, lo presenta como un tipo de Cristo. Así Adán sirve como contraste o paralelo en relación con Cristo. Este como antitipo tendrá un desempeño mejor, ya que tendrá éxito justo donde Adán no lo tuvo. Pero, continuando con el caso de Isaías, Paulien y LaRondelle agregan:

El profeta Isaías también empleó el éxodo histórico de Israel como garantía de un 'segundo' éxodo de Babilonia (Is 11:11-16; 52:1-12). Describe una imagen sorprendentemente similar entre las liberaciones pasadas y las futuras: 'El Señor secará el mar de Egipto [...] y con el poder de su espíritu levantará su mano sobre el río y lo partirá' (Is 11:15). Sin embargo, Isaías enfatiza que el segundo éxodo de Israel será más magnífico que el primero, porque su libertador será mayor que Moisés.⁴⁸

Esta declaración profética de Isaías permite ver la historia como más allá de la realidad presente. Bajo inspiración, los profetas podían señalar prefiguraciones de futuras realidades, con el entendido de que eso no lo decide el intérprete, sino solamente Dios.

El profeta Oseas, por su parte, hizo un uso tipológico del éxodo cuando refirió las siguientes palabras de Dios: “Por eso, ahora voy a seducirla: me la llevaré al desierto [...] Allí me corresponderá, como en los días de su juventud, como en el día en que salió de Egipto” (Os 2:14, 15). Como refieren Paulien y

⁴⁷ Jon K. Paulien y Hans K. LaRondelle, *Cómo encontrar a Jesús en toda la Biblia* (Ciudad de México, Gema Editores, 2018), 77.

⁴⁸ *Ibid.*, 76.

LaRondelle: “Ya en el Antiguo Testamento, los profetas utilizaron la historia del éxodo como un tipo profético de la futura liberación de Israel de Asiria o Babilonia”.⁴⁹ Es de destacar que es Dios mismo el que está haciendo esa conexión tipológica. Oseas proporciona así un ejemplo de cómo opera este uso veterotestamentario intrabíblico.

Cabe señalar también la alusión que Oseas hace de Jonás, cuando dijo: “Después de dos días nos dará vida; al tercer día nos levantará, y así viviremos en su presencia” (Os 6:2). Oseas, en aquel momento, estaba dando al pueblo de Dios un mensaje de exhortación al arrepentimiento y a la vez de esperanza, ya que después de la disciplina que el Señor les había administrado, serían restaurados. Hace entonces una analogía con la experiencia angustiosa de Jonás en el vientre de aquel pez, y si bien es cierto que daba esperanza al pueblo de una pronta recuperación colectiva, a la vez estaba lanzando al futuro una profecía mesiánica.

De esta manera, se finaliza este breve recorrido por la evidencia veterotestamentaria. Las citas y los casos expuestos revelan lo necesario que resulta el interpretar acertadamente los mensajes y los significados de la Palabra de Dios. El apegarse a interpretaciones erradas puede traer consecuencias desafortunadas, tanto a nivel individual como congregacional.

⁴⁹ Ibid.

Nuevo Testamento

La mejor manera de entender el Nuevo Testamento es a través del Antiguo Testamento. Es así como en este punto precisa destacar la interpretación intrabíblica o intertextual. Esta puede definirse como “la ciencia y el arte de establecer asociaciones y conexiones entre textos dentro del marco del canon bíblico. Las alocuciones de Jesús recogidas en los Evangelios y todos los demás libros del NT contienen alusiones al AT”.⁵⁰ El Nuevo Testamento es la colección literaria que testifica principalmente acerca de Jesús, pero enfatizando que en Él se han cumplido las profecías mesiánicas veterotestamentarias, y los tipos encuentran sus antitipos. De ahí que la novedad primordial en el Nuevo Testamento estriba en la interpretación que sus profetas dieron al Antiguo Testamento.

Antes de iniciar el estudio de la forma en que los profetas del Nuevo Testamento visualizaron, emplearon e interpretaron los escritos de los profetas del Antiguo Testamento es pertinente mostrar la relación entre ambos testamentos. Beale captura esta correspondencia en esta declaración:

En términos generales, la época del AT fue un tiempo de expectativa profética y la era del NT es el comienzo del cumplimiento de esa expectativa. El final de una era es el cumplimiento final y completo de lo inaugurado anteriormente [...] Las realidades del NT son cualitativamente diferentes de sus contrapartes más cercanas del AT en el sentido de que

⁵⁰ Ganoune Diop, “Interpretación intrabíblica: Lectura intertextual de las Escrituras”, en *Entender las Escrituras: El enfoque adventista*, editado por George W. Reid, 167- 186. (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 167.

son el comienzo del cumplimiento de las profecías de los últimos tiempos.⁵¹

Hay que recordar también que los autores neotestamentarios de manera recurrente citan el Antiguo Testamento. La forma en que lo hacen es a través de citas directas, alusiones y “ecos” bíblicos. Una cita es casi idéntica a la fuente donde fue tomada, una alusión usa varias palabras de dicha fuente y un eco emplea muy pocas.⁵² Los autores del Nuevo Testamento hacen estos tipos de citación, a los cuales el intérprete debe estar atento a fin de hacer las respectivas conexiones y no pasar por alto las menos perceptibles. A este análisis, LaRondelle añade la siguiente declaración: “Para recibir una comprensión más profunda de Moisés, los Profetas y los Salmos, debemos aceptar la enseñanza de Cristo y sus apóstoles como la verdadera interpretación de las profecías y los tipos hebreos”.⁵³

Otro aspecto que es pertinente señalar es el referente al centro del Antiguo Testamento, como un asunto relevante a tomar en cuenta en su respectiva interpretación. Al respecto, Davidson hace una propuesta sobre un centro teológico constituido por siete conceptos:

1. Creación y diseño divino para este planeta.
2. El carácter del Creador (con implicaciones para la teodicea).
3. El surgimiento del conflicto moral

⁵¹ G. K. Beale, *A New Testament Biblical Theology: The Unfolding of the Old Testament in the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2011), 888.

⁵² Wahlen, “El uso de las Escrituras”, 127.

⁵³ Hans LaRondelle, *Profecías del fin* (Florida, Buenos Aires: Asociación Editora Sudamericana, 1999), 16.

sobre el carácter de Dios. 4. La promesa del pacto del Evangelio centrada en la Persona de la Simiente Mesiánica. 5. La expiación sustitutiva realizada por la Simiente Mesiánica. 6. La cuerda escatológica del conflicto moral con el final de la serpiente y del mal. 7. El escenario del santuario en el conflicto moral.⁵⁴

De esta manera, Davidson captura elementos clave que forman parte del plan que Dios ha trazado para la salvación del ser humano. Estos son identificados desde los mismos inicios del Antiguo Testamento y se desarrollan en el resto de la Escritura. Este autor agrega también que Elena G. de White “resume el centro de la Escritura utilizando la frase 'el plan de redención’”.⁵⁵ La cita que él alude contiene expresiones que conviene replicar aquí:

El tema central de la Biblia, el tema alrededor del cual se agrupan todos los demás del Libro, es el plan de la redención, la restauración de la imagen de Dios en el alma humana. Desde la primera insinuación de esperanza que se hizo en la sentencia pronunciada en el Edén, hasta la gloriosa promesa del Apocalipsis: “Y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes”, el propósito de cada libro y pasaje de la Biblia es el desarrollo de este maravilloso tema: la elevación del hombre, el poder de Dios, “que nos da la victoria, por medio de nuestro Señor Jesucristo”. El que capta este pensamiento, tiene ante sí un campo infinito de estudio. Tiene la llave que le abrirá el tesoro de la Palabra de Dios.⁵⁶

Como puede verse, efectivamente hay una correspondencia entre los elementos mencionados y el plan de salvación. Pero se trata de una propuesta

⁵⁴ Richard M. Davidson, “Back to the Beginning: Genesis 1-3 and the Theological Center of Scripture,” in Daniel Heinz, Jiří Moskala y Peter M. Van Bemmelen, eds., *Christ, Salvation, and the Eschaton: Essays in Honor of Hans K. LaRondelle* (Berrien Springs, MI: Old Testament Department, Seventh-day Adventist Theological Seminary, Andrews University, 2009), 19.

⁵⁵ *Ibid.*, 26.

⁵⁶ Elena G. de White, *La educación* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, s/a), 121.

que puede seguir siendo estudiada y desarrollada a fin de tener un eje bíblico y teológico útil en la interpretación de la Santa Escritura.

Al respecto de esta otra temática, Hasel hace la siguiente declaración:

Un centro teológico que funciona como una clave hermenéutica conduce a un canon dentro del canon que hace que no se haga justicia a la plenitud, riqueza, amplitud y alcance de la divina verdad como la encontramos en todas las Escrituras [...] El material bíblico es demasiado rico y multifacético como para limitarlo a un tema o centro. En lugar de un centro monofónico, la Biblia nos presenta una más abarcadora perspectiva teológica “sinfónica” [...] Solo una lectura sinfónica de toda la Biblia hará justicia a los múltiples fenómenos de la Escritura bajo la guía unificadora del Espíritu Santo.⁵⁷

Esto no resta importancia al hecho de que Cristo es el Personaje central de la Escritura y a quien Él mismo señaló que los profetas del Antiguo Testamento le presagiaran reiteradamente. Este punto lo desarrollan Paulien y LaRondelle, cuando aseguran que: “Cristo inició una nueva interpretación de las Sagradas Escrituras de Israel. Introdujo una hermenéutica cristocéntrica (clave interpretativa) para entender el Antiguo Testamento [...] Jesús llegó a considerar toda su experiencia en la tierra en términos de la Biblia hebrea [...] Presentó un nuevo punto de referencia para comprender las Escrituras: su cumplimiento mesiánico”.⁵⁸ Y es que “para un creyente cristiano, Cristo es el verdadero intérprete de la Escritura. Por tanto, su entendimiento del Antiguo Testamento

⁵⁷ Frank M. Hasel, “Christ-centered Hermeneutics: Prospects and Challenges for Adventist Biblical Interpretation”, *Ministry* (diciembre 2012): 7, 8.

⁵⁸ Paulien y LaRondelle, *Cómo encontrar a Jesús*, 46, 47.

se convierte en la verdadera regla para la comprensión de la Escritura”.⁵⁹ Al respecto, LaRondelle hace la siguiente aportación:

Necesitamos saber cómo entendió Cristo los libros de Moisés, los Profetas y los Salmos. Jesús es el verdadero intérprete de las Santas Escrituras. Su mensaje es nuestra llave para descubrir el significado correcto del Antiguo Testamento. Si queremos comprender el Antiguo Testamento, debemos comprenderlo desde el punto de vista de Dios. [...] Nuestro principio guiador está basado sobre la convicción de que la actividad redentora de Dios en la historia de Israel alcanzó su cumplimiento en Cristo. Por lo tanto, trataremos de interpretar el Antiguo Testamento a la luz de la vida y el mensaje de Cristo como la Palabra encarnada de Dios...⁶⁰

Como complemento de esta hermenéutica cristocéntrica, conviene aquí presentar las cinco presuposiciones que parecen estar detrás de la interpretación que hacen los profetas del Nuevo Testamento al respecto del Antiguo Testamento:

1. Hay una aparente suposición de *solidaridad corporativa o representación*. 2. A la luz de la solidaridad corporativa o representación, Cristo como Mesías es visto como representando al *verdadero Israel* del AT y al verdadero Israel – la iglesia – en el NT. 3. La *historia está unificada* por un sabio y soberano plan de modo que las parte anteriores están diseñadas para corresponder y apuntar a partes posteriores (cf., p. ej. Mt 5:17; 11:13; 13:16-17). 4. La era del *cumplimiento escatológico* ha llegado con Cristo. 5. [...] Una deducción de esta premisa es que Cristo es la meta hacia la cual apuntaba el Antiguo Testamento y es el centro del tiempo final de la historia de la redención, que es la clave para interpretar las porciones anteriores del AT y sus promesas.⁶¹

Esta perspectiva marcó la pauta para que sus seguidores y los profetas del Nuevo Testamento siguieran su metodología interpretativa. Así entonces, se

⁵⁹ Ibid., 45.

⁶⁰ LaRondelle, *Profecías del fin*, 14.

⁶¹ G. K. Beale, *Handbook on the New Testament Use of the Old Testament: Exegesis and Interpretation* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2012), 129.

puede afirmar que la forma en que los profetas neotestamentarios interpretan a sus homólogos veterotestamentarios sirve de base para una correcta interpretación en la actualidad. A continuación, se ofrecerán distintos pasajes de los cuales se han extraído principios que servirán al intérprete actual para comprender de una mejor manera escritos proféticos inspirados y particularmente, los de Elena G. de White. No se pretenderá mostrar un listado exhaustivo, sino uno de carácter representativo.

Puede iniciarse este recorrido con Mateo, el cual es uno de los principales intérpretes de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. Él se propuso mostrar cómo Jesús cumplía perfectamente con las predicciones que Dios había otorgado al respecto. A lo largo de su libro se ve la expresión: “para que se cumpliera” e inmediatamente lo vincula con algún profeta que haya dicho algo mesiánico (cf. 2: 15, 17, 23; 4: 14; 8: 17; 12: 17; 13: 35; 21: 4; 26: 54, 56; 27: 9, 35). Por ejemplo, Mateo hace una interpretación teológica de un pasaje del profeta Oseas. Hablando de José, el día que partió con María y Jesús rumbo a Egipto, el primer evangelista afirma: “De este modo se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: 'De Egipto llamé a mi hijo'” (Mt 2:15). Se dice que su uso es teológico, porque vincula la idea del éxodo israelita y el regreso del exilio con el caso de Jesús. Wahlen aclara que la idea en sí no es impuesta, sino que brota del sentido de la cita original.⁶²

⁶² Wahlen, “El uso de las Escrituras”, 131.

Cristo interpreta que él es el representante del nuevo Israel. Puede verse en el hecho de que, así como Israel pasó 40 años en el desierto, él estuvo 40 días en el desierto, a fin de emular la prueba que Israel tuvo en el desierto.⁶³ Además de ello, hay que acotar que “los escritores de los Evangelios declaran con frecuencia que los eventos del pasado de Israel se 'cumplieron' en la vida de Cristo. Mateo cita al profeta Oseas, [...] lo que le recordaba a Israel su éxodo histórico de Egipto”.⁶⁴

Más adelante, Mateo refiere la escena cuando Cristo fue tentado por Satanás en el desierto. Aquí podrá percibirse otra situación vinculante con la hermenéutica bíblica. Como es sabido, en esa ocasión Satanás le citó el Salmo 91:11-12 a Jesús cuando le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo. Porque escrito está: 'Ordenará que sus ángeles te sostengan en sus manos, para que no tropieces con piedra alguna’” (Mt 4:6). Tal como observa Müller: “La cita se ha abreviado con respecto al texto original y, por lo tanto, está un tanto tergiversada. El salmista habla de la dirección de Dios 'en todos sus caminos' y no solo de su intervención en situaciones especiales”.⁶⁵

Este incidente, aparte de insinuar la importancia de considerar cuál fue el texto original de la cita a analizar, deja entrever la importancia de tomar en

⁶³ LaRondelle, *Profecías*, 18.

⁶⁴ *Ibid.*, 19.

⁶⁵ Müller, “Pautas para la interpretación”, 144.

cuenta el contexto literario inmediato de un pasaje en estudio. Por actos como este, Gelabert describe a Satanás como “el maestro por excelencia en el malévolo arte de sacar los textos bíblicos de contexto [...] Y por eso ha logrado confundir a multitud de personas cultas y bien preparadas, pues ya logró engañar a Adán y Eva con esa estrategia”.⁶⁶ El salmo que aludió Satanás menciona que Dios librará a sus fieles de plagas y peligros que estos deberán afrontar, pero en el sentido de que no fueron provocados por ellos de manera temeraria y como para poner a prueba a Dios. Con su respuesta, Jesús se presenta aquí como modelo de intérprete, ya que no solamente conocía como está escrito el texto originalmente, sino que también conocía el contexto del texto, con lo cual supo cómo emplearlo en ese momento.

La consideración del contexto de un texto para determinar su verdadero significado es de carácter imprescindible. Gelabert aclara que: “El contexto literario tiene que ver con el sentido de las palabras dentro de los versículos, capítulos, secciones e incluso libros que preceden y siguen al pasaje objeto de estudio”.⁶⁷ Duvall y Hays señalan la importancia del contexto: “Cuando se trata de interpretar y aplicar la Biblia, el contexto es crucial. De hecho, nos atrevemos a decir que el principio más importante de interpretación bíblica es que *el*

⁶⁶ Francesc X. Gelabert, *¿Se puede confiar en la Biblia?* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 72.

⁶⁷ *Ibid.*, 74.

contexto determina el significado. Cuando ignoramos el contexto, podemos torcer las Escrituras y demostrar casi cualquier cosa”.⁶⁸

Posteriormente, se muestra a Jesús respetando un aspecto importante dentro del principio de la analogía de las Escrituras, refiriéndose específicamente a “la coherencia de las Escrituras”.⁶⁹ Este consiste en asumir que entre los textos bíblicos no existe contradicción. Este principio es confirmado por Jesús cuando dijo: “No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento” (Mt 5:17). Jesús aquí aseguró que su enseñanza estaba basada en el Antiguo Testamento y que en ningún momento la habría de contradecir. Su misión era ratificarlo, dar cumplimiento a sus profecías, dar a sus mensajes su significado pleno y mostrar cómo Él era el centro del plan de salvación que Dios había dispuesto para la raza caída.

Luego agregó la siguiente frase: “Ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán” (v. 18), con lo que Cristo reafirmó el principio de: Toda la Escritura. El Señor no quiere que se retire de ella ni sus elementos más pequeños, sobre todo si se pretende alterar el mensaje revelado. Como afirma Barclay: “Jesús parece establecer que la Ley es tan sagrada que ni el más mínimo

⁶⁸ J. Scott Duvall y J. Daniel Hays, *Hermenéutica: Entendiendo la Palabra de Dios* (Viladecavalls, Barcelona: Editorial CLIE, 2008), 166,167.

⁶⁹ Davidson, “Interpretación bíblica”, 1:167.

detalle de ella desaparecerá”.⁷⁰ Cabe añadir también que, en todo el capítulo 5 de Mateo, el mensaje de Jesús incluye el concepto de “revelación progresiva [...] en el sentido de que la revelación posterior ilumina, aclara o amplifica las verdades presentadas previamente”.⁷¹ Este progreso permite corregir errores de comprensión por parte de algunos lectores, la profundización y esclarecimiento de los conceptos, así como una mejor aplicación de ellos.

Por cierto, en su discurso del monte (Mt 5-7), Jesús hace constantes referencias al Antiguo Testamento. En más de una ocasión les dice: “Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados...” (Mt 5:21), esto lo hace para introducir una interpretación más profunda y plena de lo que aquellos textos realmente quisieron decir. Los maestros judíos habían enseñado una interpretación errada del Antiguo Testamento, por lo que Jesús ahora le devuelve su verdadero sentido. Sus oyentes debían descubrir que debían interpretar los mensajes veterotestamentarios como congruentes con la persona, obra y enseñanza de Jesús, lo cual no entrañaba ningún tipo de contradicción, sino de progreso en su comprensión.

Un poco más adelante, Mateo registra una interpretación profética al vincular ciertas palabras de Isaías 53:4 con la experiencia de Jesús, luego de

⁷⁰ “La ley eterna” [Mt 5:17-20], *Comentario al Nuevo Testamento*, William Barclay, (Viladecavalls, Barcelona: Editorial CLIE, 1995), 1:68. [https://drive.google.com/file/d/0B0o9RQwvnVcGNVdHMzNCSjFpV00/view\(18/10/2020\)](https://drive.google.com/file/d/0B0o9RQwvnVcGNVdHMzNCSjFpV00/view(18/10/2020)).

⁷¹ Davidson, “Interpretación bíblica”, 1:169.

sanar varios enfermos. Afirmó: “Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: 'Él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores'" (Mt 8:17). Nuevamente se vinculan ambos testamentos, se confirma la capacidad predictiva de la profecía, pero también se resalta el cumplimiento mesiánico en la persona de Jesús. El Siervo sufriente de Isaías había llegado, estaba ya realizando su obra y los destinatarios de Mateo debían reconocer eso. Ese tipo de conexiones forman parte del quehacer hermenéutico y estar atento a ellas, a fin de tener el cuadro completo de las prefiguraciones mesiánicas cumplidas por Jesús (v. t. Mt 12:15-21 y Jn 12:38). En síntesis, el verdadero don profético puede incluir predicciones, las cuales se cumplirán seguramente en un futuro determinado.

Mateo también refiere una relación tipológica entre Jesús y Jonás. En el contexto de una petición que hicieron algunos fariseos y maestros de la ley en cuanto a que Jesús les diera una “señal”, Jesús les respondió: “no se les dará más señal que la del profeta Jonás. Porque, así como tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre de un gran pez, también tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en las entrañas de la tierra” (Mt 12:39, 40). Jesús interpretó y reveló la relación tipológica que había de darse entre la experiencia de Jonás en el vientre del pez con su futura experiencia en la tumba. Hay que recordar que Jonás, como todo autor del Antiguo Testamento, también estaba inspirado por el Espíritu Santo, con el cual la idea típica queda establecida desde su inicio y no necesita imponérsele esta correlación.

Por otro lado, Mateo también muestra el principio de que la Biblia es su propio intérprete. Esto puede verse en el incidente cuando Jesús respondió a una pregunta maliciosa que le hicieron sobre el divorcio. El texto dice: “Le replicaron: —¿Por qué, entonces, mandó Moisés que un hombre le diera a su esposa un certificado de divorcio y la despidiera? —Moisés les permitió a ustedes divorciarse de sus esposas por lo obstinados que son —respondió Jesús—. Pero no fue así desde el principio” (Mt 19:7, 8). Jesús interpretó a Moisés con Moisés, Escritura con Escritura y mostró así cómo debía entenderse el tema en discusión.

Antes de cerrar el estudio en Mateo, cabe señalar otro aspecto a considerar en la interpretación de los escritos inspirados: que los profetas no son infalibles. Este evangelista parece haber errado en la siguiente declaración: “Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías: ‘Tomaron las treinta monedas de plata, el precio que el pueblo de Israel le había fijado, y con ellas compraron el campo del alfarero, como me ordenó el Señor’” (Mt 27:9, 10). Knight visualiza la situación así: “Mateo cometió un error al atribuir una profecía mesiánica, escrita siglos antes del nacimiento de Cristo, a Jeremías cuando en realidad fue Zacarías quien infirió que Cristo sería traicionado por treinta piezas de plata [...] (Zac 11:12, 13)”.⁷² Aunque muchos creyentes puedan pensar que la Biblia no tiene

⁷² Knight, *Introducción a los escritos*, 302.

errores, un estudio minucioso muestra que sí cabe la probabilidad. Elena G. de

White se pronunció así al respecto:

Algunos nos miran con seriedad y dicen: “¿No creen que debe haber habido algún error de copista o de traductor?” Todo esto es probable, y aquellos que son tan estrechos para vacilar por esto y tropezar en esta posibilidad o probabilidad, estarían también listos para tropezar en los misterios de la Palabra inspirada, porque su débil mente no puede discernir los propósitos de Dios. [...] Todos los errores no ocasionarán dificultad a un alma ni harán que ningún pie tropiece, a menos que se trate de alguien que elaboraría dificultades de la más sencilla verdad revelada.⁷³

El hecho de que los profetas no sean infalibles no debiera generar desconfianza en la Escritura. Como dice Knight: “La obra de los profetas de Dios no es infalible en todos sus detalles, pero es infalible en términos de revelar la voluntad de Dios a la humanidad”,⁷⁴ y en el sentido de que es la “guía completamente fiable para la salvación”.⁷⁵ Lo que debiera importar es si el ser humano cuenta con lo suficiente para recibir la salvación y la vida eterna, independientemente de impases secundarios que no afectan este fin. El intérprete informado así, no se chasqueará de los profetas y comprenderá con madurez este tipo de realidades bíblicas.

Lucas por su parte, muestra a Jesús como intérprete de la profecía veterotestamentaria. En el camino a Emaús, Jesús refirió este principio de la

⁷³ Elena G. de White, *Mensajes selectos* (Pacific Press Publishing Association, 1966), 1:18.

⁷⁴ Knight, *Introducción a los escritos*, 133.

⁷⁵ *Ibid.*, 134.

siguiente forma: “Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras” (Lc 24:27). El texto griego consigna el verbo *diermenéuo*, el cual “significa interpretar plenamente, explicar”,⁷⁶ de modo que Jesús mostró cómo el estudio cuidadoso del Antiguo Testamento lograba explicar todo lo relacionado con su persona y su obra. Al respecto, Henry comenta:

En todos los libros de la Biblia hallamos cosas referentes a Cristo; no se puede ir muy lejos en la lectura de la Palabra de Dios, sin topar con quien es la Palabra personal del Padre (Jn 1:1, 14), alguna profecía, o promesa, o tipo; un hilo de oro en la gracia del Evangelio enhebra toda la trama del Antiguo Testamento. [...] El Nuevo Testamento ilumina las revelaciones del Antiguo. Jesucristo mismo es el mejor expositor de las Escrituras, especialmente de las que conciernen a Él.⁷⁷

Este incidente representa un ejemplo de otra categorización del uso interpretativo que empleaban los profetas, el del cumplimiento profético.⁷⁸ Jesús da por sentado que las Escrituras son de carácter predictivo y que estas refieren profecías mesiánicas,⁷⁹ las cuales hallaron su cumplimiento en él. De esta manera, el Maestro dejó un precedente en cuanto a la interrelación que existe entre ambos testamentos, su unidad, continuidad y cristocentrismo implicados.

⁷⁶ W. E. Vine, “Interpretación, interpretar”, *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo* (s/l. Editorial Caribe, 1999), 463.

⁷⁷ Matthew Henry, *Comentario bíblico de Matthew Henry: Obra completa sin abreviar* (Terrasa, Barcelona: Editorial CLIE, 1999), 1345.

⁷⁸ Wahlen, “El uso de las Escrituras”, 137.

⁷⁹ *Ibid.*, 138.

Más adelante, Lucas registra las palabras que Jesús añadió a sus discípulos: “Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces, les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras” (Lc 24:44, 45). Jesús entonces demostró, como intérprete, cómo debe tomarse en cuenta todo lo que dice la Biblia sobre un tema en particular, a fin de tener una comprensión plena de este y arribar a una conclusión correcta.

En el caso del Evangelio de Juan, puede señalarse el empleo del lenguaje figurado, así como el cuidado que ha de tener el intérprete con cierta forma de expresión bíblica. En Juan se usan frases como “nacer de nuevo” (Jn 3:4), que ni el mismo Nicodemo lograba interpretar correctamente; luego se dice que Jesús ofreció a la samaritana “agua que da vida” (Jn 4:10); más adelante se añade: “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna ...” (Jn 6:54), etcétera. Jesús hablaba frecuentemente en sentido figurado, esperando que sus interlocutores interpretaran sus palabras de esa manera. Y es que no solo se trata de determinar que se trata de lenguaje figurado o de diferenciar del lenguaje literal, sino de captar a profundidad los significados de los términos utilizados.

Juan refiere también otro principio que resulta imprescindible en la tarea interpretativa: la intervención del Espíritu Santo. Jesús afirmó que: “Pero, cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no

hablará por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir” (Jn 16:13). En esta declaración, se demuestra la necesidad que tiene el creyente de recurrir al Espíritu Santo en busca de iluminación para interpretar todo texto bíblico que, por naturaleza, está diseñado para mostrar la verdad de Dios.

Duvall y Hays añaden: “Cuando hablamos acerca del papel del Espíritu Santo en la interpretación de la Biblia, abandonamos la mera mecánica y pasamos a la naturaleza dinámica de una relación personal. Dios nos dio su Palabra para comunicarse con nosotros; y nos da su Espíritu para ayudarnos a entender lo que se ha dicho”.⁸⁰ Hay que recordar que “el Espíritu no añade ningún significado nuevo al texto bíblico, sino que más bien ayuda a los creyentes a entender y aplicar el sentido que éste ya tiene”.⁸¹

El libro de Hechos muestra otro aspecto relevante en relación con la interpretación: aceptar y/o recurrir a personas o fuentes con mayor conocimiento. “Felipe se acercó de prisa a la carroza y, al oír que el hombre leía al profeta Isaías, le preguntó: ¿Acaso entiende usted lo que está leyendo? ¿Y cómo voy a entenderlo —contestó— si nadie me lo explica? Así que invitó a Felipe a subir y sentarse con él” (Hch 8:30, 31). En primer lugar, como dice Gelabert: “Este relato nos indica que el primer paso para entender la Biblia es,

⁸⁰ Duvall y Hays, *Hermenéutica*, 281.

⁸¹ *Ibid.*, 283.

obviamente, leerla por nosotros mismos. No hay manera de que podamos comprender el mensaje bíblico a menos que dediquemos tiempo diariamente a la lectura de la Palabra de Dios”.⁸² En segundo lugar, se señala la importancia de estar abiertos a recibir instrucción de otros que tengan mayor conocimiento y experiencia. Muchos lectores son tan inexpertos en el manejo escriturístico, que lo mejor que pueden hacer es escuchar instructores con experiencia y/o buscar personas o fuentes bibliográficas de especialistas que les permitan comprender mejor el mensaje revelado. En este caso, Felipe fungió como intérprete para el etíope, el cual leía, pero no entendía; lo intentaba, pero no lograba llegar a una comprensión satisfactoria. Ayuda externa le fue suministrada.

Paulien y LaRondelle afirman: “Esta historia ilustra la necesidad de una explicación de las Escrituras, la necesidad de una 'llave' o hermenéutica apropiada que retire el 'velo' que cubre nuestra comprensión. También ilustra que una mente abierta y dispuesta condiciona nuestra interpretación y nuestra experiencia redentora (v. Daniel 12:4; S. Juan 7:17)”.⁸³ Cada creyente y cada dirigente de iglesia requiere sentir la necesidad de aprender de la interpretación de otros de mayor experiencia. Al respecto, Elena G. de White afirma lo siguiente:

La única seguridad para cualquiera de nosotros consiste en no recibir ninguna nueva doctrina, ninguna nueva interpretación de las Escrituras, sin someterla primero a hermanos de experiencia. Presentádsela con un

⁸² Gelabert, *¿Se puede confiar en la Biblia?*, 67.

⁸³ Paulien y LaRondelle, *Cómo encontrar a Jesús*, 33.

espíritu humilde y dispuesto a recibir enseñanza, con ferviente oración, y si ellos no la aceptan, ateneos a su juicio; porque 'en la multitud de consejeros hay seguridad'.⁸⁴

Hechos también muestra cómo la interpretación de la iglesia puede afectar su convivencia fraternal. La comprensión errada del rito de la circuncisión, por ejemplo, trajo división, antagonismo y desamor entre los creyentes (Hch 15). Por el contrario, la interpretación guiada por Dios, que tuvieron los dirigentes de aquel entonces trajo unidad, acuerdo colectivo, superación de ordenanzas rituales obsoletas y el cumplimiento de la misión entre el mundo gentil.

El caso de los bereanos (Hch 17:11) constituye una inspiración para la iglesia de todos los tiempos en cuanto a la actitud sin prejuicios y en cuanto a la necesidad de ir más allá de una lectura superficial. Strand, comentando el caso de aquellos, afirma lo siguiente: “La búsqueda de la verdad divina debe ser meticulosa, diligente y equilibrada. Tal estudio conlleva una debida comparación de un pasaje bíblico con otro, cuidando de adquirir tanto conocimiento como resulte posible de cada pasaje bíblico utilizado. Esto requiere un uso serio y apropiado de las herramientas que estén a nuestro alcance...”⁸⁵ De esa manera, se invita a todo creyente a conocer los principios de interpretación, a fin de que

⁸⁴ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 5:272.

⁸⁵ Kenneth A. Strand, “Principios fundacionales de interpretación”, en *Simposio de Apocalipsis – I*, ed., Frank B. Holbrook (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 11.

cada uno sea capaz de determinar por sí mismo el significado de los textos y/o confirmar o no las explicaciones o las conclusiones dadas por otros.

Más adelante, Pablo refiere a los Gálatas una conexión con el libro de Génesis, la cual muestra su uso exegético: “Hermanos, voy a ponerles un ejemplo: aun en el caso de un pacto humano, nadie puede anularlo ni añadirle nada una vez que ha sido ratificado. Ahora bien, las promesas se le hicieron a Abraham y a su descendencia. La Escritura no dice: 'y a los descendientes', como refiriéndose a muchos, sino: 'y a tu descendencia', dando a entender uno solo, que es Cristo” (Ga 3:15, 16). Wahlen, al comentar el cuestionamiento que se hace a la interpretación paulina de la simiente, afirma de Pablo lo siguiente:

[Él] insiste en una lectura estricta de la forma gramatical en singular a pesar del hecho de que los términos en griego y hebreo, cuando se usan con descendencia, son normalmente un singular colectivo (aunque estos también se pueden referir a un solo individuo, como en la LXX, en Gn 4:25 y 1 S 1:11. El uso de la palabra posteriormente en el capítulo en sentido colectivo (Ga 3:27 – 29, como también en varios otros lugares) muestra que Pablo es perfectamente consciente de su sentido normal [...] Una interpretación mesiánica singular de la descendencia prometida ilustra cómo iluminó el advenimiento de Cristo la exégesis del Antiguo Testamento.⁸⁶

La promesa inicial y literalmente se cumpliría con Isaac, pero el apóstol Pablo advierte un significado más profundo. Su cumplimiento total lo tendría en Cristo. Habría de ser una promesa con un cumplimiento no de carácter exclusivo,

⁸⁶ Wahlen, “El uso de las Escrituras”, 128 y 129.

ya que abarca a los descendientes biológicos de Abraham por la línea de Isaac, así como a los espirituales.⁸⁷

Cabe también agregar el uso que hizo Pablo de la cita referente a Sara y Agar. “Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva y otro de la libre. Pero el hijo de la sierva nació según la carne, y el hijo de la libre por medio de la promesa. Esto contiene una alegoría, pues estas mujeres son dos pactos; uno *procede* del monte Sinaí que engendra hijos para ser esclavos; este es Agar. Ahora bien, Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, porque ella está en esclavitud con sus hijos. Pero la Jerusalén de arriba es libre; esta es nuestra madre” (Ga 4:22-26 LBLA). El lenguaje de Pablo no es fácil a simple vista, pero una explicación como la siguiente resulta oportuna:

El relato que se narra era un sencillo caso de la historia judía; pero Pablo lo usa en un sentido alegórico (vers. 24) para mostrar la diferencia entre estar esclavizado al sistema ceremonial y disfrutar de la libertad que deriva de la fe en Jesucristo. [...] Pablo les recuerda a los gálatas que Abrahán tenía dos hijos, pero que sólo uno fue el heredero de las promesas del pacto (Gn 17:19-21). El hecho de ser "Hijos" de Abrahán no garantizaba, pues, que se recibirían las promesas del pacto.⁸⁸

⁸⁷ “Tu simiente” [Ga 3:16] *Comentario bíblico adventista (CBA)*, ed. F. D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 6:955.

⁸⁸ “Dos hijos”, [Ga 4:22], *Comentario bíblico adventista, (CBA)*, ed. F. D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 6:969.

En otras palabras, “el relato refiere hechos reales, pero que pueden ser emblemáticos de realidades espirituales”.⁸⁹ Por su parte, Wahlen afirma que “Pablo al asemejar a ‘la Jerusalén actual’ con Agar y a ‘la Jerusalén de arriba’ con Sara (Gl 4:25, 26) como reflejo del antiguo pacto y del nuevo, no alegoriza el pasaje, sino que más bien extrae implicaciones soteriológicas de una analogía ya sugerida por Isaías e inherente en el relato del Génesis...”⁹⁰ El aporte hermenéutico de Pablo aquí es que extrae de aquella experiencia patriarcal una implicación que no era evidente en el lenguaje literal. El uso exegético paulino aquí tomó en cuenta una consideración minuciosa del contexto, los antecedentes bíblicos del pasaje y una imagen de conjunto en general.⁹¹

La Epístola a los Hebreos aporta también un ejemplo sobre el principio de la aplicación de los textos a la vida de los intérpretes o lectores. Luego de que se presentó el listado de los héroes de la fe, el autor de esta epístola señala: “Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante” (Hb 12:1). Al respecto, Müller comenta: “Basándonos en esto, podemos deducir

⁸⁹ Jon L. Dybdahl, ed., *Biblia de Estudio de Andrews*, (s/l. Casa Editora Sudamericana, 2014),1463.

⁹⁰ Wahlen, “El uso de las Escrituras”, 130.

⁹¹ Ibid.

que es importante aplicar el texto a la audiencia de nuestros días”.⁹² Dios espera que cada lector u oyente decida integrar en su vida la enseñanza que halla en la Escritura.

Un poco más adelante, se halla otro principio implicado en otra declaración petrina: “Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo” (2 P 1:20-21). Como afirma Strand:

Los adventistas creemos firmemente que las Escrituras no son de interpretación privada, sino que los santos hombres de Dios hablaron según eran inspirados por el Espíritu Santo (2 P 1:20-21). Este hecho de la inspiración divina garantiza que las Sagradas Escrituras son una verdad completamente fiable.⁹³

De esta forma, las Sagradas Escrituras en su totalidad han de resultar confiables para el cristiano que cree en la veracidad que deriva del Espíritu Santo. Él inspiró a personas que, aunque no eran perfectas, podían transmitir el mensaje divino de la mejor manera que podían llevar a cabo. Siendo que “toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Ti 3:16), toda ella ha de ser digna de confianza, no solo unas partes a expensas de otras.

Ryrie comenta uno de los aportes petrinus en materia hermenéutica de la siguiente manera:

⁹² Müller, “Pautas para la interpretación”, 158.

⁹³ Strand, “Principios fundacionales”, 10.

La mayor contribución de Pedro a la doctrina de la inspiración es el pasaje clásico de 2 Pedro 1:20-21. Estos versículos enseñan que Dios es la fuente de la Escritura, porque 'ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada'. Sin embargo, Dios no dictó las Escrituras, porque los hombres hablaron mientras eran llevados por el Espíritu. Las Escrituras es un producto divino-humano.⁹⁴

Siendo que la autoría pertenece a Dios, nadie está autorizado para descartar ni un solo texto de la Escritura. Aunque alguna parte no parezca agradable o conveniente, debe ser incluida y ser dada por válida como todas las demás, por supuesto, si no se trata de una variante textual con un nivel muy bajo de confiabilidad.

En Apocalipsis se presentan distintas reprensiones que Jesús hizo a las siete iglesias de Asia Menor, descritas en los capítulos 2 y 3. Estas reprensiones establecen que la iglesia en general necesita también este tipo de mensajes, a fin de rectificar creencias o costumbres incompatibles con la causa del Señor. Luego del consejo que Jesús da a la iglesia de Laodicea, Él dice: “Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Por lo tanto, sé fervoroso y arrepíentete” (Ap 3:19). Cabe destacar aquí la frase de Jesús: “los que amo”. En otras palabras, este pasaje entraña un principio vinculado con la aplicación del mensaje profético: que este debe ser compartido a la iglesia con amor, ya que ese es el tono que se percibe aquí en sus palabras. Por su parte, la iglesia ha de asumir la actitud de recibir de buen agrado toda reprensión proveniente de la Santa Escritura.

⁹⁴ Charles Ryrie, *Teología bíblica del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1999), 245.

Al final de su libro, Juan refiere otra verdad relevante al quehacer hermenéutico: la fidelidad al texto original, su inviolabilidad y su integridad. En el capítulo 22 se lee: “A todo el que escuche las palabras del mensaje profético de este libro le advierto esto: Si alguno le añade algo, Dios le añadirá a él las plagas descritas en este libro. Y, si alguno quita palabras de este libro de profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa, descritos en este libro” (Ap 22:18 y 19). Al respecto, Strand comenta: “El propio libro de Apocalipsis es sumamente enérgico al recalcar que nada debe añadirse o quitarse de lo que está escrito en él. De hecho, pronuncia una bendición sobre aquellos que prestan atención al mensaje del libro, y una maldición contra quienes lo distorsionan (véase Ap 1:3; 22:7b, 18-19)”.⁹⁵

Jesús advirtió que “ni una letra ni una tilde de la ley” (Mt 5:17) desaparecerán ni serán removidas, así también aquí el mismo Jesús recalca que no debe añadirse ni quitarse nada del texto revelado. Cualquier manipulación maliciosa del texto es un asunto grave delante del Señor, por lo que es vital desde el punto de vista hermenéutico ser fiel al mejor texto original disponible. Finalmente, cabe mencionar que, si bien es cierto, Génesis comienza mostrando una manipulación de las palabras de Dios (Gn 3:1-5), Apocalipsis culmina sus profecías advirtiendo justamente en contra de ello (Ap 22:18 y 19), como resaltando la importancia de esto.

⁹⁵ Strand, “Principios fundacionales”, 12.

Resumen y conclusiones

El capítulo 2 consistió entonces en una descripción básica de la hermenéutica bíblica a modo de introducción a la hermenéutica relacionada con los escritos de Elena G. de White. Su propósito fue mostrar la importancia y la contribución de esta ciencia a la mejor comprensión de la Biblia, así como la idea de que los principios de interpretación han de proceder de la misma Escritura. Se describieron conceptos básicos relacionados con la interpretación, la importancia de esta aplicada a la Biblia, así como algunas de sus complejidades. Luego se delinearon principios fundamentales de la interpretación bíblica, a los cuales la teología adventista también ha dado su apoyo. Posteriormente, se presentaron algunos ejemplos de cómo el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento contienen pasajes en los cuales se dejan entrever principios de interpretación empleados o aludidos por los autores bíblicos.

Las conclusiones que se derivan de este capítulo contemplan, en primer lugar, que la hermenéutica y los principios de interpretación son importantes para una mejor comprensión de los escritos generados por un profeta de Dios. En segundo lugar, estos principios han de proceder de la Santa Escritura, ya que ella es el instrumento señalado por Dios para la interpretación de sí misma.

CAPÍTULO 3

MARCO TEÓRICO (Parte II)

Luego de hacer un breve recorrido por ambos testamentos y ver cómo los profetas canónicos se interpretan entre sí, cabe ahora enfocar la atención en los escritos de Elena G. de White. En esta sección, se presentará una serie de principios y reglas interpretativas que se extraen de algunas declaraciones de Elena G. de White, las cuales reflejan la forma en que ella empleaba o interpretaba los escritos de los profetas canónicos. Finalmente, se hará una descripción de los principios y reglas que propone esta investigación, a fin de obtener una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White.

Principios y usos que Elena G. de White empleó para interpretar la Escritura

La interpretación bíblica es más importante de lo que muchos se imaginan y Elena G. de White lo reconocía. Como refiere Timm, ella “veía en la interpretación de las Escrituras un asunto crucial en el gran conflicto cósmico-histórico entre el bien y el mal”.⁹⁶ En una de sus declaraciones, dicha autora advirtió sobre

⁹⁶ Alberto Timm, “Sola Scriptura y Elena G. de White”, en *El don de profecía en las Escrituras y en la historia*, eds. Alberto R. Timm, Dwain N. Esmond (Doral, FL: IADPA, 2016), 386.

una de las grandes consecuencias de no interpretar la Biblia siguiendo los principios correspondientes:

Sin embargo, algunas deducciones sacadas erróneamente de hechos observados en la naturaleza han hecho suponer que existe un conflicto entre la ciencia y la revelación, y, en los esfuerzos hechos para restaurar la armonía, se han adoptado interpretaciones de las Escrituras que minan y destruyen la fuerza de la Palabra de Dios.⁹⁷

La Escritura cuenta con un poder otorgado por el Señor, el cual no deberá verse perjudicado por comprensiones a medias o desviadas completamente de su genuino significado. Además, Elena G. de White advierte que: “Es el propósito de Satanás crear ahora nuevas teorías para desviar la mente de la obra verdadera y del genuino mensaje para este tiempo. El agita las mentes para que den una falsa interpretación de las Escrituras...”⁹⁸ Efectivamente, Satanás puede estar también detrás de la comprensión errada de la Biblia y con ello logra desviar a la iglesia de su obra y de su mensaje.

A continuación, se presentará una serie de principios y reglas interpretativas que se extraen de declaraciones de Elena G. de White, las cuales reflejan la forma en que ella empleaba e interpretaba los escritos canónicos. Este listado no pretende ser exhaustivo. Todas las citas están incluidas con la plena consideración de su respectivo contexto.

⁹⁷ White, *La Educación*, 124.

⁹⁸ Elena G. de White, *Mensajes selectos* (Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1986), 3:468.

Solo la Escritura

Es menester referir cómo Elena G. de White aprobaba el principio fundacional de: Solo la Escritura. Tal como se verá, ella colocaba la Escritura por encima de la ciencia y cualquier obra literaria humana. Al respecto, ella misma declara:

Pero Dios tendrá en la tierra un pueblo que sostendrá la Biblia y la Biblia sola, como piedra de toque de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o decisiones de concilios tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías, nada de esto, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia en favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico “Así dice Jehová”.⁹⁹

En este punto, es pertinente preguntarse: ¿Qué es lo que Elena G. de White entendía por la aplicación de este principio? Hasel responde: “Aplicar el principio *sola Scriptura* significa, para Elena G. de White, que un versículo tiene que ser comparado con otro versículo cuando diferentes textos o pasajes que hablen del mismo asunto deban juntarse para proporcionar una imagen completa de lo que enseña la Biblia”.¹⁰⁰ Ella misma aseguraba que sus escritos no pretendían sustituir a la Escritura, más bien eran una “luz menor para guiar a los

⁹⁹ Elena G. de White, *El conflicto inminente* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1969), 78.

¹⁰⁰ Frank M. Hasel, “El uso de las Escrituras por parte de Elena G. de White”, en *El don de profecía en las Escrituras y en la historia*, eds. Alberto Timm y Dwain Esmond (Doral, FL: IADPA, 2016), 396.

hombres y las mujeres a la luz mayor”.¹⁰¹ Timm confirma que ella siempre pretendió conducir a la gente a la Biblia: “Esto resulta evidente tanto en los consejos de ella sobre cómo deben interpretarse las Escrituras como en la forma en que realmente la interpretó”.¹⁰² No solo lo aconsejaba, sino que también lo practicaba.

Toda la Escritura

Otro principio fundamental que Elena G. de White empleó es el de la totalidad de la Escritura. Por ejemplo, ella afirma: “Dios desea que comprendamos tanto como lo permite nuestra mente, precisamente aquellas porciones de las Escrituras que a menudo se pasan por alto por considerárselas imposibles de comprender. 'Toda la Escritura es inspirada por Dios' para que el hombre de Dios sea 'enteramente preparado para toda buena obra'”.¹⁰³ Ella afirmaba no solo que la Biblia fue inspirada en su totalidad, sino que instaba a que fuera estudiada también en su totalidad, aun las partes más difíciles de interpretar. El intérprete debe cuidarse de no enfocarse solo en algunas partes de la Biblia en detrimento de otras. Ella mencionaba que había que reunir “todo

¹⁰¹ Elena G. de White, *El colportor evangélico* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 129.

¹⁰² Timm, “Sola Scriptura”, 386.

¹⁰³ White, *La Educación*, 154.

lo que se dice acerca de cierto tema en diferentes momentos y en circunstancias diversas”.¹⁰⁴

Armonía en toda la Escritura

Al igual que los demás principios fundamentales de interpretación, el de la armonía en toda la Escritura también está presente en los escritos de Elena G. de White. Ella lo consigna así en esta cita: “Vi que la Palabra de Dios, en conjunto, es una cadena perfecta, de la cual una porción se vincula con la otra y la explica”.¹⁰⁵ La unidad entre ambos testamentos, por ejemplo, se confirma en declaraciones como esta: “El Antiguo Testamento es el evangelio expresado en figuras y símbolos. El Nuevo testamento es la realidad. El uno es tan esencial como el otro”.¹⁰⁶ A esta afirmación se añade otra un poco más amplia: “La enseñanza de Cristo en el Evangelio está en perfecta armonía con la enseñanza de Cristo mediante los profetas del Antiguo Testamento. Los profetas hablaron mediante los mensajeros de Cristo en el Antiguo Testamento tanto como los apóstoles pregonaron los mensajes de Cristo en el Nuevo Testamento, y no hay contradicción entre sus enseñanzas”.¹⁰⁷ Cristo dominaba los escritos de los

¹⁰⁴ Elena G. de White, *Conducción del niño* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1964), 483.

¹⁰⁵ Elena G. de White, *Primeros escritos* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1962), 220.

¹⁰⁶ White, *Mensajes selectos*, 2:120.

¹⁰⁷ White, *Mensajes selectos*, 1:405.

profetas desde su niñez. A lo largo de toda su vida no hizo sino confirmar, validar, enseñar, vivir y cumplir todo lo que el Antiguo Testamento le atestiguaba.

Por su parte, Davidson refiere que: “El principio de la analogía de las Escrituras también incluye la claridad que las caracteriza”.¹⁰⁸ Sobre este aspecto, Elena G. de White estaba plenamente convencida. Ella escribió: “La Biblia no fue escrita solamente para el hombre erudito; al contrario, fue destinada a la gente común. Las grandes verdades necesarias para la salvación están presentadas con tanta claridad como la luz del mediodía...”.¹⁰⁹ Si bien es cierto que se reconocen partes complejas en la Escritura, en términos de lo que el ser humano necesita para ser salvo la Biblia es clara y accesible para todos.

La comprensión espiritual de la Escritura

En cuanto a la comprensión espiritual de la Palabra de Dios, ella declaró: “Nunca se debería estudiar la Biblia sin oración. Sólo el Espíritu Santo puede hacernos sentir la importancia de lo que es fácil comprender, o impedir que nos apartemos del sentido de las verdades de difícil comprensión. Hay santos ángeles que tienen la misión de influir en los corazones para que comprendan la

¹⁰⁸ Davidson, “Interpretación bíblica”, 167.

¹⁰⁹ Elena White, *El camino a Cristo* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1993), 89.

Palabra de Dios...”¹¹⁰ Como puede verse, la oración, el Espíritu Santo, los ángeles, todos son elementos que van más allá de un mero ejercicio académico. La siguiente declaración amplía esta realidad:

Hay muchas cosas, aparentemente difíciles u oscuras, que Dios hará claras y sencillas para los que así procuren entenderlas. Pero sin la dirección del Espíritu Santo estaremos continuamente expuestos a torcer las Escrituras o malinterpretarlas. [...] Cuando la Palabra de Dios se abre sin oración ni reverencia; cuando los pensamientos y afectos no están fijados en Dios, o en armonía con su voluntad, la mente es oscurecida con dudas; y entonces, con el mismo estudio de la Biblia, se fortalece el escepticismo.¹¹¹

Elena G. de White está en consonancia con este otro principio. El Espíritu Santo salvará al intérprete de la duda, del malentendido y de la profesión de fe deficiente derivada de una comprensión que no corresponde con la verdad.

Las Escrituras se interpretan a sí mismas

Si hay un principio de interpretación bíblica que descuella en los escritos de Elena G. de White es que la Biblia es su propio intérprete. Por ejemplo, ella afirma: “Haced de la Biblia su propio intérprete, reuniendo todo lo que ella en diferentes tiempos y circunstancias dice tocante a un asunto determinado”.¹¹² Dicho de otra manera: “La Biblia es su propia expositora. Se ha de comparar un pasaje con otro. El alumno debe considerar la Palabra como un todo y ver la

¹¹⁰ White, *El conflicto inminente*, 83.

¹¹¹ White, *El camino a Cristo*, 112.

¹¹² Elena G. de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 46.

relación de sus partes. Debe adquirir conocimiento de su gran tema central: el propósito original de Dios para el mundo, el despertar de la gran controversia y de la obra de la redención”.¹¹³ De acuerdo con ella, la verdadera tarea de un intérprete es permitirle a la Biblia que ella se interprete a sí misma.

El contexto determina el significado

Los especialistas en hermenéutica bíblica concuerdan en que el significado de una declaración lo determina el contexto en el que esta se encuentra. Elena G. de White conocía y aplicaba este principio. Quejándose de las prácticas de algunos, hizo la siguiente declaración:

Con el fin de sostener doctrinas erróneas o prácticas anticristianas, hay quienes toman pasajes de la Sagrada Escritura aislados del contexto, no citan tal vez más que la mitad de un versículo para probar su idea, y dejan la segunda mitad que quizá hubiese probado todo lo contrario. Con la astucia de la serpiente se encastillan tras declaraciones sin ilación, entretejidas de manera que favorezcan sus deseos carnales. Es así como gran número de personas pervierten con propósito deliberado la Palabra de Dios.¹¹⁴

Ella reafirma este principio cuando habla de la hermenéutica de

William Miller:

Con profundo interés estudió los libros de Daniel y el Apocalipsis y empleó los mismos principios de interpretación que en los demás libros de la Biblia [...] Vio que, en la medida en que se habían cumplido, las profecías lo habían hecho literalmente; que todas las diferentes figuras, metáforas, parábolas, símiles, etc., o estaban explicadas en su contexto inmediato, o

¹¹³ Elena G. de White, *Consejos para los maestros* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1971), 445.

¹¹⁴ White, *El conflicto inminente*, 21.

los términos en que estaban expresadas eran definidos en otros pasajes; y que cuando eran así explicados debían ser entendidos literalmente.¹¹⁵ Esta cita muestra la importancia de aplicar la regla del contexto

inmediato, el cual, como afirman los especialistas, definen el significado de los términos dentro de las frases y oraciones.

El contexto histórico debe ser considerado

Elena G. de White apoyó y empleó el principio de la consideración del contexto histórico. Cualquier circunstancia relacionada con el autor, los lectores o la época en sí, puede tener una injerencia en la mejor comprensión de una declaración. La importancia de esta realidad, ella la describe así: “El comprender las costumbres de los que vivían en tiempos bíblicos, como también el lugar y tiempo en que se produjeron los acontecimientos, es un conocimiento práctico, porque ayuda a presentar con claridad las figuras de la Biblia y a recalcar las lecciones de Cristo”.¹¹⁶

Este contexto muestra los escenarios en los que se dieron los hechos y ayuda a formarse una idea más exacta de lo que se quiso decir. Dentro de este mismo aspecto, hay que destacar el estar consciente de los primeros oyentes del mensaje bíblico. Al respecto, ella señala: “Volvamos con los ojos de la imaginación a ese escenario, y, sentados con los discípulos en la ladera del

¹¹⁵ Elena G. de White, *Cristo en su Santuario* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 50.

¹¹⁶ White, *Consejos para los maestros*, 504.

monte, analicemos los pensamientos y sentimientos que llenaban sus corazones. Si comprendemos lo que significaban las palabras de Jesús para quienes las oyeron, podremos percibir en ellas nueva vida y belleza, y podremos aprovechar sus lecciones más profundas”.¹¹⁷

La capacidad predictiva de la Escritura

Muchos intérpretes de tipo liberal niegan la posibilidad de que la Biblia pueda realizar profecías y predicciones que tengan cumplimiento en el futuro. Elena G. de White creía en la capacidad predictiva de la Biblia. Poseía la misma convicción de los antiguos profetas de que Dios podía predecir eventualidades sobre su pueblo, la futura llegada del Mesías o referentes a juicios sobre las naciones impías. Esto es particularmente cierto al considerar las profecías de Daniel y Apocalipsis.

Al respecto, Elena G. de White dijo: “Algunas de las escenas descritas en esa profecía pertenecen al pasado, otras se están cumpliendo ahora; algunas tienen que ver con el fin del gran conflicto entre los poderes de las tinieblas y el Príncipe del cielo, y otras revelan los triunfos y alegrías de los redimidos en la tierra nueva”.¹¹⁸ Dios conoce el futuro y revela al ser humano lo que Él considera pertinente que este conozca. El fiel cumplimiento de lo que Dios ha predicho

¹¹⁷ Elena G. de White, *Discurso maestro de Jesucristo* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1956), 7.

¹¹⁸ Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1957), 466.

muestra una vez más la veracidad del testimonio divino. Como afirma Hasel: “El cumplimiento de las profecías bíblicas confirma, para ella, la fiabilidad y la veracidad de las Escrituras”.¹¹⁹ Esta es una de las principales razones por las cuales muchos pueden depositar su confianza plena en Dios y en la Biblia.

El reconocimiento de la metanarrativa divina

Por otro lado, el uso que Elena G. de White hizo de las Escrituras deja entrever una afirmación de “una metanarrativa divina dada a conocer en las Escrituras”.¹²⁰ El término “metanarrativa” se refiere a “un esquema de cultura narrativa totalizador que organiza y explica conocimientos y experiencias. Es decir, hablar de metarrelato significa involucrar metarrelatos particulares dentro de un solo relato, para mirar el mundo y la esencia de los objetos que lo componen desde posiciones diversas en un contexto indivisible, ofreciendo sorprendentes soluciones a los interminables problemas humanos”.¹²¹ Ya que se trata de una metanarrativa divina, implica entonces un esquema que Dios ha revelado en la Biblia, uno que reúne todos los sucesos humanos vinculados con

¹¹⁹ Hasel, “El uso de la Escritura”, 404.

¹²⁰ Ibid., 407.

¹²¹ John Stephens, citado por Olga Lucía Londoño Palacio, “Las 'narrativas' desde la hipertextualidad: Características, modelo y metodología a partir de la inteligencia sintiente”. *Revista de Investigaciones UNAD*, 9 (junio 2010): 60. [https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/revistainvestigaciones/volumen9numero1_2010/4%20las%20narrativas%20desde%20la%20hipertextualidad.pdf\(16/10/2020\)](https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/revistainvestigaciones/volumen9numero1_2010/4%20las%20narrativas%20desde%20la%20hipertextualidad.pdf(16/10/2020)).

la obra de salvación y dentro del marco del conflicto cósmico entre el bien y el mal. White dijo al respecto:

[El estudiante] Tiene que adquirir el conocimiento de su gran tema central, del propósito original de Dios hacia el mundo, del comienzo de la gran controversia y de la obra de la redención. Necesita comprender la naturaleza de los principios que luchan por la supremacía, y aprender a rastrear su obra a través de las crónicas de la historia y la profecía, hasta la gran culminación. Deber verificar cómo interviene este conflicto en todos los aspectos de la vida humana; cómo en su mismo caso todo acto de su vida revela uno u otro de esos dos motivos antagónicos; y cómo, consciente o inconscientemente, ahora mismo está decidiendo en qué lado de la contienda se va a encontrar.¹²²

Cristo destaca en toda esta cosmovisión. Todo lo relatado en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento forman un todo, en el cual tanto Dios como Satanás y el ser humano realizan su respectiva obra. Como señala Hasel: “El recorrido desde la creación, pasando por la caída, hasta la nueva creación por parte de Dios; su divino plan de redención que culmina en la vida, muerte y la resurrección de Jesucristo; el ministerio de Cristo en el santuario celestial; su segunda venida en gloria; y la creación de la tierra nueva: todos estos subtemas han recibido amplia atención en los escritos de Elena G. de White”.¹²³ De esta manera, como afirma Tutsch: “Las Escrituras se convirtieron en la lente por

¹²² White, *La educación*, 171.

¹²³ Hasel, “El uso de las Escrituras”, 407, 408.

medio de la cual Elena G. de White contemplaba la teología y desde donde surge su cosmovisión”.¹²⁴

El uso fáctico e histórico de la Escritura

Otro uso que dio Elena G. de White a la Escritura es el llamado “*fáctico e histórico*”.¹²⁵ Este consiste en que ella acepta la historicidad y veracidad de los personajes y los hechos narrados en la Escritura. Eso puede verse frecuentemente en sus libros, los cuales ella menciona con naturalidad y asumiendo certeza de su acaecimiento. Ella “*incluso aporta información fáctica adicional* sobre algunos detalles del relato bíblico que van más allá de lo que los autores bíblicos afirmaron, a la vez que evita cualquier contradicción del texto bíblico”.¹²⁶ Eso aporta un valor agregado, ya que el lector puede conocer más a fondo los escenarios, detalles, gestos y acciones que también se dieron en los episodios aludidos.

En el contexto de las biografías registradas en la Biblia, por ejemplo, ella señala: “Las vidas relatadas en la Biblia son biografías auténticas de personas que vivieron en realidad. Desde Adán hasta el tiempo de los apóstoles, a través de sucesivas generaciones, se nos presenta un relato claro y escueto de lo que

¹²⁴ Cindy Tutsch, *El líder y el liderazgo según Elena G. de White* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009), 19.

¹²⁵ Hasel, “El uso de las Escrituras”, 411.

¹²⁶ Ibid.

sucedió en realidad y de lo que experimentaron personajes reales”.¹²⁷ De modo que ella no da lugar a la concepción de personajes míticos ni creaciones ficticias de las Escrituras.

El uso práctico de la Escritura

Otro uso que dio Elena G. de White a la Biblia fue el “práctico”.¹²⁸ Este consiste en señalar la importancia de aplicar el mensaje a la vida cotidiana, más que hacerlo motivo de una mera concepción teórica. En el contexto de las dificultades que ofrece el lenguaje humano y lo polémico que esto puede ser, ella argumenta que: “La Biblia fue dada con propósitos prácticos”.¹²⁹ Lo textual se presta para mucha discusión, pero para ella lo primordial era vivir lo que se profesaba. Como refiere Hasel: “Así, ella usa la Escritura para dar instrucción, admonición y aliento, porque, para ella, el desarrollo del carácter es la meta más elevada que pueda lograrse en la educación”.¹³⁰ Su objetivo de hecho no se limitaba a los creyentes de manera individual, sino también de manera colectiva, considerando especialmente su misión.

¹²⁷ Elena G. de White, *Joyas de los testimonios* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1971), 1: 436.

¹²⁸ *Ibid.*, 412.

¹²⁹ White, *Mensajes selectos*, 1:23.

¹³⁰ Hasel, “El uso de las Escrituras”, 412.

El uso pastoral de la Escritura

Una de las funciones de los profetas era hacer declaraciones que mostraran el cuidado y orientación de Dios sobre su iglesia. Elena G. de White dio a la Escritura un uso “pastoral”.¹³¹ Esto significa que ella empleaba textos bíblicos con una “intención pastoral a diversas personas que necesitaban orientación, dirección, edificación, exhortación, aliento y corrección personales”.¹³² Por ejemplo, cuando confrontó a un miembro de iglesia con estas palabras: “El resultado de sus labores, hermano R, debiera avergonzarlo. Dios no puede aceptarlas. Sería mejor para la causa de Dios si usted dejara de predicar, y tomara un trabajo que implique menos responsabilidad. Sería mejor si fuera a trabajar con sus manos. Humille su corazón ante Dios”.¹³³ El cuidado pastoral del Señor incluye distinto tipo de declaraciones, todas encaminadas a elevar el nivel espiritual de sus hijos e hijas.

Dentro de este uso también se puede referir el empleo que ella hacía de los textos bíblicos y su correspondiente aplicación a una situación dada en ese momento. Esto es lo que Pfandl llama “interpretaciones homiléticas”.¹³⁴ Cabe resaltar que, eventualmente, ella empleaba ciertos términos o textos de la Biblia

¹³¹ Ibid.

¹³² Ibid.

¹³³ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 2004), 3: 609.

¹³⁴ Pfandl, “Elena G. de White y la hermenéutica”, 389.

y los conectaba con casos que no eran los mismos a los cuales se refería originalmente el autor de esos textos. A algunos puede parecer una errada aplicación de la Biblia, por eso es oportuno hacer la aclaración del caso. Pfandl lo explica así:

El hecho de que use tales textos no quiere decir que esté con ello interpretándolos exegéticamente, es decir, que esté explicando lo que el autor quería decir. El significado que el autor quería que tuviera el texto puede ser muy distinto del mensaje que Elena G. de White transmite con su uso del lenguaje del mismo [...] Algunos adventistas del séptimo día creen que los escritos de Elena G. de White son un comentario inspirado de la Biblia. Por ello, es vital reconocer que en sus escritos encontramos aplicaciones homiléticas de pasajes bíblicos aparte de comentarios exegéticos. Aunque hay gemas exegéticas en sus libros, especialmente en la colección de El conflicto de los siglos, la mayor parte de sus escritos contiene el mensaje de Dios para la iglesia remanente, no discursos exegéticos en cuanto al significado de los textos bíblicos.¹³⁵

Con este uso, ella lograba aplicar a circunstancias nuevas, aspectos esenciales de los términos bíblicos que igualmente serían de bendición para quienes los integraran en sus vidas. Pfandl concede un consejo final y oportuno: “...Cuando citemos a Elena G. de White en apoyo de una interpretación concreta de un texto, debemos asegurarnos de que realmente esté usando el texto exegéticamente y no de alguna otra manera”.¹³⁶ Es probable que una buena cantidad de miembros acostumbre a pasar por alto este parámetro.

¹³⁵ Ibid., 391.

¹³⁶ Ibid.

El uso de ecos y alusiones de la Escritura

Estrechamente relacionado con el uso anterior, está el empleo de ecos y alusiones a la Escritura. Elena G. de White estaba tan familiarizada con la terminología bíblica que la empleaba de manera recurrente, aunque en distintas formas. Hasel señala que: “En ocasiones, aludía simplemente a un pasaje de la Escritura, más o menos haciéndose eco de las palabras de las Escrituras más que citando la Biblia directamente. A veces se refería brevemente a una afirmación o a un pasaje de la Biblia sin tener presente el contexto bíblico general en el que se encuentra tal declaración”.¹³⁷ Ningún miembro de iglesia tiene por qué desencantarse de Elena G. de White si nota que tal eco o alusión es usada sin su contexto original.

Un ejemplo conocido es aquel cuando ella empleó la frase bíblica: “Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado” (1 Co 2:9) en conexión con las realidades inefables que constituyen la tierra nueva. Hay que reconocer que “aunque el apóstol Pablo se refería al maravilloso plan de salvación, que, por supuesto, incluye el cielo, Elena G. de White usa la bonita fraseología de este pasaje para describir la tierra nueva, ilustrando así que Dios tiene algo maravilloso preparado para su pueblo que supera nuestra imaginación”.¹³⁸ Muchos han creído que ella empleó mal ese texto, ignorando su contexto. Para no llegar a

¹³⁷ Hasel, “El uso de la Escritura”, 414.

¹³⁸ Ibid.

conclusiones precipitadas o erradas, hay que estar consciente de la diversidad de usos que Elena G. de White dio a la Biblia.

El uso teológico y exegético de la Escritura

A menudo muchos se preguntan si Elena G. de White fue teóloga o exégeta. Es pertinente aclarar que los escritos de ella muestran un predominio de mensajes más en un formato evangelístico y homilético, que teológico y exegético. Pero, tal como se mostrará, ella hizo declaraciones propias de estas categorías, que asombran a los más especializados. Hasel aclara que “se da un uso teológico de las Escrituras cuando se emplean o se alude sin cita explícita a temas o ideas bíblicos cruciales [...] significa buscar las implicaciones que el texto tiene para el esquema teológico general contenido en las Escrituras. El texto no está únicamente en su contexto literario e histórico, sino también en el contexto de la revelación divina en su conjunto”.¹³⁹

Puede traerse ahora a colación la escena de Jesús frente a los dirigentes judíos, a los cuales mostró el error de no creer en Él como el enviado de Dios para su pueblo. La cita se encuentra en Juan 5:39: “Declaró que habían rechazado la palabra de Dios, puesto que habían rechazado a Aquel a quien Dios había enviado. 'Escudriñáis las Escrituras, pues pensáis que en ellas tenéis la

¹³⁹ Ibid., 415.

vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”.¹⁴⁰ La dificultad textual estriba en que la palabra griega para “Escudriñáis” (*eraunáte*), posee una terminación que comparten tanto el paradigma del modo imperativo como el indicativo, por lo que resulta difícil decidir cuál de los dos tiene en mente Juan. Por contexto se puede pensar que lo más probable aquí es el modo indicativo, o sea, traducir aquí como “examináis”. Elena G. de White empleó una versión inglesa (Revised Version), la cual traduce ese término justamente en modo indicativo, lo cual parece coincidir con la intención que Jesús tenía. Esto es de destacar puesto que ella nunca estudió formalmente ni hebreo ni griego bíblico. En este ejemplo puede verse cómo ella usó la Escritura tanto teológica como exegéticamente.¹⁴¹

Principios para interpretar a Elena G. de White

Así como existe una hermenéutica para estudiar la Biblia a fin de evitar distintos tipos de yerros interpretativos, también existe una hermenéutica para los escritos de Elena G. de White. Pfandl asegura que: “Dado que la iglesia no acepta grados de inspiración, debe reconocer que la inspiración de Elena G. de White, aunque no su autoridad, es de la misma naturaleza que la inspiración de los profetas del Antiguo Testamento y del Nuevo. Por lo tanto, a la hora de usar e

¹⁴⁰ Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1955), 182.

¹⁴¹ Hasel, “El uso de las Escrituras”, 415 y 416.

interpretar lo que ella escribió, debemos aplicar a sus escritos los mismos principios hermenéuticos que aplicamos a las Escrituras”.¹⁴² En la discusión, este punto es relevante, ya que señala la necesidad de aplicar principios interpretativos tal como se hace con la Escritura. Es probable que muchos no tengan idea de esto y aborden estos testimonios de manera informal, pensando que la comprensión de estos es automática y sin seguir casi ninguna directriz.

Quienes no han seguido los principios de interpretación que existen para la comprensión precisa de los escritos de Elena G. de White, podrían fácilmente llegar a afirmar que ella dijo lo que en realidad no dijo, y que no dijo lo que en realidad sí. Otros, al no comprenderla bien, se han decepcionado de su ministerio y eventualmente han abandonado la fe adventista, por creer que ella contradice la Escritura o lo que sería más bien, los puntos de vista de ellos en particular. Por lo tanto, todo lector de esta autora, que desee saber con mayor precisión qué fue lo que ella realmente quiso decir, tomará en serio la aplicación de estas guías a su lectura.

En el contexto de que algunos oyentes o lectores de Elena G. de White distorsionaban ciertas declaraciones que ella había hecho, ella afirmó: “Los informes vuelan de uno a otro acerca de lo que la hna. White ha dicho. Cada vez que se repite el informe, se agranda. Si la hna. White tiene algo que decir, dígalo ella. No se pide a nadie que sea portavoz de la hna. White [...] Por favor, dejad

¹⁴² Pfandl, “Elena G. de White y la hermenéutica”, 279.

que la hna. White dé su propio mensaje”.¹⁴³ Por supuesto que, en aquel entonces, ella pidió eso por las distintas tergiversaciones de las que fue objeto. Lo destacable en esta cita es que puede percibirse en ella una queja sobre lo que algunos hacían: la malinterpretación y la tergiversación. Debido a ello, se resalta aquí la importancia de aprender a interpretar sus escritos, siguiendo principios que favorezcan su mejor comprensión.

En la actualidad, donde obviamente no se cuenta con su presencia, sus escritos requieren de lectores o de expositores que comprendan sus mensajes de manera juiciosa. Elena G. de White ha sido motivo de inspiración para muchos adventistas, quienes han tomado en cuenta sus consejos y los han integrado en sus vidas. No obstante, sus mensajes muchas veces han sido comprendidos de manera distinta y hasta contrapuesta, lo cual ha generado discusiones y hasta divisiones dentro de algunas congregaciones. Otros han adoptado una actitud extrema y hasta disidente. Todo esto obedece, en cierta medida, a malinterpretaciones de los escritos de Elena G. de White, por lo que la consideración de principios interpretativos podría contribuir a contrarrestar estas dificultades dentro de la hermandad.

Por otro lado, el hecho de que ella haya escrito sobre diversas áreas de la vida, la comprensión juiciosa de sus mensajes reafirma su importancia. Por ejemplo, Elena G. de White escribió sobre la salud, de modo que, si alguien no

¹⁴³ White, *Mensajes selectos*, 1:50.

comprende bien lo que ella quiso decir, probablemente pondrá en riesgo su bienestar y hasta su vida misma. En el área familiar, si alguien no comprende bien algún consejo que ella dio, podría afectar en alguna medida la interacción y el futuro de sus seres queridos. Si es en cuanto a aspectos teológicos, quien no comprenda lo que realmente ella quiso decir, podría tener en alguna medida, una comprensión errada de su fe.

A esto hay que añadir que “los escritos de Elena G. de White incluyen la orientación en la interpretación de la enseñanza de las Escrituras y la aplicación de estas enseñanzas, como urgencia profética, a la vida espiritual y moral”.¹⁴⁴ Por lo tanto, es significativo que se comprendan de la mejor manera posible las explicaciones, aplicaciones e interpretaciones que ella hace de la Escritura, de modo que esto contribuya al bienestar general de la congregación.

En este punto, cabe señalar la siguiente afirmación que hace Timm: “Una correcta interpretación de la inspiración y la autoridad de los escritos de Elena G. de White evitará dos extremos: (1) considerar que estos escritos actúen a un nivel canónico idéntico al de las Escrituras, o (2) considerarlos como literatura cristiana ordinaria”.¹⁴⁵ En efecto, lo que se procura es evitar todo tipo de extremos, conclusiones que no coincidan con la Escritura, aplicaciones a la vida

¹⁴⁴ “La inspiración y la autoridad de los escritos de Elena G. de White: Declaración sobre la interpretación actual”. Citado en Timm y Esmond, *El don de profecía en las Escrituras*, 545.

¹⁴⁵ Ibid.

cristiana que no corresponden, entre otros. Sin duda, favorece a cada miembro de iglesia estar informado acerca de estos inconvenientes y, por lo tanto, proponerse conocer más y aplicar con mayor diligencia los principios hermenéuticos que correspondan.

Para ello, hay que considerar distintos principios o reglas que proporcionen un procedimiento interpretativo que acerquen, hasta donde sea posible, a las intenciones y propósitos originales de Elena G. de White, así como la forma de aplicarlo a la vida actual. Estas reglas hay que conocerlas, comprenderlas y aplicarlas. La propuesta de esta investigación agrupa estos principios en cuatro áreas: actitudinales, internas, externas y aplicacionales.

Principios actitudinales

Estos tienen que ver con la disposición y todas aquellas acciones que emergen del lector en particular. Tienen que ver con la búsqueda de Dios, el sometimiento de la voluntad, la disposición y actitudes similares relacionadas con la mentalidad y la espiritualidad de quien lee e interpreta los escritos de Elena G. de White. De ello depende que se llegue a buenas o desafortunadas conclusiones. Como afirma Douglass: “Las actitudes hacen la diferencia”.¹⁴⁶ Entre estas se pueden mencionar: orar y pedir la iluminación del Espíritu Santo, tener un deseo sincero de saber la verdad, despojarse de todo prejuicio que interfiera,

¹⁴⁶ Douglass, *Mensajera del Señor*, 374.

disponerse a tener una mentalidad equilibrada, leer con fe, no con incredulidad y otras semejantes. A continuación, una breve descripción de cada una.

Orar por la iluminación del Espíritu Santo

El mero ejercicio de interpretar sin la asistencia divina es enfilarse hacia la equivocación, tarde o temprano. El apóstol Pablo expresó esta normativa así: “El que no tiene el Espíritu no puede aceptar lo que viene del Espíritu de Dios, pues le parece una locura. No lo puede entender, porque hay que discernirlo con la ayuda del Espíritu” (1 Co 2:14). El Espíritu Santo es el Agente divino asignado por la Deidad para dirigir al lector hacia todo lo que es legítimo y verdadero (Jn 16:13).

Elena G. de White asegura que “el Salvador prometió que el Espíritu facilitaría a sus siervos la inteligencia de la Palabra; que iluminaría y daría aplicación a sus enseñanzas”.¹⁴⁷ Así como cuando se lee la Biblia y se pide la guía del Santo Espíritu, también es conveniente hacer con los escritos de Elena G. de White, pues Él la inspiró de la misma manera que hizo con los profetas bíblicos.

Tener un deseo sincero de saber la verdad

El mismo Señor Jesucristo estableció un principio clave: “Si alguien está dispuesto a hacer la voluntad de Dios, podrá reconocer si mi enseñanza viene de Dios o si hablo por mi propia cuenta” (Jn 7:17 DHH). Esto implica que el oyente o

¹⁴⁷ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 11.

lector necesita tener un genuino deseo de hacer lo que Dios quiere, a fin de comprender mejor lo que Dios ha revelado. Elena G. de White, por su parte, afirma que si el lector “no es sincero y no desea ver y comprender la verdad, dará vuelta a sus palabras y lenguaje... para que se adapte a sus propios propósitos”.¹⁴⁸ También agrega que “Dios da suficientes pruebas para que las mentes sinceras puedan creer”.¹⁴⁹ Si la persona en el fondo no es sincera y lo único que busca, por ejemplo, solo es apoyo para su propia opinión, o solo le interesa hallar errores en los escritos de Elena G. de White, probablemente no comprenderá lo que ella realmente quiso decir. Si la persona con sinceridad quiere saber la verdad de un escrito, el Espíritu Santo la inducirá a ella tarde o temprano.

Abandonar prejuicios contra la autora

Un ejemplo que ilustra bien la tenencia de prejuicios que podrían limitar el conocimiento pleno de la verdad es el caso de Natanael. Juan registró así aquella escena: “Dijo Natanael: —¿Acaso de Nazaret puede salir algo bueno? Felipe le contestó: —Ven y compruébalo” (Jn 1:46 DHH). Como es sabido, Natanael no se quedó con su prejuicio, sino que fue, conoció a Jesús y su mente cambió. Examinar la evidencia es mejor que rechazarla por mero prejuicio.

¹⁴⁸ Citada en Douglass, *Mensajera*, 374.

¹⁴⁹ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 4:229.

La realidad de los prejuicios contra Elena G. de White y sus escritos no es nueva. Desde que ella inició su obra profética hubo personas que se mostraron escépticas hacia esta, mientras que otras deliberadamente han tergiversado sus mensajes. Pronunciándose al respecto, ella misma señaló: “Esta es la forma en que son tratados mis escritos por los que desean entenderlos mal y pervertirlos”.¹⁵⁰ En otro momento, también afirmó que algunos “escudriñan los testimonios para encontrar algo que fomente el espíritu de incredulidad y desobediencia”.¹⁵¹ Esta situación hace necesario que todo miembro de iglesia esté advertido contra ella, de modo que no reciban información o insinuaciones de individuos con estas intenciones.

En otro momento, Elena G. de White también añadió:

Todo aquel que escudriña las Escrituras diligente y pacientemente para poder educar a otros y emprender la tarea correctamente y con un corazón honesto, depositando a la puerta de la investigación sus ideas preconcebidas, cualesquiera puedan haber sido, y sus prejuicios hereditarios, obtendrá verdadero conocimiento”.¹⁵²

Aunque esta declaración se hizo en relación con la Biblia, es evidente que sirve también para abordar los escritos de Elena G. de White. Cada lector puede considerar con honestidad si tiene algún prejuicio hacia ella y, de ser así, decidir abandonarlos a fin de conocer la verdad en estudio.

¹⁵⁰ White, *Mensajes selectos*, 1:22.

¹⁵¹ *Ibid.*, 1:54.

¹⁵² Citada por Douglass, en *Mensajera del Señor*, 374.

En el pasado, se ha visto que algunos miembros están prejuiciados por el hecho de que ella era una mujer, de una época, cultura y nacionalidad distinta a la de ellos. Por ende, les ha parecido que muchas de sus declaraciones son anticuadas o irrelevantes al presente. Es de esperar que estos pensamientos no les permita leer sus escritos con imparcialidad. De manera que lo mejor que puede hacer un lector de estos mensajes es hacer a un lado toda animadversión contra ella y limitarse al análisis de la evidencia textual de sus escritos.

Tener una mentalidad equilibrada

Esta actitud puede ejemplificarse a través de un caso que es todo lo contrario a esto. El apóstol Pablo le escribió a Timoteo y le advirtió sobre algunos individuos que “prohíben el matrimonio y no permiten comer ciertos alimentos que Dios ha creado para que los creyentes, conocedores de la verdad, los coman con acción de gracias” (1 Ti 4:3). Temprano en la historia de la iglesia, surgieron creyentes extremistas que, siguiendo ideologías de su entorno, creían que, con esas medidas radicales pero contrarias a la sensatez de la Escritura, se podía servir mejor a Dios.

Elena G. de White, por su parte, advirtió a la iglesia sobre el peligro de dejarse llevar por esta actitud:

Siempre hay una clase de gente que está dispuesta a escaparse por alguna tangente, que desea aprehender algo extraño, maravilloso y nuevo; pero Dios desea que todos nos movamos con calma y consideración, eligiendo nuestras palabras en armonía con la verdad sólida para este tiempo. La verdad debiera presentarse a la mente tan libre como sea posible de lo que es emocional, pero al mismo tiempo con la intensidad y solemnidad

que corresponden a su carácter. Debemos tener cuidado de no estimular a los extremistas, los que están propensos a ir al fuego o al agua.¹⁵³

Este tipo de personas puede ser que se halle en alguna medida en el medio adventista, de modo que, si los testimonios de Elena G. de White son explicados o aplicados por miembros con esta característica, los resultados pueden ser inconvenientes. El celo y/o cierta intensidad de hacer las cosas bien, puede orillar a muchos a alguna forma de extremismo o fanatismo, aun teniendo buena intención. No obstante, por sincera que la persona sea, lo mejor por hacer es no dejar pasar la situación, hacer una labor pastoral e instruir a la hermandad de tal forma que todos puedan ser favorecidos. Elena G. de White afirma que es preferible “que lleguemos al punto donde nos falte un paso para alcanzar el blanco que extendernos un paso de él. Y si hay alguna clase de error sea esta hacia el lado del pueblo”.¹⁵⁴

Leer con fe, no con incredulidad

Otra actitud de la que hay que cuidarse es la duda, es decir, leer con escepticismo e incredulidad. Aquí no se está hablando de un prejuicio en sí contra la autora, sino de un acercamiento hacia los escritos de Elena G. de White con una opinión preconcebida negativa hacia estos, ya sea que se los considere

¹⁵³ Elena G. de White, *El evangelismo* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1994), 443.

¹⁵⁴ Elena G. de White, *Consejos sobre régimen alimenticio* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007), 562.

desactualizados o reprobables. El autor de la Epístola a los Hebreos señaló que la presuposición de creer es requisito para recibir bendiciones de Dios, y lo hizo con las siguientes palabras: “Pero no es posible agradar a Dios sin tener fe, porque para acercarse a Dios, uno tiene que creer que existe y que recompensa a los que lo buscan” (Hb 11:6). Este texto señala la importancia de acercarse a Dios, y por extensión a sus mensajes, con la debida fe, sin la cual estos no pueden ser comprendidos conforme a su intención original.

La incredulidad alejará al lector de la verdad. Elena G. de White misma declaró lo siguiente:

Satanás sabe sugerir dudas e idear objeciones contra el testimonio directo que Dios envía, y muchos piensan que es una virtud, un indicio de inteligencia ser incrédulos, dudar y argüir. Los que desean dudar tendrán bastante oportunidad de hacerlo. Dios no se propone suprimir todo motivo de incredulidad.¹⁵⁵

Ante los testimonios inspirados, otra actitud recomendable es la de realizar su estudio con fe, sabiendo que esto forma parte de la base sobre la cual se pueden entender mejor sus mensajes.

Tener mente abierta

Este principio se deja entrever en el libro de Hechos cuando se señala que: “Los de Berea eran más receptivos que los de Tesalónica y estuvieron más dispuestos a escuchar a Pablo y a Silas. Estudiaban las Escrituras todos los días porque querían saber si era verdad lo que Pablo y Silas decían” (Hch 17:11 PDT).

¹⁵⁵ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), 3:281.

Los creyentes de Berea han pasado a ser, en el medio cristiano, ejemplo de sentimientos nobles, apertura y disposición a aprender cosas nuevas. No obstante, también son ejemplo de diligente reflexión, no de ingenuidad ni fe ciega, ya que verificaban si todo correspondía con la verdad. Esto anima a los fieles actuales a ser creyentes receptivos, abiertos a considerar a fondo nuevas perspectivas y aceptarlas como válidas si pasan la prueba de la consonancia con la Escritura.

El ser humano tiene la tendencia a que, cuando ha aceptado un punto de vista, se resiste a abandonarlo, por lo que el desafío aquí está en no cerrarse a la posibilidad de que otros hayan visualizado algo de una mejor manera. Es necesario entonces disponerse a leer los escritos de Elena G. de White con la actitud de dejar atrás convicciones y conductas que, en honor a la verdad, no son las mejores.

Aceptar la amonestación profética

Hay un proverbio muy conocido que dice así: “No reprendas al insolente, no sea que acabe por odiarte; reprende al sabio, y te amará” (Pr 9:8). Otra actitud sabia entonces es saber escuchar la reprensión divina, no solo la de un predicador genuinamente basado en la Biblia, sino también la de alguien con autoridad profética como Elena G. de White. Ella misma advirtió que:

La reprensión del pecado despierta aún el espíritu de odio y resistencia. Cuando los mensajeros que Dios envía para amonestar tocan a la conciencia, Satanás induce a los hombres a que se justifiquen y a que busquen la simpatía de otros en su camino de pecado. En lugar de

enmendar sus errores, despiertan la indignación contra el que los reprende, como si éste fuera la única causa de la dificultad.¹⁵⁶

Quizá más de uno prefiere no presentar mensajes bíblicos o de los escritos de Elena G. de White de reprensión, a fin de congraciarse con la audiencia. No obstante, el Señor envía a sus siervos, ya sea profetas, pastores o predicadores en general, a señalar de manera asertiva, pero amorosa a la vez, aquellas creencias o acciones que requieren rectificación.

Los escritos de Elena G. de White contienen eventuales reprensiones a la iglesia. De hecho, algunos no gustan de ella precisamente por esa característica recurrente en sus libros. La mente sabia entenderá que por el propio bien de cada miembro de iglesia se han dado estas amonestaciones, es decir, con el fin de mejorar la vida cristiana, no de hacer sentir mal a nadie como fin último. Habrá otros que, por el contrario, se sentirán incómodos y hasta ofendidos, actitud que lo mejor es no permitirle a fin de que estos mensajes logren su objetivo. La actitud recomendable aquí es recibir estos mensajes como provenientes de un Dios amoroso y como guías que contribuyen a comprender y sobrellevar mejor la vida cristiana.

Leer con detenimiento y reflexión

Algunos miembros de iglesia leen los escritos de Elena G. de White de prisa, como queriendo cumplir con una meta de lectura y tener la satisfacción de

¹⁵⁶ White, *El conflicto inminente*, 13.

haberla logrado. No obstante, si el objetivo es comprender a fondo los conceptos implicados, muchos de ellos de considerable contenido teológico, entonces puede ser más funcional el detenerse a meditar y reflexionar en cada uno de ellos. La Escritura afirma: “Mis queridos hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse” (Stg 1:19). Esta declaración señala lo conveniente que es no reaccionar de manera apresurada frente a lo que se está escuchando o, en este caso, leyendo. Esa lentitud “para hablar” es un consejo encaminado a reflexionar sobre lo que el interlocutor o un autor ha dicho. La idea es detenerse a escuchar, comprender bien lo que se está leyendo, sobre todo si se toma en cuenta que muchos de los mensajes revelados por Dios, se caracterizan por su profundidad y hasta complejidad. La actitud recomendada aquí es leer despacio, intentando extraer de cada declaración su esencia conceptual, a fin de no perder connotaciones útiles para la vida cristiana.

El pensamiento reflexivo implica entonces tomarse el tiempo para pensar bien las cosas, antes de reaccionar de manera impulsiva. Implica examinar cuidadosamente las declaraciones de Elena G. de White, así como los fundamentos bíblicos que las respaldan. Finalmente, cabe aclarar que, en este proceso de análisis, probablemente surgirán preguntas, lo cual es válido, pero a la vez entendiendo que no habrá respuestas para todo lo que surja, particularmente para temas de los cuales no depende la salvación.

Dar más importancia a los temas centrales

Hablando de las Sagradas Escrituras, Cristo afirmó lo siguiente: “Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!” (Jn 5:39 NVI). Cristo, su Persona, su plan de salvación y lo que hay que hacer para recibirlo es lo central en la revelación de Dios. Una actitud que puede contribuir a mejorar la interpretación de los escritos de Elena G. de White es enfocarse en los temas centrales y no en los periféricos. Algunos lectores tienen fascinación por temas poco abordados, curiosos, o polémicos, pero que no son centrales. Entiéndase por centrales aquellos que tienen que ver con la salvación y la misión del pueblo de Dios.¹⁵⁷ Al respecto, Timm señala que:

Aunque Elena G. de White (como Martín Lutero y John Wesley) nunca en realidad sistematizó sus pensamientos teológicos, muchas de sus declaraciones proporcionan atisbos útiles para una sistematización así [...] temas fundamentales como Dios, el conflicto cósmico, el pacto eterno, el santuario, los mensajes de los tres ángeles y el remanente. Yo creo fuertemente que sus exposiciones sobre estos temas son muy útiles para la comprensión del mensaje bíblico.¹⁵⁸

El concepto de esta propuesta es una perspectiva polifacética, en la cual se prefiere un conjunto de temas vitales, en lugar de uno solo. Estar conscientes de

¹⁵⁷ Ibid., 232.

¹⁵⁸ Alberto R. Timm, "Elena G. de White: ¿Temas secundarios o mensaje central?", *Revista de la Sociedad Teológica Adventista* 7 (s/m., 1996): 171. <https://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol7/iss2/9/>

estas temáticas principales contribuirá a enfocarse más en estas, que en aquellas que no son del mismo peso o trascendencia, en función del plan de salvación.

Precisamente por no enfocarse en esos temas centrales, en el pasado ha habido personas discutiendo si debería usarse toallas cortas o largas en el rito de lavamiento de pies. También ha habido quienes discuten si los hombres deben dejarse crecer la barba o no, y si afeitarse es oponerse a la voluntad de Dios.¹⁵⁹ Esto señala que lo mejor por hacer es dar más importancia a la lectura y comprensión de los temas centrales referidos, en lugar de enfocarse en aquellos que no lo son, pues Dios desea que se comprenda más a fondo lo vital y sustancial en términos de salvación. Resultaría ser un problema que más de uno otorgue como de urgencia esencial en ese sentido, a lo que no lo tiene. De hecho, a veces pueden advertirse casos entre algunos miembros de iglesia.

Un ejemplo que se puede consignar aquí es el tema de la reforma pro salud, el cual es importante, pero hay que tener el cuidado que indica Elena G. de White. Ella dijo: “Nuestros predicadores deberían enseñar la reforma pro salud; sin embargo, no deberían hacer de ésta el tema principal en lugar del mensaje”.¹⁶⁰ En otro momento advirtió: “Se agrada al enemigo de nuestra obra cuando puede usarse un tema de menor importancia para distraer la mente de nuestros hermanos de las grandes cuestiones que debieran ser el corazón de

¹⁵⁹ Knight, *Introducción a los escritos*, 229 – 231.

¹⁶⁰ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2003), 1:487.

nuestro mensaje”.¹⁶¹ Estas declaraciones confirman la importancia de esta actitud, de modo que pueda dársele a cada temática su debido lugar.

Aceptar que Elena G. de White no es *el* modelo

Un riesgo que se corre como adventista es enfocar la atención de manera intensa en lo que Elena G. de White hacía o no hacía. El problema de esto es dejar de enfocarse en Cristo y darle un lugar que ella nunca quiso tener. Todo creyente ha de estar consciente de que *el* ejemplo a seguir es única y exclusivamente el Señor Jesucristo. Él mismo lo dijo: “Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes” (Jn 13:15). Knight afirma que “cuando algunos de los miembros de iglesia querían hacer de su ejemplo la autoridad de la reforma pro salud, ella dijo que si lo que ella hacía era su autoridad, ella 'no daría un centavo por su reforma pro salud'”.¹⁶² Su deseo de no ser el ejemplo para seguir se deja entrever en esta afirmación, por lo cual todo lector hará bien en enfocarse en Cristo y depender del Espíritu Santo para obtener la fuerza de voluntad y así sobreponerse a los desafíos de la vida cristiana.

Principios internos

En esta investigación, los principios internos tienen que ver con el contexto literario inmediato de la cita o tema en estudio. Hay que revisar

¹⁶¹ White, *Mensajes selectos*, 1:193.

¹⁶² Citada por Knight, en *Introducción a los escritos*, 230.

entonces de qué se está hablando, a fin de no perder la línea de pensamiento que lleva el autor. Se trata de analizar estructuras pequeñas y grandes: palabras, frases, oraciones, párrafos enteros, la relación entre párrafos y hasta el o los capítulos que iluminen la cita en estudio, todo dentro del mismo libro. A continuación, se hará una breve descripción de cada principio de carácter interno, también se presentarán algunos ejemplos, de modo que se comprenda a qué exactamente se está haciendo referencia.

Saber que las palabras no fueron inspiradas

Comprender este principio es importante porque de esta forma el lector podrá entender por qué ella podía plantear, replantear, añadir y editar algunas partes de sus escritos, cuando ella creyera conveniente. Si un lector asumiera que sus palabras también fueron inspiradas por Dios, entonces no se explicaría por qué ella tendría que *corregir* los términos *revelados* por Dios. W. C. White escribió: “Mi madre nunca ha pretendido inspiración verbal [...] Es un hecho que mi madre a menudo toma uno de sus manuscritos, y lo revisa cuidadosamente, haciendo adiciones y desarrollando aún más algún pensamiento”.¹⁶³ Quienes desconocen este concepto, eventualmente podrían dudar o dejar de creer en la legitimidad profética de Elena G. de White. Es necesario plantear esta regla desde un inicio, a fin de establecer que se trata de una realidad que permea todas sus declaraciones.

¹⁶³ W. C. White, citado por Douglass en *Mensajera del Señor*, 387.

Si en algún momento Elena G. de White no escogió el término más preciso para la idea que deseaba transmitir, o más adelante notó que ese término podría ser mal entendido, ella lo podía cambiar por otro como parte del proceso normal de transcripción profética. En otras palabras, Dios no dictó al profeta. Son los profetas los inspirados, no las palabras. En la misma Escritura se lee: “pues ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios” (2 P 1:21 LBLA). Así, los profetas podían elegir los términos que en ese momento y en esa cultura podían reflejar mejor el mensaje recibido de Dios. El lector de los escritos inspirados puede aceptar como válida cualquier edición o rectificación que el profeta haya realizado.

Buscar la cita en el idioma original

En exégesis bíblica, un procedimiento común lo constituye la revisión del idioma original en el que fue escrito un texto en estudio. Esto pretende acercar más al intérprete al concepto que el autor tenía en mente en la época en que escribió. Esto es particularmente relevante para quienes no son angloparlantes o desean saber qué matices tenía el término en el inglés del siglo XIX. Pfandl refiere este principio de la siguiente manera:

En la interpretación de las Escrituras, el primer problema con el que debe luchar el exégeta es el de los idiomas antiguos. En el caso de los escritos de Elena G. de White no hace falta superar tal obstáculo. Salvo su uso ocasional de palabras arcaicas aquí y allí, todos sus escritos pueden ser entendidos con facilidad por quienes hablen inglés con fluidez. Quienes

leen sus libros traducidos a otros idiomas normalmente leen lo que escribió en una lengua moderna y actualizada.¹⁶⁴

Por supuesto, aunque para algunos este principio no sea necesario, como señala Pfandl, puede ser útil también cuando se trata de términos que tenían otro significado en aquella época. Esta investigación propone, para mayor comprensión de los conceptos implicados, una cuidadosa revisión de los términos originales, sobre todo cuando se trata de una cita controversial o que requiere un tratamiento a fondo. Actualmente, existen diccionarios que pueden ayudar en este menester, lo cual no solo ayuda a confirmar su traducción, a considerar otros matices, sino también a conocer su significado original.

Como ejemplo de lo necesaria que puede ser la aplicación de este principio, se refiere aquí la siguiente cita: “Pero si hubo un pecado por encima de otro que requería la destrucción de la raza por el diluvio, fue el vil crimen del cruzamiento de hombre y bestia que desfiguró la imagen de Dios y causó confusión en todas partes. Dios se propuso destruir por un diluvio a esa raza poderosa y longeva que había corrompido sus caminos delante de Él”.¹⁶⁵ Esta es una declaración tan ambigua como controversial. Representa ese tipo de casos en los cuales resulta necesario y útil buscar cuál fue el término original, y en el inglés del siglo XIX.

¹⁶⁴ Pfandl, “Elena G. de White y la hermenéutica”, 392.

¹⁶⁵ Citada por Douglass, en *Mensajera del Señor*, 491.

Al respecto del término “amalgamation”, Campbell y Lake afirman lo siguiente: “Elena G. de White usó el término para describir cómo Satanás corrompió el mundo [...] Ella también usó este término en un sentido moral para denotar la combinación de lo bueno con lo malo, lo cual corrompe lo bueno”.¹⁶⁶ Por su parte Douglass afirma: “Ningún diccionario ha usado jamás la palabra ‘cruzamiento’ para describir la cohabitación del hombre con la bestia. El uso primario de la palabra usada por la Sra. White, ‘amalgamation’ [amalgamación], describe la fusión de metales, la unión de elementos diferentes tal como ocurre al hacer el empaste para los dientes. El uso del siglo XIX incluía la mezcla de diversas razas”.¹⁶⁷ Poco más adelante, Douglass vuelve a citar a Elena G. de White y refiere otra ocasión en la que usó el mismo término: “Toda cizaña es sembrada por el maligno. Toda hierba perniciosa es de su siembra y, mediante sus ingeniosos métodos de cruzamiento [amalgamation, en el original inglés] ha corrompido la tierra con cizaña”.¹⁶⁸

El significado que poseía ese término en el siglo XIX, y su uso en otras citas, pueden conllevar al lector minucioso de Elena G. de White a concluir que ella no estaba hablando de cruces de hombres *con* animales, sino de hombres y de animales. Con todo, esta investigación no se propone discutir a fondo ni

¹⁶⁶ Michael W. Campbell y Jud S. Lake, *The Pocket Ellen G. White Dictionary* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2018), 32.

¹⁶⁷ *Ibid.*, 491.

¹⁶⁸ *Ibid.*

resolver esta dificultad, solo se pretende mostrar cómo hay ocasiones en que es oportuno aplicar el principio en discusión.

Examinar el contexto inmediato de las citas

Este es un principio interpretativo que aplica tanto a la Escritura como a los escritos de Elena G. de White. Se trata de saber de qué tema se está hablando. Esta tarea incluye rastrear dentro de la misma cita, oración, párrafo y hasta el capítulo, cuál es el asunto que se está tratando y relacionar la cita en estudio con ese marco de referencia. Como señala Pfandl, hay que preguntarse: “¿A qué se estaba refiriendo Elena G. de White en el párrafo o capítulo del cual se tomó la declaración?”.¹⁶⁹ Esto es necesario hacerlo siempre que se está analizando una declaración cualquiera y no solo cuando se trata de una cita controversial o desconcertante.

Algunas veces, ciertas declaraciones de Elena G. de White han sido citadas fuera de su contexto. Por ejemplo, algunos han entendido que no está bien reírse, basados en la siguiente cita: “Cristo a menudo lloraba, pero nunca se supo que riera [...] Imitad al Modelo divino, infalible”.¹⁷⁰ Es fácil concluir entonces que sus seguidores tampoco deberían reír. Más de uno podría deducir, basándose en esta cita, que el creyente debiera ser serio y no mostrar signos de alegría. Pero si

¹⁶⁹ Gerhard Pfandl, *El don de profecía: El lugar de Elena de White en la iglesia remanente de Dios* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 113.

¹⁷⁰ Citada por Douglass, en *Mensajera del Señor*, 391.

se revisa el contexto inmediato, se descubrirá qué es lo que se quiso decir. Elena G. de White está tratando un caso en particular, el caso de una hermana de la iglesia, la cual era escandalosa y solo pensaba en divertirse. Por lo tanto, Elena G. de White estaba censurando la risa inapropiada y la frivolidad, no las expresiones de alegría en sí. El contexto aquí no solo ayuda a comprender una cita desconcertante, sino que ayuda a la iglesia a aplicarla de manera más apropiada.

Saber que las impresiones pueden ser distintas

Muchas veces se generan discusiones, divisiones y hasta pérdidas de afectos por la polarización de impresiones que causa una misma cita o concepto extraído de los escritos de Elena G. de White. Todo intérprete de estos testimonios necesita reconocer esta dificultad: los significados de las palabras pueden variar de persona en persona, dependiendo su cultura, género, nivel de educación, etcétera. Y es que cada uno ha tenido distinta percepción de los conceptos y las cosas de esta vida, en su respectiva experiencia personal.

La misma Elena G. de White visualizó esta inevitable situación de la siguiente manera:

Las mentes que difieren en educación y pensamiento reciben impresiones diferentes de las mismas palabras, y es difícil que, por medio del lenguaje, una persona le dé a otra, de diferente temperamento, educación y hábitos de pensamiento, exactamente las mismas ideas en cuanto a lo que es claro y nítido en su propia mente.¹⁷¹

¹⁷¹ White, *Mensajes selectos*, 1:21.

Luego agregó: “Las predisposiciones, los prejuicios y las pasiones ejercen una poderosa influencia para oscurecer el entendimiento y confundir la mente, aun al leer las palabras de las Sagradas Escrituras”.¹⁷² Todo esto explica por qué de una misma cita pueden surgir distintas interpretaciones.

Si bien es cierto que esta diversidad de percepciones no se podrá evitar, también es cierto que estos desacuerdos no tienen por qué afectar la unidad de la iglesia. En otras palabras, si entre un grupo de hermanos de iglesia no se puede comprender una cita de manera unánime, por lo menos pueden cuidarse de no dividirse entre sí. Este principio enseña a los miembros de iglesia a ser más cautelosos, menos intransigentes y más comprensivos, al intercambiar perspectivas con los demás.

Identificar el uso de lenguaje figurado

Algunos lectores tienen dificultad en distinguir cuando se trata de lenguaje literal y cuando se trata de lenguaje figurado. El problema de ello es que el creyente corre el riesgo de comprender y aplicar en una forma que no pretendía su autora. Los profetas utilizaron lenguaje figurado para graficar y resaltar lo que querían decir. Por ejemplo: “Cansado estoy de sollozar; toda la noche inundo de lágrimas mi cama, ¡mi lecho empapo con mi llanto!” (Sal 6:6). Se puede citar el dicho por Jesús: “¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no le das importancia a la viga que está en el tuyo?” (Mt

¹⁷² Ibid., 23.

7:3). El sentido común indica que ambos casos han entenderse no en sentido literal, sino figurado.

En los escritos de Elena G. de White también se hallan declaraciones en sentido figurado. Por ejemplo, ella hizo esta declaración: “Es una solemne declaración la que hago a la iglesia, de que ni uno de cada veinte de aquellos cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia se halla preparado...”.¹⁷³ Esta no es una estadística literal. En otra publicación, ella afirma: “Sea cada respiración una oración”.¹⁷⁴ Esta declaración también corresponde al lenguaje figurado. Por lo tanto, aplicar este principio capacita al creyente para pensar y actuar en consonancia con la realidad y a la vez para orientar a otros en la dirección que corresponde.

Saber que los significados pueden cambiar

Los términos pueden permanecer intactos a lo largo de los años, pero su significado puede cambiar e incluso ir en direcciones totalmente distintas. Quien no está al tanto de esta realidad, puede confundirse y quedar perplejo en cuanto a por qué un autor hizo tal o cual declaración. Por supuesto, tiene en mente una connotación que no tenía el autor original. En unas pocas décadas y cuánto más de un siglo a otro, el significado pudo haber variado en alguna manera.

¹⁷³ Elena G. de White, *Servicio cristiano* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1981), 52.

¹⁷⁴ White, *El ministerio de curación*, 408.

Un ejemplo que se puede referir es la palabra *intercourse*. De acuerdo con Campbell y Lake, este es “un término victoriano usado para describir comercio o conversación”.¹⁷⁵ En esta época, “se la usa más frecuentemente con referencia al contacto sexual, un uso que nunca tuvo en los centenares de ocasiones en las que Elena G. de White empleó esta palabra”.¹⁷⁶ Entonces, no se trata de una traducción manipulada o algo semejante, como alguno podría pensar, sino de la consideración de lo que significaba en aquella época. Es pertinente, por lo tanto, conocer esta propiedad que tienen las palabras con el paso del tiempo.

Distinguir entre lo sagrado y lo común

Un ejemplo bíblico ayuda al lector a comprender mejor esta instrucción. Pablo le dijo a Tito: “Tan pronto como te haya enviado a Artemas o a Tíquico, haz todo lo posible por ir a Nicópolis a verme, pues he decidido pasar allí el invierno” (Ti 3:12). Se aclara que un profeta puede estar inspirado aun cuando no reciba alguna revelación especial, ya que está actuando en calidad de testigo, es decir, él cuenta su experiencia personal. Desde esa perspectiva, pueden identificarse, dentro de los escritos de un profeta, conversaciones de la vida común, pero no por ello dejar de estar inspirado. Como señala Timm:

Por cuanto el propósito principal de la Biblia es edificar la fe para la salvación (Juan 20:31), sus secciones históricas, biográficas y científicas a menudo proporcionan sólo la información específica necesaria para alcanzar esta meta (Juan 20:30; 21:25). A pesar de su selectividad en

¹⁷⁵ Campbell y Lake, *The Pocket*, 87.

¹⁷⁶ Douglass, *Mensajera del Señor*, 389.

algunas áreas del conocimiento humano, eso no significa que las Escrituras no son dignas de confianza en esas áreas. 'Toda la Escritura es inspirada por Dios' (2 Timoteo 3:16) y nuestra comprensión de la inspiración debería siempre sostener este panorama integral y que abarca todo.¹⁷⁷

En otras palabras, aun cuando se puedan identificar en un escrito inspirado asuntos sagrados y asuntos comunes, igualmente no hay por qué buscar partes inspiradas y partes que no lo son.

Por otro lado, hay que señalar también que los profetas tenían una vida personal, familiar y social, por lo que no es de extrañar que eventualmente hablaran sobre asuntos de la vida cotidiana, lo cual no requeriría que estuvieran bajo inspiración. La misma Elena G. de White refiere esta realidad al afirmar lo siguiente:

Hay oportunidades cuando deben declararse cosas comunes, pensamientos comunes deben ocupar la mente, deben escribirse cartas comunes y se debe dar información que ha pasado de un obrero a otro. Tales palabras, tal información, no son dadas bajo la inspiración especial del Espíritu de Dios [...] Conversamos acerca de casas y tierras, transacciones comerciales y ubicación para nuestras instituciones, sus ventajas y desventajas.¹⁷⁸

Un lector no versado en este tipo de realidades concernientes a los testimonios de Elena G. de White corre riesgo de confundirse y malinterpretar algunas de sus declaraciones. Hay que recordar que los profetas, ya fueran

¹⁷⁷ Alberto R. Timm, "Understanding Inspiration: The Symphonic and Wholistic Nature of Scripture", *Ministry* (agosto 1999): 14. <https://cdn.ministrymagazine.org/issues/1999/issues/MIN1999-08.pdf>

¹⁷⁸ Elena G. de White, *Mensajes selectos* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 200), 3:64.

hombres o mujeres, eran personas que también tenían una vida personal y social como cualquier otro individuo.

Evitar toda forma de extremismo o fanatismo

Otro problema que puede surgir es que ciertas afirmaciones de Elena G. de White se lleguen a entender y aplicar de manera extrema. Por lo que ella misma solía decir, se puede afirmar que ella discrepaba del fanatismo y el extremismo. Asegura que:

Así como la visión natural de la gente llega a echarse a perder tanto que resulta casi inservible, así también en el caso de los fanáticos religiosos y los extremistas, el ojo del alma a través del cual es posible discernir el bien y el mal, se pervierte tanto que nada se distingue con claridad. Se arruina el discernimiento sano y en esta forma el espíritu de verdad y justicia no puede ser distinguido del espíritu de error y fanatismo.¹⁷⁹

Estas afirmaciones indican que sus mensajes no han de entenderse de manera radical. Un creyente no necesita hacer ese tipo de interpretación para probar su lealtad al Señor. Como señala Knight, en lugar de promover el fanatismo y el extremismo, más bien “Dios ha buscado corregir esta tendencia a través de sus profetas”.¹⁸⁰

En armonía con ello, Knight más adelante afirma que “los escritos de Elena G. de White se caracterizan por el equilibrio”,¹⁸¹ ya que distintas declaraciones suyas así lo confirman. Aquí solo se consignarán un par de ellas,

¹⁷⁹ White, *El evangelismo*, 443.

¹⁸⁰ Knight, *Introducción a los escritos*, 252.

¹⁸¹ Ibid.

por motivos de concisión. Por ejemplo, ella en cierta ocasión, luego de constatar que algunos de sus lectores estaban malentendiendo las cosas, declaró que: “Los partidarios de la reforma por salud, sobre todos los demás, debieran evitar cuidadosamente los extremos”.¹⁸² En esa misma obra ella también escribió:

Tengo algo que decir con referencia a los extremos acerca de la reforma pro salud. La reforma pro salud llega a ser una deformidad, que destruye la salud, cuando se la lleva a los extremos. [...] Aunque yo descartaría la carne como perjudicial, algo menos objetable puede emplearse, y esto se encuentra en los huevos. No omitamos de la mesa la leche ni prohibamos su uso al cocinar el alimento. La leche usada debe obtenerse de vacas sanas y debe ser esterilizada.¹⁸³

Estas declaraciones muestran que, aun con toda la buena intención que se tenga, se corre el riesgo de llevar las indicaciones proféticas a un punto donde ya no es lo que Dios espera. En otras palabras, se puede llegar a tener una perspectiva más exigente de la que la misma Elena G. de White recomendó. Hay que recordar que en estos asuntos es mejor que prevalezca el balance y el sano juicio antes que el desequilibrio y el radicalismo.

Distinguir entre lo ideal y lo real

Este principio, referido por Knight,¹⁸⁴ pretende que el lector comprenda declaraciones aparentemente inflexibles y que no dan lugar a excepciones. Elena G. de White, en cierta ocasión, se quejó de esta manera:

¹⁸² White, *Consejos sobre el régimen*, 234.

¹⁸³ *Ibid.*, 238.

¹⁸⁴ Knight, *Introducción a los escritos*, 277.

Vemos a personas que seleccionan de los testimonios las declaraciones más fuertes, sin explicar o prestar atención a las circunstancias en las cuales las palabras de alerta y amonestación fueron dadas, y las aplican en todos los casos [...]. Escogen algunas declaraciones de los Testimonios, las aplican a todo el mundo y disgustan a las personas en vez de ganarlas.¹⁸⁵

Tal como puede verse, ella reconoce que, al amonestar al pueblo adventista, eventualmente usó palabras fuertes que apuntaban a un ideal en la vida cristiana. Al pronunciarse así, intentaba una reacción decidida de sus oyentes. No obstante, ese lenguaje había sido mal utilizado por algunos de sus lectores.

Por ejemplo, ella afirmó en cierta ocasión: “Nunca podrá darse la debida educación a los jóvenes en este país o en otro cualquiera, a menos que estén separados por una larga distancia de las ciudades”.¹⁸⁶ Esta declaración presenta algunas ideas aparentemente inflexibles: “Nunca”, “en este país o en otro cualquiera” “larga distancia”, lo cual parece no dar más opción que esta. Fácilmente, un lector puede entender que aquí no hay oportunidad a excepciones y aferrarse a lo que la cita dice textualmente. Pero, ¿deberá entenderse así?

Esta declaración se hizo en el contexto de una nueva política para las instituciones educativas adventistas. En 1909, White hizo otra declaración

¹⁸⁵ White, *Mensajes selectos*, 3:326.

¹⁸⁶ Elena G. de White, *Consejos para la iglesia*, (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1991), 360.

donde se comprueba que su lenguaje, aparentemente inflexible, en realidad podía contemplar excepciones. Aconsejó establecer centros educativos en plena ciudad: “Hasta donde sea posible estas escuelas debieran establecerse fuera de las ciudades. Pero en las ciudades hay numerosos niños que no podrían asistir a instituciones educacionales que no funcionan dentro de sus límites; para beneficio de ellos hay que establecer en las ciudades tanto como en el campo”.¹⁸⁷

En este punto, es importante que la primera frase de esta cita sea analizada. Las palabras “Hasta donde sea posible” son más importantes de lo que puede parecer. Refleja que hay un ideal, un punto donde sería lo mejor estar, pero si las circunstancias no lo permiten, lo mejor que la realidad permita es igualmente aceptable. En otras palabras, cuando la realidad muestra que el ideal es imposible, entonces se acepta que este no se lleve a cabo, pero se espera que se haga lo mejor que se pueda. Así, la cita mencionada arriba equilibra y muestra el cuidado que hay que tener con las expresiones fuertes de Elena G. de White, de modo que no se piense que ella es inflexible en declaraciones como esta.¹⁸⁸

Algo similar se podría decir en cuanto al consumo de carne. Lo *ideal* es que se pueda vivir con una dieta semejante a la dada en el Edén, pero si lo *real* es que las circunstancias no lo permiten, entonces puede decirse que es admisible

¹⁸⁷ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 9:161.

¹⁸⁸ George R. Knight, *Myths in Adventism: An Interpretative Study of Ellen White, Education, and Related Issues* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1985), 20-23.

consumir lo más saludable y bíblicamente aceptable que el entorno ofrezca. Esto coincide con la siguiente afirmación que se lee en las *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*: “El régimen que Dios ordenó en el jardín del Edén —el régimen vegetariano— es ideal, pero hay ocasiones en las cuales no podemos alcanzar el ideal. En esas circunstancias, en una situación o región determinada, los que desean mantener su salud en el mejor estado posible, se alimentarán con el mejor alimento que puedan obtener”.¹⁸⁹ Las declaraciones de Elena G. de White, acerca del consumo de la carne, pueden entenderse mejor como señalando el ideal, no como indicando una práctica de carácter inflexible. Cabe aclarar que esta investigación no pretende discutir el tema del consumo de carne en contraposición con el vegetarianismo, sino que solo pretende mostrar un ejemplo de cómo razonar declaraciones aparentemente inflexibles.

Ser prudente con los datos científicos o históricos

Un estudio a fondo de los datos científicos o históricos puede inducir más bien a ser prudentes con dichas afirmaciones. El respeto hacia los escritos de Elena G. de White no ha de impedir el análisis objetivo de la evidencia científica. Por ejemplo, ella hizo la siguiente declaración: “Si todos comieran a intervalos regulares, sin probar nada entre las comidas, estarían listos para sus comidas y encontrarían placer en comer lo que los restaura para su esfuerzo”.¹⁹⁰ Esta

¹⁸⁹ Asociación Ministerial, *Creencias*, 319.

¹⁹⁰ White, *Conducción del niño*, 364.

declaración puede ser discutida por los especialistas en nutrición, los cuales conciben que comer más de dos o tres veces al día es necesario para personas que requieren una dieta especial a fin de acelerar su metabolismo. Se puede decir que Elena G. de White hizo declaraciones como esa, pensando en lo que atañe a la mayoría o a lo ideal del caso. Esto señalaría su afirmación como relativa, no como una verdad que tenga que aplicar a todos los casos. Quien no sabe identificar esta realidad, podría dudar innecesariamente del acierto de Elena G. de White en este tipo de declaraciones.

En cuanto a la historia se refiere, en primer lugar, hay que recordar que la dinámica de la inspiración incluye también al profeta en calidad de investigador. Partiendo de esa verdad, se reconoce que ella dependía de los datos que le proporcionaron los historiadores o expertos en esa materia. Así, lo mejor es que sus lectores no usen sus datos históricos como autoridad final, ya que no necesariamente le fueron revelados. A. G. Daniells, en 1919, dijo que: “La hermana White nunca pretendió ser una autoridad en historia, y nunca pretendió ser una maestra dogmática de teología [...] Ella simplemente presentaba declaraciones fragmentarias y dejaba que el pastor y el conferenciante y los predicadores resolviesen estos problemas de las Escrituras y de la teología y de la historia”.¹⁹¹ En respuesta a las críticas y dudas que surgieron luego de las correcciones que se hicieron a la edición de *El Conflicto de*

¹⁹¹ Citado por Pfandl, en “Elena G. de White y la hermenéutica”, 400.

los Siglos en 1911, W. C. White contribuyó a guardar un balance en el asunto.

Moon informa que:

[W. C. White] creía que ella había sido inspirada por Dios incluso en la selección de las fuentes históricas de las que obtuvo detalles que no le fueron dados en la visión. En segundo lugar, aunque él creía que ella estaba inspirada [...] no sostenía que ella fuera infalible. [...] Por tanto, contra aquellos que querían atribuir a la inspiración cada detalle incluido por Elena de White en narrativas históricas, W. C. White argumentó (en una carta que su madre aprobó) que ella no había derivado todos los detalles de la revelación y no tenía la intención de que sus escritos se usaran para probar detalles históricos.¹⁹²

Y es que, si bien es cierto que Elena G. de White menciona de paso datos de orden científico o histórico, los hace como un medio para alcanzar un fin, por ende, no son un fin en sí mismos. Ella no pretendía que este tipo de declaraciones fueran el estándar para probar la exactitud de los demás historiadores ni de los especialistas en las ramas de la ciencia. No debe olvidarse también que el profeta solo va a dar la información básica y necesaria de esos temas.

Knight captura el sentido de este principio cuando comenta una declaración científica hecha por Elena G. de White:

Mi punto aquí es que la información proveniente de una visión no era la palabra final sobre el número de los planetas, como Bates pensaba que era. Más bien proveía información sobre el número de cuerpos celestes que se podían ver con el telescopio en 1846. Los telescopios modernos más potentes, han encontrado lunas adicionales [...] La visión era paralela a la información conocida en ese tiempo en lugar de un hecho científico absoluto. Es evidente que el propósito de Dios en esa experiencia fue establecer confianza en las visiones en la mente de Bates

¹⁹² Jerry A. Moon, *W. C. White and Ellen G. White: The Relationship between the Prophet and Her Son* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1993), 435.

[...] Recordemos que la Biblia y los escritos de Elena G. de White no tienen el propósito de ser enciclopedias divinas para datos científicos e históricos.¹⁹³

Considerando esto, las declaraciones que involucren ese tipo de datos han de ser tomadas con cuidado, de manera especial los detalles del tema y reconociendo las limitaciones del caso, siendo que ella no era especialista en ciencia ni historia. Lo importante para ella era hacer ciertas aportaciones para el cuadro completo, no velar por los detalles en sí. No hay que olvidar que lo central para ella es prioridad y tiene que ver con referir a todo creyente a la Biblia, a Cristo y su plan de salvación. Si un lector desconoce esto, corre el riesgo de no comprender bien sus escritos y hasta desencantarse de Elena G. de White, como genuina mensajera del Señor.

Aceptar que no todo se entenderá a plenitud

A muchos lectores de la Escritura, así como de los escritos de Elena G. de White les interesa comprender a fondo y despejar inquietudes sobre declaraciones que no se entienden fácilmente. En el afán de resolver la dificultad, más de uno podría caer en el plano de la especulación, con lo cual se viciaría todo el proceso hermenéutico y el honor de la verdad. Primero que todo es conveniente comprender a qué se debe que al ser humano le cuesta entender ciertos misterios. Al respecto, Elena G. de White ofrece la siguiente afirmación:

La Palabra de Dios, como el carácter de su divino Autor, presenta misterios que nunca podrán ser plenamente comprendidos por seres finitos. La entrada del pecado en el mundo, la encarnación de Cristo,

¹⁹³ Knight, *Introducción a los escritos*, 311.

la regeneración, la resurrección y otros muchos asuntos que se presentan en la Sagrada Escritura son misterios demasiado profundos para que la mente humana los explique, o siquiera los entienda plenamente. Pero no tenemos motivo para dudar de la Palabra de Dios porque no podemos comprender los misterios de la providencia de El [...] La dificultad estriba únicamente en la debilidad y estrechez del espíritu humano. Dios nos ha dado en las Santas Escrituras pruebas suficientes de su carácter divino, y no debemos dudar de su Palabra porque no podemos entender los misterios de su providencia.¹⁹⁴

Esta declaración no solo sostiene que en el mundo espiritual y teológico habrá misterios, temáticas que quizás en esta historia no podrán ser explicadas satisfactoriamente, sino que también explica que la razón de ello estriba en la naturaleza humana finita. A pesar de esto, nadie tiene por qué decepcionarse de que la revelación contenga estas incógnitas o que los profetas no hayan sido claros en alguna medida. Asimismo, Elena G. de White también declara:

Hombres capaces han dedicado una vida de estudio y oración a la obra de escudriñar las Escrituras, y sin embargo, hay muchas porciones de la Biblia que no han sido exploradas completamente. Algunos pasajes de la Escritura no serán nunca perfectamente comprendidos hasta que, en la vida futura, Cristo los explique. Hay misterios que han de permanecer ocultos, declaraciones que las mentes humanas no pueden hacer armonizar. Y el enemigo tratará de despertar discusiones acerca de estos puntos, que sería mejor dejar sin discutir.¹⁹⁵

Hay algunas declaraciones de Elena G. de White que también resultarán difíciles de entender. Pero eso no significa que no hay que hacer nada al respecto. Con oración y estudio hay que hacer todo lo posible por intentar comprender tales dilemas, pero si no se logra, lo mejor es no especular y aceptar

¹⁹⁴ White, *El camino a Cristo*, 106.

¹⁹⁵ Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 327.

que no se cuenta por el momento con una explicación sólida al respecto.

Reconocer la limitación de la mente humana finita es parte del proceso.

Distinguir entre lo exegético y lo homilético

Elena G. de White hizo diversas declaraciones basadas en la Escritura, que muchos han concluido que son de naturaleza exegética, cuando en realidad una considerable parte de ellas podría ser más bien de carácter homilético. De hecho, es probable que algunos no sepan que existe esta clasificación. Hablando de Elena G. de White, Pfandl señala la diferencia entre una y otra de la siguiente manera:

[Ella] usa el lenguaje de un texto o de un pasaje bíblico para expresar el mensaje que Dios le dio para la iglesia. El hecho de que use tales textos no quiere decir que esté con ello interpretándolos exegéticamente, es decir, que esté explicando lo que el autor quería decir. El significado que el autor quería que tuviera el texto puede ser muy distinto del mensaje que Elena G. de White transmite con su uso del lenguaje de este. Entender esta diferencia resulta importante cuando algunas personas intentan usar los escritos de nuestra autora como la última palabra en cuanto al significado de un texto concreto.¹⁹⁶

Hay que recordar que el propósito de su ministerio fue servir de guía para el pueblo de Dios del tiempo del fin, por lo que sus declaraciones habrían de tener un componente mayormente homilético. Esto significa que estas debían enfocarse más en la aplicación de los principios bíblicos a la iglesia, que en ofrecer estudios exegéticos como los que se suelen hacer hoy en día por los

¹⁹⁶ Pfandl, "Elena G. de White y la hermenéutica", 389.

especialistas. Sin embargo, aun cuando la tendencia es a lo práctico, nadie debe subestimar la teología profunda que se extrae de sus escritos.

Al conocer esta regla interpretativa, se pueden abordar sus declaraciones de manera más precisa y con el discernimiento del caso. Es desafío y tarea del lector cuidadoso, determinar si una cita está haciendo un comentario exegético o uno homilético, a fin de saber si ella está refiriendo el significado original de un texto bíblico, o si solo lo usó por su pertinencia en el mensaje que estaba transcribiendo. Ahí estriba la importancia de esta normativa.

Finalmente, cabe citar aquí a Dederen, cuando afirma que: “Como intérprete de la Biblia, el papel más característico de Elena G. de White fue el de evangelista – no el de exégeta ni teóloga como tal - sino predicadora y evangelista [...] El modo exhortatorio y profético era más característico de ella que el exegético”.¹⁹⁷ Esta aclaración es importante porque algunos quizá podrían esperar de ella algo para lo cual Dios no le encomendó en su ministerio.

Principios externos

Los principios que se propone seguir a fin de comprender mejor a Elena G. de White, no se limitan únicamente a los actitudinales relacionados con el lector, ni solo a los de carácter interno relacionados con las citas en sí, sino que incluyen también factores externos. Por principios externos se entiende aquí todos aquellos que involucran aspectos fuera de la cita, de su contexto temático

¹⁹⁷ Ibid.

y del capítulo en que se encuentra. Involucra más bien alguna condición peculiar tocante a la autora, las circunstancias o el contexto histórico que prevalecía cuando la cita fue creada y la interconexión con otros escritos suyos. No incluyen los principios de aplicación, ya que tienen que ver más con los lectores y por ende se tratarán aparte. A continuación, una breve descripción de las reglas externas.

Aceptar que el profeta no es infalible

Todo lector de la Biblia sabe que el único Infalible es Dios. Los profetas podían equivocarse. Recuérdese el caso de Elías, el cual “era un hombre con debilidades como las nuestras” (Stg 5:17). Además, la memoria humana puede fallar eventualmente, de modo que hay que estar consciente de ello a fin de no dejar de creer en la genuinidad de un profeta, al hallarle algún desacierto.

Es pertinente mencionar el caso de Esteban. Este siervo de Dios dijo: “Después de esto, José mandó llamar a su padre Jacob y a toda su familia, setenta y cinco personas en total” (Hch 7:14). Lucas lo registró tal cual lo expresó Esteban. Sin embargo, Moisés, en hebreo, afirma que “fueron setenta” (Gn 46:27). Siendo que el Espíritu Santo es Infalible, solo se puede inferir que este detalle fue un aporte directo de la parte frágil y humana en esta alocución, es decir, de Esteban. De cualquier forma, lo importante no son los detalles, sino el mensaje central y la esencia de lo que Dios quiso decir con todo este discurso.

Otro ejemplo lo constituye también Esteban en esa misma ocasión. Lucas registró así las palabras de aquel varón de Dios, al hablar de Abraham: “Sus restos fueron llevados a Siquén y puestos en el sepulcro que a buen precio Abraham había comprado a los hijos de Jamor en Siquén” (Hch 7:16). Lo que cabe señalar es que Moisés informó algo distinto, que “Abraham no compró la cueva a los hijos de Hamor sino a Efrón el heteo”,¹⁹⁸ como refiere Génesis 23:8, 9. Como dice Pfandl, “Dios no vio apropiado corregir a Lucas. Ni tampoco corrigió a Mateo cuando ese discípulo escribió que las palabras ‘Y tomaron las treinta piezas de plata’ son de Jeremías, aunque realmente fueron de Zacarías (ver Mt 23:9 y Zac 11:12, 13). Obviamente Dios no consideró que estos detalles históricos fueran lo suficientemente importantes como para dar una visión que los corrigiera”.¹⁹⁹ De ser esto así, Dios estaría indicando que no es necesario fijarse en esos aspectos intrascendentes, a fin de fijar la atención en lo que sí es de carácter sustancial.

Por lo visto, la Escritura no pretende mostrar profetas infalibles y, de hecho, ningún profeta pretendió serlo. Elena G. de White igualmente nunca pretendió ser infalible. Ella mismo afirmó: “Acerca de la infalibilidad, nunca pretendí tenerla. Solo Dios infalible”.²⁰⁰ Y es que como encarece Pfandl:

¹⁹⁸ Pfandl, *El don de profecía*, 118.

¹⁹⁹ Ibid.

²⁰⁰ White, *Mensajes selectos*, 1:42.

Los profetas son los portavoces de Dios: no son hombres de ciencia o historiadores. De este modo sucedió que cuando Elena de White usaba libros de historia, sin darse cuenta incorporaba a sus propios escritos algunos de los errores históricos contenidos en dichos libros, y Dios no vio apropiado darle una visión para corregir esos errores. Sin embargo, esto no hace desmerecer su inspiración o su autoridad, así como los errores históricos en las Escrituras no desmerece su inspiración o su autoridad.²⁰¹

Un ejemplo relacionado con los escritos de Elena G. de White que viene bien citar aquí es el que refiere Knight, tocante al lugar exacto donde sonó la campana el día que muchos protestantes fueron ejecutados. Con este ejemplo, podrá apreciarse una vez más que cualquier afectación en los detalles no debe atrofiar la centralidad de la cita. El caso se describe así:

En la edición de 1888 de *El Conflicto de los Siglos* (p. 272) ella mencionó de paso que era la campana del palacio del Rey Carlos IX la que comenzó la masacre. Pero los historiadores subsiguientes sugirieron que era realmente la campana de la iglesia de San Germán, situada frente al palacio, mientras que otros historiadores decían que era la campana del Palacio de Justicia. La edición de 1911 de *El Conflicto de los Siglos* corrigió la declaración para que dijera simplemente: ‘El tañido de una campana, resonando a medianoche, dio señal del degüello’ [...] La identificación de la campana no era lo importante, sino los eventos de aquella noche.²⁰²

Ella misma reconocía su necesidad de corregir lo escrito con anterioridad. Eso explica los cambios que le hizo en el caso referido de 1911 a la edición en inglés de *El conflicto de los siglos*.²⁰³ Por su parte, W. C. White, aseguró: “Respecto a los escritos de mi madre, ella nunca ha querido que nuestros hermanos los

²⁰¹ Pfandl, *El don de profecía*, 118.

²⁰² Knight, *Introducción a los escritos*, 139.

²⁰³ Douglass, *Mensajera del Señor*, 387.

consideren como autoridad sobre fechas o detalles de historia... Cuando '*El Conflicto*' fue escrito, mi madre nunca pensó que los lectores lo considerarían como una autoridad sobre fechas históricas y lo usarían para definir controversias, y ella no siente ahora que debe usárselo en esa forma...".²⁰⁴

Cabe mencionar también aquí el caso del número de habitaciones de un sanatorio. En cierta ocasión ella dijo que el Sanatorio de Paradise Valley contaba con cuarenta habitaciones, pero en realidad solo tenía treinta y ocho. Un hermano de apellido Ballenger cuando supo de este "error", perdió su confianza en ella como profeta de Dios. Ella explicó que ese dato no le fue revelado, sino que se lo había proporcionado alguien que debía saber ese detalle con exactitud. Este es un ejemplo de lo que puede ocasionar el desconocimiento de este principio. Ella, como todo profeta de Dios, no era ni omnisapiente ni infalible. Ella, al igual que Lucas, tenía que investigar y transcribir las cosas tal como las había hallado y según el Espíritu Santo le guiaba. Nadie tiene por qué sentirse defraudado al saber que los profetas podían equivocarse y cometer ese tipo de errores.

Sobre esta temática en particular, Timm hace la siguiente declaración:

A pesar de la existencia de algunas inexactitudes en detalles menores, existe suficiente evidencia para mostrar que esas inexactitudes no distorsionan el concepto básico entregado por el texto en el cual aparecen y que no rompen la unidad subyacente de la Palabra de Dios. Sin embargo, alguno preguntará: ¿Por qué permitió Dios que permanecieran esos problemas en las Escrituras? ¿No podría él haber resuelto algunos de ellos para que nuestra comprensión fuera mucho más fácil? Estas no son

²⁰⁴ Ibid., 388.

preguntas fáciles de responder, pero yo creo que Dios tenía algunas razones importantes para no resolver estos problemas. Recordemos que Dios confió su mensaje a seres humanos —“vasos de barro” (2 Corintios 4:7)— y ellos a su vez lo comunicaron en su lenguaje imperfecto.²⁰⁵

En este punto surge la pregunta: ¿Interviene el Espíritu Santo al profeta para que no cometa errores? Este es un asunto controversial, ya que los teólogos adventistas no están unánimes al respecto. Timm los agrupa de la siguiente manera:

(1) aquellos que creen que el Espíritu Santo no permitió que se filtrara ningún error fáctico en los escritos inspirados; (2) aquellos que argumentan que la influencia controladora del Espíritu Santo permitió que solo se deslizaran discrepancias menores e insignificantes en esos escritos, y (3) aquellos que hablan libremente sobre errores fácticos en los escritos inspirados...²⁰⁶

En el caso del profeta Natán, puede comprobarse que Dios efectivamente intervino para que él rectificara sus declaraciones en cuanto a la construcción del templo. Pero entonces surge la pregunta: ¿Intervendrá Dios en todos los casos o solo en algunos? Varios autores adventistas han elaborado distintas propuestas, pero al parecer el asunto todavía no está resuelto. Pero como concluye Timm: “El centro de nuestra fe debe descansar en aquello que es el centro de la revelación inspirada, más que en necesitar el refuerzo de explicaciones de aquello que es en sí mismo periférico”.²⁰⁷

²⁰⁵ Alberto R Timm, “¿Cuán confiable es la Biblia?” *Diálogo Universitario* 13/3 (2001): 13.
<https://dialogue.adventist.org/issues/13-3-es.pdf>

²⁰⁶ Timm, “Understanding Inspiration”, 14.

²⁰⁷ *Ibid.*, 15.

Es probable que algunos miembros de la iglesia adventista desconozcan esta realidad, por lo que es relevante señalarla a fin de evitar malentendidos que pongan en duda la legitimidad de Elena G. de White como profeta del Señor. Ella era humana como todos y su falibilidad no es evidencia de carencia de genuinidad. No está de más remarcar que lo importante en una declaración profética no es la perfecta exactitud en los detalles, sino lo general del asunto. Si un estudioso, por ejemplo, hallara algún error histórico, deberá tomar en cuenta esta realidad concerniente al ministerio profético en general y no le dará una importancia tal como para rechazar al profeta. Como concluye Timm: “Sin aceptar la inerrancia calvinista, tenemos suficientes razones para creer que la Biblia es infalible en su propósito salvador y confiable en toda su interrelación temática”.²⁰⁸

Revisar todo lo que se dijo sobre un tema

Uno de los principios de interpretación de la Escritura es que ella se interpreta a sí misma. Ese mismo parámetro aplica a los escritos de Elena G. de White, en el sentido de que sus declaraciones pueden interpretarse dentro del conjunto de estos en su totalidad. Ninguna parte de estos Testimonios deberá contradecir al resto. Hay una completa correlación entre ellos, por lo que, si en algún momento hay una declaración oscura o aparentemente contradictoria,

²⁰⁸ Alberto R Timm, “¿Cuán confiable es la Biblia?” *Diálogo Universitario* 13/3 (2001): 14.
<https://dialogue.adventist.org/issues/13-3-es.pdf>

deberá buscarse en el resto de sus escritos más información al respecto. Por supuesto, esto está conectado con el concepto de que estos testimonios deben estar sometidos a y en consonancia con la Santa Escritura.

La misma Elena G. de White dio lugar a este principio cuando dijo: “Los testimonios mismos serán la clave que explicará los mensajes dados, a medida que se explique un texto con otro”.²⁰⁹ En efecto, el lector cuidadoso halla en otros libros, cartas, artículos, etc., citas que amplían la panorámica de las temáticas en estudio. Puede pasar que algún lector, al hallar una cita que le sirve para argumentar, cree que esa es suficiente para fundamentar su posición e inmediatamente llega a una conclusión. Pero aquí el punto a encarecer es que, si se buscara todo lo que Elena G. de White dijo sobre ese tema o palabra en particular, se descubrirían ideas complementarias, se esclarecía alguna declaración desconcertante, se prevendría de caer en algún error y se ampliaría la comprensión del tema en estudio.

Como afirma Knight: “... debemos ser cautelosos al interpretar una declaración que pareciera no estar en armonía con el tenor general de los escritos de Elena G. de White o del consejo de la Biblia. Estas interpretaciones aparentemente aberrantes por lo general indican que hay necesidad de estudiar más el tema”.²¹⁰ Se recomienda aquí entonces resistir el impulso de quedarse

²⁰⁹ White, *Mensajes selectos*, 1:47.

²¹⁰ Knight, *Introducción*, 322.

con una cita que parece contundente y disponerse a aplicar el principio de revisar todo, o casi todo lo que Elena G. de White dijo sobre un tema.

Se puede mencionar como ejemplo las declaraciones que hizo Elena G. de White sobre la postura para orar. La primera cita se lee así: “¿De dónde han sacado nuestros hermanos la idea de que deben permanecer de pie mientras oran a Dios? A uno que se había educado por cinco años en Battle Creek se le pidió que guiara en oración antes de que la Hna. White hablara al pueblo. Pero al verlo permanecer de pie [...] Lo llamé por su nombre y le dije: “Arrodílese”. Esta es siempre la posición correcta”.²¹¹ Con declaraciones como estas, algunos han deducido que la única forma para orar es de rodillas, de manera que cuando se hacen oraciones de pie, señalan que la iglesia está en un grave error. Pero cuando se investiga todo lo que Elena G. de White dijo sobre este tema, se hallan declaraciones como la siguiente: “No siempre es necesario arrodillarse para orar”.²¹² De esta manera, el lector puede comprender y aplicar de manera sensata el consejo profético, de modo que se eviten incluso convicciones radicales. Este tema ha sido motivo de debate en algunas iglesias, debido a que algunos hermanos concluyen en que es un mandato orar siempre de rodillas, cuando la sana interpretación en realidad no establece eso.

²¹¹ Elena G. de White, *Mensajes selectos* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1967), 2:359.

²¹² *Ibid.*, 365.

Conocer el trasfondo histórico de las citas

Moskala, en el contexto de la interpretación de los escritos de Elena G. de White, afirma: “Para entender el significado y relevancia del texto, uno necesita descubrir el trasfondo histórico básico”.²¹³ Este autor añade siete términos que ayudan en este menester: quién, cuándo, dónde, para quién, por qué, qué y entonces qué.²¹⁴ Hablando sobre la importancia del contexto histórico, Timm añade:

Cuando leemos las cartas y los manuscritos de Elena G. de White, es fundamental comprender correctamente tanto el contexto *del autor* como el *del lector original* de esos documentos. Con el contexto del autor nos referimos a las circunstancias específicas en que ella vivía mientras escribía sus mensajes, con especial atención a la interrelación entre el entorno geográfico, el momento en aquel tiempo, el contexto sociocultural y las condiciones de la iglesia, así como también su estado de salud y sus condiciones emocionales.²¹⁵

En hermenéutica y exégesis, conocer todo lo que se pueda referente a los lectores originales del mensaje inspirado es relevante y necesario. Esta información permite saber por qué se hizo tal o cual declaración, en qué circunstancias aplica el mensaje, qué condiciones presentaban los receptores y demás elementos implicados. Como afirma Moskala: “¿Fue un testimonio

²¹³ Moskala, *Hermenéutica*, 41.

²¹⁴ *Ibid.*, 41 y 42.

²¹⁵ Alberto R. Timm, “Como interpretar las cartas y los manuscritos de Elena de White”, en *Elena G. de White, Cartas y Manuscritos con anotaciones*, ed. Timothy I. Poirier (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2017), 1:36.

particular dirigido a los lectores, a una congregación o a un individuo?”²¹⁶ Dicho sea de paso, Timm tiene un apartado para la interpretación de cartas y manuscritos, en el cual señala tres niveles de interpretación para estos documentos: el histórico que encarece en el aspecto contextual, el gramatical que recalca en el aspecto textual y el temático, el cual se enfoca en correlacionar sus temas con otros escritos suyos.²¹⁷

Todos estos elementos descritos son esenciales para llegar a una comprensión más precisa de las declaraciones de Elena G. de White, las cuales fueron dadas en otro tiempo, en otra cultura y en otras circunstancias. La misma Elena G. de White reconoce la importancia de este principio cuando aconseja: “deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar. Nada debe hacerse fuera de tiempo”.²¹⁸ Esta confirmación, proveniente de una persona inspirada, remarca la importancia de tomar en cuenta este principio interpretativo.

A continuación, se ofrece un caso para ejemplificar la utilidad de este principio. En cierta ocasión Elena G. de White expresó un consejo que ha desconcertado a más de uno: “Las personas saludables no deberían por ningún motivo descuidar el baño personal. Deben bañarse por lo menos dos veces por

²¹⁶ Moskala, “Hermenéutica”, 42.

²¹⁷ Timm, “Cómo interpretar”, 1:38, 39.

²¹⁸ White, *Mensajes selectos*, 1:65.

semana”.²¹⁹ Para el lector actual, parece extraño que alguien que escribió tanto en materia de salud, recomiende bañarse dos veces por semana. No obstante, si se investiga el contexto histórico relacionado con el baño personal y la higiene norteamericana casi a fines del siglo XIX, se podrá tener una mejor comprensión de esta declaración.

Por ejemplo, Soriano y Barca refieren que “la reserva de un espacio dedicado al aseo, el baño [...] se desarrolló a finales del siglo XIX, principalmente en viviendas burguesas y ambientes económicamente acomodados, inicialmente en Inglaterra y Estados Unidos”.²²⁰ Esta declaración señala que el espacio en casa para el aseo corporal inició hasta esa época y en Estados Unidos. Más adelante, señalan que:

Las diferentes corrientes higienistas, unidas al proceso de progresiva industrialización, dieron lugar a principios del siglo XX a la mejora de las infraestructuras de saneamiento y al desarrollo de numerosas redes de distribución de agua potable [...] facilitaron en gran medida, la implantación definitiva del cuarto de baño doméstico...”.²²¹

Por supuesto que hallar este tipo de datos requiere diligencia, tiempo y paciencia, lo cual un lector cuidadoso podría proponerse atender, a fin de tener una perspectiva responsable de las citas en estudio.

²¹⁹ White, *Consejos sobre la salud*, 103.

²²⁰ Albert Soriano y Francesc Barca, “Evolución histórica de los espacios de baño en la vivienda”, 09-04-2018.
[https://www.interempresas.net/Instaladores/Articulos/214047-Evolucion-historica-de-los-espacios-de-bano-en-la-vivienda.html\(21/02/2019\)](https://www.interempresas.net/Instaladores/Articulos/214047-Evolucion-historica-de-los-espacios-de-bano-en-la-vivienda.html(21/02/2019)).

²²¹ Ibid.

La información histórica hallada entonces refiere que, cuando Elena G. de White escribió la cita en estudio, el baño personal no contaba con las facilidades de hoy. No existían cañerías, agua potable y, si se requería agua caliente debido al intenso frío, entonces representaba un trabajo más complicado que lo que se requiere hoy. Todo esto dificultaba el baño diario, por lo que el no bañarse durante varios días era una práctica muy común. En conclusión, luego de investigar cómo eran las condiciones en aquella época, se puede entender mejor por qué Elena G. de White hizo esta declaración.

Confirmar si las citas existen o no

En el medio adventista, suele decirse u oírse la expresión: “La hermana White dice...”; no obstante, a veces esas declaraciones en realidad no existen. Hay personas que escucharon, otras creyeron haber oído, a otras les llegó la cita distorsionada y hay otras que deliberadamente tuercen lo que la mensajera del Señor dijo y todo esto finalmente conduce a la confusión y al error. Parte del trabajo de todo lector cuidadoso es confirmar si tal o cual cita que escucha o lee, realmente aparece en una publicación seria y autorizada de la Iglesia Adventista.

Douglass enlista algunas afirmaciones que se le han atribuido a ella, y que, sin embargo, nunca las hizo: “(1) Los habitantes de otros planetas están ahora recogiendo fruta [...] (4) Ella designó ciertos sitios montañosos como escondites seguros en el tiempo de angustia [...] (6) Cristo volverá a medianoche [...] (12)

Iglesias y asociaciones enteras apostatarán...”²²² Es probable que muchos hayan creído algunas de estas supuestas declaraciones. En honor a la verdad, no es conveniente para un creyente aceptar citas falsas como declaraciones genuinas.

El White Estate, por su parte, refiere que estas falsas atribuciones se pueden clasificar en cinco grupos. Aquí se consignan solamente algunos de estos. El primer grupo se debe a recuerdos equivocados de algunos, como que ella mencionó que habitantes de otros mundos recolectaban alimentos en sábado para los redimidos; que identificó a Melquisedec como el Espíritu Santo; que señaló algunos escondites seguros en tiempos de crisis. Otro grupo refiere escritos falsamente atribuidos a ella, como que una nube será señal del fin del tiempo de gracia; que oraciones hechas por algunas personas serán contestadas antes que se arroje el incensario; que ella identificó como mundos habitados a algunos planetas del sistema solar, etcétera. Finalmente, se puede referir el grupo que implica completa ficción. Por ejemplo, que ella refirió la apostasía de iglesias o asociaciones adventistas; que indicó el partido político o el apellido del último presidente de Estados Unidos; que se le mostró la Casa Blanca y un juicio global que llevaría a un nuevo orden mundial, etcétera.²²³

En la actualidad, las redes sociales son medios propicios para diseminar tanto la verdad como el error. Eventualmente se publican citas inexistentes

²²² Douglass, *Mensajera del Señor*, 402, 403.

²²³ “Statements Mistakenly Attributed to Ellen G. White”.
[https://whiteestate.org/legacy/issues-faq-mist-html/\(03/05/2021\)](https://whiteestate.org/legacy/issues-faq-mist-html/(03/05/2021)).

atribuidas a Elena G. de White. Por ejemplo, se puede referir una supuesta cita que ha aparecido en distintos sitios y que aquí fue tomada de una red social popular: “El último trabajo intercesor de Cristo antes que ponga de lado sus vestidos de sacerdote, es presentar las oraciones de los padres por sus hijos. Vi un ángel poderoso enviado a millares de hijos para recordarles las enseñanzas de la infancia y recapitaron justamente antes que se cierre la puerta de la gracia (*Review and Herald*, 1902)”.²²⁴ El lenguaje, el estilo, las palabras reconfortantes, la referencia bibliográfica, todo es un montaje típico de estas citas, contra las cuales todo adventista debiera estar advertido.

Saber que un profeta entiende progresivamente

Es posible que algunos lectores tengan un concepto sobrehumano o idealista acerca de los profetas, por lo que es pertinente aclarar que ellos manifestaron una limitación real de conocimiento, pero que después pudieron ampliar. Entre algunos ejemplos se pueden mencionar a Juan el Bautista, el cual tenía duda en cuanto al mesianismo de Jesús (Lc 7:20); Daniel, el cual se enfermó porque no comprendía una visión (Dn 8:27); Pablo, el cual no sabía con exactitud sobre aquella experiencia “en el tercer cielo” y por eso dijo: “solo Dios lo sabe” (2 Co 12:2). El mismo Jesús “crecía en sabiduría” (Lc 2:52), de manera que no debe extrañarse que Elena G. de White, en algunos momentos de su vida, no conociera

²²⁴ Daniel Rocha, “Aclarando la cita atribuida a Elena G. de White”, 2019. [https://www.facebook.com/761097460893359/posts/880638505605920/\(1/01/2021\)](https://www.facebook.com/761097460893359/posts/880638505605920/(1/01/2021)).

plenamente un tema, pero que después comprendiera más ampliamente. Así, con el paso del tiempo ella llegó a desarrollar sus conceptos de una mejor manera. Como dice Douglass: “De este modo, cuando los lectores captan una perspectiva más amplia en *Patriarcas y Profetas* (1890) que la que se encuentra en *Dones espirituales (Spiritual Gifts)* (1858), están reconociendo la regla hermenéutica de que un profeta crecerá en percepción espiritual, al igual que cualquier otra persona”.²²⁵

Consultar con otros de más experiencia

Otro principio que contribuye a comprender mejor los escritos de Elena G. de White es el de consultar con hermanos o dirigentes adventistas con mayor conocimiento y experiencia. Puede ser que algún miembro de iglesia llegue a creer que ha descubierto algo que parece que nadie ha visualizado antes y se precipita a dar por hecho que su conclusión es legítima, la predica y desea que todos la acepten. En primer lugar, Knight advierte: “...debiéramos tener cuidado con cualquier interpretación de Elena G. de White o de la Biblia que parezca ‘nueva’ o única”.²²⁶ En segundo lugar, se aplica aquí el consejo que ofrece Elena G. de White, cuando se dirigió a alguien que pretendía algo así: “[Usted] Debe apoyarse en la fe del cuerpo [de la iglesia], de lo contrario va a perjudicar la obra de Dios y dañar la verdad. Por lo tanto, es necesario investigar a fondo y tomar

²²⁵ Douglass, *Mensajera del Señor*, 404.

²²⁶ Knight, *Introducción*, 322.

decisiones en cuanto a toda nueva idea. Si hay algo de importancia en ellas entonces el cuerpo [de la iglesia] las adoptará; si no lo hay, serán rechazadas”.²²⁷ Este principio entonces conduce al lector a consultar antes de aferrarse a una nueva convicción, pero también a someterse si el resto de la iglesia no ve un sólido fundamento en ella.

La siguiente declaración amplía aún más esta perspectiva y encarece en la actitud que ha de prevalecer en este caso: “La única seguridad para cualquiera de nosotros consiste en no recibir ninguna nueva doctrina, ninguna nueva interpretación de las Escrituras, sin someterla primero a hermanos de experiencia. Presentadla con un espíritu humilde y dispuesto a recibir enseñanza, con ferviente oración, y, si ellos no la aceptan, ateneos a su juicio, porque ‘en la multitud de consejeros hay seguridad’ (Pr 11:14)”.²²⁸ Y es que hay que reconocer que uno solo, sin consultar con nadie, corre riesgo de equivocarse. Siempre es importante escuchar otras opiniones y ver si otros coinciden con uno o detectan algo que no esté bien. Ambas situaciones resultarán en beneficio.

²²⁷ Elena G. de White, Carta 8, 1863, citada por Knight, en *Introducción*, 322 y 323.

²²⁸ Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 5:272.

Principios aplicativos

Finalmente, cabe referir aquellos principios que regulan la conexión e incumbencia de los testimonios de Elena G. de White con la experiencia cristiana de sus lectores actuales. Knight prefiere llamarlos: “Principios de aplicación”.²²⁹ La siguiente declaración oficial de la Iglesia Adventista indica así la convicción que esta tiene sobre la relevancia de los escritos de Elena G. de White: “Creemos que Elena G. de White fue inspirada por el Espíritu Santo y que sus escritos, producto de esa inspiración, son aplicables y normativos, especialmente para los adventistas del séptimo día”.²³⁰ Esta afirmación recuerda a todo miembro de iglesia la importancia de aceptar e integrar en sus vidas, los consejos proféticos de Elena G. de White, los cuales son relevantes, de manera especial, en estos últimos días.

Antes de proseguir, es pertinente mostrar la diferencia entre dos conceptos: el significado del texto y su respectiva aplicación. Duvall y Hays describen así la diferencia que existe entre ambos:

El significado tiene que ver con lo que el autor pretendía comunicar por medio del texto [...] éste será el mismo para todos los cristianos. El lector no es quien determina el significado, y éste no cambia de lector en lector [...] Utilizamos el término aplicación para aludir a nuestra respuesta al significado del texto inspirado. La aplicación refleja la específica situación de vida del lector y es distinta para cada cristiano, si bien tiene ciertos límites que establece el significado del autor. Por tanto, la pregunta debe ser: “¿Qué significa este pasaje y cómo he de aplicarlo a mi vida?”, en lugar

²²⁹ Knight, *Introducción*, 325.

²³⁰ “La inspiración y la autoridad”, 544.

de “¿Qué significa este pasaje para mí?”. La distinción entre significado y aplicación es muy importante.²³¹

Efectivamente, esta diferencia es más importante de lo que podría imaginarse. El significado es el mismo para todos, solo se trata de ver cómo se integra a la vida de cada uno. Esta integración es la respuesta voluntaria del creyente hacia Dios. Por supuesto que llevar las indicaciones a la realidad no es fácil por la resistencia que ofrece la naturaleza humana caída; no obstante, el Espíritu Santo ofrece esa fuerza de voluntad de modo que esto llegue a ser posible. A continuación, se ofrece una breve descripción de algunos principios interpretativos que conectan el texto del autor con la vida del lector.

Distinguir entre principios y normas

A fin de establecer esta diferencia, cabe mencionar la definición que Douglass da sobre los primeros: “Los principios son universales, en el sentido de que se aplican a hombres y mujeres en todas partes; son eternos, en el sentido de que siempre son relevantes, siempre se pueden aplicar”.²³² Al detectar y determinar los principios subyacentes en una declaración, se está en capacidad de aplicarla a la vida personal. Estos son verdades inmutables que permiten unir, como lo hace un puente, las declaraciones de la época pasada con la época actual.

²³¹ Duvall y Hays, *Hermenéutica*, 294.

²³² Douglass, *Mensajera del Señor*, 398.

El detenerse a identificar los principios detrás de las declaraciones ayuda a determinar cuáles son las verdades atemporales implicadas. Duvall y Hays ofrecen ciertos criterios para su identificación:

El principio ha de estar reflejado en el texto. Ha de ser un principio intemporal y no vinculado a una situación específica. No puede ser un principio supeditado a consideraciones culturales. El principio en cuestión ha de armonizar con la enseñanza del resto de la Escritura. Dicho principio debe ser pertinente tanto a los receptores bíblicos como a los contemporáneos....²³³

Estos criterios han sido de considerable utilidad en la hermenéutica bíblica, por lo que también lo pueden ser en la hermenéutica de los escritos de Elena G. de White.

A esto puede sumarse lo que afirma Timm en cuanto a esta discusión, él añade que:

Una de las tareas más difíciles de interpretar los escritos inspirados es cómo distinguir los principios universales de las aplicaciones temporales. [...] Mientras el conocimiento *contextual* lo ayuda a uno a entender mejor las aplicaciones temporales, el conocimiento interactivo ayuda a identificar de manera más precisa los principios universales".²³⁴

Efectivamente, no es fácil discernir qué indicaciones permanecerán solo para los receptores históricos originales y cuáles trascenderán en el tiempo y el espacio, de modo que apliquen en otro tiempo y en otras latitudes. En el proceso

²³³ Duvall y Hays, *Hermenéutica*, 40 y 41.

²³⁴ Alberto R. Timm, "Divine Accommodation and Cultural Conditioning of the Inspired Writings", *Journal of the Adventist Theological Society* 19/1-2 (2008): 171.
<http://archive.atsjats.org/11Timm-Accomo08.pdf>(19/05/2021).

de resolución de este estudio, se aprecia entonces la importancia de conocer ampliamente el escenario histórico y cultural al que el autor inspirado le escribió originalmente, a fin de cerciorarse de su aplicación temporal. En este punto, será importante considerar la siguiente declaración: “Las prácticas que se mencionan solo en un contexto determinado, sin que se mantengan en otros, son más probablemente de naturaleza cultural”.²³⁵ Eso significa que su incumbencia habría de circunscribirse solo a esa localidad, cultura y tiempo. Muchos, al desconocer esta realidad, se convencen e intentan persuadir a otros, de aplicar a sus vidas hoy ordenanzas o usanzas que solo atañían a los primeros lectores, no a los actuales. Por ello es importante estar atentos a la extracción de principios, a fin de traer al contexto actual lo que realmente corresponde. Sobre este orden de ideas, Timm añade:

En las Escrituras se puede percibir claramente un diálogo constante entre los principios universales y las aplicaciones específicas de estos principios dentro de una cultura determinada. Esta percepción no puede ser considerada como un condicionamiento cultural que distorsiona la unidad subyacente de la Palabra de Dios, sino precisamente lo contrario: los principios universales que trascienden cualquier cultura específica.

Como ejemplo de la importancia de extraer los principios implicados en las declaraciones proféticas, en este caso de Elena G. de White, se refiere el caso de la censura que ella hizo con respecto a la compra de bicicletas. Para el lector actual puede parecer incomprensible el que la profetisa de Dios estuviera en contra de eso. No obstante, si se aplica el principio del trasfondo histórico y si se

²³⁵ Ibid., 172.

extrae el principio que está implicado en esa declaración, puede comprenderse por qué se dio en su momento. En el contexto de señalamientos en contra de la complacencia propia y del mal uso del dinero, en 1896 ella dijo: “Habrá que dar cuenta del dinero invertido en bicicletas, vestidos y otras cosas innecesarias”.²³⁶ Como esta, hay otras citas donde ella igualmente se muestra opuesta a la compra de bicicletas. ¿Qué era lo que movía a Elena G. de White a tener esta actitud? Las circunstancias históricas en que se hizo la declaración mencionada anteriormente atienden justamente esa interrogante.

Se sabe que las personas en ese entonces malgastaban una cantidad considerable de dinero en algo que en ese momento no era una necesidad. Tener una bicicleta era estar a la moda y dar evidencia de contar con un estatus social acomodado.²³⁷ Es en ese contexto que Elena G. de White señala su discrepancia al respecto. Así se comprende que no conviene a un creyente adquirir cosas que no son necesarias, que se obtienen quizá para presumir y a expensas de causas más nobles.

Y es que la mayordomía de los recursos es un asunto serio en la vida cristiana. Sobre esto, Elena G. de White escribió: “Parecía haber una locura de bicicletas. Se gastaba dinero para complacer un entusiasmo en esa dirección, cuando habría sido mucho mejor invertir esos fondos en la construcción de

²³⁶ Elena G. de White, *Testimonios para los ministros* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), 398.

²³⁷ Knight, *Introducción*, 298.

iglesias donde tanto se necesitan”.²³⁸ A ella le preocupaba que los miembros de la iglesia no fueran mayordomos diligentes, haciendo ese tipo de compras injustificables.

Knight señala los principios implicados en el caso de las bicicletas:

En primer lugar, los cristianos no deberían gastar dinero en gratificaciones egoístas. En segundo lugar, los cristianos no deben buscar ser superiores a otros al hacer cosas que generen un espíritu de rivalidad y contienda. En tercer lugar, los cristianos deben poner sus ojos en los valores primarios del reino venidero y en ayudar a otros durante el período presente de la historia. En cuarto lugar, Satanás siempre tendrá una estrategia para que los cristianos caigan en el ámbito de la indulgencia egoísta.²³⁹

Estos principios por definición aplican a todos los creyentes de todas las épocas y de todas partes del mundo. Con ellos, se puede aconsejar a la hermandad a abstenerse de comprar aparatos, bienes y propiedades que obedecen más a un deseo de presumir más que a una necesidad. Así, habiendo identificado los principios, procede relacionarlos con la cultura, ideología, circunstancias y demás elementos que constituyen el contexto de la iglesia. De esta forma es como puede arribarse a aplicaciones pertinentes a la era actual.

Por otra parte, Douglass agrega que los principios son distintos a las normas, ya que estas “son la aplicación oportuna de principios eternos, universales. Los principios nunca cambian, pero las normas sí, dependiendo de

²³⁸ Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia* (Miami, Fl: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 8:58.

²³⁹ Knight, *Introducción*, 124.

las circunstancias. De ese modo las normas pueden aplicar un principio en una manera que el profeta nunca había previsto”.²⁴⁰ Timm advierte que hay dos extremos: “Algunos, al usar un planteamiento *tradicionalista*, imponen sobre la generación actual detalles antiguos de tiempo y lugar, haciéndolos principios universales. Otros, al usar un planteamiento *culturalista*, desechan los principios universales junto con los detalles antiguos de tiempo y lugar”.²⁴¹ Lo recomendable es evitar estos extremos y ser un intérprete equilibrado, de modo que se aplique de manera razonada los consejos que atañen a la época actual.

Elena G. de White tiene una declaración que encaja con el principio en estudio: “Aquello que puede decirse de los hombres bajo ciertas circunstancias, no se puede decir de ellos bajo otras circunstancias”.²⁴² Esto es necesario recordar de modo que no se asuma automáticamente que cualquier indicación profética se puede aplicar a la vida personal y a la del resto de la iglesia. Esto ha sido así tanto en el uso de la Biblia como en los escritos de Elena G. de White. Un ejemplo que se puede mencionar aquí es el siguiente: “O si las niñas, a su vez pudiesen aprender a enjaezar y guiar un caballo [...] estarían mejor preparadas para hacer frente a las emergencias de la vida”.²⁴³ Esta era una buena norma

²⁴⁰ Douglass, *Mensajera del Señor*, 398.

²⁴¹ Timm, “Como interpretar”, 41.

²⁴² Douglass, *Mensajera del Señor*. 398.

²⁴³ White, *Conducción del niño*, 329.

para los tiempos de Elena G. de White; no obstante, ya no tiene por qué serlo en la actualidad, sobre todo en un ambiente citadino. El principio que se puede extraer de esta declaración es que toda jovencita debe saber valerse por sí misma y realizar tareas que a veces se creen que son solo para los hombres.

Usar el sentido común y la razón santificada

Este otro principio es útil para entender y aplicar los escritos de Elena G. de White, debido a que apela a la lógica y a la razón, de modo que no se dé lugar a conclusiones irreflexivas. En el texto bíblico se leen pasajes, tales como: “Por tanto, si tu ojo derecho te hace pecar, sácatelo y tíralo...” (Mt 5:29). Al respecto, Pfandl señala: “el sentido común nos dice que esto no debe tomarse literalmente [...] Se refiere a nuestros pensamientos pecaminosos. No nos pide que mutilemos nuestro cuerpo, sino que controlemos nuestros pensamientos. A menudo, el sentido común nos ayudará a evitar interpretaciones extremas”.²⁴⁴

El sentido común es un recurso que se usa permanentemente en el estudio y aplicación de la Escritura, pero también atañe a los escritos de Elena G. de White. Ella misma afirma: “Dios quiere que tengamos sentido común, y que razonemos con sentido común. Las circunstancias cambian la relación de las cosas”.²⁴⁵ Aplicado esto a sus escritos, puede concluirse que ella nunca pretendió que sus consejos se siguieran de manera irracional. Por cierto, cuando se habla

²⁴⁴ Pfandl, “Elena G. de White y la hermenéutica”, 383.

²⁴⁵ White, *Mensajes selectos*, 3:247.

de tener razón santificada, se refiere a que el creyente puede formular preguntas y discutir las, pero reconociendo a Dios y la supremacía de su consejo revelado.

Knight refiere un caso en el que el uso del sentido común y la razón santificada hubiera salvado la vida de unos misioneros en Zimbabue, quienes creyeron ser fieles a una instrucción de los escritos de Elena G. de White. Afirma: “Puesto que tomaban en forma seria e inflexible el consejo de Elena G. de White en cuanto a evitar drogas perjudiciales, ellos como fieles reformadores de la salud, rehusaron tomar quinina durante una gran epidemia de malaria en 1898. El resultado fue que de los siete que llegaron en 1894, solamente tres sobrevivieron...”²⁴⁶ De estos, solo hubo uno que decidió tomar un poco de quinina. Este misionero aplicó el sentido común a la declaración de Elena G. de White y preservó su vida.

Aplicar primero a la vida personal

Antes de pensar en dirigir el consejo profético hacia los demás, cada creyente ha de reflexionar en cómo este habrá de impactar su propia vida. Las palabras de Jesús son clave en este aspecto: “...saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano” (Mt 7:5). Existe la posibilidad de que un miembro de iglesia aplique una amonestación a la vida de otros hermanos antes que a su vida personal.

²⁴⁶ Knight, *Introducción*, 287.

Relacionada con esta perspectiva, Elena G. de White hace la siguiente

declaración:

Se me indicó enunciar principios generales, al hablar y al escribir, y al mismo tiempo especificar los peligros, errores y pecados de algunos individuos, para que todos pudieran ser advertidos, reprobados y aconsejados. Vi que todos debieran escudriñar su propio corazón y su vida de cerca para ver si ellos no han cometido los mismos errores por los cuales otros fueron corregidos, y si las amonestaciones dadas a otros, no se aplicaban a su propio caso. Si así fuera, debieran considerar que el consejo y las reprensiones fueron dadas especialmente para ellos, y debieran aplicarlas de un modo tan práctico como si fueran dirigidas especialmente a ellos mismos.²⁴⁷

Elena G. de White remarca la importancia de aplicar a la vida aquellas declaraciones que señalan las debilidades personales de sus lectores: “Cuando os conviene tratáis los testimonios como si creyeráis en ellos, citando de ellos para robustecer alguna declaración que queréis que prevalezca. Pero, ¿qué sucede cuando la luz es dada para corregir vuestros errores? ¿Aceptáis entonces la luz? Cuando los testimonios hablan en contra de vuestras ideas, los tratáis muy livianamente”.²⁴⁸ Es recomendable entonces que cada lector aplique los testimonios a su vida con honestidad e imparcialidad. Eso implica aceptar también aquellas declaraciones que parecen oponerse al gusto personal y que, en cierta medida, pueden generarle algún tipo de resistencia.

En lugar de hacer caso omiso de ellas u oponérseles, lo mejor que el lector puede hacer es pedirle ayuda a Dios para que pueda acatar las amonestaciones

²⁴⁷ Elena White, *Testimonios para la Iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996), 2:605.

²⁴⁸ White, *Mensajes selectos*, 1:48.

que Él ha expresado a su pueblo, aunque esto le represente humanamente un desafío. Cada creyente deseoso de ajustarse al deseo divino puede exclamar junto con el apóstol Pablo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Flp 4:13).

Aplicar con amor y paciencia a los demás

Quienes toman de los escritos de Elena G. de White para edificar a la iglesia, han de hacerlo con amor, paciencia y tacto, no con el deseo meramente de inculpar y reprochar. No ha de hacerse con severidad, impaciencia o inflexibilidad, sino con amabilidad y espíritu de reconciliación. Los escritos de Elena G. de White no han de dejar un sabor a regaño en la hermandad, dado que esto solo generará animadversión contra los textos. En cierta ocasión, ella señaló que algunos predicadores habían convertido sus mensajes en “duras reglas”,²⁴⁹ lo cual bien podría decirse que ha seguido sucediendo en alguna medida. Hay que recordar que algunos probablemente aceptarán estos mensajes, dependiendo de la forma en que se les haya presentado.

En el contexto de la reforma pro salud, por ejemplo, Elena G. de White no se expresa como forzando a alguien a hacer los cambios que ella creía conveniente. Al respecto, dijo: “No me erijo en un criterio para ellos, sino que dejo que cada uno siga sus propias ideas acerca de qué es lo mejor para sí. No ato la conciencia de ninguna persona a la mía. Una persona no debe ser criterio para otra en materia de alimentación. Es imposible hacer una regla para que todos la

²⁴⁹ White, *Testimonios para la iglesia*, 1:329.

obedezcan”.²⁵⁰ Su actitud es un ejemplo de lo que cada creyente puede hacer y así respetar la individualidad de los demás.

Cuando un líder o predicador no procede con tacto y amor cristianos, al momento de expresar el consejo profético, los efectos pueden ser contraproducentes y puede afectar tanto dentro como fuera de la iglesia.

Obsérvese la siguiente declaración:

Es el deseo y el plan de Satanás introducir entre nosotros a personas que van a grandes extremos: individuos de mente estrecha que son criticones y severos, y muy tenaces en aferrarse a sus propios conceptos de lo que significa la verdad. Serán exigentes y buscarán poner en vigencia deberes rigurosos, e ir a grandes distancias en asuntos de menor importancia, mientras descuidan los asuntos más pesados de la ley: el juicio, la misericordia y el amor de Dios. Por medio de la obra de unas pocas personas de esta clase, todo el cuerpo de guardadores del sábado será considerado intolerante, farisaico y fanático. A causa de estos obreros se considerará la obra como indigna de atención.²⁵¹

Esta forma, encaminada a contrarrestar los desaciertos de los fieles, no solo puede remover el deseo de leer o escuchar los escritos de Elena G. de White, sino que hasta puede inducir a algunos a abandonar las filas de la iglesia. El espíritu impaciente e intransigente suele provocar deserción, por lo que es recomendable velar que los testimonios sean usados de manera prudente. Además, podría ocurrir que muchos que no pertenecen a la fe adventista, al percibir un espíritu impaciente o poco amoroso, no se sientan motivados a adherirse al mensaje adventista.

²⁵⁰ Ibid., 590.

²⁵¹ Elena G. de White, *El ministerio médico* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2001), 357.

Finalmente, cabe decir que, en la tarea de aplicar los mensajes proféticos a la congregación, cuenta también la motivación detrás de la exhortación, la forma detrás del contenido, el espíritu de Cristo detrás de las palabras. El apóstol Pablo, hablando del amor, afirma que: “El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Co 13:4-7). El principio del amor ha de prevalecer en la impartición de estos escritos proféticos.

Resumen y conclusiones

El capítulo 3 mostró cómo Elena G. de White no solo creía en los principios fundamentales de la hermenéutica bíblica, sino que los aplicaba juiciosamente en su labor como intérprete de la Escritura. Se consignaron diversas citas, en las cuales pudo verificarse su respectivo empleo. También se expusieron algunos usos que ella aplicó a la Escritura, tales como: el fáctico e histórico, el práctico, el pastoral, el teológico y exegético, entre otros. Finalmente, se hizo una descripción de los principios y reglas que propone esta investigación, a fin de obtener una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White. Esta propuesta los clasificó en cuatro grupos: los actitudinales, los internos, los externos y los aplicativos.

Se concluyó que es importante estar conscientes de los distintos usos que ella empleó en su estudio de la Biblia, de manera que no se tenga una idea reduccionista de su abordaje bíblico. La clasificación de principios de interpretación que se ofreció proporciona un ordenamiento de acuerdo con las distintas áreas que intervienen en el proceso hermenéutico. Los principios actitudinales son importantes, puesto que velan por la disposición y todas aquellas actitudes o acciones que emergen del lector, tendientes a favorecer una mejor percepción del mensaje en estudio.

Los principios internos son igualmente útiles, dado que procuran que el lector no interprete una cita aislada de su contexto literario inmediato, ni del significado de los términos intencionado por su autora. Los principios externos son relevantes, ya que refieren condiciones peculiares tocantes al contexto histórico de la autora y/o de sus lectores originales.

Finalmente, los principios aplicativos son pertinentes, debido a que regulan la conexión e incumbencia de los testimonios de Elena G. de White con la experiencia cristiana de sus lectores actuales. Se reconoce que el desconocimiento de estos principios no impide que los escritos de Elena G. de White puedan ser entendidos; no obstante, cuando se conocen y aplican, pueden mejorar la comprensión de estos.

CAPÍTULO 4

MARCO METODOLÓGICO

En esta sección se muestran elementos constitutivos clave de este estudio tales como: el paradigma de la investigación, el diseño de la investigación, la población que fue objeto de estudio, el instrumento de medición y las variables, tanto la dependiente como la independiente. También se describe la elaboración del instrumento, la operatividad de las variables, la confiabilidad y validez del contenido, las técnicas de análisis de los datos y el procedimiento en sí que siguió esta investigación.

Paradigma de la investigación

El paradigma de la investigación se cataloga como de tipo cuantitativo, debido a que esta clasificación, luego de su análisis, determina las porciones de cada elemento analizado.²⁵² Se emplearon procedimientos que hacen posible llevar a cabo mediciones de distintos tipos de fenómenos a través de datos numéricos y un análisis deductivo y de carácter estadístico.²⁵³ Adyacente a este

²⁵² Rossana Barragán, *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación* (La Paz: Editorial Offset, 2003), 115.

²⁵³ María Luisa Vásquez Navarrete, M. Rejane Ferreira da Silva, Amparo Susana M. E. y otros, *Introducción a las técnicas cuantitativas de la investigación aplicadas en salud* (Barcelona, España: Servei de Publicacions, 2006), 30.

concepto es necesario referir que, efectuar este tipo de trabajos numéricos implica el empleo de distintos procedimientos objetivos que produzcan datos concretos, a fin de conocer con precisión las proporciones de los fenómenos estudiados. Si la encuesta social como instrumento de medición cumple con los requisitos que la estadística científica demanda, constituye una guía seria para respaldar las conclusiones de estudios como el presente.

De esta manera, una investigación cuantitativa requiere un procedimiento de análisis de la información que le permita describir y procesar los números con facilidad y efectividad. De ahí que la estadística juega un papel importante en el quehacer metodológico, dado que tiene establecidos ya patrones de operatividad que permiten procesar todo tipo de variables, ya sea individuales, duales o múltiples.²⁵⁴ El presente estudio aplicó los principios y normativas referentes a este tipo de investigación, así como los procedimientos estadísticos que le son competentes.

Diseño de la investigación

Este diseño puede clasificarse como no experimental, siendo que no se manipuló intencionalmente la variable. Cabe aclarar que el alcance de esta investigación es completamente correlacional, ya que conectó el conocimiento de los principios o reglas interpretativas referentes a los escritos de Elena G. de

²⁵⁴ Manuel Canales Cerón, *Metodología de la investigación social* (Santiago de Chile: Lom Ediciones, 2006), 36.

White con la interpretación que pueden hacer los miembros de la Iglesia Adventista en general. Tal como puede inferirse, no se trata meramente de señalar una relación, sino de mostrar la importancia de emplear la hermenéutica existente al respecto y así hacer un mejor uso de este patrimonio literario denominacional.

Este diseño es de alto valor en las ciencias sociales, ya que puede arrojar resultados para las tendencias generales, como suele decirse en esta área del conocimiento.²⁵⁵ Este difiere por ejemplo del diseño experimental en sí, ya que, en este último, el investigador tiene manipulación de las variables y el control absoluto sobre el fenómeno, pero en ciencias sociales es muy difícil estos experimentos puros. Debido a ello, la mejor clasificación para el presente estudio es el diseño cuasi-experimental porque en él se puede manipular una variable, pero no se va a tener el control absoluto.

Sobre este tipo de diseño, Malhotra esgrime que el investigador tendrá varias ventajas, puesto que podrá controlar cuándo se tomarán las mediciones y en quienes se van a tomar, así como el hecho de que es más rápido y menos costoso.²⁵⁶ Estas ventajas fueron aprovechadas en el presente estudio a fin de obtener los mejores resultados.

²⁵⁵ “Diseño Cuasi-experimental” <https://explorable.com/es/disenio-cuasi-experimental> (14-03-2017).

²⁵⁶ Naresh K. Malhotra, *Investigación de mercados: un enfoque aplicado* (México, DF: Pearson Educación, 2004), 217.

Población del estudio

Entiéndase por población cualquier conjunto de elementos que comparte cierto tipo de características. Cada uno de estos componentes se denomina estadísticamente, individuo. En la presente investigación se seleccionó la siguiente población: los miembros de las iglesias adventistas de la Zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica. Esta contó con un total de 1134 miembros asistentes cada sábado, los cuales constituyeron 14 iglesias o estratos investigativos, 3 distritos atendidos por 3 pastores,²⁵⁷ en un ambiente social urbano, tanto céntrico como periférico.

Muestra

Ahora bien, muchos estudios suelen visualizar una enorme cantidad de elementos que configuran un fenómeno, por lo que, a fin de facilitar el análisis y procesamiento de los datos, se ha establecido la viabilidad de contar con subconjuntos derivados de la misma población bajo investigación. A este derivado del colectivo suele denominársele como “muestra”.²⁵⁸ Esta se puede obtener bajo un método aleatorio, el cual puede realizarse de distintas maneras, como describen Casal y Mateu:

El muestreo aleatorio simple consiste en elegir cada uno de los individuos al azar mediante números aleatorios. El muestreo sistemático consiste en

²⁵⁷ Estos datos fueron proporcionados por la Misión Norte de Costa Rica, a la fecha marzo de 2019.

²⁵⁸ Pedro Juez y Francisco J. Díez, *Probabilidad y estadística en medicina* (Madrid, España: Ediciones Díaz Santos, 1997), 95.

elegir el primer individuo al azar y el resto de manera sistemática. El muestreo aleatorio estratificado consiste en dividir la población en grupos en función de una característica determinada y realizar a continuación el muestreo proporcionalmente. Finalmente, el muestreo por conglomerados consiste en definir grupos de características semejantes e incluir en la muestra varios de estos grupos.²⁵⁹

En el presente estudio se utilizó este último, es decir, el muestreo por conglomerados, por la razón de que ofrece un justo y considerable énfasis en el factor representatividad. A continuación, se mostrará un elemento crucial en este estudio, el instrumento de medición, con el propósito de comprender su relevancia en esta investigación.

Instrumento de medición

Con este nombre se conoce al documento que el investigador utilizó para aproximarse a la población en estudio y derivó la información de la realidad que se procesó estadísticamente. La encuesta social que se empleó fue tabulada sin ningún tipo de sesgo, anomalía o vicio metodológico por parte del investigador, a fin de obtener realidades de las congregaciones en análisis. La honestidad, veracidad, fiabilidad y exactitud son cualidades fundamentales que deben poseer todos los instrumentos de recolección de datos.²⁶⁰ El instrumento de esta investigación se aplicó solamente con el propósito de sondear el grado de conocimiento que los participantes tienen sobre los principios de interpretación

²⁵⁹“Tipos de muestreo”. <http://www.mat.uson.mx> (22-03-2017).

²⁶⁰ José A. Yuni y Claudio A. Urbano, *Técnicas para investigar y formular proyectos de investigación* (Buenos Aires: Editorial Brujas, 2006), 33.

de los escritos de Elena G. de White. Esta finalidad incluyó determinar cuáles son las áreas en las que la hermandad está solvente, pero de modo especial en aquellas donde está deficiente, a fin de facilitar la atención y superación de estas.

Variables

Una variable, de acuerdo con Del Carpio Rivera, es una “entidad abstracta que adquiere distintos valores, se refiere a una cualidad, propiedad o característica de personas o cosas en estudio y varía de un sujeto a otro o en un mismo sujeto en diferentes momentos”.²⁶¹ Dicho esto, compete estar consciente de las dos clases de variables que hay: las independientes y las dependientes. Las primeras explican, condicionan, o determinan el cambio en los valores de la variable dependiente, actúan como factores condicionantes de esta última y se le llama también causal o experimental porque puede ser manipulada por el investigador.²⁶² Las variables dependientes son los factores que el investigador “observa o mide para determinar el efecto de la variable independiente o variable causa. La variable dependiente es la variable respuesta [...] En términos comportamentales, esta variable es el comportamiento resultante de un organismo que ha sido estimulado. Es el factor que aparece, desaparece, varía, etc., como consecuencia de la manipulación que el investigador hace de la

²⁶¹ “Las variables en la investigación”
[http://www.urp.edu.pe/pdf/clase\(30-03-2017\)](http://www.urp.edu.pe/pdf/clase(30-03-2017)).

²⁶² Ibid.

variable independiente”.²⁶³ De esta forma, la variable dependiente es la característica que se pretende cambiar mediante la manipulación de la variable independiente. Por lo tanto, las variables dependientes son las que se someten a medición.

En el presente estudio la variable independiente fue: Conocer los principios o reglas interpretativas aplicables a los escritos de Elena G. de White. Eso significa emplear dichos elementos, a fin de tener un mejor entendimiento de sus mensajes. La variable dependiente fue: Una mejor interpretación de los escritos de Elena G. de White. Esto significa orientar al lector hacia una mejor comprensión de estos documentos, con el objetivo de que pueda acercarse cuanto sea posible al significado que tenía en mente la autora. Esto le permitirá ofrecer una mejor explicación y realizar una mejor aplicación a estos escritos proféticos.

Operacionalización de las variables

La operacionalización de las variables consiste en convertirlas en indicadores, los cuales son aspectos o situaciones específicas que ocurren en los fenómenos observables. Heineman afirma que la traducción de las variables en

²⁶³ “Tipos de variables en un experimento”
http://www.ugr.es/~ugr_unt/Material%20M%F3dulo%201/variables.pdf
(06/07/2019).

indicadores es justamente eso, operacionalizar las variables.²⁶⁴ La obtención de dichos indicadores se efectúa en conformidad con el marco teórico que se emplea para llevar a cabo la investigación.²⁶⁵ Por supuesto, debe haber una clara conexión entre la teoría y la práctica, por lo que este enlace operativo se encarga justamente de eso.

Operacionalización de la variable independiente

En este estudio la variable independiente fue: Conocer los principios o reglas de interpretación aplicables a los escritos de Elena G. de White. A continuación, se ofrece la presentación gráfica de las dimensiones, los indicadores y su relación con los ítems del cuestionario:

DIMENSIONES:	INDICADORES	ÍTEMS
1. Toda declaración debe interpretarse a la luz de su contexto literario inmediato.	1. El lector interpreta la cita en consonancia con la temática que está disertando el autor, justo antes y después de la misma.	2
2. La inspiración no es verbal, pero más que eso, tiene una naturaleza “sinfónica” en la que se reconocen varias formas en las que el profeta recibe o recopila sus mensajes. De este modo el profeta puede actuar como un visionario, o	2a. El lector reconoce que la posibilidad de errores de forma (no de fondo) o inexactitudes en cuanto a detalles en dichos escritos, corresponde con la imperfección y el conocimiento limitado del factor humano.	3 14

²⁶⁴ Klaus Heinemann, *Introducción a la metodología de la investigación empírica de las ciencias* (Barcelona, España: Editorial Paidotribo, 2003), 70.

²⁶⁵ Raúl Rojas Soriano, *Investigación social: teoría y praxis* (México, DF: Plaza y Valdés, 2002), 92.

<p>un testigo, o un historiador, o un consejero, o un redactor epistolar o un redactor en distintos géneros literarios. Es decir, un proceso que reúne varias perspectivas y formas de asistencia divina, no solamente en la transmisión de las verdades proféticas, sino también en la recopilación de la información.²⁶⁶ En este proceso, la redacción no es infalible.</p>	<p>2b. El lector está consciente que Elena G. de White, en calidad de profeta historiador, tomó información de otras personas y hasta reproducía sus palabras, sin que esto fuera plagio, de acuerdo con la usanza de la época. En algunos casos la información no revelada que recibió pudo haber sido inexacta. Con todo, el lector acepta esos escritos con toda confianza, pues esos detalles no fueron revelados sino humanamente indagados, ni cambian el mensaje en sí.</p>	<p>4 5</p>
<p>3. La connotación de algunas palabras puede cambiar con el tiempo de modo que en la actualidad puede tener un significado diferente.</p>	<p>3a. El lector precisa cerciorarse si uno o más términos clave en una cita, tienen en la actualidad el mismo significado que tenían en la época de Elena G. de White, o si ha cambiado. De esa manera evitará confusiones o malentendidos.</p> <p>3b. En una lectura profunda, el lector buscará la palabra inglesa que Elena G. de White utilizó en una cita.</p>	<p>6 7</p>
<p>4. Elena G. de White pudo usar una expresión sobredimensionada (hipérbole) con el fin de mostrar la gravedad de un asunto.</p>	<p>4. El lector no interpretará literalmente las figuras del lenguaje. De esta manera no hará declaraciones que excedan lo que originalmente se quiso decir.</p>	<p>8</p>
<p>5. Existe la posibilidad de que expresiones imprecisas, requieran un trabajo de edición posterior. Además, la comprensión de la verdad es</p>	<p>5. El lector comprenderá que, en una fecha posterior, Elena G. de White pudo haber modificado una redacción con el fin de aclarar, añadir material o evitar</p>	<p>9</p>

²⁶⁶ Timm, "Understanding Inspiration", 13.

<p>progresiva. Elena G. de White también pasó por el proceso de maduración de sus concepciones.</p>	<p>malentendidos. Esto no será interpretado como contradicción, sino como simple edición y mejor comprensión de sus declaraciones. Esta situación no es motivo para dudar de la genuinidad del don profético que ella recibió.</p>	
<p>6. Antes de llegar a una conclusión confiable sobre un asunto, se debe estar consciente de todo o casi todo, lo que el profeta ha dicho sobre el tema.</p>	<p>6. El lector, antes de llegar a la conclusión referente a una declaración o un asunto, necesita revisar todo o casi todo lo que escribió Elena G. de White en otros libros y/o en otros años, a fin de no arribar a una conclusión parcialmente correcta o alejada de la verdad.</p>	<p>24</p>
<p>7. Cada declaración debe entenderse dentro de su contexto histórico.</p>	<p>7a. El lector requiere conocer cómo era el escenario histórico en los Estados Unidos del siglo XIX e inicios del siglo XX. El tiempo y el lugar en los que se hicieron las declaraciones son importantes para entenderlas de manera apropiada.</p> <p>7b. El lector reconocerá que en un tiempo puede decirse algo que en otro tiempo ya no tiene sentido.</p>	<p>21</p> <p>22</p>
<p>8. Debe identificarse el principio que está detrás de toda declaración que se quiera aplicar a tiempo actual. Además, deberá saber diferenciar entre norma y principio.</p>	<p>8a. El lector precisa extraer los principios que se hallan detrás de las declaraciones.</p> <p>8b. El lector necesita diferenciar entre principios universales y normas temporales. Las normas tienen su validez sólo en una época y en una región. El lector ha de buscar su forma equivalente en la actualidad en base al principio.</p>	<p>10</p>

	8c. El lector no asumirá que, porque una ordenanza está claramente escrita, debe ser seguida ciegamente. Se recomienda establecer primero, si una declaración en particular es un principio o se trata de una norma.	
9. Debe usarse el sentido común y una razón santificada.	9a. El lector reconoce el riesgo que existe de posicionarse en extremos. El sentido común y la razón santificada por Dios, le orientará hacia el punto del equilibrio en la interpretación de los mensajes proféticos.	11
	9b. El lector necesita aproximarse a los escritos de Elena G. de White con mente sobria, libre de fanatismo, legalismo, extremismo y acciones excéntricas.	12 13
10. Debe aplicarse un conjunto de principios y reglas hermenéuticas semejantes a las de la Biblia, ya que se trata de libros inspirados, escritos en otra época, en otro idioma y dentro de circunstancias muy distintas a las actuales. El acercamiento será entonces con oración, iluminación del Espíritu de Dios, pero también siguiendo las reglas hermenéuticas que corresponden.	10a. El lector puede reconocer la importancia de informarse, conocer y aplicar estos principios interpretativos, a fin de tener una comprensión más precisa de los escritos de Elena G. de White. Se hace la aclaración de que esta investigación no pretende ser dogmática, debido a que pretende ser de carácter propositivo.	1 18 15 19
11. Debe leerse con el enfoque y la predisposición correcta.	11. Es recomendable que el lector aborde la lectura de estos escritos no con prejuicios contra la autora, no esperando que ella coincida con sus convicciones y estar dispuesto	17 16

	a cambiar de opinión si la evidencia así lo indica.	20
12. No hacer que los consejos “prueben” situaciones que nunca intentaron probar.	12. El lector será cuidadoso al pretender probar detalles históricos o científicos con sus escritos.	27
13. Debe comprenderse la diferencia entre lo ideal y lo real en las declaraciones de un autor.	13. El lector estará consciente de que el ideal de Dios deberá contextualizarse a la realidad del ser humano.	23
14. Debe concentrarse más la atención en los temas centrales de sus escritos.	14. El lector sabrá diferenciar entre los temas centrales y los secundarios, de modo que se enfoque más en los primeros, puesto que son los esenciales.	25 26

Operacionalización de la variable dependiente

En este estudio la variable dependiente fue: Una mejor interpretación de los escritos de Elena G. de White, es decir, ayudar a los miembros de las congregaciones adventistas a que obtengan el significado más cercano a lo que dicha autora quiso decir con sus afirmaciones. A continuación, se ofrece la presentación gráfica de las dimensiones, los indicadores y su relación con los ítems del cuestionario:

DIMENSIONES:	INDICADORES	ÍTEMS
1. El entendimiento de toda declaración dentro de la temática a la cual pertenece.	1. El lector no citará declaraciones fuera de su contexto temático.	2

<p>2. El discernimiento entre principios universales y normas temporales.</p> <p>La identificación de principios que permiten trascender apropiadamente más allá de lo histórico.</p>	<p>2. El lector no adoptará como principios, normas que solo aplicaban en determinado momento histórico.</p> <p>El lector podrá vislumbrar las formas equivalentes en las que una declaración aplica en la actualidad, de manera que no pretenda aplicarlas literalmente, cuando no se deba.</p>	<p>10</p>
<p>3. La aceptación no solo de que la inspiración no es verbal, sino que es de naturaleza “sinfónica” y holística. Esto implica un proceso que reúne varias perspectivas y formas de asistencia divina, no solamente en la transmisión de las verdades proféticas, sino también en la recopilación de la información. En este proceso se reconocen errores de transmisión, pero no errores fácticos, por lo que la Escritura en su totalidad es digna de confianza.²⁶⁷</p>	<p>3. El lector no se chasqueará al encontrar errores de forma o inexactitudes en ciertas declaraciones de la autora.</p>	<p>3 14</p>
<p>4. El vislumbramiento del escenario histórico detrás de los escritos.</p>	<p>4. El lector no comprenderá las declaraciones ignorando las circunstancias históricas que discurrían de manera</p>	<p>21</p>

²⁶⁷ Alberto R. Timm, “A History of Seventh-day Adventists View son Biblical and Prophetic Inspiration (1844-2000)”, *Journal of the Adventist Theological Society* 10/1-2 (1999): 497.
<https://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol10/iss1/30/>

	paralela a la transcripción de los escritos.	
5. La minuciosidad en la interpretación de las palabras que son clave en una determinada declaración.	5. El lector será más cuidadoso al estudiar detenidamente el significado de las palabras de la autora, partiendo de su forma original, a fin de saber el uso y significado que tenía en aquella época.	6 7
6. La prevención de llegar a conclusiones apresuradas.	6. El lector no pretenderá haber comprendido un asunto basándose solo en parte de la evidencia, sino en toda.	24
7. El reconocimiento de que hay declaraciones que tienen validez en un tiempo y lugar, pero que en otros no.	7. El lector no pretenderá aplicar a su contexto actual, declaraciones cuya aplicación en realidad era meramente limitada.	22
8. La prevención contra el extremismo.	8. El lector no querrá asumir posiciones extremistas o fanáticas, prefiriendo mejor el equilibrio en todas sus concepciones.	13 11
9. La capacidad de enfocarse más en lo central que en lo periférico.	9. El lector estará advertido contra el error de enfocarse más en las cosas secundarias que en las que son trascendentales.	25 26
10. La captación de la diferencia entre lo ideal y lo real.	10. El lector se prevendrá de malinterpretar declaraciones hechas en lenguaje aparentemente inflexible, cuando en realidad no lo es.	23

Confiabilidad y validez de contenido

Entiéndase por confiabilidad al grado de consistencia de una medida a lo largo del tiempo y al grado de exactitud con que un instrumento logra su cometido de medir los fenómenos en estudio. Si la confiabilidad es satisfactoria, se pueden interpretar los datos con una buena medida de confianza. La validez de los contenidos refiere la representatividad de la información derivada del instrumento de medición utilizado.²⁶⁸ Se dice que un indicador es válido si se construye en relación con los conceptos relevantes de las variables.

Así, lo que se procura son resultados que reflejen justo la realidad, aunque no sea la idealidad. Esto lleva a la conclusión de que ambos conceptos son requerimientos importantes para garantizar la solidez y seriedad de una investigación. En armonía con estas verdades estadísticas, el instrumento que se usó en esta investigación fue preparado con veintisiete ítems que están en consonancia con los indicadores y las variables de la investigación, así como la aprobación del estadístico y el asesor principal.

Instrumento de recolección

En esta investigación se presenta un modelo de esquema de los ítems que se consignaron en el instrumento de medición. El original se presentó de forma electrónica con el uso de la página que ofrece Survey Monkey.

²⁶⁸ Miguel Sánchez, Juan Preciado y Rodolfo Alcántara, *Rumbo a las estadísticas multivariante* (S/e., s/f.), 108.

Hipótesis

La hipótesis en esta investigación fue: El conocimiento de los principios de interpretación aplicables a los escritos de Elena G. de White es importante para su mejor comprensión.

Hipótesis nula

Entiéndase por hipótesis nula como la realidad de que “no hay interacción entre las variables [...] Dicho de otro modo: un tratamiento nuevo no ofrece ninguna mejora con respecto al tratamiento de referencia, y cualquier observación o mejora es fruto de la casualidad”.²⁶⁹ No es un hecho que se va a repetir con certeza en otro lugar, en otro tiempo y en otras circunstancias. De esa manera se torna inútil la conexión entre las variables que participan. En esta investigación la hipótesis nula sería: El conocimiento de los principios o reglas interpretativas de los escritos de Elena G. de White no es importante para una mejor comprensión de estos.

Recolección de datos

Esta actividad, que es relevante para este tipo de investigaciones, implica la consideración de una cierta cantidad de técnicas e instrumentos, los cuales pueden ser usados por el analista a fin de obtener la información que necesita. Estos pueden incluir cuestionarios, encuestas, entrevistas, diagramas de flujo,

²⁶⁹ “Hipótesis nula”,
[https://www.eupati.eu/es/glossary/hipotesis-nula/\(09/08/2019\)](https://www.eupati.eu/es/glossary/hipotesis-nula/(09/08/2019)).

diccionario de datos, etc. Esta investigación empleó una encuesta, misma que siguió el proceso del caso, con el propósito de ser validada.

Técnicas de recolección de datos

Las técnicas de recolección de datos consisten en procedimientos estadísticos encaminados a analizar los datos de un problema, los cuales incluyen tareas tales como: depurar los datos, eliminar los datos atípicos, seleccionar la prueba estadística, etc. Comprende también aplicar el programa estadístico para el análisis de los datos y finalmente interpretar los datos.²⁷⁰

Debido a que el tipo de investigación es cuantitativo, resulta de vital importancia la precisión en los números, los conteos y el uso de distintas escalas tales como: nominal, ordinal, intervalar o proporcional.²⁷¹ Esta labor es amplia, debido a que existen otras técnicas que igualmente pueden tener su lugar en este punto de la investigación. Existen otras tales como: el estudio previo, el diseño de la muestra, la preparación de los materiales de recolección, la prueba experimental piloto, elaboración del informe del trabajo de campo,²⁷² y otros más.

²⁷⁰ "Técnicas de análisis de datos"

<http://ocw.um.es/transversales/utilizacion-del-podcast-como-recurso-educativo-en/material-de-analisis-de-datos.pdf> (01/04/2017).

²⁷¹ Marcelo M. Gómez, *Introducción a la metodología*, 149.

²⁷² Oscar A. Zapata, *Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas* (México, DF: Editorial Pax México, 2005), 187.

En cuanto a los métodos y técnicas que se usan para tabular, medir y sintetizar los datos obtenidos, el investigador puede disponer de algunos tipos de procedimientos que intervienen en este rubro: el procedimiento manual, el mecánico y el electrónico. El primero de estos se puede utilizar cuando la muestra seleccionada es pequeña. En el segundo intervienen máquinas electrónicas de registro directo. Por último, el electrónico, se basa en computadoras para el procesamiento de los datos recolectados.²⁷³ En el presente estudio se optó por el procedimiento electrónico, ya que ofrece la mejor practicidad en la actualidad. Para ello se empleó la aplicación llamada SurveyMonkey, la cual creó el instrumento correspondiente y se aprovecharon todas las opciones que esta ofrece.

Procedimiento de la investigación

Es pertinente al final de este capítulo, hacer una breve exposición del procedimiento general, pasos o etapas que se efectuaron para la consecución de la presente investigación. La idea se originó mientras el investigador reflexionaba sobre cuál sería una problemática pastoral que se debiera atender y que, al mismo tiempo, traslapara con cierta área de estudio en alguna manera vinculante con su labor ministerial.

²⁷³ Arturo Elizondo López, *Metodología de la investigación contable* (México, DF: 2002), 284.

Luego el investigador echó una mirada retrospectiva a lo largo de más de 20 años de experiencia pastoral, con lo que concluyó en que se trata de un problema que ha observado en distintos países donde ha ministrado. En seguida, presentó el problema al asesor del anteproyecto de tesis, el cual, con ayuda de un estadístico, mejoró su planteamiento y concepción. Con ello, se procedió a hacer el anteproyecto con todos sus elementos, tanto introductorios, de marco teórico, como bibliográficos, los cuales fueron aprobados por los distintos asesores.

Para el estudio en las iglesias, el investigador se concentró en el marco metodológico, orientado por el estadístico, quien veló por el seguimiento del debido proceso. La recolección de datos clave para el estudio estadístico, se investigó y constató en archivos de la Secretaría de la Misión Norte de Costa Rica, así como con los pastores distritales que atienden la Zona 1 de este campo local. Los datos con los cuales se trabajaron los estratos y los conglomerados son reales y verificables.

Luego de elaborar el instrumento y de obtener la aprobación del asesor y del estadístico, el documento se aplicó en calidad de prueba piloto en un culto de sábado y a un grupo parecido a la muestra que se trabajó posteriormente. Se demostró que las preguntas eran comprendidas y que se podía aplicar sin ninguna dificultad. Luego de validar el instrumento, se procedió a determinar cuáles eran (a la fecha) todas las iglesias de la Zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica. Con la lista a disposición, se hizo la selección de las iglesias al azar para

escoger el tamaño y la selección de la muestra. El tipo de muestreo fue por conglomerados (o racimos) los cuales son las iglesias. Por lo tanto, al seleccionar la muestra, no se seleccionaron personas sino iglesias.

Los datos base fueron los siguientes: El tamaño del universo fue de 1134 (personas que componen la población a estudiar). La proporción de heterogeneidad fue de un 50% (o sea, la diversidad del universo, en el entendido que lo habitual es de 50%). El margen de error fue de 5% (considerado aceptable). El nivel de confianza fue de 95%.

Al ser el tamaño de la población de 1134, se estableció que la muestra no debía ser inferior a 288 participantes en la aplicación del instrumento. Cada miembro de iglesia constituyó una unidad de análisis. Los conglomerados o iglesias seleccionadas fueron (cada una con su respectivo tamaño) las siguientes: Barrio San José (59); Alajuela Central 2 (98); Alajuela Central 1 (120); Turrúcares (30) y La Juvenil (65), para un total de 372 miembros regulares. De esta manera se determinó la selección de la muestra. Para el cálculo del tamaño de la muestra se utilizó una calculadora en línea. En el caso de la selección de la muestra se utilizó el módulo de selección de muestras monoetápico por conglomerados del software Epidat 4.2.

Luego el investigador aplicó personalmente las encuestas a las iglesias seleccionadas. Después de recabarlas todas, se realizó su respectiva tabulación a través del sistema SPSS. Acto seguido, con ayuda del estadístico se generaron las Tablas y los Gráficos y posteriormente, se procedió a la interpretación de los

resultados. Estos evidenciaron que hay algunas áreas en las que la hermandad está relativamente bien en su conocimiento interpretativo, pero hubo otras donde no es así. Enseguida se redactó la parte final de esta investigación, es decir, el resumen, las conclusiones y las recomendaciones que esta investigación hace a futuros investigadores en esta área del quehacer pastoral. Después, esta investigación fue enviada al primer asesor, al segundo asesor y al lector externo, quienes hicieron sus observaciones al respecto. Finalmente, el investigador procedió a la corrección de estas y las volvió a enviar a los antes mencionados, previo a la defensa correspondiente.

Resumen y conclusiones

El capítulo 4 ofreció una breve descripción de los elementos que constituyeron partes vitales del estudio estadístico realizado en conexión con esta investigación. Así, se expuso el paradigma de investigación que se empleó, el tipo de diseño de la investigación, la población que fue objeto de estudio, la elaboración del instrumento, la operacionalización de las variables, la confiabilidad y validez del contenido, el instrumento de recolección, la hipótesis, la recolección de datos, las técnicas de recolección de los datos y el procedimiento de la investigación.

En conclusión, como pudo apreciarse es importante que todos estos elementos se definan y apliquen a un estudio estadístico para que sea válido y digno de confianza. Todo este proceso aplicado a las iglesias seleccionadas

pretendió mostrar la realidad de estas en cuanto a su conocimiento de los principios de la interpretación que favorecen una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White. De esta manera se afirma que se siguió el debido procedimiento, el cual fue supervisado y avalado por el experto en esta materia,

CAPÍTULO 5

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se presenta el análisis de los resultados que arrojó el instrumento aplicado a los miembros de las iglesias adventistas seleccionadas, pertenecientes a la Zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica. El instrumento que se utilizó mide básicamente dos variables: Conocer los principios o reglas interpretativas competentes a los escritos de Elena G. de White y su importancia a favor de una mejor interpretación de estos.

Estas dos variables a su vez miden algunas dimensiones. Dentro de la variable independiente pueden enlistarse las siguientes: Toda declaración profética debe interpretarse a la luz de su contexto literario inmediato, la inspiración profética no es ni verbal ni infalible, pero sí de carácter “sinfónico”. A estas se unen: la connotación de algunas palabras elegidas por el profeta puede cambiar con el tiempo, un profeta puede usar una expresión hiperbólica con el fin de resaltar la gravedad de un asunto. Además, el profeta pudo haber usado expresiones que después requirieran un trabajo de edición; el profeta dijo todo lo concerniente a un tema en distintos escritos, por lo que será prudente considerarlos antes de llegar a una conclusión. Por otra parte, cada declaración profética debe entenderse dentro de su contexto histórico, identificar el principio que se halla en una declaración antes de hacer la aplicación al tiempo

actual, usarse el sentido común y la razón santificada al interpretar toda declaración profética, aplicar principios o reglas hermenéuticas semejantes a las de la Biblia. Finalmente, todo escrito profético debe leerse con la predisposición correcta, confiar en la totalidad de los escritos inspirados, saber diferenciar entre lo ideal y lo real de una declaración profética, concentrarse más en los temas centrales de los escritos proféticos.

Dentro de la variable dependiente pueden enlistarse: El entendimiento de toda declaración dentro de la temática a la que pertenece, el discernimiento entre principios universales y normas temporales, el escenario histórico detrás de los escritos, la minuciosidad en la interpretación de palabras clave en una declaración, el no llegar a conclusiones apresuradas, el reconocimiento de los principios que están detrás de aquellas declaraciones que tienen validez en un tiempo y un lugar, pero que en otros no, la abstención de extremismo, el enfocarse más en lo central que en lo periférico, la captación de la diferencia entre lo ideal y lo real.

El propósito de este estudio estadístico fue determinar si la población adventista encuestada en el año 2019 conoce los principios o reglas interpretativas aplicables a los escritos de Elena G. de White. Se espera que los resultados muestren la realidad que se está viviendo y sirvan para futuros estudios o planes eclesiales encaminados a proponer soluciones para las áreas que lo requieran.

Resultados descriptivos

A continuación, se ofrecen los resultados descriptivos de cada una de las 27 preguntas del instrumento que se pasó en las iglesias adventistas seleccionadas. Cada pregunta tiene una tabla con los siguientes resultados: Frecuencia, porcentaje, porcentaje válido y porcentaje acumulado para cada ítem.

Tabla 1: Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	10 a 30	97	33.4	37.7	37.7
	31 a 50	92	31.7	35.8	73.5
	51 a 70	56	19.3	21.8	95.3
	71 a 80	12	4.1	4.7	100.0
	Total	257	88.6	100.0	
Perdidos	Sistema	33	11.4		
Total		290	100.0		

La Tabla 1 muestra que el 33.4% de los encuestados oscila entre 10 y 30 años, mientras que el 31.7 %, entre 31 y 50 años. Esto significa que, tanto la mayoría de los participantes en este estudio, como los resultados arrojados, corresponden a miembros adventistas jóvenes y adultos de mediana edad.

Tabla 2: Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Hombre	106	36.6	40.8	40.8
	Mujer	153	52.8	58.8	99.6
	3	1	.3	.4	100.0
	Total	260	89.7	100.0	
Perdidos	Sistema	30	10.3		
Total		290	100.0		

La Tabla 2 muestra que el 52.2 % de los encuestados corresponde a las mujeres, mientras que el 36.6, a los hombres. Esto implica que los resultados reflejan en su mayoría la realidad de las mujeres en las iglesias y en una menor proporción, la de los hombres.

Tabla 3: Años de bautizado (a)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 a 10	82	28.3	32.8	32.8
	11 a 20	75	25.9	30.0	62.8
	21 a 30	38	13.1	15.2	78.0
	31	55	19.0	22.0	100.0
	Total	250	86.2	100.0	
Perdidos	Sistema	40	13.8		
Total		290	100.0		

La Tabla 3 muestra que el 54.2 % de los encuestados corresponde a miembros de iglesia que tienen entre 1 y 20 años de bautizados, mientras que el 32 % rebasan los 21 años de bautizados. Esto significa que los resultados de este

estudio refieren en su mayoría, la realidad de aquellos cuyo tiempo en la fe adventista es relativamente más reciente.

Tabla 4: ¿Cuándo usted lee los escritos de Elena G. de White, aplica las reglas de interpretación que existen para entenderlos correctamente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	116	40.0	40.7	40.7
	Casi nunca	36	12.4	12.6	53.3
	A veces	65	22.4	22.8	76.1
	Casi siempre	36	12.4	12.6	88.8
	Siempre	32	11.0	11.2	100.0
	Total	285	98.3	100.0	
Perdidos	Sistema	5	1.7		
Total		290	100.0		

La Tabla 4 muestra que el 52.4 % reconoció que nunca y casi nunca aplicaba reglas de interpretación al momento de leer los escritos de Elena G. de White, mientras que el 22.4 % solo a veces. Estos resultados indican que una parte significativa de la hermandad necesita conocer y aplicar estas reglas de interpretación. Solamente el 23.4 % siempre y casi siempre las aplican, por lo que es un porcentaje menor los que están menos propensos a malentendidos que puedan derivarse.

Tabla 5: Cuando usted halla una cita de Elena G. White y desea usarla para argumentar un asunto, ¿Suele buscar cuál es el tema que se está tratando?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	68	23.4	23.8	23.8
	Casi nunca	43	14.8	15.0	38.8
	A veces	53	18.3	18.5	57.3
	Casi siempre	55	19.0	19.2	76.6
	Siempre	67	23.1	23.4	100.0
	Total	286	98.6	100.0	
Perdidos	Sistema	4	1.4		
Total		290	100.0		

La Tabla 5 muestra que el 38.2 % reconoció que nunca y casi nunca busca cuál es el tema que se está tratando cuando usan una cita que les servirá para un determinado argumento. Tanto este sector de la membresía adventista, como aquellos que afirmaron que solo lo hacen a veces (18.3%), podrían comprender la cita en estudio fuera de su contexto original, lo cual no es lo mejor. Ambos grupos suman un 56,5 %, lo cual es una cifra para considerar y revela la necesidad de encarecer en la superación de esta deficiencia. El 42.1 % afirmó que siempre y casi siempre lo hacían.

Tabla 6: Al leer los libros de Elena G. de White, ¿Está Ud. consciente del tipo de inspiración que ella recibió?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	37	12.8	13.0	13.0
	Casi nunca	22	7.6	7.7	20.8
	A veces	33	11.4	11.6	32.4
	Casi siempre	40	13.8	14.1	46.5
	Siempre	152	52.4	53.5	100.0
	Total	284	97.9	100.0	
Perdidos	Sistema	6	2.1		
Total		290	100.0		

La Tabla 6 indica que el 20.4 % reconoció que nunca o casi nunca estaba consciente del tipo de inspiración que Elena G. de White experimentó, mientras que el 66.2 % afirmó que siempre o casi siempre estaba consciente de ello. Esto significa que una mayoría significativa asegura estar consciente del tipo de inspiración que Elena G. de White recibió. Esta realidad implica que solamente un sector minoritario no está consciente de ello y, por lo tanto, este aspecto de la problemática en estudio no tiene mayor injerencia en su resolución. No obstante, hay un sector que parece no comprender la diferencia entre estos conceptos.

Tabla 7: ¿Cree Ud. que los escritos de Elena G. de White son dignos de absoluta confianza?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	19	6.6	6.7	6.7
	Casi nunca	5	1.7	1.8	8.5
	A veces	20	6.9	7.1	15.5
	Casi siempre	32	11.0	11.3	26.9
	Siempre	207	71.4	73.1	100.0
	Total	283	97.6	100.0	
Perdidos	Sistema	7	2.4		
Total		290	100.0		

La Tabla 7 muestra que el 15.2 % reconoció que nunca, casi nunca y solo a veces creen que los escritos de Elena G. de White los han considerado de absoluta confianza. Por el contrario, y estableciendo una diferencia significativa, el 82.4 % cree que estos escritos, siempre y casi siempre son de absoluta confianza, lo cual es positivo desde la perspectiva adventista.

Tabla 8: ¿Comprende que Elena G. de White a veces tomó información de otros autores?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	84	29.0	29.9	29.9
	Casi nunca	38	13.1	13.5	43.4
	A veces	56	19.3	19.9	63.3
	Casi siempre	20	6.9	7.1	70.5
	Siempre	83	28.6	29.5	100.0
	Total	281	96.9	100.0	
Perdidos	Sistema	9	3.1		
Total		290	100.0		

La Tabla 8 muestra que el 42.1 % reconoció que nunca y casi nunca está consciente que Elena G. de White eventualmente tomó información de otros autores. Un 19.3% reconoció que solo a veces y un 35.5 % afirmó que siempre o casi siempre estaban conscientes de ello. Los dos primeros porcentajes sugieren que hay una parte de la membresía adventista que no está consciente de la dependencia de Elena G. de White de los datos que le ofrecieron otros autores.

Tabla 9: ¿Está consciente de que hay algunas palabras que ella usó pero que ahora tiene otro significado?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	66	22.8	24.5	24.5
	Casi nunca	30	10.3	11.2	35.7
	A veces	52	17.9	19.3	55.0
	Casi siempre	52	17.9	19.3	74.3
	Siempre	69	23.8	25.7	100.0
	Total	269	92.8	100.0	
Perdidos	Sistema	21	7.2		
Total		290	100.0		

En la Tabla 9 se puede observar que el 33.1 % reconoció que nunca y casi nunca está consciente de que Elena G. de White usó palabras que en la actualidad podrían tener otro significado, lo cual les podría inducir hacia alguna connotación desacertada de un término, en una determinada cita. Por el contrario, el 41.7 %, afirma que siempre o casi siempre están conscientes de que eso podría suceder. La regla implicada aquí pretende mostrar la importancia del idioma original, así como la de la revisión de la terminología utilizada. Se reconoce que esto puede representar mayor dificultad para los que leen en el inglés original, que para los que leen en castellano.

Tabla 10: ¿Suele buscar cuál fue la palabra o la declaración en inglés que ella utilizó, a fin de saber qué fue lo que ella originalmente escribió?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	154	53.1	57.2	57.2
	Casi nunca	44	15.2	16.4	73.6
	A veces	34	11.7	12.6	86.2
	Casi siempre	24	8.3	8.9	95.2
	Siempre	13	4.5	4.8	100.0
	Total	269	92.8	100.0	
Perdidos	Sistema	21	7.2		
Total		290	100.0		

En la Tabla 10 puede observarse que el 68.3 %, o sea, una mayoría realmente significativa, reconoció que nunca o casi nunca busca cuál fue la palabra o la declaración en inglés que Elena G. de White utilizó en una cita de su interés. La implicación de esto es que quienes no hacen este tipo de averiguación, podrían privarse de percibir ciertas connotaciones que podría tener el término en estudio. Los que siempre o casi siempre lo hacen son un 12,8% lo cual constituye una minoría significativa y reafirma la idea de que son pocos los que aplican esta regla. Se aclara que no saber inglés no impide la confianza en los escritos de Elena G. de White, ni la comprensión de estos, ya que no han sido dados solo para un grupo en particular, sino para la generalidad.

Tabla 11: ¿Acostumbra Ud. diferenciar entre el lenguaje literal y el lenguaje figurado que utiliza Elena G. de White?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	70	24.1	25.6	25.6
	Casi nunca	45	15.5	16.5	42.1
	A veces	59	20.3	21.6	63.7
	Casi siempre	50	17.2	18.3	82.1
	Siempre	49	16.9	17.9	100.0
	Total	273	94.1	100.0	
Perdidos	Sistema	17	5.9		
Total		290	100.0		

En la Tabla 11 puede observarse que el 39.6 % reconoció que nunca y casi nunca acostumbra a diferenciar entre el lenguaje literal y el figurado que utilizó Elena G. White. Aparte de ello, solo un 20.3% afirmó hacer esta distinción solo a veces. Este porcentaje indica que son una cantidad considerable quienes podrían comprender mejor las declaraciones de Elena G. de White, si logran hacer la diferencia entre un tipo de lenguaje y otro. Por el contrario, solo el 34.1% afirmó que siempre o casi siempre suele hacer dicha distinción. Evidentemente existe la necesidad de conocer más acerca de este principio interpretativo.

Tabla 12: ¿Está consciente que ella modificó, amplió y desarrolló posteriormente, declaraciones que escribió con anterioridad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	88	30.3	33.1	33.1
	Casi nunca	33	11.4	12.4	45.5
	A veces	50	17.2	18.8	64.3
	Casi siempre	44	15.2	16.5	80.8
	Siempre	51	17.6	19.2	100.0
	Total	266	91.7	100.0	
Perdidos	Sistema	24	8.3		
Total		290	100.0		

En la Tabla 12 se observa que el 41.7 % reconoció que nunca y casi nunca está consciente que ella modificó y desarrolló posteriormente declaraciones dichas con anterioridad. Un 32.8 % está constituido por aquellos que siempre y casi siempre están conscientes de las ediciones y actualizaciones que ella eventualmente hizo en sus escritos. A fin de llegar a una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White, podría señalarse la pertinencia de esta regla.

Tabla 13: ¿Acostumbra Ud. extraer los principios de las declaraciones hechas en la época de ella, a fin de aplicarlos sabiamente en la actualidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	61	21.0	22.5	22.5
	Casi nunca	35	12.1	12.9	35.4
	A veces	49	16.9	18.1	53.5
	Casi siempre	58	20.0	21.4	74.9
	Siempre	68	23.4	25.1	100.0
	Total	271	93.4	100.0	
Perdidos	Sistema	19	6.6		
Total		290	100.0		

En la Tabla 13 puede verse que el 33.1 % reconoció que nunca y casi nunca acostumbra a extraer principios de las declaraciones de Elena G. de White, a fin de hacer una mejor aplicación en la actualidad. El 43.4 % afirmó que siempre o casi siempre acostumbran a hacerlo. Aunque estos resultados parecen ser positivos, hay que reconocer que la tercera parte de la hermandad afirmó desconocer este principio.

Tabla 14: ¿Aplica Ud. el sentido común y la razón santificada al leer e interpretar los escritos de Elena G. de White?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	41	14.1	15.2	15.2
	Casi nunca	21	7.2	7.8	23.0
	A veces	37	12.8	13.8	36.8
	Casi siempre	72	24.8	26.8	63.6
	Siempre	98	33.8	36.4	100.0
	Total	269	92.8	100.0	
Perdidos	Sistema	21	7.2		
Total		290	100.0		

En la Tabla 14 puede observarse que el 21.3% reconoció que nunca o casi nunca aplica el sentido común y la razón santificada al leer e interpretar los escritos de Elena G. de White. Un 58.6 % afirmó hacerlo siempre o casi siempre. Los datos obtenidos indican que en este rubro no hay mayor dificultad.

Tabla 15: ¿Acostumbra a pedirle a Dios que le ayude a entender los escritos de Elena G. de White libre de extremismos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	40	13.8	14.6	14.6
	Casi nunca	23	7.9	8.4	23.0
	A veces	40	13.8	14.6	37.6
	Casi siempre	49	16.9	17.9	55.5
	Siempre	122	42.1	44.5	100.0
	Total	274	94.5	100.0	
Perdidos	Sistema	16	5.5		
Total		290	100.0		

La Tabla 15 muestra que el 21.7 % reconoció que nunca o casi nunca acostumbra a pedirle a Dios que le libre de extremismos al leer los libros de Elena G. de White. Cabe la posibilidad de que los participantes que conforman este porcentaje incurran en alguna medida en comprensiones radicales. Por otro lado, un 59 % afirmó que sí acostumbra a hacerlo. Aunque esta cifra arroja un resultado positivo, debe reconocerse que esto no es garantía de que, en el futuro, algún lector no llegue a mostrar alguna forma de extremismo.

Tabla 16: ¿Considera Ud. la posibilidad de que ella pudo transcribir inexactitudes históricas en sus escritos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	108	37.2	40.9	40.9
	Casi nunca	47	16.2	17.8	58.7
	A veces	59	20.3	22.3	81.1
	Casi siempre	17	5.9	6.4	87.5
	Siempre	33	11.4	12.5	100.0
	Total	264	91.0	100.0	
Perdidos	Sistema	26	9.0		
Total		290	100.0		

En la Tabla 16 puede verificarse que el 53.4 % reconoció que nunca y casi nunca considera la posibilidad de que Elena G. de White haya podido transcribir inexactitudes históricas en sus escritos. Por otro lado, y con una diferencia significativa, solo el 17.3 % considera siempre y casi siempre que ella pudo haber cometido dichas inexactitudes. Estas cifras indican que la mayoría de los

encuestados visualiza las referencias históricas dadas por Elena G. de White, como completamente confiables.

Tabla 17: ¿Suele Ud. ser tan minucioso (a) en el estudio de los escritos de Elena G. de White tanto como lo hace con la Santa Escritura?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	67	23.1	24.6	24.6
	Casi nunca	47	16.2	17.3	41.9
	A veces	56	19.3	20.6	62.5
	Casi siempre	60	20.7	22.1	84.6
	Siempre	42	14.5	15.4	100.0
	Total	272	93.8	100.0	
Perdidos	Sistema	18	6.2		
Total		290	100.0		

En la Tabla 17 puede apreciarse que el 39.3% reconoció que nunca o casi nunca son tan minuciosos en el estudio de los escritos de Elena G. de White, como sí lo hacen con la Escritura. Por su parte, otro grupo con un porcentaje bastante parecido, a saber, el 35.2 % afirmó que sí tenían el mismo tipo de cuidado en ambas colecciones inspiradas. Puede recomendarse a los miembros que reconocen no ser minuciosos en estos escritos, el mejorar en este aspecto, ya que podrían obtener un mejor aprovechamiento de estos mensajes proféticos.

Tabla 18: ¿Tiene Ud. prejuicios contra Elena G. de White?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	213	73.4	81.0	81.0
	Casi nunca	19	6.6	7.2	88.2
	A veces	18	6.2	6.8	95.1
	Casi siempre	7	2.4	2.7	97.7
	Siempre	6	2.1	2.3	100.0
	Total		263	90.7	100.0
Perdidos	Sistema	27	9.3		
Total		290	100.0		

En la Tabla 18 puede apreciarse que el 80% afirmó no tener nunca o casi nunca, ningún tipo de prejuicios contra Elena G. de White. No obstante, el 10.7 % reconoció tener a veces, casi siempre y siempre, algún tipo de prejuicio contra ella. Si bien es cierto la diferencia es significativa, es conveniente estar consciente de que hay un porcentaje que admite tener esta predisposición hacia Elena G. de White en alguna medida.

Tabla 19: ¿Reconoce Ud. que estudia los libros de Elena G. de White esperando que ella coincida con su forma de pensar?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	131	45.2	48.5	48.5
	Casi nunca	46	15.9	17.0	65.6
	A veces	48	16.6	17.8	83.3
	Casi siempre	24	8.3	8.9	92.2
	Siempre	21	7.2	7.8	100.0
	Total	270	93.1	100.0	
Perdidos	Sistema	20	6.9		
Total		290	100.0		

En la Tabla 19 puede constarse que el 61.1 % afirmó que nunca y casi nunca estudian los libros de Elena G. de White esperando que ella coincida con su forma de pensar. Por el contrario, solamente el 15.5 % reconoció que siempre y casi siempre ha deseado que ella concuerde con sus opiniones preconcebidas. Esto puede viciar y afectar el buen entendimiento de sus testimonios. Este aspecto también debe ser considerado a fin de contribuir con el propósito de acercarse cada vez más a una mejor comprensión de dichos mensajes.

Tabla 20: ¿Ha recibido Ud. instrucción sobre cómo interpretar los escritos de Elena G. de White?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	182	62.8	66.9	66.9
	Casi nunca	35	12.1	12.9	79.8
	A veces	26	9.0	9.6	89.3
	Casi siempre	10	3.4	3.7	93.0
	Siempre	19	6.6	7.0	100.0
	Total	272	93.8	100.0	
Perdidos	Sistema	18	6.2		
Total		290	100.0		

La Tabla 20 muestra que el 74.9 % afirma que nunca y casi nunca ha recibido ningún tipo de instrucción sobre cómo interpretar los escritos de Elena G. de White. Esta cifra es significativa y confirma la realidad de la problemática que aborda este estudio. La diferencia con los otros porcentajes es significativa. Esto debido a que solamente un 10% aseguró haber tenido siempre y casi siempre una orientación al respecto. Es muy probable entonces que esta sea una de las causas por las cuales hay malentendidos frecuentes relacionados con la comprensión de ciertas temáticas derivadas de los escritos de Elena G. de White.

Tabla 21: Justo antes de empezar a leer los escritos de Elena G. de White, ¿Acostumbra a orar y pedirle a Dios que le ilumine para entenderlos correctamente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	44	15.2	16.1	16.1
	Casi nunca	28	9.7	10.3	26.4
	A veces	47	16.2	17.2	43.6
	Casi siempre	41	14.1	15.0	58.6
	Siempre	113	39.0	41.4	100.0
	Total	273	94.1	100.0	
Perdidos	Sistema	17	5.9		
Total		290	100.0		

En la Tabla 21 puede observarse que el 24.9 % reconoció que nunca y casi nunca acostumbra a orar justo antes de empezar la lectura de los escritos de Elena G. de White. Aun cuando el porcentaje no es alto, sí cabe resaltar que por la naturaleza del principio interpretativo implicado es un asunto relevante en la problemática de este estudio. Privarse de ella es estar a expensas de cualquier malentendido o comprensión vaga y/o parcial de mensajes importantes dirigidos a la hermandad adventista. Por otro lado, un 53.1 % afirmó orar siempre y casi siempre antes de estudiar estos escritos.

Tabla 22: Al leer los escritos de Elena G. de White ¿Lo hace estando dispuesto (a) a abandonar aquellos puntos de vista que dichos escritos le indican?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	60	20.7	22.4	22.4
	Casi nunca	27	9.3	10.1	32.5
	A veces	59	20.3	22.0	54.5
	Casi siempre	66	22.8	24.6	79.1
	Siempre	56	19.3	20.9	100.0
	Total	268	92.4	100.0	
Perdidos	Sistema	22	7.6		
Total		290	100.0		

La Tabla 22 muestra que el 20.7 % lo constituyen miembros que nunca leen estos escritos estando dispuestos a dejar aquellos puntos de vista que deben abandonar. El porcentaje de los que siempre o casi siempre están dispuestos a abandonar dichos puntos de vista es de un 42.1 %, lo cual, aunque es positivo, no es suficiente. Representa una problemática que también podría ser atendida, a fin de mejorar la comprensión de estos escritos.

Tabla 23: Cuando Ud. desea usar las citas de Elena G. de White para argumentar algo, ¿Suele investigar las circunstancias históricas (época, ocasión y lugar) en que fueron hechas dichas citas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	97	33.4	35.5	35.5
	Casi nunca	41	14.1	15.0	50.5
	A veces	59	20.3	21.6	72.2
	Casi siempre	35	12.1	12.8	85.0
	Siempre	41	14.1	15.0	100.0
	Total	273	94.1	100.0	
Perdidos	Sistema	17	5.9		
Total		290	100.0		

En la Tabla 23 de arriba se puede observar que el 47.5 % nunca y casi nunca suelen investigar las circunstancias históricas de las citas que usarán para argumentar un punto de vista. No tomar en cuenta estos factores circunstanciales, expone al lector a ciertos malentendidos. Solo el 27.8 % respondió que siempre y casi siempre investiga dichos datos.

Tabla 24: ¿Ha considerado la posibilidad de que Elena G. de White pudo haber dicho algo que ya en otro tiempo y en otro lugar no tiene aplicación?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	90	31.0	34.1	34.1
	Casi nunca	41	14.1	15.5	49.6
	A veces	64	22.1	24.2	73.9
	Casi siempre	33	11.4	12.5	86.4
	Siempre	36	12.4	13.6	100.0
	Total	264	91.0	100.0	
Perdidos	Sistema	26	9.0		
Total		290	100.0		

En la Tabla 24 se puede observar que un 45.1 % respondió que nunca y casi nunca ha considerado dicha posibilidad. Es interesante descubrir que solo 23.8 % respondió que lo han hecho siempre y casi siempre. Estos dos primeros porcentajes revelan que una gran parte de la membresía adventista desconocen o dudan sobre ciertas declaraciones de Elena G. de White y su injerencia en la vida del adventista de hoy. Las cifras muestran que muchos desconocen este principio interpretativo y, por ende, están en riesgo de no comprender bien una determinada cita y de aplicarla de una manera que no es la mejor.

Tabla 25: Al leer las citas de Elena G. de White ¿Ha aplicado Ud. la regla de distinguir entre lo ideal y lo real de sus declaraciones?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	77	26.6	29.3	29.3
	Casi nunca	35	12.1	13.3	42.6
	A veces	59	20.3	22.4	65.0
	Casi siempre	55	19.0	20.9	85.9
	Siempre	37	12.8	14.1	100.0
	Total	263	90.7	100.0	
Perdidos	Sistema	27	9.3		
Total		290	100.0		

En la Tabla 25 puede verificarse que el 38.7 % nunca y casi nunca ha aplicado la regla de distinguir entre lo ideal y lo real en sus declaraciones, lo cual muestra un nivel relativamente alto del caso. Esto significa que muchos lectores adventistas están en riesgo de comprender de manera idealista lo que en realidad no fue concebido para ser considerado así. Un porcentaje similar arrojó el de aquellos que aplican esta regla siempre o casi siempre (31.8 %). Esta cifra es relativamente baja, por lo que se requiere instruir a la hermandad en cuanto a este aspecto también.

Tabla 26: Antes de llegar a una conclusión definitiva sobre un tema de Elena G. de White, ¿Acostumbra Ud. buscar todo lo que ella escribió sobre ese asunto en particular?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	81	27.9	30.1	30.1
	Casi nunca	46	15.9	17.1	47.2
	A veces	67	23.1	24.9	72.1
	Casi siempre	44	15.2	16.4	88.5
	Siempre	31	10.7	11.5	100.0
	Total	269	92.8	100.0	
Perdidos	Sistema	21	7.2		
Total		290	100.0		

La Tabla 26 muestra que el 43.8 % afirmó que nunca y casi nunca acostumbraban a buscar todo lo que Elena G. de White escribió sobre un asunto en particular antes de llegar a una conclusión definitiva. Quienes contestaron a veces, constituyeron un total de 23.1 %. Ambos porcentajes reflejan la realidad, que una buena parte de la hermandad adventista puede estar llegando a conclusiones que no son las mejores, debido a que realizan una revisión parcial del tema en estudio. Estas cifras colocan a este aspecto del tema como un elemento importante en la resolución de la problemática de esta investigación. Solo un 25.9 %, respondió que siempre y casi siempre aplica esta regla en su lectura regular. Se reconoce que “todo” lo que ella escribió sobre un tema es un ideal elevado, no obstante, se puede buscar una gran parte del material escrito por ella y de esta manera evitar la posibilidad de conformarse con una o dos citas, por ejemplo.

Tabla 27: ¿Suele Ud. enfocarse más en los temas centrales de Elena G. de White (los de salvación) que en los temas que no son trascendentales?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	70	24.1	26.1	26.1
	Casi nunca	63	21.7	23.5	49.6
	A veces	66	22.8	24.6	74.3
	Casi siempre	34	11.7	12.7	86.9
	Siempre	35	12.1	13.1	100.0
	Total	268	92.4	100.0	
Perdidos	Sistema	22	7.6		
Total		290	100.0		

En la Tabla 27 puede verificarse que un 45.8 % respondió que nunca y casi nunca se enfocaban más en los temas centrales de Elena G. de White, que en los temas que no lo son. Esto refleja una realidad: que varios hermanos o hermanas están enfocándose o incluso discutiendo temáticas que no son necesariamente los más trascendentales. Solo un 23.8 % afirmó que siempre y casi siempre acostumbraban a hacerlo.

Tabla 28: ¿Aplica los consejos de Elena G. de White siguiendo los criterios que existen para hacerlo sabiamente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	51	17.6	18.8	18.8
	Casi nunca	19	6.6	7.0	25.8
	A veces	55	19.0	20.3	46.1
	Casi siempre	87	30.0	32.1	78.2
	Siempre	59	20.3	21.8	100.0
	Total	271	93.4	100.0	
Perdidos	Sistema	19	6.6		
Total		290	100.0		

En la Tabla 28 puede observarse que el 24.2 % nunca y casi nunca aplica los consejos de Elena G. de White, siguiendo los criterios que existen para hacerlo de manera efectiva. Estos resultados son bajos, por lo que pareciera que la hermandad sabe aplicar en un buen porcentaje dichos consejos. El 50.3 % afirmó que siempre y casi siempre aplica estos criterios. La diferencia es significativa. Los porcentajes en realidad reflejan una aplicación limitada, por lo que no estaría de más un refuerzo en atender este aspecto también, puesto que muchos seguramente no conocen dichos criterios.

Tabla 29: ¿Suele Ud. constatar las citas que otros hermanos atribuyen a Elena G. de White, antes de dar por hecho que en realidad existen?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	71	24.5	26.3	26.3
	Casi nunca	52	17.9	19.3	45.6
	A veces	60	20.7	22.2	67.8
	Casi siempre	41	14.1	15.2	83.0
	Siempre	46	15.9	17.0	100.0
	Total	270	93.1	100.0	
Perdidos	Sistema	20	6.9		
Total		290	100.0		

En la tabla 29 se puede observar que el 42.4 % admitió que nunca y casi nunca suele constatar las citas que otros hermanos atribuyen a Elena G. de White. Esto, aunado al hecho de que solo el 30 % afirmó que siempre y casi siempre constatan dichas citas, se deduce que son muchos los que desconocen este principio y por ende, muchos los que están en riesgo de asimilar como genuinas, citas que no lo son.

Tabla 30: Al leer los escritos de Elena G. de White, ¿Acostumbra Ud. distinguir entre los principios (los cuales son permanentes) y las normas (las cuales son temporales)?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	72	24.8	27.3	27.3
	Casi nunca	27	9.3	10.2	37.5
	A veces	64	22.1	24.2	61.7
	Casi siempre	54	18.6	20.5	82.2
	Siempre	47	16.2	17.8	100.0
	Total	264	91.0	100.0	
Perdidos	Sistema	26	9.0		
Total		290	100.0		

En la Tabla 30 puede observarse que el 34.1 % afirmó que nunca y casi nunca acostumbra a distinguir entre los principios y las normas. Por el contrario, un 34.8% respondió que siempre y casi siempre lo hacen. No obstante, estos porcentajes relativamente bajos y muy parecidos entre sí sugieren que se requiere una instrucción al respecto, ya que no aplicar este principio, provoca que se asuman como mandatorios, señalamientos que podrían no serlo.

Correlaciones

Estas tablas muestran que las variables están relacionadas. Las primeras tres gráficas muestran correlaciones positivas y son las que presentan mayor correlación. Técnicamente se dice que la correlación de Pearson es de 0.603 y significa que cuando una de esas variables sube, la otra también. A continuación, las gráficas que lo demuestran.

		¿Cuándo usted lee los escritos de Elena White, aplica las reglas de interpretación que existen para entenderlos correctamente?	Cuando usted halla una cita de Elena White y desea usarla para argumentar un asunto, ¿Suele buscar cuál es el tema que se está tratando?
¿Cuándo usted lee los escritos de Elena White, aplica las reglas de interpretación que existen para entenderlos correctamente?	Correlación de Pearson	1	.603**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	285	282
Cuando usted halla una cita de Elena White y desea usarla para argumentar un asunto, ¿Suele buscar cuál es el tema que se está tratando?	Correlación de Pearson	.603**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	282	286

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la presente correlación de variables, se demuestra que las personas que suelen buscar cuál es el tema que se está tratando en una cita que desean usar para argumentar un asunto, también aplican los principios de interpretación que existen para tener una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White. Esto significa que hay que promover que los lectores apliquen los principios de interpretación, para que también busquen cuál es el tema que se está tratando cuando hallan una cita de Elena G. de White para argumentar algo.

		Cuando usted halla una cita de Elena White y desea usarla para argumentar un asunto, ¿Suele buscar cuál es el tema que se está tratando?	Antes de llegar a una conclusión definitiva sobre un tema de Elena White, ¿Acostumbra Ud. buscar todo lo que ella escribió sobre ese asunto en particular?
Cuando usted halla una cita de Elena White y desea usarla para argumentar un asunto, ¿Suele buscar cuál es el tema que se está tratando?	Correlación de Pearson	1	.612**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	286	268
Antes de llegar a una conclusión definitiva sobre un tema de Elena White, ¿Acostumbra Ud. buscar todo lo que ella escribió sobre ese asunto en particular?	Correlación de Pearson	.612**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	268	269

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

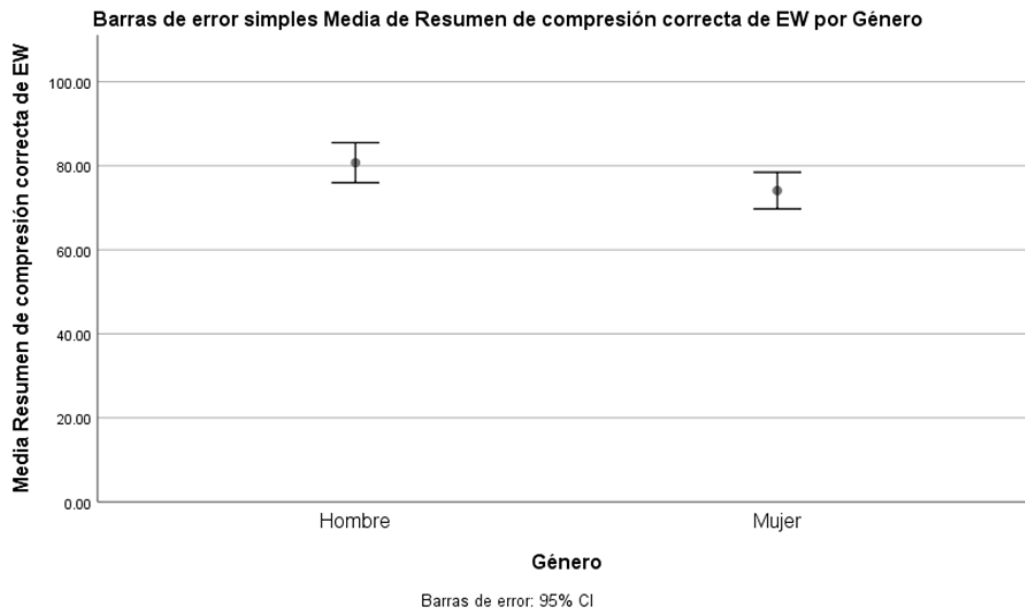
En la presente correlación de variables, se demuestra que las personas que acostumbran a buscar todo lo que ella escribió sobre un tema en particular, antes de llegar a una conclusión definitiva, también suelen buscar cual es el tema que se está tratando en una cita que van a usar para argumentar un asunto. Esto significa que hay que promover que los lectores busquen cuál es el tema que se está tratando en una cita, para que también investiguen el todo de un tema antes de derivar conclusiones.

		Antes de llegar a una conclusión definitiva sobre un tema de Elena White, ¿Acostumbra Ud. buscar todo lo que ella escribió sobre ese asunto en particular?	Cuando Ud. desea usar las citas de Elena White para argumentar algo, ¿Suele investigar las circunstancias históricas (época, ocasión y lugar) en que fueron hechas dichas citas?
Antes de llegar a una conclusión definitiva sobre un tema de Elena White, ¿Acostumbra Ud. buscar todo lo que ella escribió sobre ese asunto en particular?	Correlación de Pearson	1	.627**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	269	267
Cuando Ud. desea usar las citas de Elena White para argumentar algo, ¿Suele investigar las circunstancias históricas (época, ocasión y lugar) en que fueron hechas dichas citas?	Correlación de Pearson	.627**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	267	273

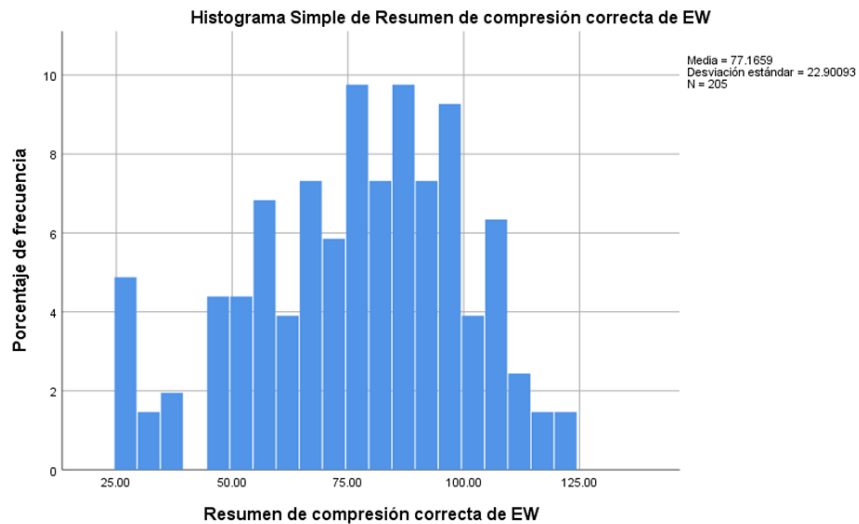
** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la presente correlación de variables, se demuestra que las personas que suelen investigar las circunstancias históricas en que fueron escritas las citas que son usadas para argumentar, también acostumbran a buscar todo lo que Elena G. de White escribió sobre un tema en particular, antes de llegar a una conclusión definitiva. Como es una correlación significativa, implica que hay que promover que los lectores acostumbren a buscar todo lo que Elena G. de White

escribió sobre un tema, para que también investiguen las circunstancias históricas en que fueron escritas las citas en estudio.



En este caso, esta gráfica muestra que, al parecer los varones tienen en general una mejor aplicación de los principios de interpretación y una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White. Se reconoce que el margen de diferencia es corto.



Esta gráfica muestra que la distribución de la aplicación de principios y la comprensión acertada de los escritos de Elena G. de White es casi normal.

Estadísticos

Resumen de comprensión correcta de EW

N	Válido	205
	Perdidos	85
Asimetría		-.390
Error estándar de asimetría		.170
Curtosis		-.408
Error estándar de curtosis		.338

El análisis de la distribución indica una asimetría negativa, es decir, mayoritariamente inclinada a una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White.

Resumen y conclusiones

El capítulo 5 presentó el análisis de los resultados que arrojó el instrumento aplicado a los miembros de las iglesias adventistas pertenecientes a la Zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica, en agosto de 2019. El propósito de este estudio estadístico fue determinar si la población adventista encuestada en ese momento conocía algunos de los principios o reglas interpretativas aplicables a los escritos de Elena G. de White. Los resultados mostraron la realidad de las iglesias mencionadas y se espera que sirvan para futuros estudios o planes eclesiales, encaminados a proponer soluciones para las áreas que lo requieran.

Habiendo considerado los resultados que fueron arrojados por el estudio estadístico aplicado a las iglesias seleccionadas, se pudo llegar a las siguientes conclusiones: 1) Que una parte significativa de ellas desconoce estas reglas de interpretación; 2) Que una parte significativa de ellas desconoce la dinámica de la inspiración profética; 3) Que una parte significativa de ellas tiene absoluta confianza en los escritos de Elena G. de White; 4) Que una limitada parte de ellas manifiesta ser minuciosa en el estudio de estos libros; 5) Que una parte significativa de ellas afirma comprender estos escritos de manera razonable y equilibrada; 6) Que una parte significativa de ellas tiene una actitud positiva y favorable para una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White; 7) Que una parte limitada de ellas afirma abordar estos escritos pidiendo la

iluminación de Dios; 8) Que una parte significativa de ellas asegura que sabe aplicar los consejos de Elena G. de White a su vida cotidiana.

CAPÍTULO 6

RESUMEN Y CONCLUSIONES

En este capítulo se presentan dos secciones que representan el cierre de esta investigación. En primer lugar, se expone el resumen de la investigación, el cual incluye también las conclusiones a las que se ha arribado. En segundo lugar, se señalan las recomendaciones que se pueden hacer para trabajos futuros, en áreas que no fueron cubiertas en este estudio.

Resumen

El capítulo 1 consigna varias ideas principales sobre las cuales se desarrolló esta investigación: planteamiento del problema, antecedentes del problema, declaración del problema, hipótesis, objetivo general, objetivos específicos, importancia, entre otros. Las conclusiones que se derivan de este capítulo incluyen el reconocimiento de la necesidad de describir estos elementos desde un inicio en investigaciones como esta, a fin de mostrar la realidad del problema, sus alcances y relevancia para las congregaciones adventistas. Adyacente a ello, estos sirven como guías que regularán y facilitarán el curso de acción de la investigación, a fin de ofrecer una propuesta que contribuya a la resolución de la problemática referida.

El capítulo 2 consistió en una descripción básica de la hermenéutica bíblica, a modo de introducción a la hermenéutica relacionada con los escritos de Elena G. de White. Se describieron conceptos básicos relacionados con la interpretación, la importancia de esta aplicada a la Biblia, así como algunas de sus complejidades. Luego se delinearon principios fundamentales de la interpretación bíblica, a los cuales la teología adventista también ha dado su apoyo. Posteriormente se presentaron algunos ejemplos de cómo el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, contienen pasajes en los cuales se dejan entrever principios de interpretación empleados o aludidos por los autores bíblicos.

Las conclusiones que se derivan de este capítulo contemplan en primer lugar, que la hermenéutica y los principios de interpretación son importantes para una mejor comprensión de los escritos generados por un profeta de Dios. En segundo lugar, estos principios han de proceder de la Santa Escritura, ya que ella es el instrumento señalado por Dios para la interpretación de sí misma.

El capítulo 3 mostró cómo Elena G. de White no solo creía en los principios fundamentales de la hermenéutica bíblica, sino que los aplicaba juiciosamente en su labor como intérprete de la Escritura. Se consignaron diversas citas en las cuales pudo verificarse su respectivo empleo. También se expusieron algunos usos que ella aplicó, tales como: el fáctico e histórico, el práctico, el pastoral, el teológico y exegético, entre otros. Finalmente se hizo una descripción de los principios y reglas que propone esta investigación, a fin de

obtener una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White. Esta propuesta los clasificó en cuatro grupos: los actitudinales, los internos, los externos y los aplicativos.

Se concluyó que es importante estar conscientes de los distintos usos que Elena G. de White empleó en su estudio de la Biblia, de manera que no se tenga una idea reduccionista de su abordaje bíblico. La clasificación de principios que se ofreció proporciona un ordenamiento de los principios de acuerdo con las distintas áreas que intervienen en el proceso interpretativo. Los principios actitudinales son importantes puesto que velan por la disposición y todas aquellas actitudes o acciones que emergen del lector, tendientes a favorecer una mejor percepción del mensaje en estudio. Los principios internos son igualmente útiles, puesto que procuran que el lector no interprete una cita aislada de su contexto literario inmediato, ni del significado de los términos intencionado por su autora. Los principios externos son relevantes, ya que señalan condiciones peculiares referentes al contexto histórico de la autora y/o de sus lectores originales. Finalmente, los principios aplicativos son pertinentes ya que regulan la conexión e incumbencia de los testimonios de Elena G. de White, con la experiencia cristiana de sus lectores actuales. Se reconoce que el desconocimiento de estos principios no impide que los escritos de Elena G. de White puedan ser entendidos. No obstante, cuando se conocen y aplican, pueden mejorar la comprensión de estos.

El capítulo 4 ofreció una breve descripción de los elementos que constituyeron partes esenciales del estudio estadístico que se llevó a cabo, en conexión con esta investigación. Así, se expuso el paradigma de investigación que se empleó, el tipo de diseño de la investigación, la población que fue objeto de estudio, la elaboración del instrumento, la operacionalización de las variables, la confiabilidad y validez del contenido, el instrumento de recolección, la hipótesis, la recolección de datos, las técnicas de recolección de los datos y el procedimiento de la investigación.

En conclusión, como pudo apreciarse es importante que todos estos elementos se definan y apliquen a un estudio estadístico para que sea válido y digno de confianza. Todo este proceso aplicado a las iglesias seleccionadas pretendió mostrar la realidad de estas en cuanto a su conocimiento de los principios de la interpretación que favorecen una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White. De esta manera se afirma que se siguió el debido procedimiento, el cual fue supervisado y avalado por el experto en esta materia,

El capítulo 5 presentó el análisis de los resultados que arrojó el instrumento aplicado a los miembros de las iglesias adventistas pertenecientes a la Zona 1 de la Misión Norte de Costa Rica, en agosto de 2019. El propósito de este estudio estadístico fue determinar si la población adventista encuestada en ese momento conocía algunos de los principios o reglas interpretativas aplicables a los escritos de Elena G. de White. Los resultados mostraron la realidad de las iglesias mencionadas y se espera que sirvan para futuros estudios

o planes eclesiales, encaminados a proponer soluciones para las áreas que lo requieran.

Habiendo considerado los resultados que fueron arrojados por el estudio estadístico aplicado a las iglesias seleccionadas, se pudo llegar a las siguientes conclusiones: 1) Que una parte significativa de ellas desconoce estas reglas de interpretación; 2) Que una parte significativa de ellas desconoce la dinámica de la inspiración profética; 3) Que una parte significativa de ellas tiene absoluta confianza en los escritos de Elena G. de White; 4) Que una limitada parte de ellas manifiesta ser minuciosa en el estudio de estos libros; 5) Que una parte significativa de ellas afirma comprender estos escritos de manera razonable y equilibrada; 6) Que una parte significativa de ellas tiene una actitud positiva y favorable para una mejor comprensión de los escritos de Elena G. de White; 7) Que una parte limitada de ellas afirma abordar estos escritos pidiendo la iluminación de Dios; 8) Que una parte significativa de ellas asegura que sabe aplicar los consejos de Elena G. de White a su vida cotidiana.

Recomendaciones

A continuación, se describen algunas recomendaciones que puedan servir a investigadores interesados en el área temática del don de profecía dado a Elena G. de White, pero que deseen abordar aspectos en los cuales este trabajo no se propuso incursionar.

1. Ocuparse a fondo de la naturaleza, dinámica y complejidades relacionadas con la inspiración profética, debido a que hay algunas áreas en discusión y es viable investigar más al respecto.
2. Abordar la temática relacionada con el uso excesivo que a veces se da entre la hermandad adventista, en cuanto a los escritos de Elena G. de White y en detrimento de la Santa Escritura.
3. Atender la problemática conectada con el escaso nivel de lectura que presentan algunas iglesias, de acuerdo con estudios realizados previamente. Cómo incrementar ese estudio sería un asunto relevante por investigar en la actualidad.
4. Establecer con datos estadísticos la diferencia que puede hacer la aplicación de los principios de interpretación a la lectura usual de los escritos de Elena G. de White. En otras palabras, comparar cómo era la realidad de las iglesias en estudio antes de recibir instrucción al respecto y cuál es la condición resultante luego de impartírselas.
5. Recopilar una considerable cantidad de acusaciones que hay contra Elena G. de White, ofrecer las objeciones del caso y demostrar su genuinidad.
6. Hacer otro estudio semejante a este en otras condiciones de tiempo, lugar y características eclesiales, a fin de establecer similitudes, diferencias o nuevos aportes que se puedan generar.
7. Investigar la problemática relacionada con el establecimiento de principios universales y su conexión con las aplicaciones o normativas temporales.

Siendo que la contextualización y las dinámicas culturales son aspectos complejos por explicar, constituyen un área de estudio que podría hacer aportes sustanciales a la comprensión de los escritos de Elena G. de White.

8. Emplear el proceso estadístico sugerido en esta investigación, puesto que constituye una metodología congruente con este tipo de ejercicios académicos. Por supuesto que puede ser mejorado a medida que avanza el conocimiento estadístico y tecnológico.
9. Empezar un estudio encaminado a explicar las razones del por qué el estudio diligente y sabio de los escritos de Elena G. de White son, en términos prácticos, necesarios para el éxito espiritual y el cumplimiento de la misión adventista, en estos últimos días.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Roy. "Abuso y mal uso de los escritos de Elena G. de White", *Ministerio Adventista/Anciano*, noviembre 2011.
- Asociación de Academias de la Lengua Española, "Principio de Academias de la Lengua Española, "Principio", <https://dle.rae.es/principio> (06/01/2019).
- Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 2ª ed. Nampa, ID: Publicaciones Interamericanas, 2006.
- Barclay, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. 16 vols. Viladecavalls, Barcelona: Editorial CLIE, 1995.
<https://drive.google.com/file/d/0B0o9RQwvnVcGNVdHMzNCSjFpV00/view>(06/01/2019).
- Barragán, Rossana. *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La Paz: Editorial Offset, 2003.
- Beale, G. K. *Handbook on the New Testament Use of the Old Testament: Exegesis and Interpretation*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2012.
- _____. *A New Testament Biblical Theology: The Unfolding of the Old Testament in the New Testament*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2011.
- Bergland, Kenneth. "Reading as a Disclosure of the Thoughts of the Heart: Proto-Halakhic Reuse and Appropriation between Torah and the Prophets". Tesis doctoral, Andrews University, Berrien Springs, MI, 2018.
- Canale, Fernando. "Sola Scriptura y la hermenéutica: ¿Son la teología evangélica y la adventista compatibles?". *Davar Logos X*, 1 (otoño 2011).
- Campbell, Michael W. y Jud S. Lake, *The Pocket Ellen G. White Dictionary* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2018).
- Davidson, Richard. "Interpretación bíblica". En *Teología: Fundamentos de nuestra fe*, 9 vols., editado por Raoul Dederen, traducido por Tulio Peverini, 1:153-239. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.

- De la Fuente, Tomás, *Claves de interpretación bíblica*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2004.
- Departamento de Comunicación de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, *Declaraciones, orientaciones y otros documentos*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2011.
- Diop, Ganoune “Interpretación intrabíblica: Lectura intertextual de las Escrituras”, en *Entender las Escrituras: El enfoque adventista*, editado por George W. Reid, 167- 186. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.
- Diseño Cuasi-experimental.
<https://explorable.com/es/disenio-cuasi-experimental> (14/03/2017).
- Douglass, Herbert. *Mensajera del Señor: El ministerio profético de Elena G. de White*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2000.
- Duvall, J. Scott y J. Daniel Hays, *Hermenéutica: Entendiendo la Palabra de Dios*. Viladecavalls, Barcelona: Editorial CLIE, 2008.
- Dybdahl, Jon L., ed. *Biblia de Estudio de Andrews*. S/l. Casa Editora Sudamericana, 2014.
- Elizondo López, Arturo. *Metodología de la investigación contable*. México, DF: 2002.
- Gelabert, Francesc X. *¿Se puede confiar en la Biblia?* Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.
- Gómez, Marcelo M. *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Córdoba: Argentina, Editorial Brujas, 2006.
- Hasel, Frank M. “El uso de las Escrituras por parte de Elena G. de White”. En *El don de profecía en las Escrituras y en la historia*, editado por Alberto R. Timm y Dwain Esmond, 393-418. Doral, FL: IADPA, 2016.
- _____. “Christ-centered Hermeneutics: Prospects and Challenges for Adventist Biblical Interpretation”, *Ministry* (diciembre 2012): 7-8.
- Hasel, Gerhard F. *Biblical Interpretation Today: An Analysis of Modern Methods of Biblical Interpretation and Proposals for the Interpretation of the Bible as the Word of God*. Washington, DC: Biblical Research Institute, 1985.

Heinemann, Klaus. *Introducción a la metodología de la investigación empírica de las ciencias*. Barcelona, España: Editorial Paidotribo, 2003.

Henry, Matthew. *Comentario bíblico de Matthew Henry: Obra completa sin abreviar*. Terrasa, Barcelona: Editorial CLIE, 1999.

“Hipótesis nula”,
[https://www.eupati.eu/es/glossary/hipotesis-nula/\(09/08/19\)](https://www.eupati.eu/es/glossary/hipotesis-nula/(09/08/19)).

Juez, Pedro y Francisco J. Díez, *Probabilidad y estadística en medicina*. Madrid, España: Ediciones Díaz Santos, 1997.

Knight, George. *Introducción a los escritos de Elena White*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2012.

_____. *Myths in Adventism: An Interpretative Study of Ellen White, Education, and Related Issues*. Hagerstown, MD: Review and Herald, 1985.

LaRondelle, Hans. *Profecías del fin*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.

“Las variables en la investigación”
[http://www.urp.edu.pe/pdf/clase_\(30/03/2017\)](http://www.urp.edu.pe/pdf/clase_(30/03/2017)).

Londoño Palacio, Olga Lucía. “Las 'narrativas' desde la hipertextualidad: Características, modelo y metodología a partir de la inteligencia sintiente”. *Revista de Investigaciones UNAD*, 9 (06-2010).
[https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/revista_investigaciones/volumen9numero1_2010/4%20las%20narrativas%20desde%20la%20hipertextualidad.pdf\(16/10/2020\)](https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/revista_investigaciones/volumen9numero1_2010/4%20las%20narrativas%20desde%20la%20hipertextualidad.pdf(16/10/2020)).

Lund E. y A. Luce. *Hermenéutica, Introducción bíblica*. Miami, FL: Editorial Vida, 2001.

Lunde, Jonathan. “An Introduction to Central Questions in the New Testament use of the Old Testament”. En *Three Views on the New Testament use of the Old Testament*, editado por Stanley N. Gundry, Kenneth Berding y Jonathan Lunde, 13-79. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2008.

Lutzer, Erwin W., *Siete razones para confiar en la Biblia*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2010.

- Malhotra, Naresh K. *Investigación de mercados: un enfoque aplicado*. México, DF: Pearson Educación, 2004.
- Martín, Lee Roy. *Hermenéutica Bíblica: Claves esenciales para la interpretación de la Biblia*. Miami, FL: Senda de Vida Publishers, 2011.
- Martínez, José M. *Hermenéutica Bíblica*. Terrasa, Barcelona: Editorial CLIE, 1984.
- Moon, Jerry A. *W. C. White and Ellen G. White: The Relationship between the Prophet and Her Son* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1993).
- Moskala, Jiri. "Hermenéutica de las obras de E.G. White: reglas básicas de interpretación". En *¿Por qué creemos en E. G. White y el don profético? Una perspectiva histórica y bíblica*, co. Denis Fortin, Abner F. Hernández y David Sciarabba, 85-103. Cd. de México: Agencia de Publicaciones México Central, 2018.
- _____. "Hermenéutica de los escritos de Elena G. de White: Reglas básicas de interpretación" *Ellen White Issues Symposium 13: Seventh-Day Adventist Theological Seminary Chapel*, Center for Adventist Research, Andrews University, abril 2017.
- Müller, Ekkehardt. "Pautas para la interpretación de las Escrituras". En *Entender las Escrituras: El enfoque adventista*, editado por George W. Reid. 137-165. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.
- Nichol, Francis D., ed. *Comentario bíblico adventista*. Traducido por V. E. Ampuero Matta. 7 vols. Boise, ID: Publicaciones Interamericanas, 1978 – 1980.
- Olson, Robert W. "Cómo interpretar a Elena G. de White", *Ministerio Adventista/Anciano*, noviembre 2011.
- Paulien, Jon K. y Hans K. LaRondelle, *Cómo encontrar a Jesús en toda la Biblia*. Ciudad de México, Gema Editores, 2018.
- Pfandl, Gerhard, *El don de profecía: El lugar de Elena de White en el remanente de Dios*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana Adventista, 2008.
- _____. "Elena G. de White y la hermenéutica". En *Entender las Escrituras: El enfoque adventista*, editado por George W. Reid, 379-402. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.

- Plummer, Robert L. *Preguntas y respuestas sobre cómo interpretar la Biblia*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2013.
- Polanco, J. Vladimir. *¿Entiendes lo que lees?: Manual de interpretación bíblica para predicadores*. Doral, FL: IADPA, 2014.
- Rice, George E. “Los dones espirituales”, en Raoul Dederen, ed. *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, 9 vols. trad. Tulio Peverini. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.
- Rocha, Daniel “Aclarando la cita atribuida a Elena G. de White”, 2019.
[https://www.facebook.com/761097460893359/posts/88063850560520/\(22/01/2021\)](https://www.facebook.com/761097460893359/posts/88063850560520/(22/01/2021)).
- Rojas Soriano, Raúl. *Investigación social: teoría y praxis*. México, DF: Plaza y Valdés, 2002.
- Ryrie, Charles. *Teología bíblica del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1999.
- Sánchez, Miguel, Juan Preciado y Rodolfo Alcántara, *Rumbo a las estadísticas Multivariante*. S/e., s/f.
- Soriano, Albert y Francesc Barca, “Evolución histórica los espacios de baño en y la vivienda”, 09-04-2018.
<https://www.interempresas.net/Instaladores/Articulos/214047-Evolucion-historica-de-los-espacios-de-bano-en-la-vivienda.html>
 (23/02/2020).
- Strand, Kenneth A. “Principios fundacionales de interpretación”. En *Simposio de Apocalipsis – I*, ed., Frank B. Holbrook, 3-42. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010.
- “Técnicas de análisis de datos”
<http://ocw.um.es/transversales/utilizacion-del-podcast-como-recurso-educativo-en/material-de-analisis-de-datos.pdf> (01/04/2017).
- Timm, Alberto. “A History of Seventh-day Adventists View son Biblical and Prophetic Inspiration (1844-2000)”, *Journal of the Adventist Theological Society* 10/1-2 (1999): 487-542.
<https://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol10/iss1/30/>

- _____. "Como interpretar las cartas y los manuscritos de Elena de White". En *Elena G. de White, Cartas y Manuscritos con anotaciones*, ed. Timothy I. Poirier. Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2017.
- _____. "¿Cuán confiable es la Biblia?" *Diálogo Universitario* 13/3 (2001): 12-14.
<https://dialogue.adventist.org/issues/13-3-es.pdf>
- _____. "Divine Accommodation and Cultural Conditioning of the Inspired Writings", *Journal of the Adventist Theological Society* 19/1-2 (2008): 161-174.
<http://archive.atsjats.org/11Timm-Accomo08.pdf>
- _____. "Elena G. de White: ¿Temas secundarios o mensaje central?", *Revista de la Sociedad Teológica Adventista* 7 (s/m., 1996): 168-179.
<https://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol7/iss2/9/>
- _____. "*Sola Scriptura* y Elena G. de White: Reflexiones históricas". En *El don de profecía en las Escrituras y en la historia*, editado por Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond, 377-391. Doral, FL: IADPA, 2016.
- _____. "Understanding Inspiration: The Symphonic and Wholistic Nature of Scripture", *Ministry* (agosto 1999): 12-15.
<https://cdn.ministrymagazine.org/issues/1999/issues/MIN1999-08.pdf>
- "Tipos de muestreo"
<http://www.mat.uson.mx> (22/03/2017).
- "Tipos de variables en un experimento"
http://www.ugr.es/~ugr_unt/Material%20M%F3dulo%201/variablespdf (06/07/2019).
- Tutsch, Cindy. *El líder y el liderazgo según Elena G. de White*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009.
- Vásquez Navarrete, María Luisa, M. Rejane Ferreira da Silva, Amparo Susana M. E. y otros, *Introducción a las técnicas cuantitativas de la investigación aplicadas en salud*. Barcelona, España: Servei de Publicacions, 2006.
- Vine, W. E. "Interpretación, interpretar", *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*. S/l. Editorial Caribe, 1999.

- Wahlen, Clinton. "El uso de las Escrituras por parte de los autores bíblicos". En *El don de profecía en las Escrituras y en la historia*, editado por Alberto R Timm y Dwain N. Esmond, 123-142. Doral, FL: IADPA, 2016.
- White, Elena G. de. *Conducción del niño*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1964.
- _____. *Consejos sobre la salud*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1991.
- _____. *Consejos para los maestros*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1971.
- _____. *Cristo en su santuario*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.
- _____. *Consejos sobre régimen alimenticio*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.
- _____. *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992.
- _____. *Discurso maestro de Jesucristo*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1956.
- _____. *El camino a Cristo*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1993.
- _____. *El colportor evangélico*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999.
- _____. *El conflicto de los siglos*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2007.
- _____. *El conflicto inminente*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1969.
- _____. *El Deseado de todas las gentes*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1955.
- _____. *El evangelismo*.
[https://m.egwwritings.org/search?lang=es&query=extremismo&suggestion=\(12/10/2020\)](https://m.egwwritings.org/search?lang=es&query=extremismo&suggestion=(12/10/2020)).

- _____. *El ministerio médico*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2001,
- _____. *Hechos de los apóstoles*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1957.
- _____. *Joyas de los testimonios*, 3 vols. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1971.
- _____. *La educación*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, s/a,
- _____. *Mensajes selectos*, 3 vols. Mountain, View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1966.
- _____. *Obreros evangélicos*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997.
- _____. *Primeros escritos*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1962.
- _____. *Servicio cristiano*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1981.
- _____. *Testimonios para la iglesia*, 9 vols. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1998.
- _____. *Testimonios para los ministros*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979.
- White Estate. “¿Cómo debemos interpretar el mensaje? Hermenéutica, o interpretando los escritos de Elena G. White”.
[https://whiteestate.org/legacy/issues-hermintr-html/\(02/09/2020\)](https://whiteestate.org/legacy/issues-hermintr-html/(02/09/2020)).
- _____. “Statements Mistakenly Attributed to Ellen G. White”.
<https://whiteestate.org/legacy/issues-faq-mist-html/>
- Yuni, José A. y Claudio A. Urbano, *Técnicas para investigar y formular proyectos de investigación*. Buenos Aires: Editorial Brujas, 2006.
- Zabala, Fernando. “La hermana White ha dicho tal y tal cosa...” *Ministerio Adventista/Anciano*, noviembre 2011.

Zapata, Oscar A. *Herramientas para elaborar tesis e investigaciones Socioeducativas*. México, DF: Editorial Pax México, 2005.

ANEXOS

ANEXO A
INSTRUMENTO

La encuesta que se habrá de aplicar a los conglomerados seleccionados tendrá el siguiente formato.

1. Información General

La presente encuesta pretende conocer el grado de conocimiento y aplicación de las reglas hermenéuticas que existen para leer los escritos de Elena G. de White, por parte de la hermandad adventista del séptimo día. Por favor, aporte los datos que se le solicitan y responda con toda honestidad las interrogantes que se le hacen en este documento. Su información es muy valiosa y será tomada muy en cuenta. Solo miembros bautizados deberán llenarla. Muchas gracias por su colaboración.

Iglesia adventista la que asiste:
Edad:
Género:
Años de bautizado (a):
Profesión u oficio:

La escala de valoración de sus respuestas será como sigue:

Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
-------	------------	---------	--------------	---------

A continuación, hallará una serie de preguntas. Indique en qué grado estas aplican a su caso en particular. Marque con una equis (X) la opción elegida.

No.	Preguntas:	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	Cuando usted lee los escritos e Elena White, ¿Aplica las reglas de interpretación que existen para entenderlos correctamente?					
2	Cuando usted halla una cita de Elena White y desea usarla para					

	argumentar un asunto, ¿Suele buscar cuál es el tema que se está tratando?					
3	Al leer los escritos de Elena White, ¿Está usted consciente del tipo de inspiración que ella recibió?					
4	¿Cree usted que los escritos de Elena White son dignos de absoluta confianza?					
5	¿Comprende que Elena G. de White a veces tomó información de otros autores?					
6	¿Está consciente que hay palabras que ella usó pero que ahora tienen otro significado?					
7	¿Suele buscar cuál fue la palabra o declaración en inglés que ella utilizó, a fin de saber qué fue lo que ella originalmente escribió?					
8	¿Acostumbra Ud. diferenciar entre el lenguaje literal y el lenguaje figurado que utiliza Elena White?					
9	¿Está consciente que ella modificó, amplió y desarrolló posteriormente declaraciones que escribió con anterioridad?					
10	¿Acostumbra Ud. extraer los principios de las declaraciones hechas en la época de ella, a fin de aplicarlos sabiamente en la actualidad?					
11	¿Aplica usted el sentido común y la razón santificada al leer e interpretar los escritos de Elena White?					
12	¿Acostumbra a pedirle a Dios que le ayude a entender los escritos de					

	Elena White libre de extremismos?					
13	¿Considera Ud. que Elena White pudo transcribir inexactitudes históricas en sus escritos?					
14	¿Suele Ud. ser tan minucioso (a) en el estudio de los escritos de Elena White tanto como lo hace con la Santa Escritura?					
15	¿Tiene Ud. prejuicios contra Elena White?					
16	¿Reconoce Ud. que estudia los libros de Elena White esperando que ella coincida con su forma de pensar?					
17	¿Ha recibido Ud. instrucción sobre cómo interpretar los escritos de Elena White?					
18	Justo antes de empezar a leer los escritos de Elena White, ¿Acostumbra a orar y pedirle a Dios que le ilumine para entenderlos correctamente?					
19	Al leer los escritos de Elena White ¿Lo hace estando dispuesto (a) a abandonar aquellos puntos de vista que dichos escritos le indican?					
20	Cuando Ud. desea usar las citas de Elena White para argumentar algo, ¿Suele investigar las circunstancias históricas (época, ocasión y lugar) en que fueron hechas dichas citas?					
21	¿Ha considerado la posibilidad de que Elena White pudo haber dicho algo que en otro tiempo o en otro lugar ya no tiene aplicación?					

22	Al leer las citas de Elena White, ¿Ha aplicado Ud. la regla de distinguir entre lo ideal y lo real de sus declaraciones?					
23	Antes de llegar a una conclusión definitiva sobre un tema de Elena White, ¿Acostumbra Ud. buscar todo lo que ella escribió sobre ese asunto en particular?					
24	¿Suele Ud. enfocarse más en los temas centrales de Elena White (los que tienen que ver con la salvación) que en los temas que no son trascendentales?					
25	¿Aplica los consejos de Elena White siguiendo los criterios que existen para hacerlo sabiamente?					
26	¿Suele Ud. constatar las citas que otros hermanos atribuyen a Elena White, antes de dar por hecho que en realidad existen?					
27	Al leer los escritos de Elena White ¿Acostumbra usted distinguir entre los principios (los cuales son permanentes) y las normas (las cuales son temporales)?					

Comentarios:

ANEXO B GRÁFICAS

Ilustración 1

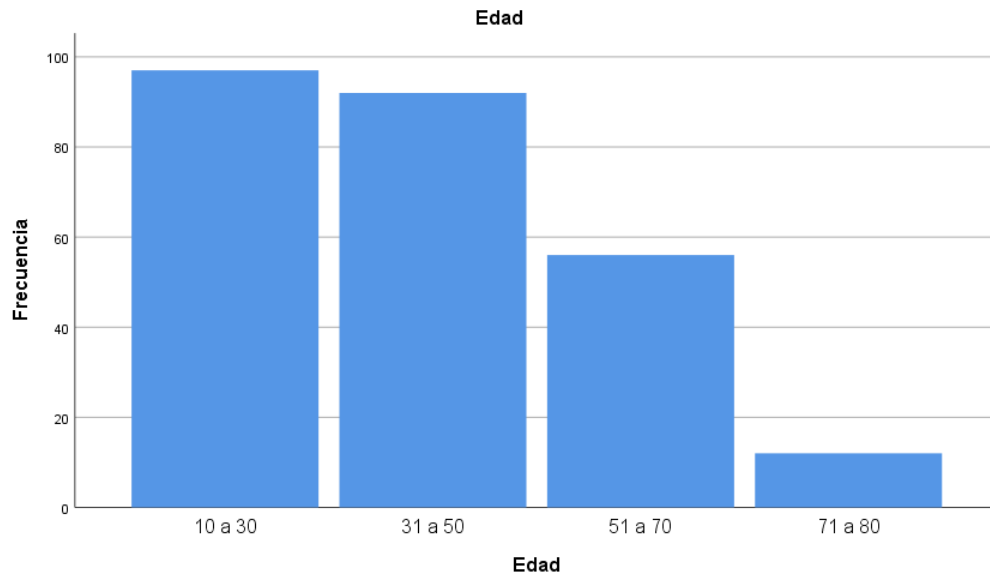


Ilustración 2

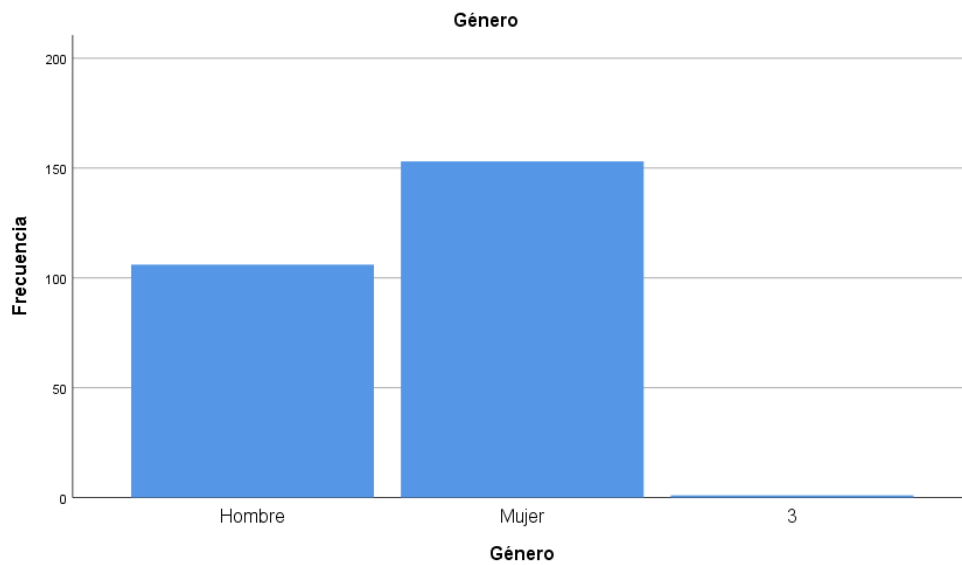


Ilustración 3

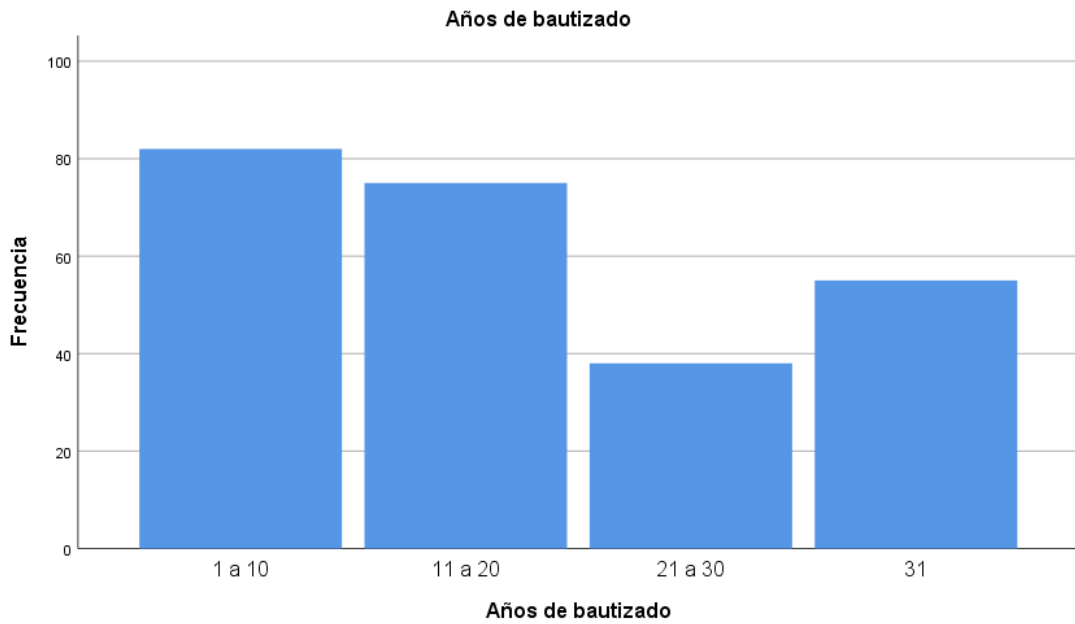


Ilustración 4

¿Cuándo usted lee los escritos de Elena White, aplica las reglas de interpretación que existen para entenderlos correctamente?

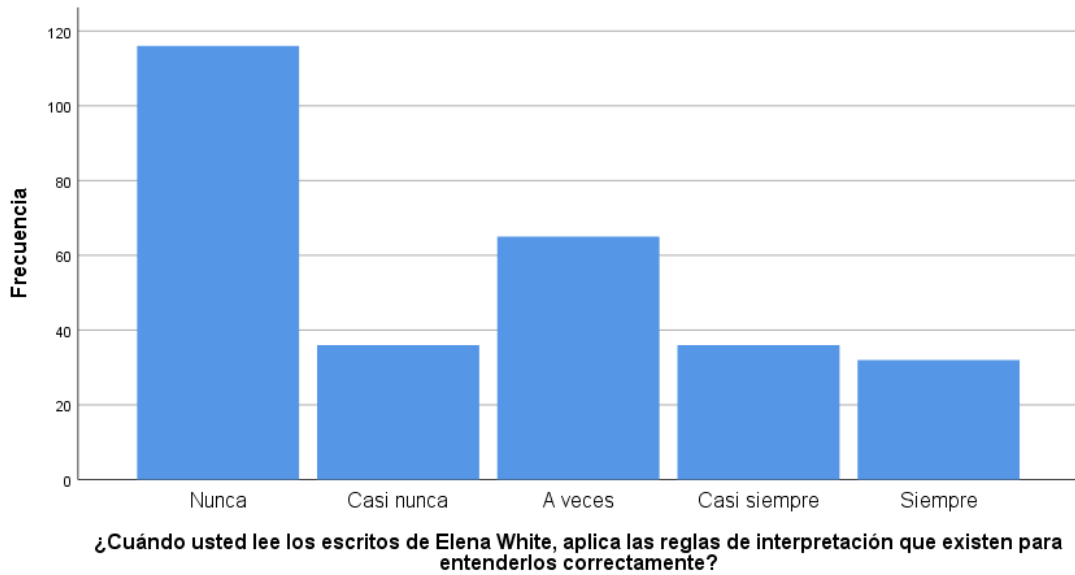
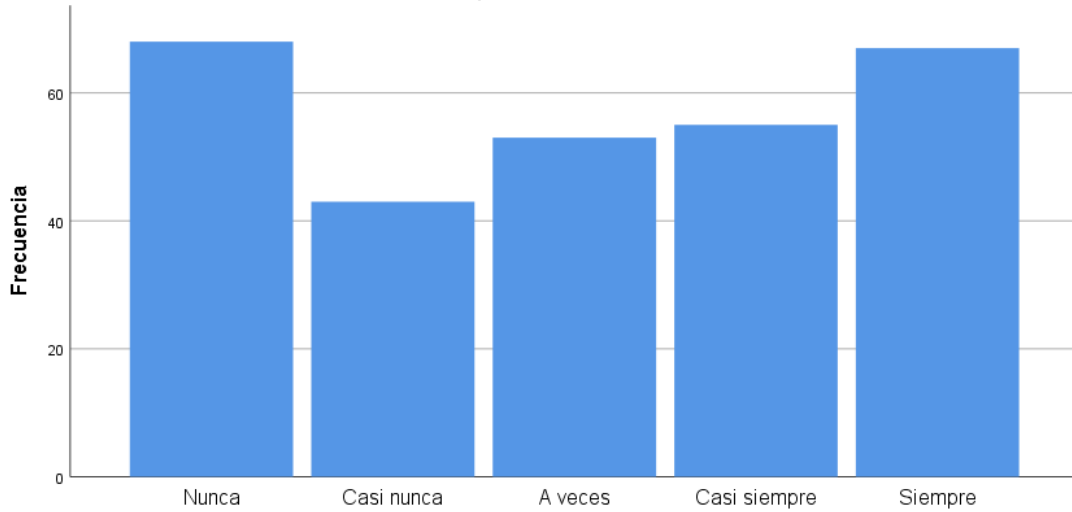


Ilustración 5

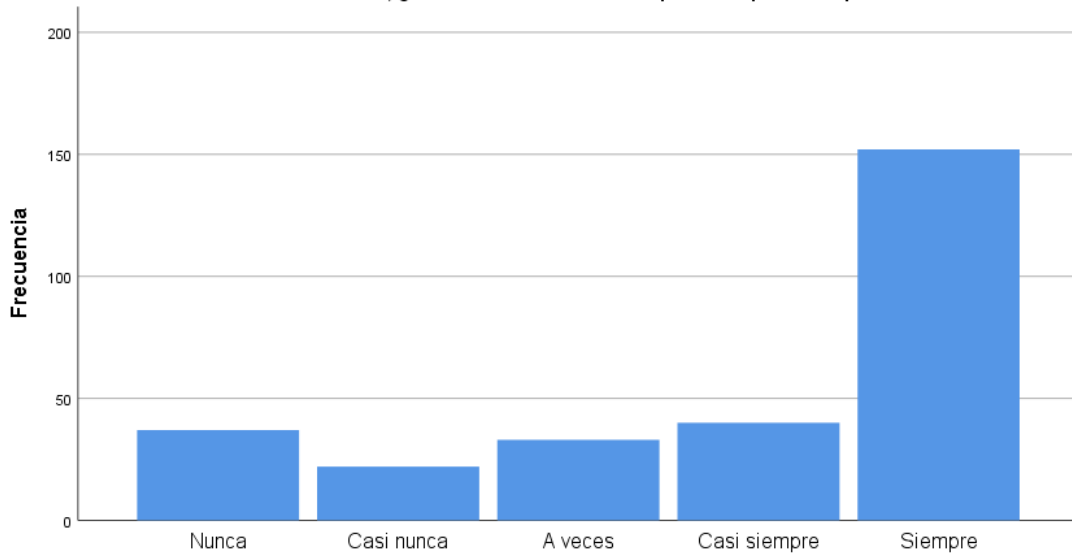
Quando usted halla una cita de Elena White y desea usarla para argumentar un asunto, ¿Suele buscar cuál es el tema que se está tratando?



Quando usted halla una cita de Elena White y desea usarla para argumentar un asunto, ¿Suele buscar cuál es el tema que se está tratando?

Ilustración 6

Al leer los libros de Elena White, ¿Está Ud. consciente del tipo de inspiración que ella recibió?



Al leer los libros de Elena White, ¿Está Ud. consciente del tipo de inspiración que ella recibió?

Ilustración 7

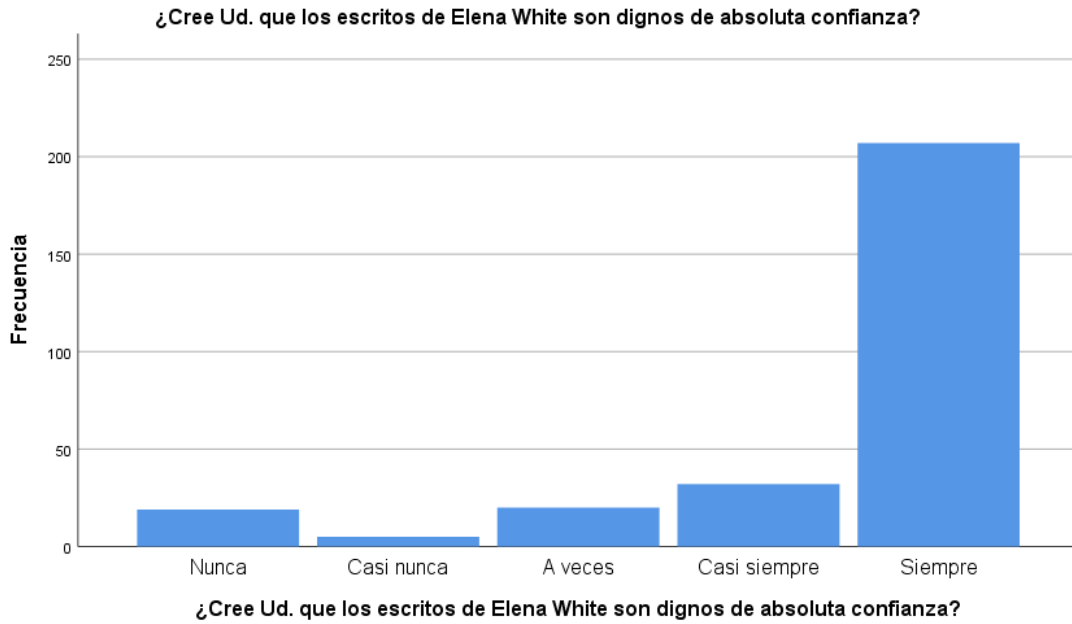


Ilustración 8

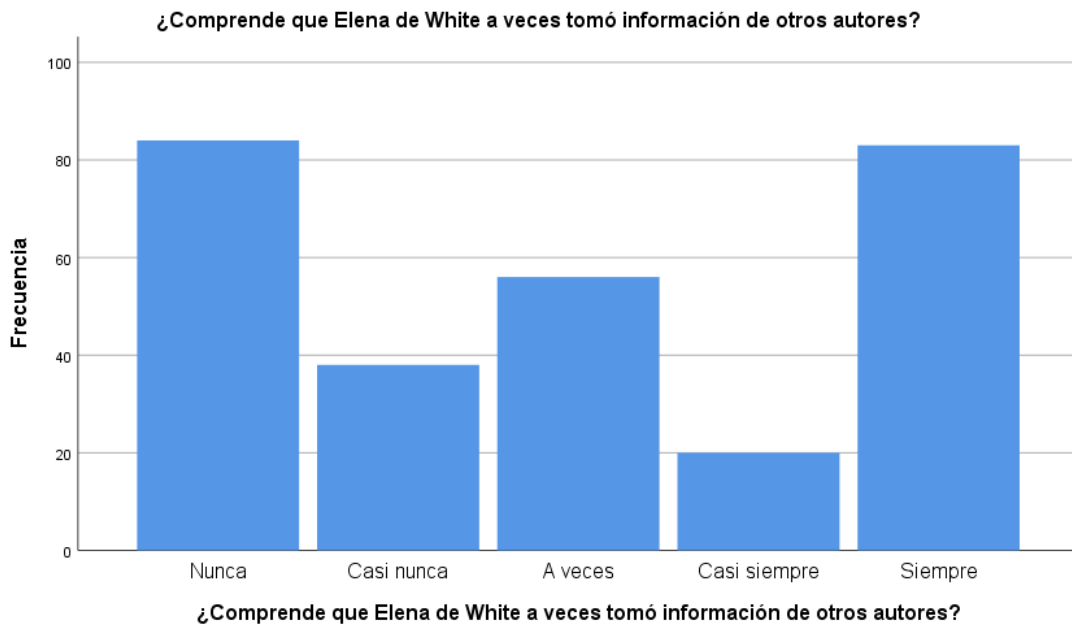


Ilustración 9

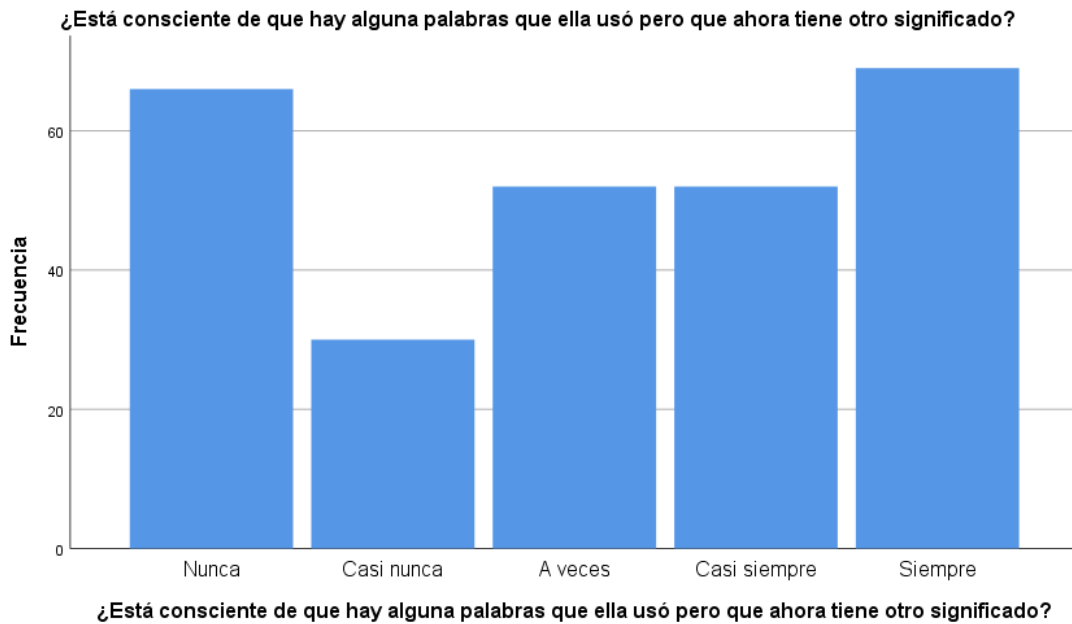


Ilustración 10

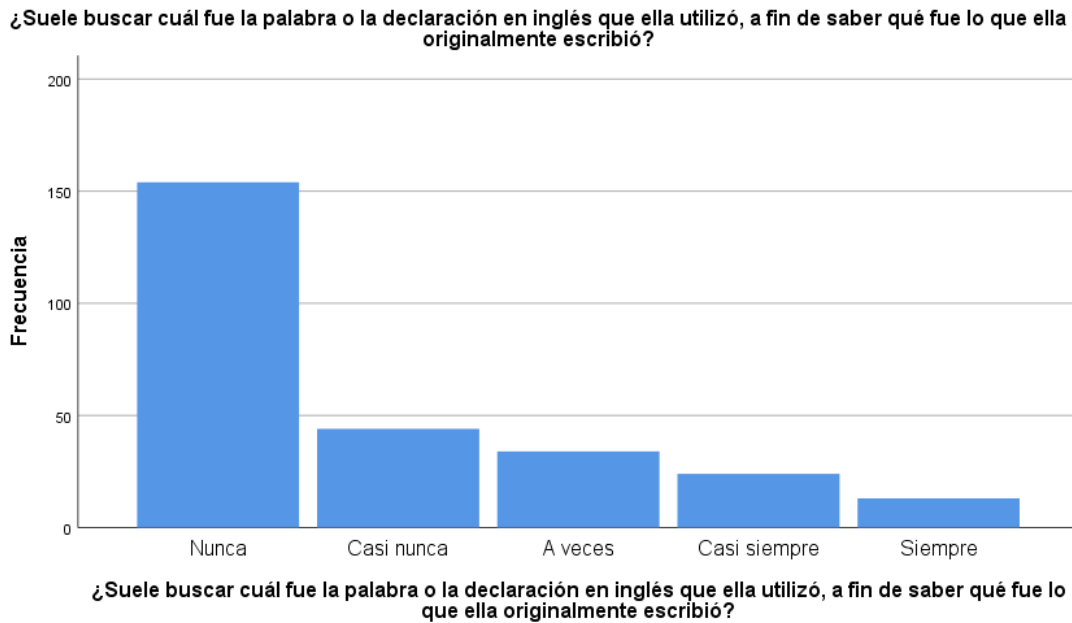


Ilustración 11

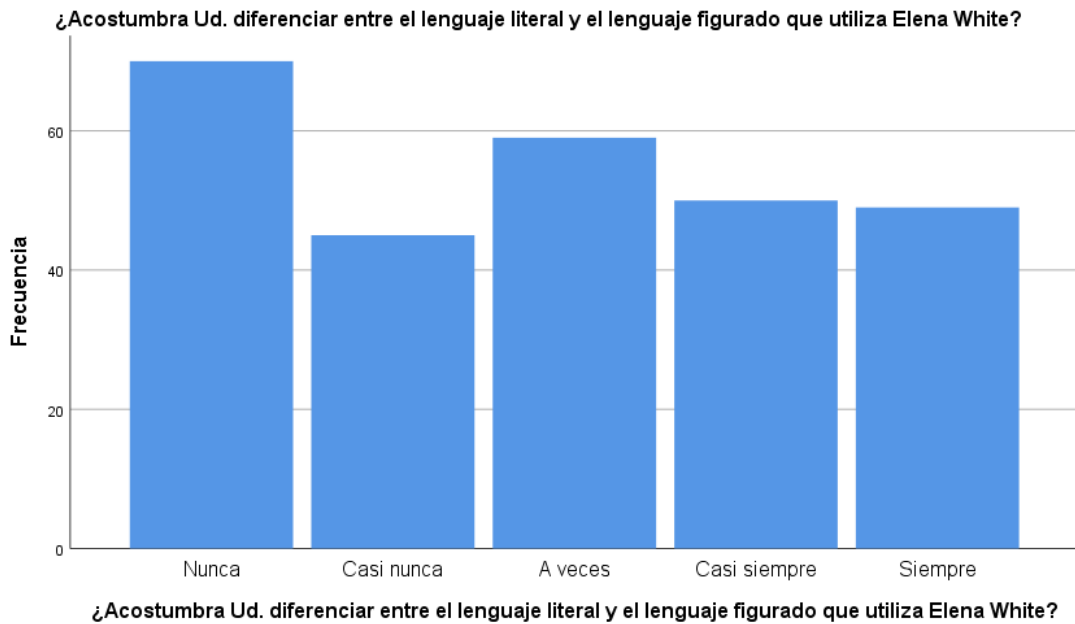


Ilustración 12

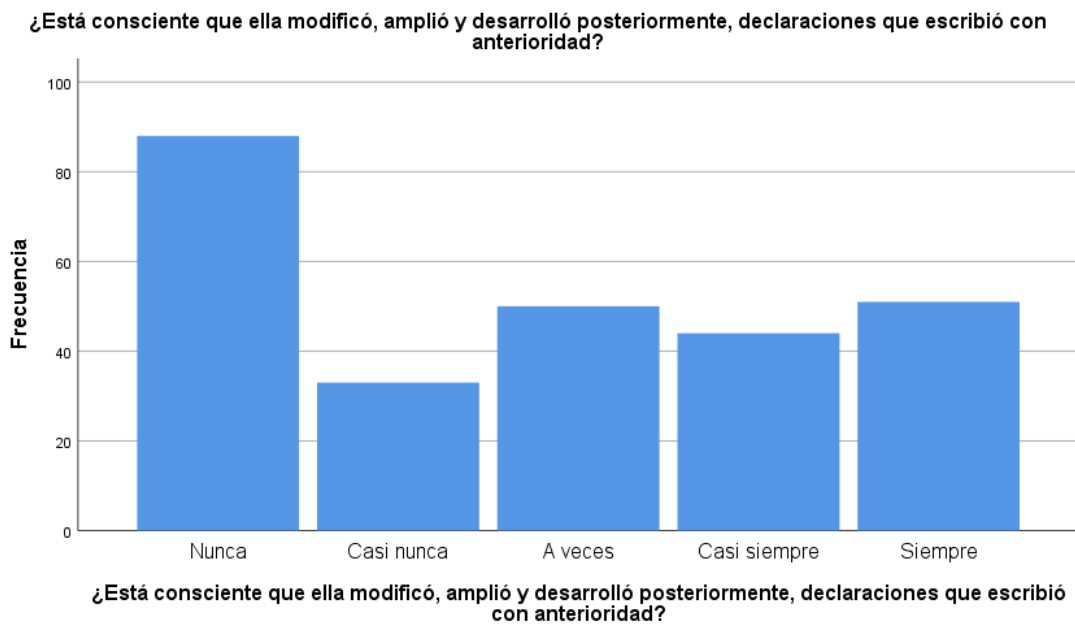


Ilustración 13



Ilustración 14

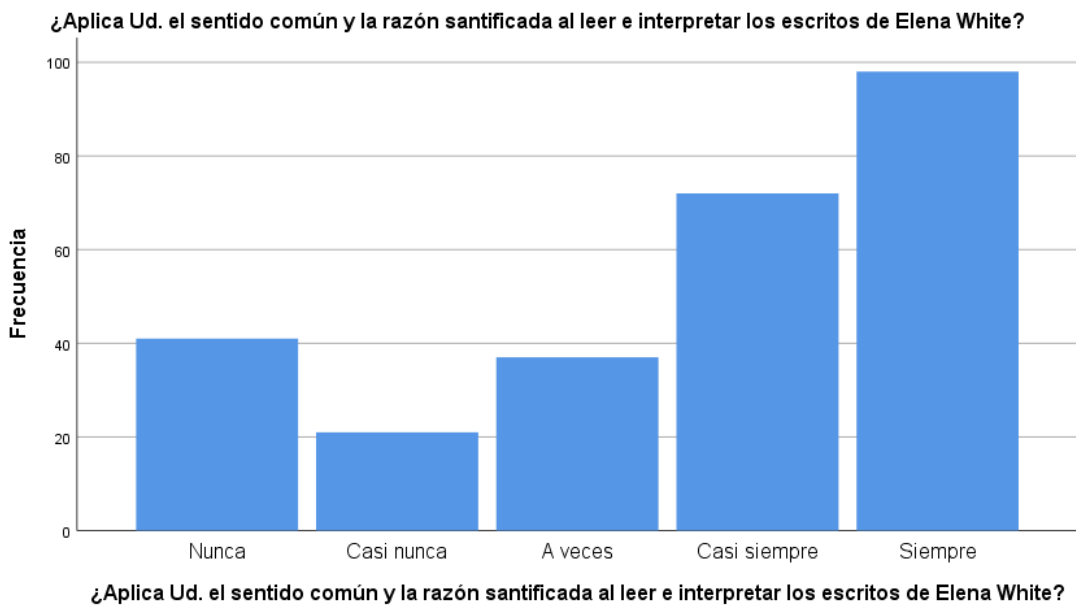


Ilustración 15

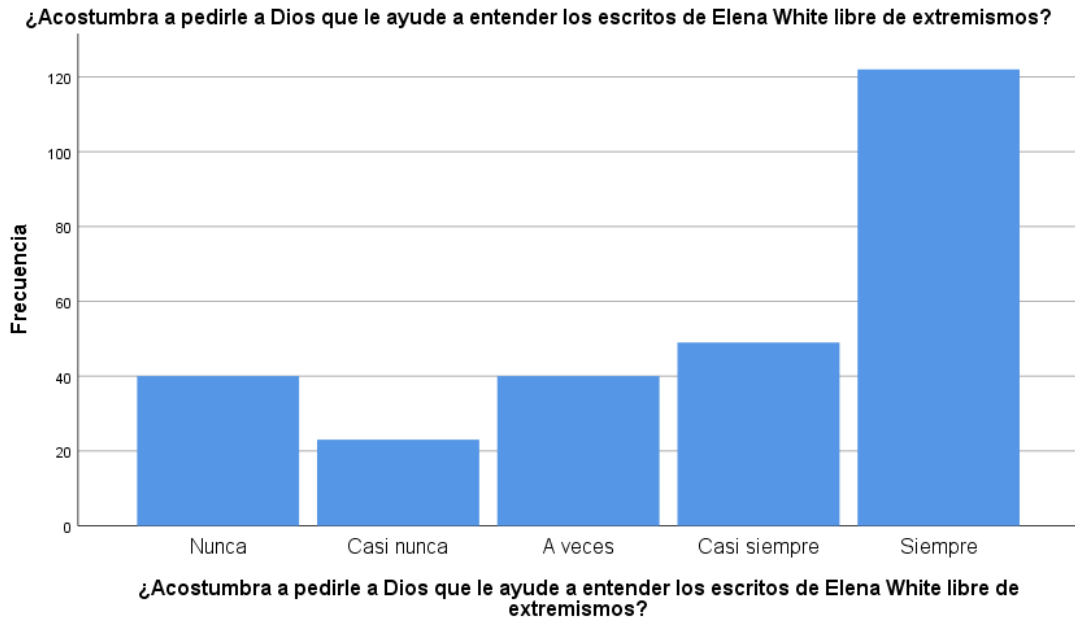


Ilustración 16

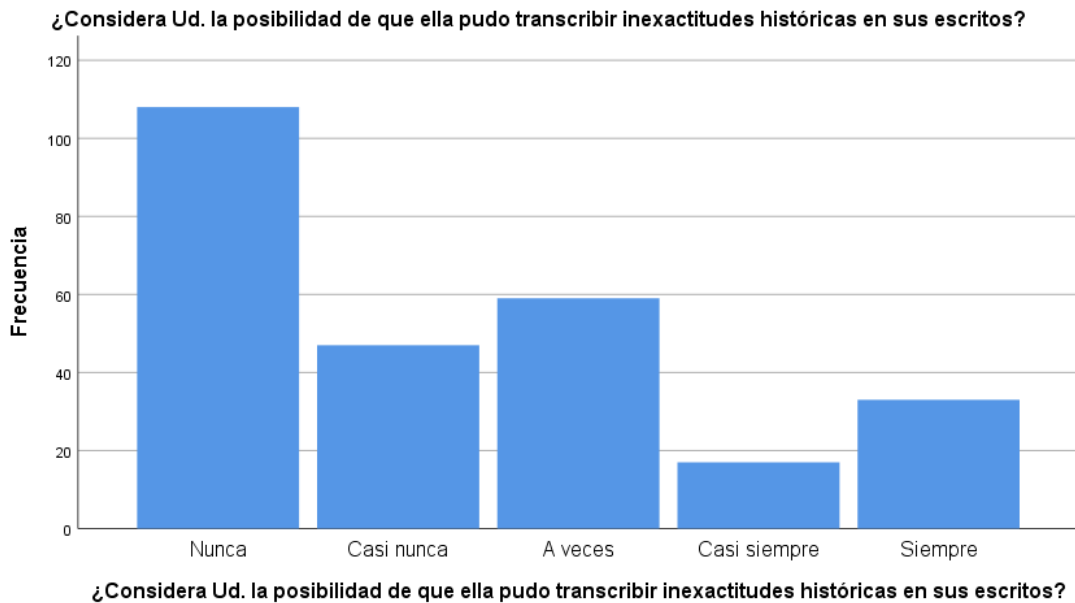
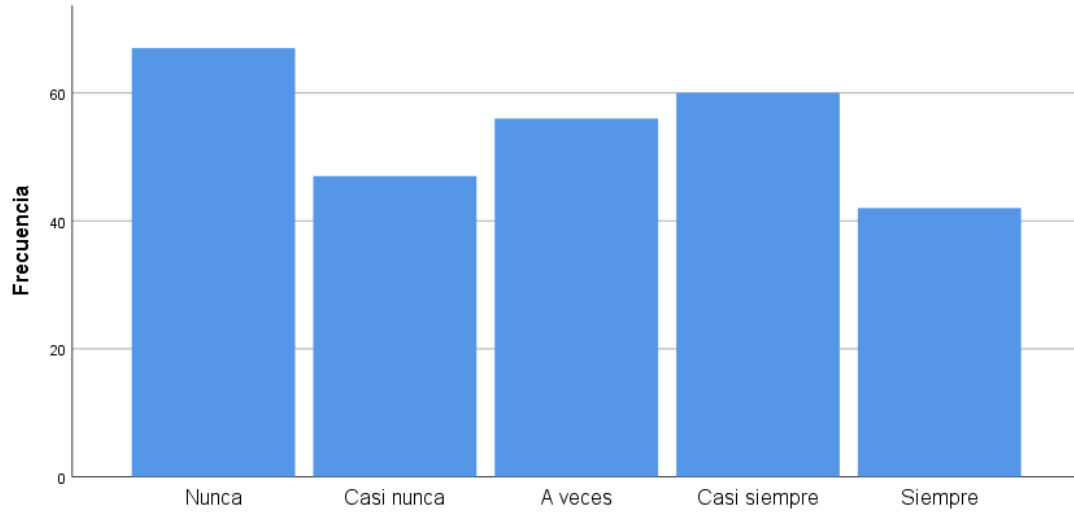


Ilustración 17

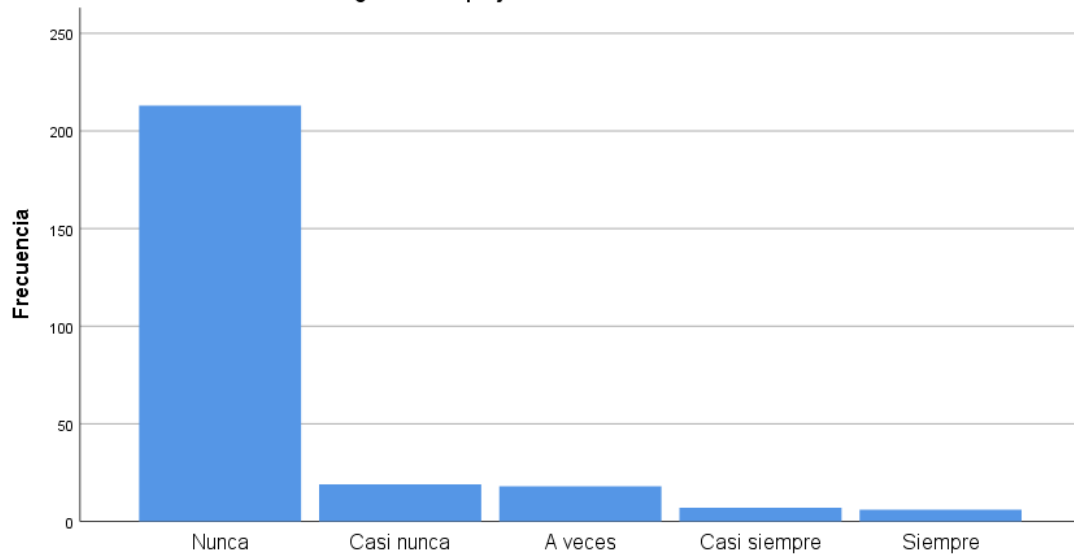
¿Suele Ud. ser tan minucioso (a) en el estudio de los escritos de Elena White tanto como lo hace con la Santa Escritura?



¿Suele Ud. ser tan minucioso (a) en el estudio de los escritos de Elena White tanto como lo hace con la Santa Escritura?

Ilustración 18

¿Tiene Ud. prejuicios contra E.White?



¿Tiene Ud. prejuicios contra E.White?

Ilustración 19

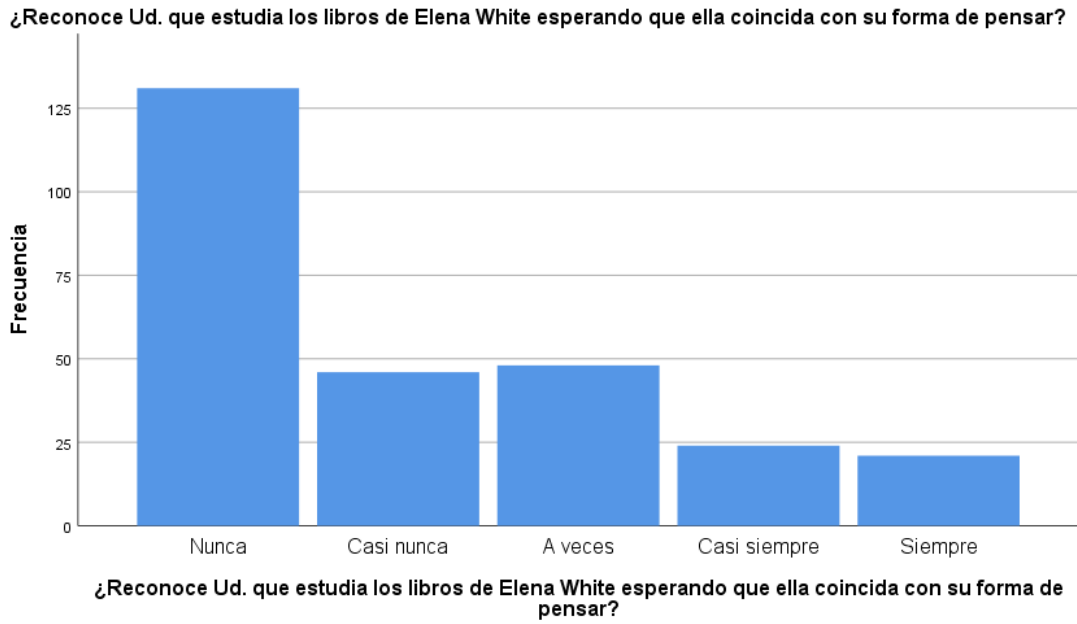


Ilustración 20

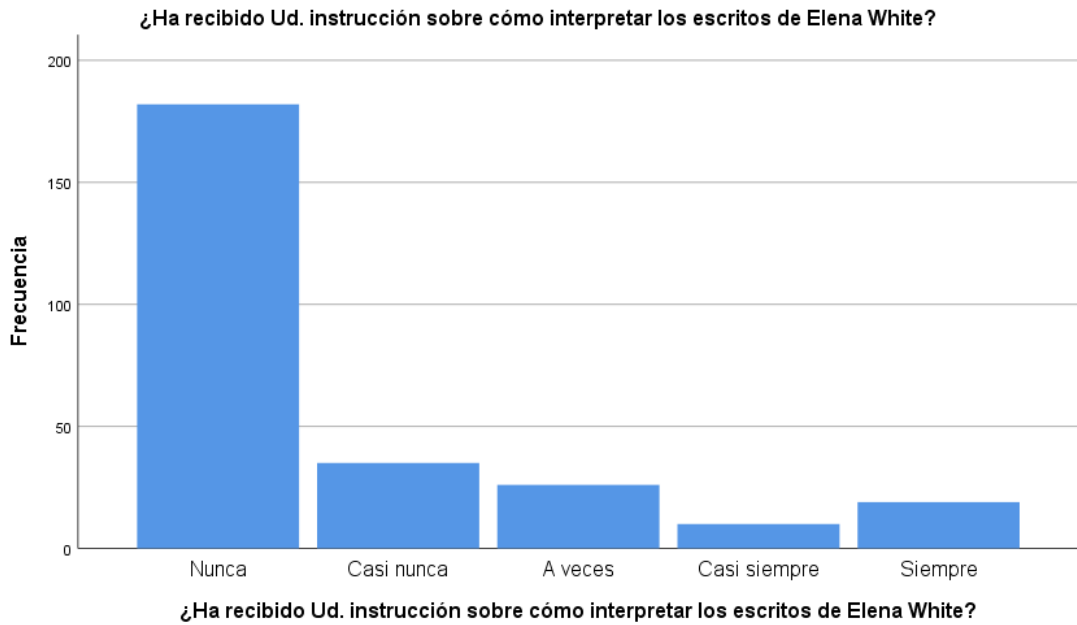
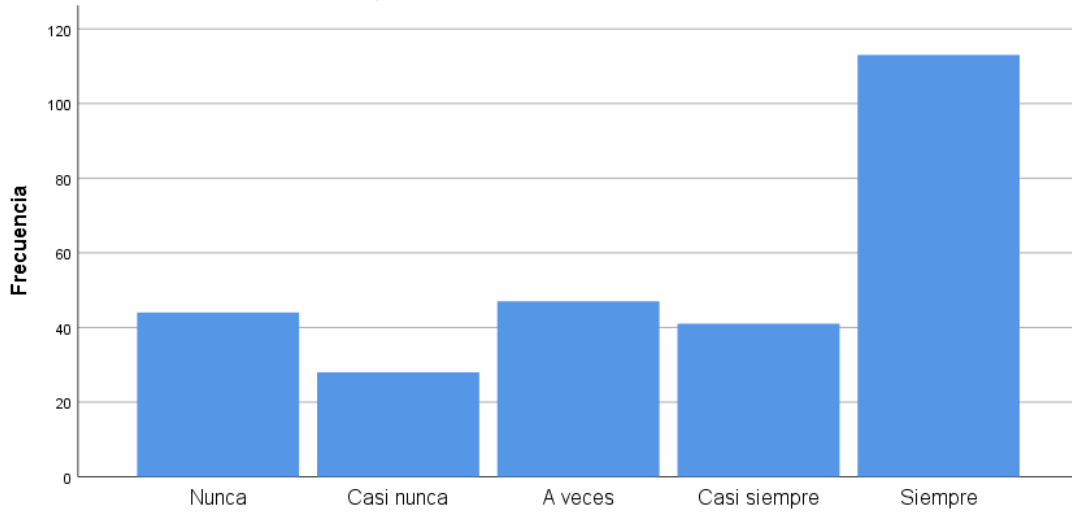


Ilustración 21

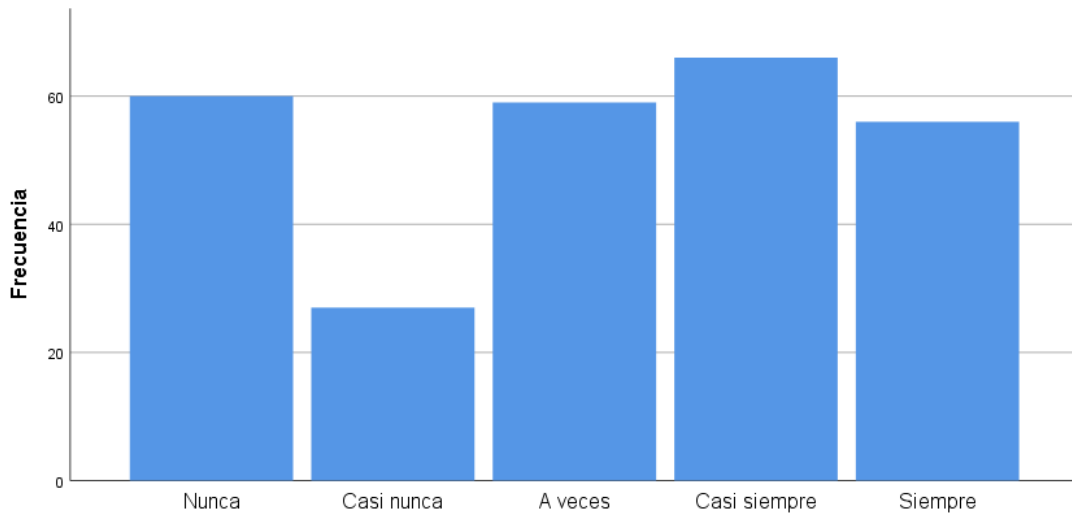
Justo antes de empezar a leer los escritos de Elena White, ¿Acostumbra a orar y pedirle a Dios que le ilumine para entenderlos correctamente?



Justo antes de empezar a leer los escritos de Elena White, ¿Acostumbra a orar y pedirle a Dios que le ilumine para entenderlos correctamente?

Ilustración 22

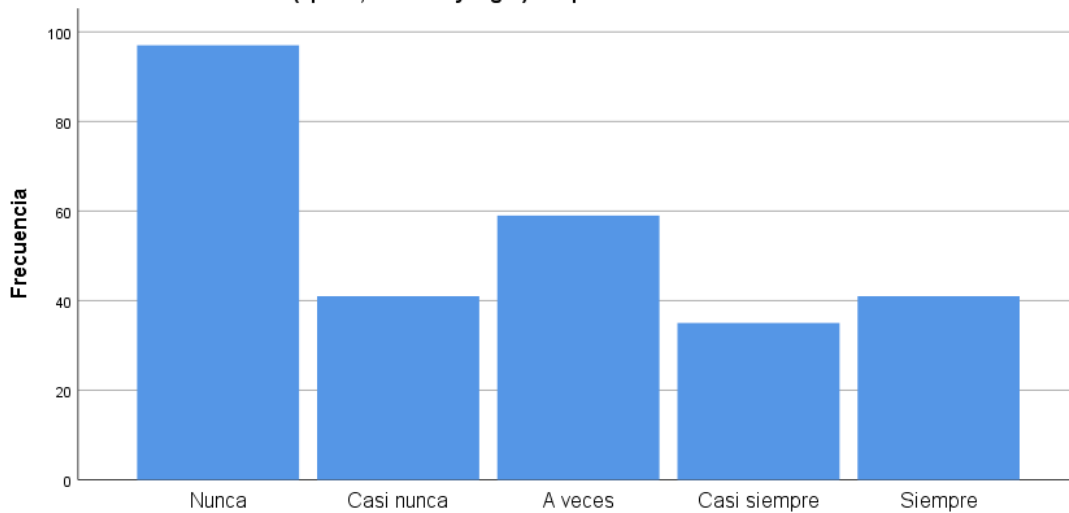
Al leer los escritos de Elena White ¿Lo hace estando dispuesto (a) a abandonar aquellos puntos de vista que dichos escritos le indican?



Al leer los escritos de Elena White ¿Lo hace estando dispuesto (a) a abandonar aquellos puntos de vista que dichos escritos le indican?

Ilustración 23

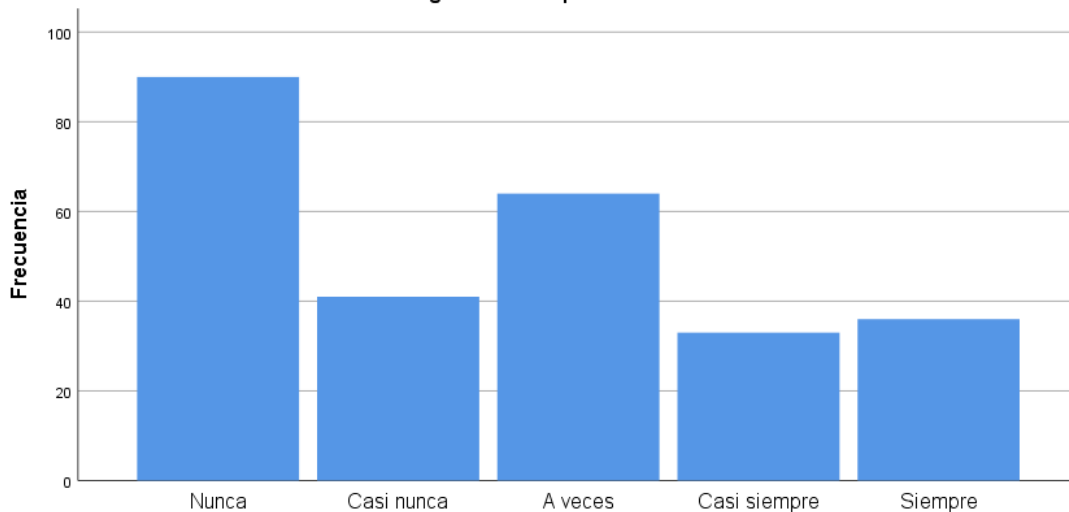
Quando Ud. desea usar las citas de Elena White para argumentar algo, ¿Suele investigar las circunstancias históricas (época, ocasión y lugar) en que fueron hechas dichas citas?



Quando Ud. desea usar las citas de Elena White para argumentar algo, ¿Suele investigar las circunstancias históricas (época, ocasión y lugar) en que fueron hechas dichas citas?

Ilustración 24

¿Ha considerado la posibilidad de que Elena White pudo haber dicho algo que ya en otro tiempo y en otro lugar no tiene aplicación?



¿Ha considerado la posibilidad de que Elena White pudo haber dicho algo que ya en otro tiempo y en otro lugar no tiene aplicación?

Ilustración 25

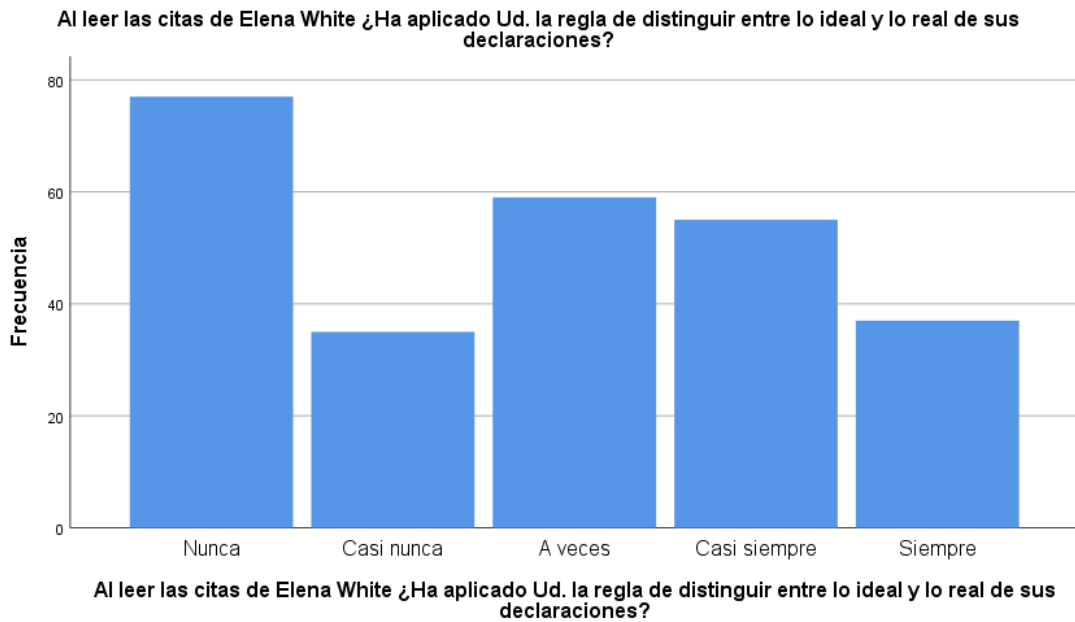


Ilustración 26

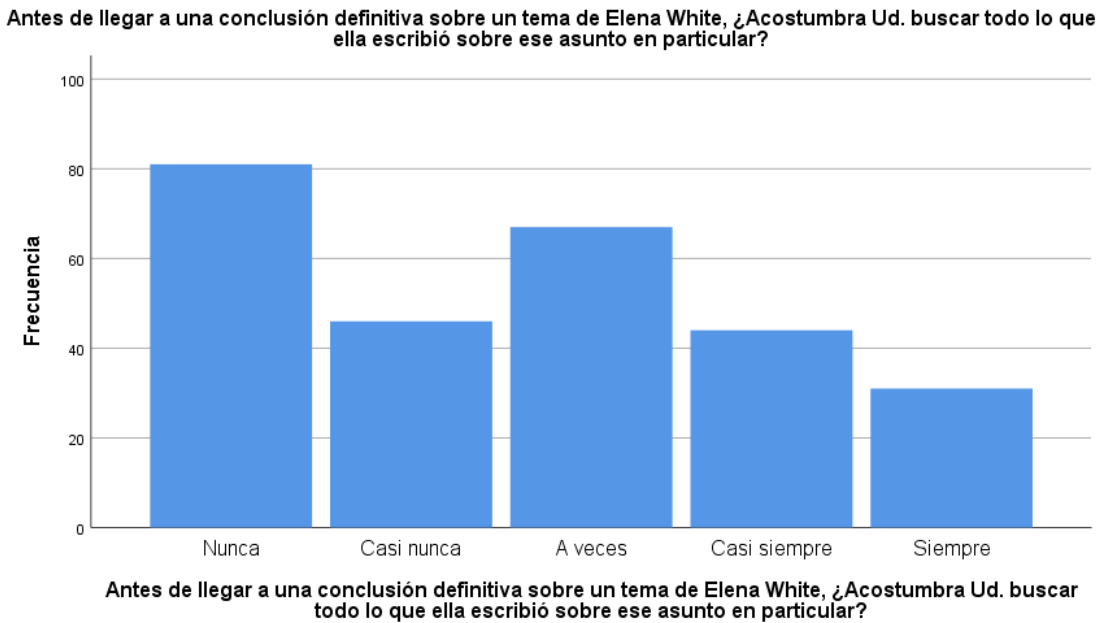
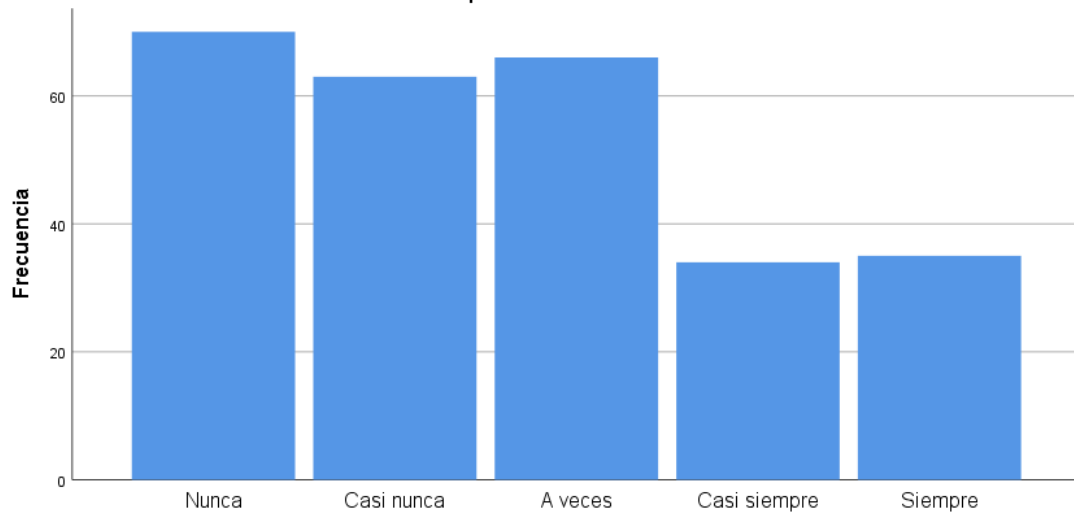


Ilustración 27

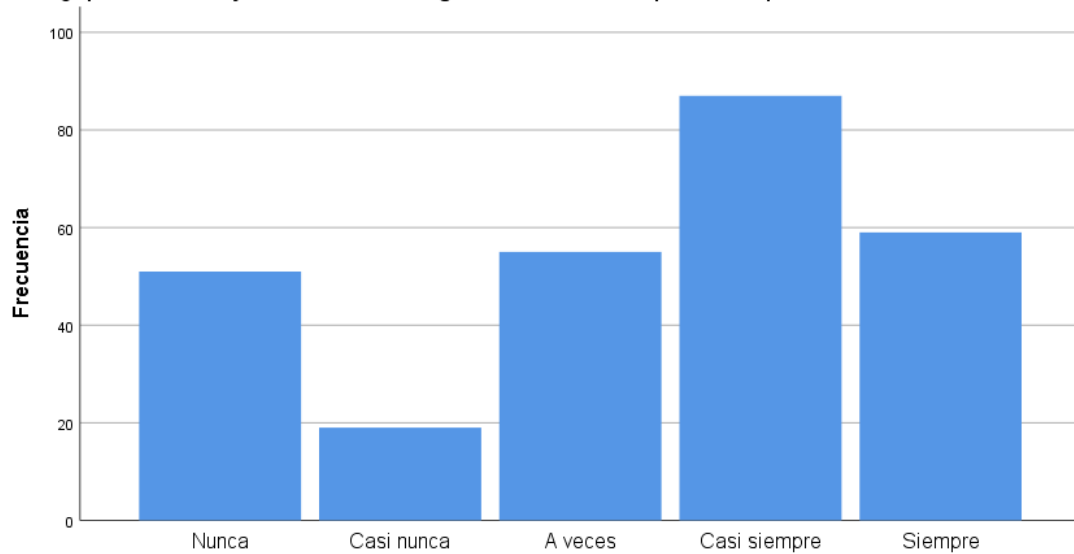
¿Suele Ud. enfocarse más en los temas centrales de Elena White (los que tienen que ver con la salvación) que en los temas que no son trascendentales?



¿Suele Ud. enfocarse más en los temas centrales de Elena White (los que tienen que ver con la salvación) que en los temas que no son trascendentales?

Ilustración 28

¿Aplica los consejos de Elena White siguiendo los criterios que existen para hacerlo sabiamente?



¿Aplica los consejos de Elena White siguiendo los criterios que existen para hacerlo sabiamente?

Ilustración 29

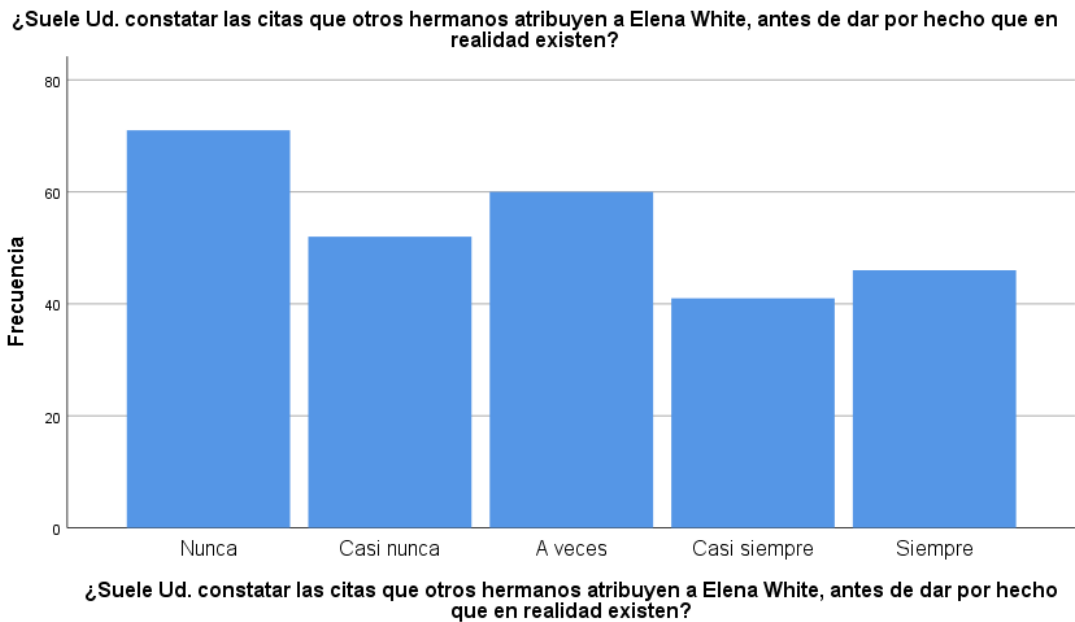
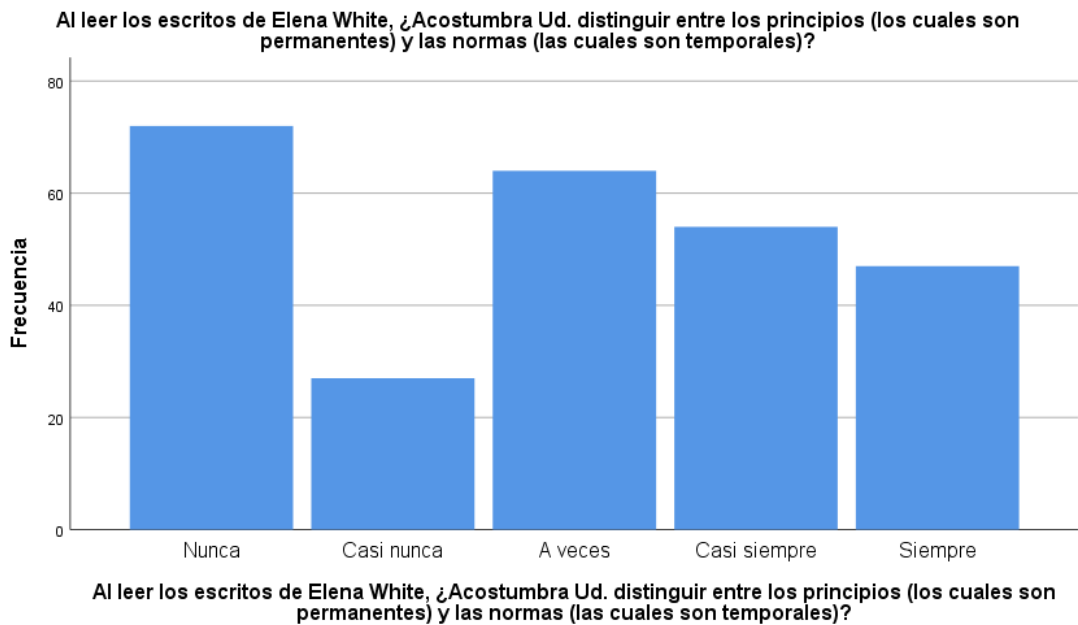


Ilustración 30



ANEXO C:
PRESENTACIÓN DE SEMINARIOS

SEMINARIOS SOBRE LAS
REGLAS DE INTERPRETACIÓN
DE LOS ESCRITOS DE ELENA
WHITE

PR. DAVID MACARIO FLORES

1

Nº 1:
IMPORTANCIA DE LAS
REGLAS DE INTERPRETACIÓN

2

- Así como existe una hermenéutica para estudiar la Biblia a fin de evitar distintos tipos de yerros interpretativos, así también hay que tener una hermenéutica para los escritos de Elena White.
- Gerhard Ewald afirma: "a la hora de usar e interpretar lo que ella escribió, debemos aplicar a sus escritos los mismos principios hermenéuticos que aplicamos a las escrituras".

Verbal Word, "How C. de White y la hermenéutica" en Estudios de Legados Escritos: El legado adventista, ed. George W. Ford y Asociación Publicadora Internacional, 2009, 216

3

- Este punto en la discusión es clave ya que establece que se ha de seguir los mismos parámetros y, por ende, el mismo esmero, minuciosidad y rigor procedimental a fin de extraer un mensaje confiable.
- Es muy probable que muchos no tengan idea de esto, y aborden estos testimonios de manera informal, pensando que la comprensión de estos es fácil y sin seguir casi ninguna directriz.

4

- Quienes no han seguido las reglas de interpretación que existen para la comprensión precisa de los escritos de Elena White, podrían fácilmente llegar a afirmar que ella dijo, lo que en realidad no dijo.
- Otros, al no comprenderla bien, se han decepcionado de su ministerio y eventualmente han abandonado la fe adventista por creer, erradamente, que ella contradice

5

- Estas realidades muestran la importancia que reviste el informarse sobre la hermenéutica que requieren estos escritos.
- Por lo tanto, todo lector de esta autora, que desee saber con mayor precisión qué fue lo que ella realmente quiso decir, tomará en serio la aplicación de las reglas que existen para su lectura.

6

- En el contexto de que algunos oyentes o lectores de Elena White distorsionaban ciertas declaraciones que ella había hecho, ella afirmó: "Los informes vuelan de uno a otro acerca de lo que la Hna. White ha dicho. Cada vez que se repite el informe, se agranda. Si la Hna. White tiene algo que decir, dígalo ella. No se pide a nadie que sea portavoz de la Hna. White. Por favor, dejad que la Hna. White dé su propio mensaje".

• Elena White, mensajes selectos, 1:50.
<https://www.gutenberg.org/cache/epub/64494/64494-h/64494-images/cover.html> (1/1/2020)

7

- Eso es precisamente lo que pretenden las reglas de interpretación: dejar que el autor exhale su propio mensaje y no que lo contamine alguien, son ideas o sentidos que originalmente el autor o autora, no tenía.
- En la cita mencionada puede percibirse una queja sobre lo que algunos hacían: malinterpretarla o tergiversarla. He ahí la importancia de aprender a interpretarla, es decir, reproducir en palabras actuales, lo que ella hubiera querido decir personalmente en esta época.

8

- Hoy en día, que obviamente no se cuenta con su presencia, ella requiere de mensajeros, especialmente predicadores, que reproduzcan fielmente sus mensajes.
- El objetivo es que, quien se yerga como portavoz de ella, lo haga lo más exactamente parecido a como ella lo haría, y quienes lo escuchen, entiendan la información a como ella lo hubiera querido.

9

- Elena White ha sido motivo de inspiración para muchos adventistas, quienes han configurado su estilo de vida a como creen que ella lo indicó en sus escritos.
- No obstante, si no la entienden como ella pretendía, entonces estarán viviendo una experiencia cristiana errática y distinta a lo que ella indicó. La interpretación afecta la profesión de fe.

10

- Si a eso se agrega las discusiones, el espíritu divisionista y la generación de miembros extremistas y hasta disidentes que se han derivado de la malinterpretación de estos libros, entonces tomar en cuenta estos parámetros es más que necesario.
- Su relevancia e importancia es más que urgente e **indiscutible**.

11

- Yendo más a fondo, puede considerarse el hecho de que ella habló de tantas áreas clave de la vida, por lo que su correcta comprensión reviste considerable importancia a fin de beneficiarnos en todas esas áreas.
- Elena White escribió sobre la salud, por lo que, si alguien no comprende bien lo que ella quiso decir, muy probablemente pondrá en riesgo su salud.

12

- Si es en cuanto al área familiar, si alguien no comprende bien algún consejo, estará poniendo en riesgo la interacción y el futuro de quienes más ama.
- Si es en cuanto a aspectos teológicos, quien no la comprenda correctamente, podrá poner en riesgo la correcta profesión de su fe, su salvación y hasta la de otros.

13

- Hay que recordar que “los escritos de Elena G. de White incluyen la orientación en la interpretación de la enseñanza de las escrituras y la aplicación de estas enseñanzas, como urgencia profética, a la vida espiritual y moral”.
- Por lo tanto reviste un valor importante el que se comprendan bien las explicaciones, aplicaciones e interpretaciones que Elena G. de White hace de la Escritura.

© 2007 LAMAR, ESTADO DE OREGÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

14

- Estos son solo algunos ejemplos que muestran la importancia de comprender apropiadamente los escritos de Elena White.
- De esta manera el conocimiento y la aplicación de estas reglas favorecerá la lucha que la iglesia debe librar contra el desuso, el mal uso y el abuso de los escritos de Elena G. de White.

15

- Además, “una correcta interpretación de la inspiración y la autoridad de los escritos de Elena G. de White evitará dos extremos: (1) considerar que estos escritos actúen a un nivel canónico idéntico al de las Escrituras, o (2) considerarlos como literatura cristiana ordinaria”.
- No olvidemos que los escritos de Elena White deben someterse a la Escritura y no viceversa.

© 2007 LAMAR, ESTADO DE OREGÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

16

- Muchos miembros de iglesia se han acostumbrado a abrir un libro de Elena White y proceden inmediatamente a leer sin seguir ningún tipo de parámetro.
- Asumen que han comprendido cada línea, sin hacer ningún tipo de reflexión en la que pueda cuestionarse y considerar todos los elementos que puedan estar implicados.

17

- Hay que recordar también que algunos yerran en su interpretación por desconocimiento e ingenuidad.
- No obstante, hay otros que deliberadamente distorsionan el sentido de esos testimonios, razón por la cual se justifica también que cada oyente o lector cuidadoso, atienda las reglas hermenéuticas que les pueda librar de enseñanzas malintencionadas.

18

- Sin duda, en esta época conviene que cada miembro de iglesia esté intelectualmente blindado contra toda explicación tergiversada de los escritos de Elena G. de White, de modo que nadie, ni él (ella) mismo (a), le desvíe del mensaje que dios reveló por intermedio suyo.
- Es un deber de cada quien hacer efectivo el consejo de Jesús: "Mirad que nadie os engañe" (Mt 24:4).

19

- De esta manera finalizamos la consideración de la importancia de aplicar reglas interpretativas, al leer los escritos de Elena White.
- En los siguientes seminarios analizaremos estas reglas, siguiendo la presente clasificación: 1. Actitudinales; 2. Internas; 3. Externas; 4. Aplicacionales.

20

Decisión en este Seminario:

- Reconocer la importancia de leer los escritos de Elena White siguiendo las reglas del caso. Proponerse el aprendizaje de estas y sobre todo, aplicarlas en su debido momento.

21

Nº. 2:
REGLAS ACTITUDINALES

22

- Estas tienen que ver con la disposición y todas aquellas acciones que emergen del lector en particular.
- Tienen que ver con la búsqueda de Dios, el sometimiento de la voluntad, la disposición y acciones similares relacionadas con la mentalidad y la espiritualidad de quien lee e interpreta los escritos de Elena G. de White.

23

- De ello depende que se llegue a buenas o a malas conclusiones. Como dijo Herbert Douglas; "las actitudes hacen la diferencia". Entre estas se pueden mencionar: orar y pedir la iluminación del Espiritu Santo, tener un deseo sincero de saber la verdad, despojarse de todo prejuicio que interfiere, disponerse a tener una mentalidad equilibrada, leer con fe, no con incredulidad y otras que atañen a la disposición en sí. A continuación, una breve pero concisa descripción de cada una.
- Douglas, Obsequios del Cielo 174.

24

1. ORAR POR LA ILUMINACION DEL ESPIRITU SANTO

El mero ejercicio de interpretar sin la asistencia divina es enfilarse hacia la equivocación, tarde o temprano. Pablo expresó esta normativa así: "El que no tiene el Espíritu no puede aceptar lo que viene del Espíritu de Dios, pues le parece una locura, no lo puede entender, porque hay que discernirlo con la ayuda del Espíritu" (1 Co 2:14).

25

- De modo que aventurarse a abrir leer un escrito inspirado por el Espíritu Santo sin su iluminación y asesoría es dirigirse de una u otra forma hacia el error

- El es el Agente divino asignado por la Deidad para dirigir al lector hacia todo lo que es legítimo y verdadero (Jn 16:13). Así como cuando se va a leer la Biblia se pide la unción del Santo Espíritu, así ha de hacerse con los escritos de Elena White.

26

2. TENER UN DESEO SINCERO DE SABER LA VERDAD

- Jesús estableció un principio clave: "Si alguien está dispuesto a hacer la voluntad de Dios, podrá reconocer si mi enseñanza viene de Dios o si hablo por mi propia cuenta" (Jn 7:17 DHH). Esto implica que el oyente o lector debe tener un genuino deseo de hacer lo que Dios quiere, a fin de saber comprender mejor lo que Dios ha revelado.

27

- Elena White por su parte afirmó que: "para los hombres honrados y de mentalidad recta, [un autor] ... puede ... transmitir su significado para todos los fines prácticos". Pero si el lector "no es sincero y no desea ver y comprender la verdad, dará vuelta a sus palabras y lenguaje... para que se adapte a sus propios propósitos".

Citadas en [Lecturas, tercera hora, 374](#)

28

- Elena White afirma: "Dios da suficientes pruebas para que las mentes sinceras puedan creer". Si la persona en el fondo no es sincera en cuanto a querer saber la verdad, solo procurará encontrar apoyo para su propia opinión. Esto es manipular el texto y dirigirse hacia a conclusión equivocada.

• Elena I. de White, Testimonios para la Iglesia, 4:229
<http://www.servantofaithful.com/que-es-verdad-sincera-y-que-es-verdad-manipulada/> (19 enero 2019).

29

- Otra forma de mostrar ausencia de sinceridad es hallar errores en los escritos de Elena White. Con esta actitud el lector no comprenderá lo que ella realmente quiso decir.

- Si la persona quiere saber la verdad y nada más que la verdad, el Espíritu Santo la inducirá a ella tarde o temprano.

30

4. TENER UNA MENTALIDAD EQUILIBRADA

Esta actitud puede ejemplificarse a través de un caso que es todo lo contrario a esto. Pablo le escribió a Timoteo y le advirtió sobre algunos individuos que "prohíben el matrimonio y no permiten comer ciertos alimentos que Dios ha creado para que los creyentes, conocedores de la verdad, los coman con acción de gracias" (1 Ti 4:3).

37

- Muy temprano en la historia de la iglesia se levantaron creyentes extremistas que, siguiendo ideologías de su entorno, creían que, con esas medidas radicales y contrarias a la sensatez de la Escritura, se podía servir mejor a Dios.
- Siempre ha habido individuos con esa inclinación. Nuestro medio no está exento de ello.

38

• Elena White advirtió a la iglesia sobre este peligro en la actitud y disposición de algunos: "Siempre hay una clase de gente que está dispuesta a escaparse por alguna tangente, que desea aprehender algo extraño, maravilloso y nuevo... Debemos tener cuidado de no estimular a los extremistas, los que están propensos a ir al fuego o al agua".

Elena G. de White, III (1827-1915), www.elsegundocentenario.org/ingles/176-30228300_031_1840a

39

- El celo y el intenso deseo de hacer las cosas bien, puede orillar a muchos a alguna forma de extremismo o fanatismo, aún con buena intención.
- No obstante, por sincera o ferviente que la persona sea, no se ha de transigir con esto. No es el plan de Dios llevar sus indicaciones a ningún extremo.

40

5. LEER CON FE, NO CON INCREDELIDAD

Otra actitud que hay que cuidar es la duda, es decir, leer con escepticismo e incredulidad sin haber sopesado seriamente las declaraciones en estudio. aquí no se está hablando de un prejuicio en sí contra la autora, sino que simplemente al lector le parece que las declaraciones de Elena White no son dignas de crédito.

41

El apóstol Pablo señaló que la presuposición de creer es requisito para recibir bendiciones de Dios, y lo hizo con las siguientes palabras: "Pero no es posible agradar a Dios sin tener fe, porque para acercarse a Dios, uno tiene que creer que existe y que recompensa a los que lo buscan" (Hb 11:6).

42

- Este texto señala la importancia de acercarse a Dios, y por extensión a sus mensajes, con la debida fe, sin la cual estos no podrían ser apropiadamente comprendidos.
- La incredulidad alejará al lector de la verdad. Si reconoce que Elena White fue inspirada, entonces deberá acercarse con confianza.

43

6. TENER MENTE ABIERTA

- Esta regla se ve en un principio que deja entrever lucas cuando señaló que: "los de Berea eran más receptivos que los de tesalónica y estuvieron más dispuestos a escuchar a Pablo y a Silas. Estudiaban las Escrituras todos los días porque querían saber si era verdad lo que Pablo y Silas decían". (Hech 17:11 PDT).

44

- Los berseanos han pasado a ser en el medio de cristiano, iconos de sentimientos nobles, apertura, disposición de aprender cosas nuevas. No obstante, también son ejemplo de diligente reflexión, no de ingenuidad ni fe ciega, ya que verificaban si todo correspondía con la verdad.
- Esto implica ser creyentes receptivos, abiertos a valorar, sopesar, considerar a fondo y hasta aceptar nuevas ideas y opiniones diferentes a las ya aceptadas.

45

- El ser humano tiene la tendencia a que, cuando ha aceptado un punto de vista, se resiste a abandonarlo, por lo que el desafío aquí está en no cerrarse a la posibilidad de que otros hayan visualizado algo de una mejor manera. Debido a ello, también hay dentro de la iglesia personas resistentes enérgicamente a los cambios.

46

7. ACEPTAR LA AMONESTACIÓN PROFÉTICA

- Hay un proverbio conocido que dice así: "No reprendas al insolente, no sea que acabe por odiarte; reprende al sabio, y te amará" (Pr 9:8). Una actitud sabia implica aceptar sumisamente la reprensión, no solo la de un ferviente predicador, sino con más razón, la de alguien con autoridad profética como Elena White.

47

- Ella misma advirtió que: "la reprensión del pecado despierta aún el espíritu de odio y resistencia... en lugar de enmendar sus errores, despiertan la indignación contra el que los reprende, como si éste fuera la única causa de la dificultad".

• Elena G. de White, El conflicto de los siglos, 1:3
<http://www.miltonerickson.com/Book4/170-247/170-247.htm#001>
 20:346-66 (15 febrero 2020).

48

- Quizás más de uno se rehúsa a presentar mensajes bíblicos o de los escritos de Elena White, a fin de no ser rechazado.
- No obstante, el Señor envía a sus siervos, ya sea profetas, pastores o predicadores en general, a señalar una conducta errada e invitar con amor a los oyentes a su respectiva rectificación.

49

- Para ningún adventista promedio es un secreto que los escritos de la mensajera del Señor contienen eventuales amonestaciones y reprensiones a la iglesia. De hecho, algunos no gustan de ella precisamente por esa característica recurrente en sus libros. La mente sabia entenderá que por el propio bien de cada creyente se han dado las reprensiones, es decir, con el fin de rectificar y mejorar la vida cristiana.

50

- La actitud recomendable aquí es recibir este tipo de mensajes de Dios, como parte de lo que hay que hacer para comprender mejor estos testimonios.

- Es parte de la actitud humilde que Dios espera ver en sus hijos: bajar la cabeza, neutralizar la arrogancia y la autosuficiencia y alabar el nombre de Dios hasta por sus reprensiones. Jesús dijo: "Yo reprendo y disciplino a todos los que amo" (An. 3:19).

51

8. LEER CON DETENIMIENTO Y REFLEXION

- Muchos leen los escritos de Elena White a prisa, como queriendo cumplir con una tarea, haber pasado por cierto número de páginas y finalizar tan pronto como sea posible. No obstante, si el objetivo es asimilar, comprender, internalizar los conceptos, entonces el método y práctica no puede ser ese.

52

- La Escritura afirma: "Mis queridos hermanos, tengan presente esto: todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse" (Stg. 1:19). Esta declaración señala la necesidad de no reaccionar de manera apresurada frente a lo que se está escuchando o, en este caso, leyendo.

- La idea es detenerse a comprender bien lo que se está leyendo, analizar, internalizar y hacer las reflexiones del caso.

53

- Esto es relevante sobre todo si se toma en cuenta que los mensajes revelados por Dios, se caracterizan por su profundidad y hasta complejidad.

- La actitud recomendada es leer despacio, intentando extraer de cada frase destacada, toda su esencia conceptual, a fin de no perder valiosas lecciones y enseñanzas para la vida cristiana.

54

- Finalmente, cabe aclarar que, en este proceso de análisis, seguramente surgirán preguntas, las cuales es válido plantearse, pero con el entendido de que no habrá respuestas para todo, particularmente para temas de los cuales no depende la salvación de ninguno.

55

9. DAR MÁS IMPORTANCIA A LOS TEMAS CENTRALES

- Los testimonios fueron dados para entender mejor el plan de salvación y las doctrinas medulares del pueblo remanente, no para abordar a profundidad orillas, esquinas y temas triviales. Hablando de las Sagradas Escrituras Cristo mismo expresó así: "Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna, ¡y son ellas las que dan testimonio en mi favor!" (Jn. 5:39 NVI).

56

- Cristo, su persona, su plan de salvación y lo que hay que hacer para recibirlo es lo central entonces en la revelación de Dios.
- No obstante, algunos lectores de Elena White tienen fascinación por temas poco abordados, curiosos, o polémicos. En el pasado ha habido personas discutiendo si en el rito de lavamiento de pies, debería usarse toallas cortas o largas.

57

- No es útil ni provechoso enfocarse a fondo en asuntos intrascendentes al punto de desplazar los temas de salvación. Por ejemplo, la reforma pro salud es importante, pero con todo Elena White dijo: "nuestros predicadores deberían enseñar la reforma pro salud; sin embargo no deberían hacer de ésta el tema principal en lugar del mensaje".

- Elena White, Testimonio para la Iglesia, p. 497.
<http://www.elservidordelremanente.org/2014/08/07/la-reforma-pro-salud-y-el-tema-principal-del-mensaje/>
<http://www.elservidordelremanente.org/2014/08/07/la-reforma-pro-salud-y-el-tema-principal-del-mensaje/>

58

- Yendo más a la raíz del asunto, es una estrategia de Satanás para llevar a la decadencia a la iglesia del Señor Elena White advirtió: "se agrada al enemigo de nuestra obra cuando puede usarse un tema de menor importancia para distraer la mente de nuestros hermanos de las grandes cuestiones que debieran ser el corazón de nuestro mensaje". Todo hmen intérprete hará bien en acatar esta sabia instrucción.

- P. White, No es el fin del mundo, p. 195.
<http://www.elservidordelremanente.org/2014/08/07/la-reforma-pro-salud-y-el-tema-principal-del-mensaje/>

59

10. NO CREER QUE ELENA WHITE ES EL EJEMPLO

- Todo creyente está consciente que el gran ejemplo a seguir es única y exclusivamente el Señor Jesucristo. El mismo lo dijo: "Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes" (Jn. 13:15).

60

• No obstante, algunos miembros de la iglesia adventista, en su admiración y respeto por Elena White, la han colocado como el ejemplo a seguir. Suelen preguntarse qué hizo ella en tal o cual situación. Ningún adventista maduro tiene por qué llegar a adoptar dicha forma de pensar, siendo que Cristo es el modelo a seguir.

61

• Knight afirma que "cuando algunos de los miembros de iglesia querían hacer de su ejemplo la autoridad de la reforma pro salud, ella dijo que si lo que ella hacía era su autoridad, ella 'no daría un centavo por su reforma pro salud'". Su honestidad y su deseo de no tomar el lugar de Cristo ni protagonismo alguno, queda reafirmado con esta declaración.

• Véase por Knight en Introducción a los escritos, 236

62

Nº. 3: REGLAS INTERNAS

63

• Estas reglas tienen que ver con el tema general al cual pertenece la cita en estudio. Hay que ver de qué se está hablando, a fin de no perder la línea de pensamiento que lleva el autor. En hermenéutica bíblica se le llama contexto inmediato y el contexto de la sección en estudio. Lo que se pretende es comprender las declaraciones de un autor, tomando en cuenta su contexto y no sacándola de este.

64

• Estas reglas tienen que ver con el tema general al cual pertenece la cita en estudio. Hay que ver de qué se está hablando, a fin de no perder la línea de pensamiento que lleva el autor. En hermenéutica bíblica se le llama contexto inmediato y/o el contexto de la sección. Lo que se pretende es comprender las declaraciones de un autor, tomando en cuenta su contexto y no sacándola de este.

65

• Se trata de analizar estructuras pequeñas y grandes: palabras, frases, oraciones, párrafos enteros, la relación entre un párrafo y otro y hasta el o los capítulos que iluminen la cita en estudio. a continuación, se hará una breve descripción de cada una, de modo que se comprenda a qué exactamente se está haciendo referencia.

66

1. SABER QUE LAS PALABRAS NO FUERON INSPIRADAS

- Comprender y aplicar esta regla es importante porque con ella el lector puede entender por qué ella podía plantear, replantear, añadir y editar algunas partes de sus escritos, cuando ella creía conveniente. Si un lector creyera que sus palabras también fueron inspiradas por Dios, entonces no se explicaría por qué ella tendría que "corregir" los términos "revelados" por Dios.

67

- W. C. White, el hijo menor de Elena White, escribió: "Mi madre nunca ha pretendido inspiración verbal... es un hecho que mi madre a menudo toma uno de sus manuscritos, y lo revisa cuidadosamente, haciendo adiciones y desarrollando aún más algún pensamiento". Quiénes desconocen este concepto, eventualmente podrían dudar o dejar de creer en la legitimidad profética de Elena G. de White.

• W. F. White, citado por Quelley en Mensajes del Indio, 187.

68

- Es necesario establecer esta regla desde un inicio a fin ya que es una realidad que permea todas las declaraciones que hizo la mensajera del Señor.
- Si en algún momento Elena White erró al colocar una palabra y más adelante notó que ese término podría ser mal entendido, ella lo podía cambiar por otro como parte del proceso normal de transcripción de la profecía; nadie tiene por qué pensar que Dios dictó al profeta, ni pensar que ese cambio es prueba de falsedad.

69

- En consonancia con 2 Pedro 1:21 es evidente que quienes fueron "inspirados" fueron los individuos, no las palabras.
- Ellos podían elegir los términos que en ese momento y en esa cultura, podían reflejar mejor el mensaje recibido de Dios.

70

2. HAY QUE RECONOCER QUE ELENA WHITE NO ERA INFALIBLE

- Todo lector versado en la Biblia sabe que el único infalible es Dios. Los profetas podían equivocarse y esto es particularmente cierto, cuando se trata de asuntos periféricos, no centrales. Hay que recordar que hubo información que los profetas no recibieron

de fuente divina, sino humana.

71

- El caso de Esteban es pertinente mencionar: este siervo de Dios dijo: "Después de esto, José mandó llamar a su padre Jacob y a toda su familia, setenta y cinco personas en total" (Hch 7:14).
- Lucas lo registró tal cual lo expresó Esteban. Sin embargo, Moisés afirma que "fueron setenta" (Gn 46:27).

72

- Siendo que el Espíritu Santo es Infalible_solo se puede inferir que este detalle fue un aporte directo de la parte frágil y humana en esta alocución, es decir, de estaban.
- De cualquier forma, lo importante no son los detalles, sino el mensaje central y la esencia de lo que Dios quiso decir con todo este discurso.

73

- Dios no consideró que estos detalles históricos fueran lo suficientemente importantes como para dar una visión que los corrigiera. De esta manera Dios enseña a la humanidad a no fijarse en esos aspectos intrascendentes, a fin de fijar su atención en lo que realmente es sustancial.

74

- Un ejemplo relacionado con los escritos de Elena White que viene bien citar aquí es el que refiere Knigh tocante al lugar exacto donde sonó la campana el día que muchos protestantes fueron ejecutados.
- Ella dijo que fue "la campana del palacio del rey Carlos IX. Otros historiadores dijeron que fue la campana de la iglesia que está frente a ese palacio. Otros dicen que fue la del palacio.

75

- Supongamos que Elena White tomó el dato errado. No por ese detalle su mensaje deja de ser correcto. Lo importante es el meollo_del asunto, lo esencial de la historia.
- Ella misma reconocía su necesidad de rectificar, mejorar o ampliar lo escrito con anterioridad. Eso explica los cambios que le hizo en el caso referido de 1911 a la edición en inglés de El Conflicto de los Siglos.

76

- Ella al igual que Lucas tenía que investigar y transcribir las cosas tal como las había hallado y si el Espíritu Santo no le advirtió de esos detalles, es por eso precisamente, porque eran detalles. Nadie tiene porque frustrarse por ello ni sentirse defraudado (a).
- Estas imprecisiones en ningún modo restan credibilidad o legitimidad a quien posee el don profético.

77

3. EXAMINAR EL CONTEXTO INMEDIATO DE LAS CITAS

- Esta es una regla que aplica tanto a la Escritura como a los escritos de la señora White. Se trata de saber de qué tema se está hablando. Esta tarea incluye rastrear dentro de la misma cita, la oración, el párrafo y hasta el capítulo, cuál es el tema o asunto que se está tratando y relacionar la cita en estudio, con ese marco de referencia.

78

- Esto es especialmente necesario cuando se está analizando una cita controversial, desconcertante o problemática.
- Algunas declaraciones de Elena White han sido citadas de manera errada. Por ejemplo, algunos han entendido que no está bien reírse, basados en la siguiente cita: "Cristo a menudo lloraba, pero nunca se supo que riera... imitad al modelo divino, infalible".

79

- Un creyente que sea serio, ríspido, irascible y con amargura en el corazón, hallaría en esta cita una base "clara" e "irrefutable" para fundamentar su forma de ser. Pero si se revisa el contexto inmediato, se descubrirá qué es lo que realmente se quiso decir.

80

- Elena White estaba tratando un caso en particular, el caso de una hermana de la iglesia la cual era bulliciosa, chismosa, escandalosa, carecía de seriedad y solo pensaba en divertirse. Elena White estaba censurando la risa inapropiada, la que se da en momentos de frivolidad y hasta vulgaridad.
- El contexto aquí no solo ayuda a comprender una cita desconcertante, sino que ayuda a la iglesia a aplicarla de manera apropiada.

81

4. NO PRETENDER "PROBAR" CON LO QUE NO SE DEBE

- Un lector eventualmente cree haber hallado una cita que prueba lo que tenía en mente. Pero los escritos de Elena White no pretenden probar lo que a cada lector se le ocurra, necesite o crea. Por ejemplo, algunos utilizan ciertas declaraciones de orden científico de Elena White para probar que ella tenía razón en esas cosas, hasta el último detalle y de manera inobjetable, aduciendo su inspiración.

82

- No obstante, ni las declaraciones de ese tipo que se hallan en la Biblia, ni las que se hallan en los testimonios de ella, pretenden ser datos especializados en ciencia. De la misma manera ocurre con los datos históricos que ella refiere en sus libros.

83

Ya se ha mencionado que ella no pretendió ser infalible en esa área tampoco, ya que dependía de los datos de historiadores. Esto implica que nadie debiera tomar sus escritos para probar algunos asuntos históricos, de los cuales no hay total seguridad.

El objetivo primordial de ella no era ser precisa en todos los detalles, sino en lo global y central: lo relacionado con el gran conflicto y la salvación de las almas.

84

- Ella podría haber usado la hipérbole cuando escribió: "es una solemne declaración la que hago a la iglesia, de que ni uno de cada veinte de aquellos cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia se halla preparado... y que estaría tan ciertamente sin dios y sin esperanza en el mundo como el pecador común". No interpretar este tipo de declaraciones de manera literal, capacita al creyente para pensar y actuar de manera correcta, y a la vez para orientar a otros adecuadamente.

• **Quintan**, *El mundo del Señor*, 491.

91

7. BUSCAR LA CITA EN EL IDIOMA ORIGINAL

- En hermenéutica bíblica es un obligado que, al estar examinando una determinada declaración, se busque cuál fue el término o los términos usados en el idioma original por el autor, a fin de acercarse más al concepto que éste tenía en mente. Esto debe ser así porque el texto se escribió en otro idioma y en otra época. Eso mismo ocurre con Elena G. de White.

92

- Por supuesto, para quienes hablan inglés en su plenitud o como idioma natal, esta regla la usarán muy poco. no obstante, para aquellos que no cuentan con esas condiciones, si necesitarán buscar el original, para mayor comprensión de los conceptos implicados.
- Todo esto indica que lo mejor por hacer, cuando se está analizando una declaración de Elena White es recurrir al idioma original.

93

- De esta forma entonces deberá constatarse, con el debido léxico o diccionario en mano, cuál fue el término usado y así cerciorarse que la traducción sea realmente la que corresponde.
- Esto es particularmente necesario en una cita que es complicada o de naturaleza controversial.

94

- Se puede mencionar el caso de la cita en la que pareciera que Elena White hablara del "cruzamiento" de hombres con animales. La cita dice así: "Pero si hubo un pecado por encima de otro que requería la destrucción de la raza por el diluvio, fue el vil crimen del cruzamiento de hombre y bestia que desfiguró la imagen de Dios y causó confusión en todas partes". Esta es una declaración tan ambigua como controversial.

• Citada por **Quintan**, en *Mensajes del Señor*, 491.

95

- Es en ese tipo de casos, por ejemplo, en los que hay que buscar cuál fue el término original, y en el inglés del siglo XIX, que usó Elena White en esta afirmación. **Douglass** al respecto advierte: "Ningún diccionario ha usado jamás la palabra 'cruzamiento' para describir la cohabitación del hombre con la bestia... el uso del siglo XIX incluía la mezcla de diversas razas".

• **Quintan**, en *Mensajes del Señor*, 491.

96

- Se puede concluir en que, ella no estaba hablando de cruces de hombres con animales, sino de hombres y de animales. Lo que quiso decir es que se suscitaron en aquel entonces cruces entre humanos de distintas razas y cruces de animales de distintas especies.
- Aun cuando el asunto puede quedar oscuro para más de uno, sirva este ejemplo solamente para ilustrar cuán importante es recurrir al idioma original y el correspondiente a la época.

97

8. ESTAR CONSCIENTES QUE EL SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS PUEDEN CAMBIAR CON EL TIEMPO

- Los términos pueden permanecer intactos a lo largo de los años, pero su significado puede cambiar, evolucionar e ir en direcciones totalmente distintas. Quien no está al tanto de esta realidad, puede confundirse y quedar perplejo en cuanto a por qué un autor hizo tal o cual declaración.

98

- Un ejemplo que se puede referir es el que señala Douglas: "Otra palabra que ha asumido una definición que no era la principal en el siglo XIX es la palabra inglesa 'intercourse'.
- Durante centenares de años 'intercourse' significó 'relación entre personas', o 'intercambio de pensamientos y sentimientos'...

99

- En la actualidad se la usa más frecuentemente con referencia al contacto sexual, un uso que nunca tuvo en los centenares de ocasiones en las que Elena de White empleó esta palabra".
- Nadie tiene por qué pensar que es una traducción manipulada o inexacta, si se conoce la plasticidad que tienen las palabras con el paso del tiempo.

• USA 389

100

9. DISTINGUIR ENTRE TEMAS SAGRADOS Y COMUNES

- Un ejemplo bíblico ayuda al lector a comprender mejor esta instrucción es la que refiere las palabras de Pablo a Timoteo: "Cuando vengas, trae la capa que dejé en Troas, en casa de Carpo, trae también los libros, especialmente los pergaminos" (2 Ti 4:13). Tal como puede verse, esta no es ninguna revelación divina. Es una plática común entre dos personas.

c

101

- De ese modo, un profeta puede mezclar información común, de todos los días, con un mensaje inspirado. Muchos no saben eso y creen que absolutamente todo es mensaje dado por Dios. No discernen en qué momento lo común se entretrejió con lo inspirado. Es un hecho que no todo lo que dijo un profeta, lo hizo bajo inspiración de Dios.

102

• La misma señora White señaló esta situación: "Hay oportunidades cuando deben declararse cosas comunes, pensamientos comunes deben ocupar la mente, deben escribirse cartas comunes y se debe dar información que ha pasado de un obrero a otro. Tales palabras, tal información, no son dadas bajo la inspiración especial del Espíritu de Dios..."

• **Unidos** en Mensajes del Señor, 188.

103

• "Se encuentran otros ejemplos en centenares de cartas de la Sra. White donde ella hablaba del tiempo, listas de compras, el jardín, o sus nietos. pero tarde o temprano ella dirigía el pensamiento del lector a sus necesidades espirituales o a alguna actividad de la iglesia. Este cambio era una señal clara a los lectores de que ahora estaban escuchando un mensaje que trascendía los temas comunes".

• **Unidos** en Mensajes del Señor, 188, 181.

104

10. ESTAR CONSCIENTE QUE ELENA WHITE NUNCA ENSEÑO A SER RADICALES O EXTREMISTAS

• Algunos han comprendido que ciertas afirmaciones de Elena White inducen a todo fiel adventista, a adoptar puntos de vista extremos. Sería absurdo que ella aconsejara a pensar, hacer o decir conceptos drásticos, rigurosos, inflexibles, sin sentido o que hasta pusieran en riesgo la salud de los creyentes.

105

• Las personas extremistas pretenden cambiar las cosas desde su raíz, de manera intensa, exigente y sin sopesar seriamente las consecuencias. Ese tipo de interpretación no necesita hacer un creyente celoso y ferviente. En lugar de promover el fanatismo y el extremismo, más bien "Dios ha buscado corregir esta tendencia a través de sus profetas".

• **Unidos**, Introducción a los escritos, 252.

106

• Por ejemplo, ella en cierta ocasión, luego de constatar que algunos de sus lectores estaban malentendiendo las cosas, declaró que: "Los partidarios de la reforma por salud, sobre todos los demás, debieran evitar cuidadosamente los extremos".

• Titulo 1 de White, Carta sobre el Regimen o Inveniente, 214.

11. COMPRENDER EL LENGUAJE APARENTEMENTE INFLEXIBLE, QUE A VECES UTILIZABA

• Esta regla es referida por **Knight** como saber hacer la diferencia entre "lo ideal y lo real". Elena White se quejó de que algunos entresacaban "de los testimonios las declaraciones más contundentes, sin explicarias, ni prestar atención a las circunstancias en las cuales las palabras de alerta y amonestación fueron dadas..."

• Elena White, *Manual de Feleitas*, 3.326.

109

• Por ejemplo, ella afirmó en cierta ocasión: "Nunca podrá darse la debida educación a los jóvenes en este país o en otro cualquiera, a menos que estén separados por una larga distancia de las ciudades". Esta declaración presenta algunas ideas aparentemente inflexibles: "Nunca", "en este país o en otro cualquiera" "larga distancia", lo cual parece no dar más opción que esta.

110

• Fácilmente un lector puede entender que aquí no hay oportunidad a excepciones. ¿Deberá entenderse así?

• Algunos años después, en 1909, ella hizo otra declaración donde se comprueba que su lenguaje, aparentemente inflexible en realidad podía contemplar excepciones. se podría decir incluso, que aconsejó establecer centros educativos en plena ciudad.

111

• Esa cita comienza con las palabras: "Hasta donde sea posible" y estas son más importantes de lo que puede parecer. Refleja que hay un ideal, un punto donde la mayoría bien podría estar, pero si las circunstancias no lo permiten, algo semejante o simplemente bueno es igualmente aceptable. Lo mejor es lo ideal, pero lo bueno, no por no ser lo mejor, deja de ser bueno.

112

• Cuando la realidad muestra que el ideal es imposible, entonces se acepta que este no se lleve a cabo, pero se espera que se haga lo mejor que se pueda.

• De modo que esta otra declaración equilibra, complementa y muestra el cuidado que hay que tener con las expresiones fuertes de Elena White, de modo que nadie tenga que interpretarla como siendo inflexible.

113

12. DISTINGUIR ENTRE UNA DECLARACIÓN EXEGÉTICA Y UNA HOMILETICA

• Elena White hizo tantas declaraciones basadas en la Escritura, entretreía tan bien sus palabras con las de la Escritura, hizo tantos comentarios a tantos textos bíblicos, que muchos han llegado a pensar que todas sus declaraciones eran de naturaleza exegética cuando en algunos casos en realidad no era así.

114

- Gerhard Pfundl señala bien la diferencia. El afirma que ella:
 - "...usa el lenguaje de un texto o de un pasaje bíblico para expresar el mensaje que Dios le dio para la iglesia. El hecho de que use tales textos no quiere decir que esté con ello interpretándolos exegéticamente, es decir, que esté explicando lo que el autor quería decir.

115

- El significado que el autor quería que tuviera el texto puede ser muy distinto del mensaje que Elena G. de White transmite con su uso del lenguaje de este. Entender esta diferencia resulta importante cuando algunas personas intentan usar los escritos de nuestra autora como la última palabra en cuanto al significado de un texto concreto".

• White, "Writings of White Internationalist", 188.

116

- Hay que recordar que el propósito de su ministerio fue servir de guía para el pueblo de Dios del tiempo del fin, por lo que sus declaraciones habrían de tener un fuerte componente homilético. Esto significa que estas debían enfocarse más en la aplicación de los principios bíblicos a la iglesia, que en ofrecer estudios exegéticos como los que se suelen hacer hoy en día.

117

- Un ejemplo que viene justamente al caso: el uso que Elena White hace de 1 Corintios 2:9, en donde ella aplica las palabras de este texto, a las cosas que Dios ofrecerá a los redimidos en la tierra nueva. Pablo obviamente no estaba hablando de ello en la esa cita, no obstante su fraseología también se amolda a la tierra nueva. Hay que entender ese uso que ella le dio.

118

- El uso homilético del texto le permitió usar el pasaje haciendo referencia a la tierra hecha nueva". Quien no sabe hacer esta diferencia, podría llegar a la conclusión que Elena White se equivocó o que su conocimiento exegético era escaso.
- Al conocer esta regla interpretativa, se pueden abordar sus declaraciones de manera más apropiada, justa y con el discernimiento del caso.

119

Cabe mencionar las palabras de Dederen: "Como intérprete de la Biblia, el papel más característico de Elena G. de White fue el de evangelista – no el de exégeta ni teóloga como tal, sino predicadora y evangelista ... [...] El modo exhortatorio y profético era más característico de ella que el exegético". Esta aclaración es importante porque algunos quizás podrían esperar de ella, algo para lo cual Dios no le encomendó en su ministerio.

120

N^o. 4: REGLAS EXTERNAS

121

• Los parámetros que se haría bien en seguir a fin de comprender bien a Elena White, no se limitan únicamente a los actitudinales y los de carácter interno de las citas, sino también a factores externos. Por reglas externas deberá entenderse, todas aquellas que involucran factores fuera de la cita, de su contexto temático y del capítulo en que se encuentra.

122

- Involucra más bien otros escritos, las circunstancias que se gestaron cuando la cita fue creada o alguna condición peculiar tocante al autor.
- No incluyen las reglas de aplicación, ya que se tratarán aparte. A continuación, una breve descripción de las reglas externas.

123

1. INVESTIGAR TODO LO QUE ELENA WHITE DIO SOBRE UN TEMA, ANTES DE LLEGAR A UNA CONCLUSION

- Uno de los principios de interpretación de la Escritura es que ella se interpreta a sí misma. Ese mismo parámetro aplica a los escritos de Elena White, en el sentido de que sus declaraciones pueden interpretarse dentro del conjunto de estos en su totalidad.

124

- Ninguna parte de estos testimonios deberá enseñar algo que vaya en contra de sí mismos. Hay una completa correlación entre ellos, por lo que, si en algún momento hay una declaración oscura o aparentemente contradictoria, deberá buscarse en el resto de sus escritos más luz al respecto. Por supuesto, esto está emparentado con el concepto de que estos testimonios deben estar sometidos a y en consonancia con la Santa Escritura.

125

- La misma Elena White dio lugar a esta regla cuando dijo: "Los testimonios mismos serán la clave que explicará los mensajes dados, a medida que se explique un texto con otro". En efecto, el lector cuidadoso halla en otros libros, cartas, artículos, etc., citas que ampliarían la panorámica de las temáticas en estudio.

126

- Algunos, al hallar una cita que les sirve, creen que esa es suficiente para fundamentar su argumento e inmediatamente llegan a la conclusión de esta.
- Si se buscara todo lo que Elena White dijo sobre ese tema o palabra en particular, se descubrirían ideas complementarias, esclarecimiento de alguna declaración desconcertante, así como el desarrollo y la ampliación del tema.

127

- Ocurre muy a menudo que un lector se ve impactado por lo que le parece una afirmación asombrosa, se queda con ello y no procede a buscar más información al respecto.
- Un ejemplo es el de la sicología. En una cita que Elena White hizo, mencionó que Satanás podía actual por medio de esta ciencia. Pero más adelante, hizo una declaración en la cual dijo que los verdaderos principios de la sicología se hallaban en la Biblia.

128

- De eso se trata, de considerar **TODO** lo que se dijo, y no solo parte, porque se tendría un concepto errado o a medias de un determinado tema.

- El haber recogido el cuadro completo sobre este tema, lleva a la comprensión equilibrada y complementaria que ofrecen estas, y otras citas al respecto.

129

2. ESTAR CONSCIENTE DEL MOMENTO HISTORICO EN EL QUE SE HIZO UNA DECLARACION

- En cierta ocasión Elena White expresó un consejo que ha dejado desconcertado a más de uno: "Las personas saludables no deberían por ningún motivo descuidar el baño personal. Deben bañarse por lo menos dos veces por semana". Para el lector actual, parece extraño que alguien que escribió tanto en materia de salud, pueda dar un consejo tan inesperado.

130

- No obstante, si se investiga lo relacionado con el baño personal y la higiene norteamericana casi a fines del siglo XIX, se podrá tener una mejor comprensión de esta ordenanza.

- La información histórica hallada entonces refiere que, cuando Elena White escribió la cita en estudio, el baño personal no contaba con las facilidades de hoy en día.

131

- No existían cañerías, agua potable y si se requería agua caliente debido al intenso frío, entonces representaba un trabajo mucho más complicado que lo que se requiere hoy. Todo esto dificultaba el baño diario, por lo que el no bañarse durante varios días era una práctica muy común.

- En conclusión, luego de investigar cómo eran las condiciones en aquella época, se puede entender mejor por qué esta autora hizo esta declaración.

132

3. SABER QUIENES FUERON LOS LECTORES ORIGINALES

- En hermenéutica y exégesis, conocer los destinatarios o los primeros receptores del mensaje inspirado es de vital relevancia. Esta información permite saber por qué se hizo tal o cual declaración, en qué circunstancias aplica el mensaje, qué condiciones presentaban los receptores y demás elementos implicados.

133

- Un ejemplo al respecto es aque en el cual Elena White le envió una carta a un hombre que creía que la IASD era Babilonia. Douglasa afirma: "La Sra. White replicó que Stanton había aplicado erróneamente [una carta personal enviada a otra persona para un propósito particular], como muchos hacen con los textos de la Escritura, para perjuicio de su propia alma y de las almas de los demás [...]"

134

- Al utilizar una carta particular enviada a otra persona, el Hno. S. ha hecho un mal uso de los bondadosos esfuerzos de alguien que deseaba ayudarlo".
- Este caso deja claro lo improcedente que es aplicar a unos, lo que en realidad fue destinado a otros en particular pero a la vez señala que el perjuicio y afectación que se genera no atañe solo al errado intérprete, sino a quienes se ven influidos por este.

135

4. CONFIRMAR SI CIERTAS CITAS EXISTEN O NO

- Por el mundo adventista suele decirse: "La hermana White dijo que...", no obstante, hay veces cuando esas declaraciones en realidad no existen. Hay personas que escucharon, otras creyeron escuchar, a otras les llegó la cita distorsionada y habrá otros que deliberadamente tuercen lo que la mensajera del Señor dijo, y todo esto, finalmente conduce a la confusión y al error.

136

- Douglasa enumera algunas afirmaciones "apócrifas" que se le han atribuido a ella, sin embargo, nunca las hizo: "(1) Los habitantes de otros planetas están ahora recogiendo fruta... (4) Ella designó ciertos sitios montañosos como escondites seguros en el tiempo de angustia... (6) Cristo volverá a medianoche ... (12) Iglesias y asociaciones enteras apostatarán...".

• Douglasa es Mensajera del Satm, 402, 403.

137

- Es probable que muchos hayan creído algunas de estas supuestas declaraciones. En honor a la verdad, no es aceptable que un miembro de iglesia acepte o use estas falsificaciones. Cada uno ha de velar por lo que cree y profesa.

138

5. HAY QUE CONSIDERAR QUE ELENA WHITE TAMBIEN PASO POR LA COMPRENSION PROGRESIVA DE LA VERDAD

- Es posible que algunos lectores tengan un concepto sobrehumano o idealista acerca de los profetas. Por lo que cabe aclarar que los profetas manifestaron limitación de conocimiento. Entre algunos ejemplos: Juan el Bautista tenía duda en cuanto al mesianismo de Jesús; Daniel se enfermó porque no comprendía una visión.

139

- El mismo Jesús "crecía en sabiduría" (Lc. 2:52), de manera que no debe extrañarse que Elena White, en algunos momentos de su vida no conociera plenamente un tema, pero que después comprendiera más ampliamente un mensaje divino.

- De esa cuenta, a veces se habla de la Elena "joven" y la Elena "madura", refiriéndose a que, con el tiempo, ella llegó a comprender y desarrollar sus conceptos de una mejor manera.

140

- Nadie necesita cuestionar el porqué de un conocimiento más limitado y luego el porqué de uno más extendido. Como dice Douglas: "De este modo, cuando los lectores captan una perspectiva más amplia en Patriarcas y Profetas (1890) que la que se encuentra en Dones espirituales (Spiritual Gifts) (1858), están reconociendo la regla hermenéutica de que un profeta crecerá en percepción espiritual, al igual que cualquier otra persona".

• Unidos Mensajes del E. J. W. 404

141

6. ACEPTAR QUE HABRÁ DECLARACIONES QUE NO SE COMPRENDERAN A CABALIDAD

- A muchos lectores de la Escritura, así como de los escritos de Elena White les interesa intensamente comprender a fondo y a plenitud, declaraciones que no se entienden fácilmente o que han quedado tildadas como de comprensión incierta.

142

- En el afán de develar el misterio, de hacer un hallazgo, de resolver el enigma, podría caerse en el error de inventar una interpretación, con lo cual se vicia todo el proceso hermenéutico y el honor de la verdad. No se debe concluir con que el o la profeta se equivocó, sino que las dificultades de comunicación son tantas, que eventualmente pueden derivar en la incertidumbre sobre el sentido y significado de una declaración.

143

- Elena White afirmó: "La Palabra de Dios, como el carácter de su divino Autor, presenta misterios que nunca podrán ser plenamente comprendidos por seres finitos".

- Esta declaración afirma categóricamente que en el mundo espiritual y teológico habrá misterios, temáticas que quizás nunca podrán ser explicadas satisfactoriamente, pero nada tiene por qué desencantarse de la revelación debido a ello.

144

- Lo mismo ha de suceder con algunas declaraciones de Elena G. de White que resultan difíciles de entender. Nadie tiene porqué inventar interpretaciones, violentar el sentido de la cita o desecharla, simplemente porque su comprensión de esta, no es completamente clara.

145

7. CONSULTAR CON OTROS DE MÁS EXPERIENCIA

- Uno de los errores que un lector puede cometer es llegar a conclusiones, que le parecen novedosas, sin haber consultado con hermanos o dirigentes que tienen igual o mayor experiencia y conocimiento en cuanto a los escritos de Elena White.

146

- Alguien cree que ha descubierto algo que quizás nadie más ha visualizado antes, cree que ha hallado nueva luz y se precipita a dar por hecho que su conclusión es legítima, la predica y desea que todos la acepten. Knight hace referencia a este parámetro de esta manera: "...debiéramos tener cuidado con cualquier interpretación de Elena G. de White o de la Biblia que parezca 'nueva' o 'única'".

• **Levitt**, Introducción, 322.

147

- Por si esta cita no fuera suficiente, esta otra será aún más explícita: "La única seguridad para cualquiera de nosotros consiste en no recibir ninguna nueva doctrina, ninguna nueva interpretación de las Escrituras, sin someterla primero a hermanos de experiencia."

148

- Presentada con un espíritu humilde y dispuesto a recibir enseñanza, con ferviente oración, y, si ellos no la aceptan, ateneos a su juicio, porque 'en la multitud de consejeros hay seguridad' (Pr 11.14)".
- Obviamente este parámetro se dijo originalmente en relación con la Biblia, no obstante, aplica igualmente a los escritos de Elena White, por haber sido inspirada al igual que los profetas canónicos.

• Elena White, *Introducción para la Iglesia*, 5:272

149

N^o. 5: REGLAS APLICACIONALES

150

- Estas son las reglas que regulan la conexión, pertinencia e incumbencia de los testimonios de Elena White, con la experiencia cristiana de sus lectores actuales.
- La siguiente cita refleja la convicción de la fe adventista: "Creemos que Elena G. de White fue inspirada por el Espíritu Santo y que sus escritos, producto de esa inspiración, son aplicables y normativos, especialmente para los adventistas del séptimo día."

151

- Creemos que los propósitos de los escritos de Elena G. de White incluyen la orientación en la interpretación de la enseñanza de las Escrituras y la aplicación de estas enseñanzas, con urgencia profética, a la vida espiritual y moral".
- Hay al menos dos aspectos que se pueden rescatar de esta cita...

• [Graham](#) [Anuncio](#) El libro de profetas: págs. 14

152

- El que sea de carácter "normativo", refiere que sus escritos son para ser adoptados por cada miembro de la IASD, de modo que contribuyan a una mejor conducta, testimonio y profesión de la fe cristiana.
- Otra frase rescatable es la de "urgencia profética", con lo cual se insta fervientemente a todo fiel adventista a escuchar y poner en práctica los consejos proféticos de Elena White.

153

- Tal como se verá, no se trata solo de leer y aplicar a la vida personal y de los demás, debido a que hay que tomar en cuenta algunos factores que podrían cambiar el rumbo de la aplicación.
- Por ignorar estas verdades, muchos errores se han cometido al aplicar a la vida, consejos que no tenían la intención de ser aplicados de esa manera. Estas reglas son muy importantes, ya que orientan al lector a saber qué aplica a su vida hoy y qué no.

154

1. DISTINGUIR ENTRE PRINCIPIOS Y NORMAS

- Esta regla consiste en saber cuál es la naturaleza de las órdenes proféticas que eventualmente hacia la Sra. White. Esta forma de iniciar es clave ya que permite discernir entre dos conceptos que fácilmente se pueden fundir o confundir.

155

- [Douglass](#) captura muy bien la diferencia: "Los principios son universales, en el sentido de que se aplican a hombres y mujeres en todas partes; son eternos, en el sentido de que siempre son relevantes, siempre se pueden aplicar". Al detectar y determinar los principios subyacentes en una declaración, se está en capacidad de aplicarla a la humanidad en general.

• [Douglass](#), El esclavo, 398

156

- Por su parte, “las normas o reglamentos, sin embargo, son la aplicación oportuna de principios eternos, universales. Los principios nunca cambian, pero las normas sí, dependiendo de las circunstancias. De ese modo, las normas pueden aplicar un principio en una manera que el profeta nunca había previsto”. Esta diferencia es medular y significativa.

157

- No visualizar esta diferencia suele derivar en la exigir como si fuera un deber, lo que en realidad no lo es.
- Elena White sabía esta diferencia tal como lo implica la siguiente declaración: “Aquello que puede decirse de los hombres bajo ciertas circunstancias, no se puede decir de ellos bajo otras circunstancias”. Esto contrarresta una tendencia muy diseminada en el pueblo adventista.

158

- Muchos asumen automáticamente que todo lo que leen es para aplicar a la vida personal y al resto de la iglesia. Esto ha sido así tanto en el uso de la Biblia como en los escritos de Elena White.
- Para ambos casos, aplica la sabiduría entre principios y normas.
- Un buen ejemplo en esta regla es el consumo de carne.

159

- Muchos asumen el tema del vegetarianismo como un principio rígido e inalterable, cuando en realidad se trata de una norma que depende de las circunstancias en las cuales se encuentre cada uno.
- Si el vegetarianismo fuera un principio entonces Dios nunca hubiera autorizado a nadie comer carne, en ninguna circunstancia.

160

- En conclusión, hacer que Elena White diga que el vegetarianismo es un principio y un deber que todos necesitan seguir es colocarla en contradicción con la Santa Escritura.
- Cabe recordar que son los escritos los que se deben someter a la Palabra y no viceversa. Es la Escritura la que tiene la palabra final en este y en todos los asuntos tocantes a la fe.

161

2. USAR EL SENTIDO COMÚN Y LA RAZÓN SANTIFICADA

- Esta es otra regla muy útil al momento de entender y aplicar los escritos de Elena White, ya que apela a la lógica, lo razonable, lo funcional, de modo que no se caiga en lo absurdo, improbable o irreflexivo. En el texto bíblico se leen pasajes tales como: “Por tanto, si tu ojo derecho te hace pecar, sácatelo y tíralo...” (Mt 5:29), “el sentido común nos dice que esto no debe tomarse literalmente [...]”

162

- A menudo, el sentido común nos ayudará a evitar interpretaciones extremas. Este es un ejemplo fácil para entender casos en los que se requiere sentido común.
- Esto mismo aplica para los escritos de Elena White. Ella en cierto momento dijo: "Dios quiere que tengamos sentido común y que razonemos con sentido común. Las circunstancias cambian la relación de las cosas".

• Elena White, Mensajes (Edición), 7:247.

163

- Ella nunca pretendió que sus consejos se siguieran ciegamente o de manera irracional. Ha de entenderse que cuando se habla de la razón, ha de ser una razón santificada, es decir, aquella que reconoce a Dios y le considera superior a sí.
- Muy emparentada con la razón se halla el equilibrio y el rechazo del extremismo.

164

- Por ejemplo, hablando de la forma de vestir del creyente, ella afirmó: "En estas cosas hay una posición que está en el término medio. Oh, que todos pudiéramos encontrar sabiamente esa posición y mantenerla".
- Muchos adventistas le han dato más importancia de la que merece, e incluso la han llevado a formas y estilos de naturaleza extrema. Algunos se han ido al extremo conservador y otros al liberal. El sentido común nos debiera llevar al término medio.

• Desobediencia, El esclavo, 401.

165

- Ni Elena White ni la IASD pueden ponerse en el papel de dictaminar hasta el último detalle, cómo ha de ser el vestuario. De hacerlo, se estaría incurriendo en una nueva forma de fariseísmo. En lugar de ello, se reconoce que Dios ha dado a cada uno, a través del razonamiento y la guía del Espíritu Santo, la capacidad de aplicar a su vida los principios y normas que han de regir su atuendo, considerando su época y su cultura.

166

3. EXTRAER LOS PRINCIPIOS SUBYACENTES

- Esta es otra regla importante, ya que ayuda a determinar cuál era la verdad atemporal detrás de una determinada declaración. Se puede mencionar el caso por ejemplo de la ocasión cuando Elena White desaconsejó la compra de bicicletas. Para el lector actual parece irrazonable y hasta ridículo semejante indicación.

167

- No obstante, aquí confluirán dos reglas: la de averiguar el momento histórico en que se dijo y la extracción del principio detrás de la declaración.
- Muchos en ese entonces derrochaban sus recursos en ese lujo innecesario. Es en ese contexto que Elena White señala su molestia e indignación. Un cristiano genuino no compra cosas solo para presumirle a los demás, ni despilfarrar en la complacencia propia.

168

• Lo que se extrae de la declaración de las bicicletas aplica a todos los humanos de todas las épocas y de todas latitudes en este mundo. El problema no estaba en las bicicletas sino en quienes las compraban. Ese siempre ha sido el deseo de Dios para sus hijos, de modo que puede decirse que esos son los principios subyacentes en esas declaraciones, los que aplican en la actualidad.

169

• No olvidarse que luego de descubrir e identificar los principios subyacentes en las declaraciones, estos se relacionan con la cultura, ideología, circunstancias y demás elementos que constituyen el contexto de la iglesia en el presente. Esto requerirá dirección divina, sabiduría, sentido común, flexibilidad, equilibrio y otros elementos mencionados en las reglas anteriores.

170

4. APLICAR PRIMERO A LA VIDA PERSONAL

• Antes de pensar en dirigir el consejo profético hacia los demás, cada creyente ha de reflexionar en ver cómo éste habrá de impactar su propia vida. Las palabras de Jesús son clave en este aspecto: "...saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano" (Mt 7:5).

171

• La experiencia en la fe adventista ha demostrado a algunos que, muchas veces un miembro de iglesia suele tener la costumbre de trasladar una reprensión, por ejemplo, a la vida de otros hermanos de iglesia antes que a su vida personal. Esta regla se enfoca en encarecer que el primero que debe hacer suya una declaración, es el lector mismo y trasladarla a su vida personal en primera instancia.

172

• En cierto momento la mensajera del Señor dijo: "Cuando os conviene tratáis los testimonios como si creyeráis en ellos, citando de ellos para robustecer alguna declaración que queréis que prevalezca. Pero ¿qué sucede cuando la luz es dada para corregir vuestros errores? ¿Aceptáis entonces la luz? Cuando los testimonios hablan en contra de vuestras ideas, los tratáis muy livianamente".

• Ellen F. White, El espíritu de profecía, 1:48

173

• Con toda buena voluntad aceptará para su vida también aquellas declaraciones que parecen oponerse al gusto personal, que parecen difíciles de asimilar, que personalmente genera algún tipo de resistencia.

• Cada lector ha de aplicar los testimonios con total honestidad, integridad, seriedad e imparcialidad.

174

5. APLICAR CON AMOR A LA VIDA DE LOS DEMÁS

- Quienes ministran los mensajes de Dios y los pongan al alcance de la congregación, han de hacerlo con el mismo espíritu que el Señor lo haría, es decir con amor con ánimos de ver mejor a cada uno y no con el deseo meramente de inculpar y reprochar. No ha de hacerse con ira, severidad o inflexibilidad.

175

- Los escritos de Elena White no han de dejar un sabor a regaño en la hermandad. En cierta ocasión ella se quejó que algunos predicadores habían convertido sus mensajes en "duras reglas", lo cual bien podría decirse que ha seguido sucediendo. Sus escritos no son para ser aplicados en esa forma. Muchos decidirán abrazar estos mensajes dependiendo en gran medida por la forma en que se les presentó.

176

- Entonces aquí cuenta mucho la motivación detrás de la exhortación, la forma detrás del contenido, el espíritu de Cristo detrás de las palabras.
- Esto implica que todo dirigente y todo miembro de iglesia ha de ser paciente, bondadoso, no rudo, no irascible, sino con ese amor inspirado por Dios, ha de ministrar todo consejo, tal como lo es, un consejo, no una exigencia forzosa.

177

- Es un privilegio y una responsabilidad poder animar a otros, instruirles, motivarles, orientarles, pero hay que saber hacerlo. Pastores, ancianos, líderes de grupos pequeños y todo miembro en general, deberían saber y practicar esta regla relacionada con los escritos de Elena White, de modo que todos los miembros sean realmente edificados con sus exhortaciones.

178

CONCLUSIÓN:

- Estas reglas sobre la interpretación de los escritos de Elena White, constituye todo un método de lectura para que apliquen pastores, ancianos, predicadores y todo miembro de iglesia en general.
- Sirvan estos parámetros para que el pueblo de Dios obtenga el mayor provecho del gran don con el que el Señor nos ha dotado: "El espíritu de profecía" (Ap. 19:10)

179